



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

FERNANDO CAMPOS H.



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

PUBLIC.
DIPLO-
MAS
DE
ESTUDIO

1920

1933

V. 1



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

D e r e c h o C i v i l.

Un trabajo sobre la ley.

Fernando Campos Varriel

Concepción. Julio-Agosto. 1928.

IV

Derecho Civil.

Tema: Nociones detalladas de la ley, tanto respecto al Derecho General como al Derecho Civil Chileno Especial; sus divisiones e importancia de ellas.

Santo Tomás, tomando la palabra ley en su acepción más amplia, la definió diciendo que era "una ordenación para el bien común, promulgada por quien tiene el cuidado de la comunidad".

En general, se puede decir que ley es una regla de conducta emanada de una autoridad competente.

Nuestro Código Civil la define: "es una declaración de la voluntad soberana, que manifestada en la forma prescrita por la Constitución, manda, prohíbe o permite."

Esta definición en parte está tomada de la ley 7 del Digesto de Legibus. 1.3. - Ella decía: legis virtus aec est imperare, vatare, permittere, punire.

La ultima palabra-castiga-se ha suprimido en la definición de nuestro Código, definición que al decir del Señor Claro Solar no es feliz en su forma, porque tal como está escrita parece decir que manda, prohíbe o permite, por estar manifestada en la forma prescrita por la Constitución, no por ser la declaración de la voluntad soberana, como si pudiera haber alguna declaración de voluntad soberana que no importara un mandato."

Al dar esta definición reconoce nuestro Código que sobre la ley está la Constitución; que el poder legislativo no puede extralimitar las funciones que el poder constituyente le ha otorgado.

De la definición misma de nuestro Código resultan tres clases diversas de leyes:

1º Leyes imperativas, que ordenan alguna cosa; por ejemplo el servicio militar. etc;

2º Leyes permisivas, permiten alguna cosa o declara-



ran algún derecho: por ejemplo: testar;
 y 3.º Leves prohibitivas, que prohíben o no permiten
 hacer alguna cosa.

La palabra castigar, que figuraba en la definición del
 Digesto, dije que se había suprimido en la definición
 nuestra. En efecto, todas las leyes penales-que casti-
 gan-son prohibitivas, y este es el motivo de la su-
 presión.-

...

La costumbre no constituye derecho sino en los casos
 en que la ley se remite a ella. (Art 2.º Civil).-

Esta disposición nos hace recordar que antiguamente
 la costumbre tenía fuerza de ley. Mejor dicho, la ley
 era como la cristalización de la costumbre.

La doctrina romana, que reconocía un derecho escrito
 y un derecho no escrito, el primero establecido por
 el legislador y el segundo por la costumbre y el pre-
 tor, daba a la costumbre, no solo la virtud de hacer
 la ley, sino también la de explicarla o interpretar-
 la. Nuestro Código Civil que declara que la ley ema-
 na del legislador, declara asimismo en su art 3º que:
 "solo toca al legislador explicar o interpretar la
 ley de un modo generalmente obligatorio".

Esto es justo, ya que el que hace la ley es el que
 mejor puede interpretarla o explicarla. En Roma la
 hacía la costumbre; entre nosotros, el legislador.-

Lógico es que entre los romanos la haya interpretado
 la costumbre y entre nosotros el legislador.

Pero añade en su inciso segundo el art 3º: "las sen-
 tencias judiciales no tienen fuerza obligatoria sino
 respecto de las causas en que actualmente se pro-
 nunciaren". Lo cual equivale a establecer la diferen-
 cia que hay entre la ley y la sentencia judicial.

Mientras que la ley mira a la generalidad, la sen-
 tencia judicial fija el alcance de la ley aplicándola
 al caso determinado que le es sometido.

El juez, al dictar la sentencia judicial, no hace más
 que aplicar la ley, mejor dicho, enfocar, con el lente



La definición de la ley civil; voy a tomar para definirla las palabras de la Ley 7 del Digesto de Legibus. 1.3. Ellas decían: "legis virtus haec est imperare, vatare, permittere, punire."

Grande diferencia hay entre esta ley civil y la ley natural. Además de que ambas están promulgadas en diferente forma, la ley natural comprende los primeros principios y las conclusiones que se derivan de ellos, de un modo absoluto; mientras que la ley civil abarca las conclusiones que se derivan de los primeros principios de un modo condicional, es decir, su puesta la existencia de una sociedad civil y de las condiciones necesarias para su conservación.

No bastaría pues, la ley natural para regir los destinos de los pueblos. En principio bastaría, sí, si todos la cumplieran. Pero esta es una afirmación acaso un poco idealista. La ley natural no tiene sanción inmediata y física. Es una sanción moral o psíquica y su violación, muchas veces, no es castigada en este mundo, -

Tenemos entonces que existe la necesidad de una ley positiva, jurídica, civil: Porque la inteligencia humana es demasiado limitada para conocer siempre y en todos los casos la ley natural, de una manera cierta y determinada. Además, existen muchos derechos y deberes que por lo complejo de la vida civil, son indeterminados, dudosos y controvertibles y como la sociedad no puede existir sin que tales derechos y deberes se determinen por las leyes civiles, poniéndolas fuera de duda y haciéndolas perfectas y exigibles; y, finalmente, porque de la aplicación de los preceptos de la ley natural pueden nacer opiniones diversas, siendo preciso en tales casos que las leyes civiles impongan a todos una regla cierta y determinada.

Explicada la necesidad y utilidad de la ley civil la estudiaremos-aunque brevemente-en el Derecho General y en nuestro Derecho Civil Especial.



de la ley, el caso particular cuya generalización ya estaba reglamentada por la ley.

...
 El art 4 de Nuestro Código se refiere a la disposiciones contenidas en los Códigos de Comercio, de Minería, del Ejército y Armada, y demás especiales, se aplicarán con preferencia a las de este Código. Nuestro Código, pues, aplica aquella regla universal de derecho: la ley especial prevalece sobre la general. Y el Código Civil, que es el que más contiene la universalidad de las cosas y de las personas, es un Código esencialmente general.

11.

Factores de existencia de la ley: en el derecho romano y en el derecho Civil Chileno.

Entre los romanos la ley-a quien se daba el nombre del autor o de los autores-estaba compuesta de tres partes: 1º La prescriptio, que contenía el nombre de los rogadores, la asamblea interrogada, el día y el lugar del voto, etc; 2º La rogatio, o texto de la ley y 3º La santio, o determinación de las consecuencias que se derivarían del no cumplimiento de la ley.

Cunado la ley declaraba nulo cualquier acto realizado en su contravención, se denominaba perfecta; se se limitaba a amenazar con una pena a los contraventores: "minus quam perfecta"; y sino sancionaba la contravención era calificada de imperfecta.

Si la ley era nueva: rogabat; si destruía la vieja: abrogabat; si la destruía en parte: derogabat; si le añadía algo, subrogabat; si la modificaba: obrogabat.

Pero estos factores que hacían la ley necesitaban para la existencia de ella de un factor que determinaba su validez: su promulgación (promulgatio) por el magistrado proponente, por medio de un edicto especial durante 24 días por lo menos antes de la votación, al mismo tiempo que el proyecto (rogatio) debía ser debía ser depositado en el erario.



Tres son entre nosotros las condiciones de existencia de la ley chilena: su formación por el legislativo; su sanción por el Presidente de la República y su promulgación por el mismo.

Las dos primeras están reglamentadas en la Constitución- "de acuerdo con aquella declaración del Código, que la voluntad soberana debe ser" manifestada en la forma prescrita por la Constitución- y la tercera, es decir la promulgación de la ley, es materia del Párrafo segunda del Título preliminar de Nuestro Código.

Veremos pues a continuación en que consiste esta promulgación de la ley. En el resto de nuestro trabajo, no guiaremos por el esquema del Código, tratando a continuación "los efectos de la ley", la "interpretación de la ley" y por último, su derogación.

P r o m u l g a c i ó n d e l a l e y .

La promulgación es el medio por el cual se hace conocer al pueblo la existencia de la ley.

El art 6 del C.Civil reza: "la ley no obliga sino en virtud de su promulgación por el Presidente de la República y después de transcurrido el plazo necesario para que se tenga conocimiento de ella".

Esta declaración está hecha en vista de que la promulgación no puede ser inmediatamente conocida por todos los habitantes de un mismo territorio.

Preciso es fijar un plazo conveniente para la divulgación de la ley. Todos los Códigos modernos fijan este lapso de tiempo. Ya los antiguos romanos hacían la diferenciación tan precisa entre "promulgatio" y "divulgatio promulgationis".

He leído en un comentarista que en Inglaterra para que la ley tenga validez no es necesaria su promulgación. Todo acto del Parlamento Inglés es ejecutivo desde el día que ha recibido la sanción real, porque todo Inglés es reputado haber concurrido al Parlamento por medio de sus representantes. (Sant Joshep, Concord, paj 7)



Ello es que entre nosotros, para que la ley sea obligatoria, necesita de la promulgación, "la cual deberá hacerse en el periódico oficial; y la fecha de la promulgación será, para los efectos legales de ella, la fecha de dicho periódico". Art 6.º Civil. El art 7 se refiere a la forma como se entenderá que la ley es de todos conocida y por lo tanto obligatoria. "En el departamento en que se promulgue la ley-dice-rejirá desde los seis días contados después de la fecha de su promulgación; y en cualquier otro departamento, pasados estos seis días, uno más por cada 20 km de distancias entre las cabeceras de ambos departamentos." Agrega que este plazo podrá restringirse o ampliarse, designando otro plazo especial en la ley misma. Y termina "podrá también ordenarse en la ley, en casos especiales, otra forma de promulgación." Como la promulgación tiene por objeto el conocimiento de la ley por el pueblo, Nuestro Código Civil, luego de dictar en su art 7 todas esas minuciosas disposiciones afin de que la promulgación sea de todos conocida hasta en los mas apartados puntos del país, no acepta, después del plazo común o especial, ignorancia de la ley por ninguna persona.

El art 8 reza que nadie podrá alegar ignorancia de la ley, pasados los plazos "sino cuando por algún accidente hayan estado interrumpidas durante dicho plazo las comunicaciones ordinarias entre los referidos departamentos. En este caso dejará de correr el plazo por todo el tiempo que dure la incomunicación."

(En todas estas disposiciones Nuestro Código Civil ha seguido las disposiciones del Código Francés, desechando el plazo uniforme y adoptando el plazo gradual según las distancias.)



E f e c t o s d e l a L e y .

La ley tiene efectos en cuanto al tiempo, en cuanto a los actos que prohíbe y en cuanto al territorio.

Veamos el primero de sus efectos:

1.º En cuanto al tiempo.

El art 9 de Nuestro Código dice "que la ley puede sólo disponer para lo futuro y no tendrá jamás efecto retroactivo."

Queda, pues, establecido en este art el principio de la noretroactividad de la ley.

El Señor Luis Claro Solar en sus comentarios, tomo 1, se pregunta: "es exacto que la ley no tenga efecto retroactivo? que no pueden dictarse leyes retroactivas?"

"Desde luego-dice-el principio consagrado en el art 9 no alcanza a obrar sobre el legislador mismo, es una ley y no una disposición constitucional, y como el legislador puede derogar una ley, puede asimismo dictar leyes retroactivas aun cuando el Código diga lo contrario."

Cita dos casos diversos en apovo de su doctrina:

El uno ocurrido en tiempos de los romanos y el otro en la Francia de 1879, en que se dictaron leyes con caracter de retroactividad.

Excepctúa el caso en que la ley fuera por si misma retroactiva, en el cual caso el juez no tendría más que ejecutar la voluntad del legislador.-

Pero, fuera de esta excepción cree que el principio de la no retroactividad de la ley "es un mero consejo de prudencia" respecto al legislador, y en cambio para el juez, que aplica la ley, sería una regla absoluta.

De esta doctrina comparten varios tratadistas que han comentado el Código francés, que también sienta el principio de la noretroactividad, y entre ellos citaré a Zacharie, Moulon, Duvergier y otros.



El principio de la no retroactividad ha~~la~~ también numerosos defensores.

Benjamin Constant ha dicho"; La retroactividad es el mayor atentado que la ley puede cometer; ella rompe el pacto social, anula las condiciones en virtud de las cuales la sociedad tiene derecho a exigir obediencia del individuo, porque ella le arrebatara las garantías que le aseguraba en cambio de esa obediencia que es un sacrificio. La retroactividad quita a la ley su carácter: la ley que retrotrae no es ley. (Monitor del 1º de Julio de 1808)

Escríbe, jurisconsulto español, dice a este respecto: "Este principio no se escribió en el frontispicio de los Códigos romanos y en el nuestro, sino para proteger a los individuos de la sociedad contra el capricho del legislador."

✓ Ello es que nuestra Constitución y nuestro C. Civil en su art 9 establecen el principio de la no retroactividad de la ley, el cual principio se aplica al Estado Civil, a los contratos y demás actos de la voluntad, a la propiedad y al derecho a ella adquirido, y al derecho que nace de un hecho consumado, por ejemplo, una sentencia ejecutoriada.

2º. Efecto de las leyes prohibitivas.

Cuando una ley prohíbe un acto, es preciso que el legislador haya tenido una razón poderosa para hacerlo. Porque esa prohibición es una limitación a la libertad. Los arts 10 y 11 consagran estos principios: "los actos prohibidos por las leyes son nulos y de ningún valor aunque se pruebe que no se ha contrariado el fin de la ley".

Estas leyes prohibitivas no tienen, en realidad el objeto de reprimir la libertad individual, sino de reprimir aquellos actos que provienen de una causa ilícita. - Esta es la causa de la ley prohibitiva; su justificación, el resguardamiento de la moral y el orden público; su efecto: la nulidad del acto de que hablan los arts 10 y 11.



Este efecto de nulidad de la ley prohibitiva va existe en los Códigos francés y español.

La sanción de la ley prohibitiva es la nulidad del acto ejecutado a pesar de la prohibición de la ley. La nulidad puede ser de dos clases; absoluta, cuando mira al acto por si mismo, y relativa, cuando mira a las personas que lo han ejecutado.

En la nulidad absoluta, el acto por si sólo es el que está viciado, no importa nada las personas que lo han ejecutado.

En la nulidad relativa el acto no tiene nada de vicioso en si mismo, puede ser perfecto, pero ha sido ejecutado por personas incapaces o que no tienen ciertos requisitos exigidos por la ley.

Por ultimo, en este parrafo nuestro Código Civil establece la obligación de no renunciar a las leyes que interesan al orden publico, tal dice el art 12: "Podrán renunciarse los derechos conferidos por las leyes con tal que solo miren al interes individual del renunciante y que no esté prohibida su renuncia.

3º Efecto de la ley en cuanto al territorio.

Arts 14, 15, 16, 17 y 18 del Código Civil.

"La ley es obligatoria para todos los habitantes de la República, incluso los extranjeros". (Art 14).

La ley chilena por lo tanto afecta, obliga y rige para todos los que habitan nuestro territorio. El territorio es como un límite del imperio de nuestra ley.

Los extranjeros que habitan nuestro territorio deben lógicamente ceñirse a nuestras leyes; no habría porqué hacer con ellos una excepción: la calidad de extranjero constituiría entonces un a modo de casta privilegiada, lo que no es justo que acontezca. Esto es un principio de derecho general universalmente establecido.

Sin embargo, el cambio de residencia de las personas perturba la aplicación absoluta de este principio.



Lo cual está prevenido en los art 15,16,17 y 18. Dice al art 15 que a las leyes chilenas que reglan las obligaciones y derechos civiles, permanecerán sujetos los chilenos, no obstante su residencia o domicilio en país extranjero: 1° En lo relativo al estado de las personas y a su capacidad para ejecutar ciertos actos que hayan de tener efecto en Chile y 2° en las obligaciones y derechos que nacen de las relaciones de familia, pero solo respecto de sus conyugues y parientes chilenos.

En su idea general el Art 16 se refiere a que los bienes situados en Chile están sujetos a las leyes chilenas-esto es lógico ya que son propiedad de chilenos o de extranjeros residentes en Chile, los cuales deben regirse por las leyes chilenas.

Por ultimo dice al art 18 que en los casos en que las leyes chilenas existieren instrumentos publicos para pruebas "que han de rendirse y producir efecto en Chile" no valdrán las escrituras privadas, cualquiera que sean la fuerza de estas en el país en que hubieren sido otorgadas.

En resumen: las personas que habitan el territorio de la Republica, cualquiera que sea su nacionalidad o domicilio, están sujetas a las leyes chilenas bajo el triple aspecto de sus personas, sus bienes y sus actos.-Todas las leyes dictadas en Chile, cualquiera que sea su naturaleza, afectan a la universalidad de las personas, cosas o actos que se llevan a cabo dentro del Territorio de la Republica. Y por la inversa, la ley chilena no obliga a los que dejan de habitar el territorio de la Republica, aunque sean chilenos, y no puede comprender ningún acto o contrato que se verifica fuera del territorio.



I n t e r p r e t a c i ó n d e l a l e y .

C u a n d o l a l e y e s c l a r a , e l j u e z q u e e s q u i e n a p l i c a l a l e y " n o s e d e s a t e n d e r á d e s u t e n o r l i t e r a l , a p r e t e s t o d e c o n s u l t a r s u e s p í r i t u " . - T a l d i c e e l a r t 19 d e l C . C i v i l . - P e r o a ñ a d e m a s a d e l a n t e : " p a r a i n t e r p r e t a r u n a e s p r e s i ó n o s c u r a d e l a l e y , p u e d e r e - c u r r i r s e a s u i n t e n c i ó n o e s p í r i t u , c l a r a m e n t e m a n i - f e s t a d o s e n e l l a m i s m a , o e n l a h i s t o r i a f i d e d i g n a d e s u e s t a b l e c i m i e n t o " .

D i c e v a q u e s o n l o s j u e c e s q u i e n e s e n t r e n o s o t r o s i n t e r p r e t a n l a l e y . L o s j u e c e s d e b e n b a s t a r s e a s i m i s m o s . E l d e r e c h o r o m a n o y e l a n t i g u o e s p a ñ o l c o n c e - d i a n a l j u e z l a f a c u l t a d d e d e c o n s u l t a r a l s o b e r a n o , e l c u a l p o r m e d i o d e r e s c r i p t o s r e s o l v í a e l c a s o c o n - s u l t a d o , s i s t e m a p r o p i o d e l r e g i m e n a b s o l u t i s t a q u e r e u n í a t o d o s l o s p o d e r e s e n e l m o n a r c a . P e r o e n n u e s - t r o s i s t e m a p o l í t i c o d o n d e l o s p o d e r e s e s t á n c u i d a - d o s a m e n t e s e p a r a d o s , e l P r e s i d e n t e d e l a R e p ú b l i c a n o p o d r á r e s o l v e r l a s d u d a s d e u n j u e z q u e p o r l a C o n s t i t u c i ó n n o l e c o n c e d e f a n c i o n e s j u d i c i a l e s . - N o o b s t a n t e l o q u e d i c e e l a r t 5 d e N u e s t r o C ó d i g o r e f e r e n t e s o l o a l a s C o r t e s d e A p e l a c i o n e s y A l z a d a . L o s a r t s 20 , 21 , 22 y 23 d i s p o n e n m i n u c i o s a m e n t e l a m a n e r a c o m o s e h a d e i n t e r p r e t a r l a l e y . E l a r t 24 d i c e : " E n l o s c a s o s e n q u e n o p u d i e r e b a p l i c a r s e l a s r e g l a s d e i n t e r p r e t a c i ó n p r o c e d e n t e s , s e i n t e r p r e t a - r á n l o s p a s a j e s o b s c u r o s o c o n t r a d i c t o r i o s d e l a m a - n e r a q u e m a s c o n f o r m e p a r e z a a l e s p í r i t u g e n e r a l d e l a l e i s l a c i ó n y a l a e q u i d a d n a t u r a l . "

E n t o d a s e s t a s d i s p o s i c i o n e s t a n c l a r a s s o b r e l a i n - t e r p r e t a c i ó n d e l a l e y e l e s p í r i t u d e l l e i s l a d r h a s i d o q u e e l j u e z n o s e a p a r t e n u n c a a l a p l i c a r l a l e y d e l a l e t r a e i n t e n c i ó n d e l a m i s m a , d e l e s p í r i t u g e n e r a l d e l a l e i s l a c i ó n y d e l a e q u i d a d n a t u r a l . ! C u a n d i f e r e n t e a l s i s t e m a d e l a s l e g i s l a c i o n e s a n - t i g u a s , e n l a s c u a l e s l a l e y s e i n t e r p r e t a b a u n i c a - m e n t e c o n f o r m e a l a c o s t u m b r e !



Derogación de la ley.

Solo el poder que hace una ley puede derogarla. Una ley no puede ser reemplazada sino por otra que tenga sus mismas condiciones de existencia.

Dice el Art 52: "La derogación de las leyes puede ser expresa o tácita" Es expresa, cuando la ley nueva dice expresamente que deroga la antigua.

Es tácita, cuando la nueva ley contiene disposiciones que no pueden conciliarse con la anterior.

La derogación de la ley puede ser total o parcial.

Igual sistema existía entre los romanos. La misma palabra "derogación" se deriva del latín "derogabat" termino que usaban los romanos cuando una ley nueva venía a destruir en parte a una ley vieja.

El art 53 de Nuestro Código Civil dice: "La derogación tácita deja vigente en las leyes anteriores, aunque versen sobre la misma materia, todo aquello que no pugna con las disposiciones de la nueva ley"

Fernando Canfr Yariet.
Fín.

Concepción. Julio-Agosto de 1928.

Acta de la Biblioteca

Plinio Landrau

4



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

114

Su Señoría

D. Fernando Cerrojos Harriet
Asesora del Jefe de la Escuela
de
"Talcahuano"

Chile

EJERCITO ARGENTINO
DIRECCION GENERAL DEL EJERCITO
ASESOR LETRADO

RES - UNIV



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

LUIS MARIA CAMPOS URQUIZA
Fiscal General (R. A.)
Aposor Letrado del Señor J. G. C.



Pop Fernando Campos R

—Si es cierto lo que dice, señora María Cristina, juremelo usted! Por la memoria bendita de su madre, no me engañe usted!

La niña puso el índice sobre los
pétalos hermejos de su boca, y
pronunció muy seria:

Se levantaba con el alba y se dirigía en busca del rebaño que con los primeros rayos comenzaba a moverse y despertar. Cuidando su ganado se pasaba el día, ayudado por sus perros y ensimismado en sus sueños.

María Cristina oyó aquella noche bajo su balcón un extraño concierto: haciendo coro a los mirjos y rulseñores que cantaban a la luna, en su flauta de canutos de rauli, tañía Rafael.

Rafael era diestro en las faenas campesinas y tenía excelente puntería. Amaba como pocos el campo, comprendía toda la honda poesía de la naturaleza. De estos tipos hay muchos en la montaña, verdaderos poetas mudos...

El sol ponía dorados reflejos en los cristales del pajaio: media ba la mañana, una mañana primavera y alegre, vestida de luz.

Las dos niñas se habían marchado a paseo.

Sus Cava morena y sus ojos claros decían bien con su peónico nombre! Era hija de los dueños del fundo y pasaba con su familia el verano en el palacio.

—Has de saber Rafael — dijo Rosita — que andamos de caza. Dispararon las niñas pero sólo consiguieron ahuyentar a las ovejitas.

De pronto apareció en el cielo azul, una paloma blanca.

—Mátala Rafael — suplicó Ma-
ria Cristina.

Tomó el pastor la escopeta y certero, matemático, el tiro dió en el pecho a la paloma.

Las niñas corrieron alegres sobre la verde yerba y al rato volvieron con la amable caza: la pa-

—Pobrecito — comentó María

—Cajla tonta — dijo Rosita —

Los tres rieron felices.

Era mediodía: el sol rubio y
legre doraba a fuego los trigales
uando Rarael se marchó con sus
peñitas.

Ne había andado muchos pasos uando oyó dos nueva detonacio-
es, gritos desesperados, gemidos

es, gritos desesperados, gemidos
nocentes y lloros violentos: Rosi
a jugando con su escopeta, ha-
fa muerto sin querer a

María Cristina. La hermosa
alegre morenita como
la paloma blanca tenía en

la paloma blanca tenía en
el pecho herido una
roja mancha de
sangre

Concepción VII/XXVI.
(ilustración de WAM.)

Lo primero es quitar a la pieza todos los muebles, dejando sólo algo en que poner el gramófono y unas pocas sillas por si hay algunas personas que no bailan. La mejor manera de preparar el piso es encerándolo, de la manera usual, y luego polvorearlo con unos polvos a propósito, que ignoro si hallaréis aquí, pero he conocido en Europa. Creo que su principal ingrediente es la cera de buñas, porque es pesada y no permite levantarse polvo.

Supongamos que la pieza más cómoda para bailar sea el comedor. Se desocupa, dejando la sala para las personas que no bailan y se instala un ligero refrigerio en el hall o en esta habitación pequeña. Se procurará que la pieza donde se bañe esté iluminada, pero que no haya ara-

Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción



Til *para*
Don

Scrittura del

Handwritten text: *Handwritten text, possibly a signature or name, partially obscured by a vertical line.*

...le esta c

sent Dec

Conce

"EL SUR"

CONCEPCION, 13 DE ABRIL DE 1932

ANIVERSARIO DE LA AVIACION NACIONAL

Hace diecinueve años, en un día como éste, bajo este mismo cielo de Concepción, la aviación nacional tuvo su primera víctima: Luis A. Acevedo.

La lucha por el dominio del aire se extendió a todos los países civilizados del mundo, y cada uno de ellos pagaba su contribución ineluctable al progreso de esta nueva ciencia destinada a revolucionar la vida del universo, contribución preciosa de sangre, de juventud, de nobles energías.

Sudamérica tiene páginas gloriosas en la conquista del aire que debe grabar con rasgos eternos en su historia. Santos Dumont, precursor genial, que hizo realidad un ensueño de todos los hombres de todos los tiempos; Chávez, el peruano, con su trágica caída en Domodossola, aureolado de sangre su trayectoria de los Alpes; Newberry, moderno Icaro que se perdió en los espacios sin dejar otra huella que la de su enorme tentativa, gloria de la aeronavegación argentina, y Acevedo, el héroe modesto, magnífico ejemplo de nuestra raza, superándose en su noble ambición de incorporar a nuestro país en la conquista del espacio, derrumbado al iniciar su raid — maravilloso en aquellos tiempos — de Concepción a Santiago.

Ejemplo de nuestra raza y encarnación de nuestra raza fué aquel hombre sencillo, taciturno, que vivió la vida del pueblo, que de él recibió sus más altas virtudes, que hizo de su espíritu de aventura un afán de bizarras empresas.

Dió a su patria todo lo que era: juventud, abnegación, inquietud siempre renovada y elevada hacia más altos y lejanos mirajes. Y lo dió ampliamente, sin cálculos, sin ambiciones mezquinas. Por encima de todo, era un soñador de la gloria y debía entregarse a ella en el más grande de los sacrificios.

Incomprendido entonces, como hoy, su nombre se alzó en el andar de los años entre los de los héroes de la paz que se inscribieron con sus esfuerzos y sus sacrificios páginas honrosas en la lucha eterna y siempre renovada por ampliar las rutas de la Civilización.

Hace un año, en esta misma fecha, se verificó en San Pedro, lugar de donde partiera en su último vuelo, una conmovedora ceremonia en que se le rindió el homenaje del Gobierno, de las autoridades del departamento de Arauco, de los obreros y de las escuelas, homenaje que se repetirá en el día de hoy.

En el alma de los ciudadanos — por lo menos de esta región — su vida ejemplar, entregada al servicio del progreso, empieza a tener una resonancia, un sentido, una comprensión que es la comprensión y el sentido que determinan las figuras representativas de un pueblo.

CODIGO DE REGIMEN INTERIOR

Conjuntamente con presentarse a la consideración del Congreso el proyecto de reforma de la ley de inscripciones y elecciones municipales, de que nos hemos ocupado en una de nuestras ediciones anteriores, se le ha entregado un proyecto de revisión del Código de Régimen Interior.

Este Código, como lo hemos venido apuntando en el curso de los acontecimientos, tiene su origen en las disposiciones constitucionales sobre organización y atribuciones de las Municipalidades: el Gobierno de don Emiliano Figueroa entregó al estudio del Senado, en los comienzos de 1926, un proyecto de ley orgánica de las corporaciones edilicias, que dicha corporación tramitó con una exagerada lentitud, al extremo de que un año después, cuando ya debía procederse a la renovación de los Municipios, estaba aún pendiente del informe de la respectiva comisión. El Gobierno iniciado en marzo de 1927 tenía un concepto diametralmente opuesto al que inspiraba el proyecto acerca de las administraciones municipales que, en su modo de pensar, debían estar entregadas a una estricta fiscalización del Ejecutivo y fué esta la razón en cuya virtud el proyecto fué retirado, frente a una discrepancia de doctrinas que tenía muchos caracteres de contacto con la que se produjo con motivo de la discusión de la ley de la comuna autónoma en 1901.

El Gobierno procedió, entonces, al nombramiento de una comisión de funcionarios públicos y municipales para la preparación de un nuevo proyecto de ley, comisión que fué posteriormente reemplazada por otra, y como resultado de los trabajos de una y otra, se procedió a la elaboración de un proyecto que no sólo se refería a la organización y atribuciones de las Municipalidades, sino que a todo el régimen interior, es decir, que también señalaba las funciones de intendentes, gobernadores, subdelegados e inspectores, para modificar las leyes que sobre esta última materia regían desde 1887 y que, prácticamente, como resultado de los movimientos revolucionarios y de la implantación de una nueva Constitución Política, habían dejado de existir.

Es indudable que las comisiones que prepararon el proyecto se encontraban en lo justo al abordar el problema de la administración interior del Estado en su conjunto; pero, sea por falta de un conocimiento cabal de la materia entregada a su estudio, sea porque no se dedicó al trabajo todo el interés que merecía, sea, en fin, porque no se consideraron los problemas respectivos con el criterio político que debió ser de su esencia, el proyecto de Código de Régimen Interior dejaba mucho que desear en su fondo y en su forma, como de ello dejamos constancia en las diversas oportunidades en que hubimos de referirnos a él en estas columnas.

Las facultades extraordinarias de que dispuso el Gobierno en los primeros meses del año pasado y que con tan notoria abundancia fueron ejercitadas, dieron ocasión para la aprobación de un decreto con fuerza de ley por el cual se aprobaba el Código de Régimen Interior, sin que se corrigieran en lo más mínimo los defectos de que adolecía el proyecto de las comisiones a que hemos hecho referencia. Es este Código el que rige en la actualidad, no obstante que sus disposiciones son generalmente desconocidas en el país.

Con el mérito de estos antecedentes, puede asegurarse, pues, que ha estado en lo justo el Gobierno al iniciar un proyecto de ley de revisión de muchas de las nuevas disposiciones, y hay derecho para reclamar del Congreso un pronto pronunciamiento sobre la materia, a fin de obtener el pleno restablecimiento de la normalidad institucional en la organización y el funcionamiento de los Municipios.

Dos observaciones de importancia merece, sin embargo, la iniciativa del Ejecutivo.

La una se refiere a que, tratándose de un Código, es decir, de un conjunto íntimo y completo de disposiciones armónicas, resulta inaceptable que se haya pedido la urgencia en el despacho de la ley, ya que resulta prácticamente imposible que ello se haga en el curso de veinte o treinta días.

La otra dice relación con el hecho de que, sometido a discusión un proyecto que atañe principalmente a la organización municipal, es inaceptable que se apresure la designación de estas corporaciones por la revisión rapidísima de la ley de elecciones respectiva, cuando no habrá normas fijas y conocidas para su posterior funcionamiento.

MAGDALENA LAMAS IBIETA

Si era todo en tu alma la bondad infinita, ¿cómo fuiste, Magdalena, la bondad a buscar?

Tu alma dejó la terrenal envoltura que la cubría la luz del día, entre las sombras de la noche, fría, como esas grandes flores marinas que de la espuma nocturna del mar, más pálida y más blanca que cuando pasabas por tu ciudad antigua tu elegancia de niña.

Aquella trágica presa de la muerte para contigo fué debida a que tu alma era demasiado rica para vivir la vida gris de nosotros todos.

Tu cabeza rubia decantará hoy, ya para siempre, sobre la moresca tierra del pueblo que te vio nacer y entre tus pestañas cruzadas, el tiempo irá apagando la claridad misteriosa que hoy te anubla el alma.

Los que fuimos tus amigos de siempre, aquellos a quienes la niñez unió en sus alegrías, y la juventud en sus amores, no podemos enmudecer ante tu tumba.

La preces cantarte ahora, que empiezas a vivir.

FERNANDO CAMPOS HARRIET

HOY

Informa uno de los corresponsales de este diario que en un pueblecito no muy lejos de aquí, y de cuyo nombre no queremos acordarnos, el señor cura párroco aprovechó el sermón del domingo para lanzar una terrible catilinaria contra una institución que todo el mundo respeta: los boy scouts.

El señor cura, posado de santa ira e indignación, haciendo temblar en alto los Evangelios, apostrofó con las palabras más duras a esos malos cristianos que dejan que sus hijos se enrolen en instituciones de perversion como son estas de los boy scouts.

Las palabras salidas en ese dominical sermón de labios del pastor de uno de los muchos rebaños de Roma eran como las flamígeras espadas del Arcángel Miguel de que nos hablan los sagrados textos. Las ovejitas se desearaban por senderos torcidos, en que el cura adivinaba quizás algún mandil tendido, y antes que el desbande fuera completo había que poner coto al mal.

Pero su santa indignación hizo que el caballo en que galopaba su fiebre doctrinaria se le desbocase en forma inconveniente. El viento del camino que corría levantó las sotanas y los oyentes le vieron las santas canchales enflaquecidas por los ayunos y la maceración.

¿Por qué atacar a los boy scouts?

Tal vez nosotros no estemos de acuerdo con ellos, pero si no hay mal en que existan y si cumplen una misión sin molestiar a nadie, ¿por qué combatirlos con tanto denuedo? ¿Es que se olvida que el propio arzobispo tentaba no hace mucho formar brigadas de scouts católicos militantes?

Empleada la furia que el cura de nuestro cuento gasta en combatir los scouts en hacer el bien entre sus feligreses habría cumplido mejor los mandatos del visionario de Nazareth.

Se informa que el embajador de Chile en Buenos Aires, don Matías Errázuriz, lleva instrucciones de nuestra Cancillería acerca de algunos tratados de amistad y comercio que se suscribirían con la República del otro lado de la cordillera.

Eso es lo que nos hace falta. Otras son amores dice el viejo adagio y nada sacamos con que en cada aniversario estemos diciéndonos zalemas con los cuzanos, para que al mismo tiempo nos empuñemos cada vez más en una guerra de tarifas aduaneras sin cuartel.

Los economistas tendrán amplio campo para sus disertaciones científicas y doctrinarias acerca de si nos conviene o nos perjudica este intercambio comercial con los argentinos; acerca de si debe desaparecer la barrera aduanera de Los Andes y ser reemplazada por tratados comerciales que hagan posible una vida de intercambio comercial.

Claro es que los primeros que van a poner el grito en el cielo son los agricultores. Apenas suene lo del impuesto al ganado argentino de 300 a 500 pesos por cada vacuno, se va a formar la chilla más grande que una convención de cachañas.

Nos van a hablar del censo pecuario, de que en Chile hay pocos animales... del beneficio de las hembras menores de tres años y de un rosario de cosas.

Pero el pueblo sabe esto: con impuesto al ganado argentino la carne se vende más cara; se borra el impuesto y baja la carne.

Esta es la realidad, aunque los doctores de la ley digan lo contrario.

O. K.

COMO ACTUAR EL CABELLO

Método de 3 días

Es indiscutible que el color claro, dorado o rubio del cabello, favorece mucho más a toda mujer, sin que parezca más clara y su aspecto más juvenil.

Usando manzanilla y yema en casa, durante tres días, como una loción casiguera, se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Puede usarse en los niños sin ningún inconveniente.

ACEVEDO

Desayunóse el pueblo, ese día, con la gran noticia: el aviador Acevedo efectuaría el raid, en uno solo e inintermitido vuelo, desde Concepción, la metrópoli del sur, hasta Santiago, la capital de Chile.

Iba, aquello, a ser una hazaña estupenda, única en los anales de la, entonces, incipiente aviación chilena.

Incrédulos los más, tuvieron un gesto de desconfianza: ¿Cómo era posible efectuar un vuelo semejante en días de un avión? ¿Cómo era posible que un chileno arriesara de esa modo su vida al realizar proeza semejante?

Aquello era una locura que solamente justificaban la juventud del aviador y la sangre de la raza que en sus venas ardía.

Fervorosos partidarios del aviador, que le confiaban en su tarea, a Godoy, a Cortínez y a los serenos de su alma y en su paciencia por sobre las ríspidas montañas, por las tierras heladas, como heraldos de confraternidad y como personeros del temerario arrojé de la raza.

Y el día llegó y el tranquilo pueblecito de San Pedro, que es cándido entre el follaje de la naturaleza agreste mira, estupefacto, las chimeneas y los edificios de la gran ciudad que el Bio-Bío refleja, se vistió de gala para presenciar, conmovido y entusiasta, los preparativos del portentoso raid.

Sereno el piloto tomó colocación en su nave; el tricolor se lanzó a los vientos y la gloria de sus colores.

Vitores y aplausos acallaban el zumbido de la hélice y los resoplidos del motor.

Dijo el avión, en su arrogante conquista de los espacios, la voz de fe de los campos de San Pedro, se columpiaba ufano sobre la tersa lámina del río y bajó al distante cristal del cielo, cuando sonó la gran victoria de la raza: el avión se hundió en las aguas del río que se abrieron en un mar de amor y volvieron a juntarse como se juntan los pillos de un sudario para envolver al hijo predilecto, cuyos entrañas traspasarán los puñales de la muerte.

Vencido por el Destino, el sereno de Acevedo fué no sólo la iniciación del martirio de los aviadores chilenos, sino el fuerte aleteo que embustaría, más tarde, a Godoy, a Cortínez y a los serenos de su alma y en su paciencia por sobre las ríspidas montañas, por las tierras heladas, como heraldos de confraternidad y como personeros del temerario arrojé de la raza.

Has transcurrido diez y nueve años y la figura de Acevedo alcanza los contornos de los héroes gloriosos que sacrificaron sus vidas, en las luchas de la paz por el triunfo de su idea y el prestigio de su bandera.

—

Del Tiempo Pasado

HACE CINCO AÑOS

Miércoles 13 de abril de 1927

A una sentida manifestación de duelo dieron lugar los funerales del señor Ricardo 2.º Espinoza.

—En la noche una hija del señor Benito García y de la señora Elena Recabarren de García.

—En La Cisterna, Santiago, se efectuó privadamente el matrimonio de la señorita Mimi Arancibia Urzúa con don Alberto Mallet Graph.

—En las vitrinas de la casa Cristóbal se expone la hermosa colección de fotografías del artista español señor Narbonne.

—Ha aparecido el 4.º tomo de la obra "Explicaciones de Derecho Civil chileno y comparado", de que es autor el jurista consulto don Luis Claro Soler.

HACE DIEZ AÑOS

Jueves 13 de abril de 1922

A una avanzada edad ha fallecido ayer la distinguida dama señora Gertrudis Sáenz Vda. de Plaza de los Reyes.

—El sábado próximo será bendecido el matrimonio del señor Oscar Jara Gana con la señorita Dora Réart Ríos.

—En Valparaíso se celebrará el sábado el matrimonio del señor Demetrio Larraín García con la señorita Inés Lorea Garriga.

—Hoy se despidió de S. E. el Presidente de la República nuestro ministro don Francisco don Amador Quezada Acharán.

HACE QUINCE AÑOS

Viernes 13 de abril de 1917

Ha regresado de Estados Unidos don Pedro Videla Bruce.

—En Chillán se celebró el matrimonio de don Moisés Polanco con la señorita Graciela García M.

—Se efectuó en Santiago el enlace de don Manuel Crespo Herrera con la señorita Blanca Baquedano Jara.

—Regresaron de Colombia don Emilio San Martín, señora e hijos.

HACE VEINTE AÑOS

Sábado 13 de abril de 1912

Ha dejado de existir don José del Borgo.

—El 27 del presente se dirigió a Europa el doctor don Amador Larraín para perfeccionar sus estudios profesionales.

—Han sido nombrados alumnos del primer curso de la Academia de Guerra los siguientes capitales, señores: Luis Depae, Otto Naschold, Marmaduke Grove, Fernando Sepúlveda O., Angel C. Espinoza, Alejandro Fickling, Luis Jara G., Bartolomé Blanco, Arturo Montesinos, Rosalindo Arancibia y Carlos Blázquez.

—Partió a Europa don Antonio Alamos Cerda acompañado de su esposa señora Elena Valdés de Alamos.

HACE VEINTICINCO AÑOS

Sábado 13 de abril de 1907

Don Reinaldo Romero ofreció una comida de despedida a doña Luis Bischer con motivo de su partida a Europa.

—Ha nacido un hijo de don Gregorio Santa Cruz y de la señora Matilde Zerrano de Santa Cruz.

—El 5 de mayo próximo se verificará en Santiago el matrimonio de don Francisco Baster de la Maza con la señorita Rebecca Tagle.

Consultorio de Veterinaria

Ponemos a disposición de nuestros lectores, este nuevo servicio, atendido por el Veterinario titulado Sr. ALBERTO RICHARD, servicio enteramente gratuito.

Las preguntas deberán dirigirse a Consultorio de Veterinaria "EL SUR", Concepción.

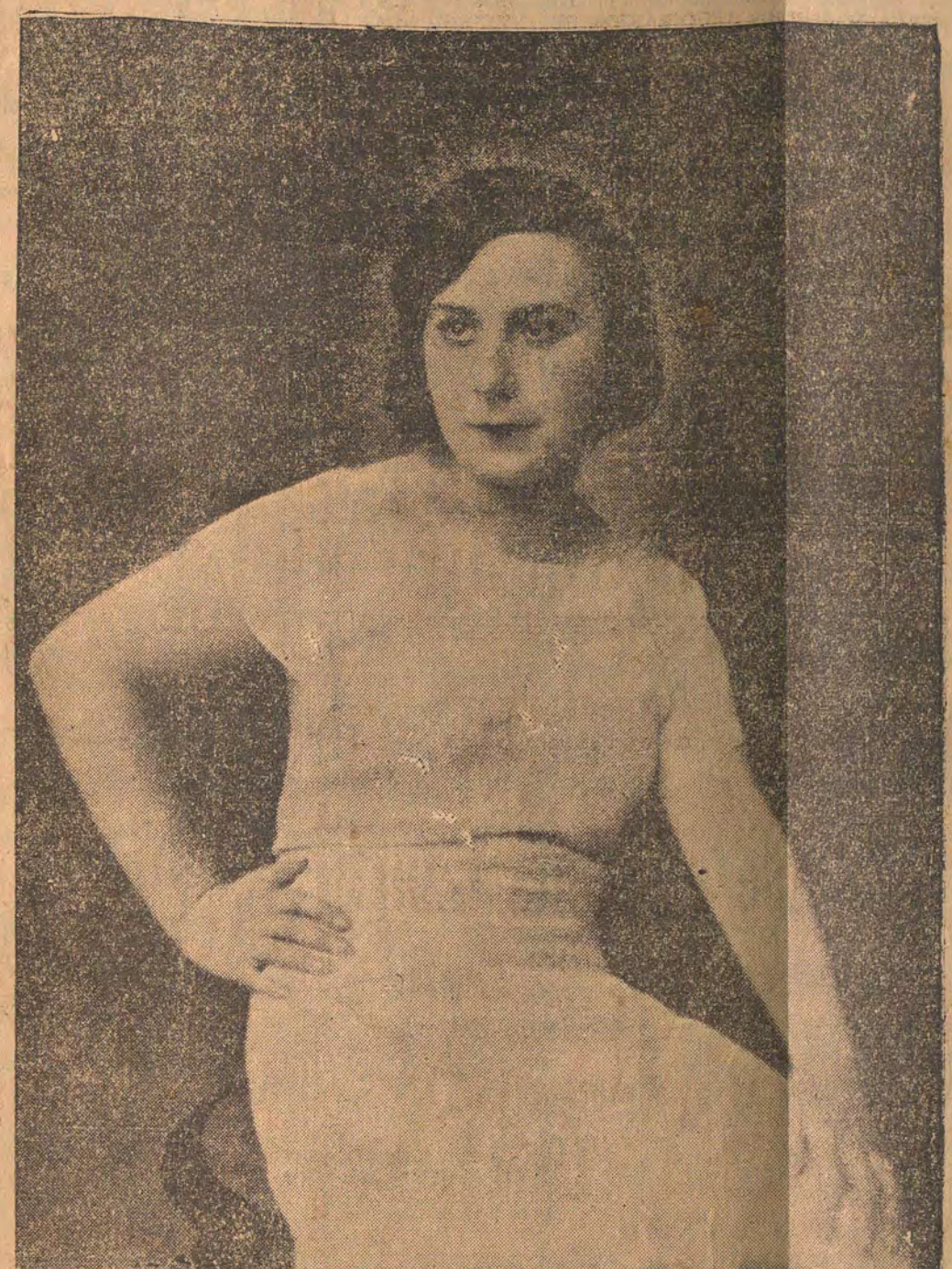
Las respuestas se darán todos los Martes en la Página Agrícola.

Al hacer las consultas es conveniente dar los siguientes datos:

- Especie del animal.
- Raza.
- Peso.
- Condiciones en que es mantenido.
- Alimentación habitual.
- Estado general.
- Síntomas que presenta.
- Tiempo que está enfermo.
- Tratamiento que ha recibido.
- Enfermedades anteriores.
- Número de enfermos y muertos si se trata de epidemia.

Los Sociales

LA SEÑORITA MAGDALENA LAMAS IBIETA



Uno de esos golpes traidores del destino ha troncado una vida en su plena juventud; ha fallecido en Santiago la señorita Magdalena Lamas Ibieta, cuando nada hacía presagiar su fin.

Se ha apagado una existencia cuando apenas comenzaba su camino y cuando en su torno había todas las bendiciones y delicadezas de un hogar que no tenía otra preocupación que evitar las asperezas de su senda. El alma llena de esperanza se abría hacia un risueño porvenir.

Diecinueve años quebrados en una encrucijada de la vida, trayendo el frío al corazón.

Por eso es que, frente a la realidad amarga, las palabras se hacen blandas y es muy doloroso pensar en esa vida troncada para siempre y que nunca volverá.

El dolor de un hogar, compartido con el de sus amigas y de cuantos la conocieron, es, junto con las flores de su féretro, el postrer homenaje a una vida que se fue.

La señorita Lamas Ibieta, cuyo paso por este mundo fué tan breve y lleno de purísima claridad.

Los restos serán traídos hoy, para conducirlos a su casa habitación, Barros Arana 877, desde donde serán llevados al cementerio a las 16 horas.

—Con motivo del fallecimiento de la señorita Magdalena Lamas Ibieta, sus amigas le ofrecerán hoy una misa por el eterno descanso de su alma, a las 9 horas, en la parroquia de su féretro, el postrer homenaje a una vida que se fue.

—

En la Clínica Concepción de los doctores Burmeister ha sido operada la señora Rebeca Soto M.

En la Clínica Quirúrgica de los doctores Otto y Brito ha sido sometida a una delicada operación la señora Serafina de Hermosilla.

—

VIAJEROS

De su fundo en Linares don Antonio Lamas Benavente.

De Chiguayante regresó la familia Sandoval Munita.

—

NACIMIENTOS

Ha venido al mundo un hijo del señor Lorenzo Trufello y de la señora María C. de Trufello.

—

Ha venido al mundo una hija del señor Arturo Echeverría S. y de la señora Lucrecia Riosco de Echeverría.

—

CENTRO DE EX ALUMNAS DEL LICEO FISCAL

Se nos encarga citar a las ex alumnas del Liceo Fiscal de Niñas con el objeto de asistir a los funerales de la señorita Magdalena Lamas I.

Punto de reunión: Liceo Fiscal.

—

EL "ORAZIO"

Por informaciones oficiales que tenemos, hoy llegará al vecino puerto de Talcahuano el lujoso transatlántico "Orazio". La entrada será entre las once y doce horas, y vienen a su bordo numerosos pasajeros.

El "Orazio" es el primer viaje que hace con los colores de la nueva Compañía "Italia".

—

ENFERMO

Se encuentra enfermo don Roberto Ide P.

—

ALEGRA TE

Si eres grande, alegrate, porque lo invisible se manifestó en ti de manera más excelente; porque eres un éxito del Artista eterno.

Si eres sano, alegrate, porque en ti las fuerzas de la naturaleza han ayudado a la ponderación y a la armonía.

Si eres enfermo, alegrate, porque luchas en el organismo fuerzas contrarias que acap buscan una resultante de belleza; porque en ti se ensaya ese divino alquimista que se llama el Dolor.

Si eres rico, alegrate, por toda la fuerza que el Destino ha puesto en tus manos, para que la derrames...

Si eres pobre, alegrate, porque tus alas serán más ligeras, porque la vida te sujetará menos; porque el Padre realizará en ti más directamente que en el rico el amable prodigio prodigioso del pan cotidiano...

Alégrate si amas, porque eres más semejante a Dios que los otros.

Alégrate si eres amado, porque hay en esto una predestinación maravillosa.

Alégrate, si eres pequeño; alegrate, si eres grande; alegrate, si tienes salud; alegrate, si la has perdido; alegrate, si te aman; si amas, alegrate.

Alégrate, siempre, siempre, siempre!

—

AMADO NERVO.

—

Los avisos de "EL SUR" le darán magnífico resultado, pues son leídos por miles

—

Los avisos de "EL SUR" le darán magnífico resultado, pues son leídos por miles

—

Los avisos de "EL SUR" le darán magnífico resultado, pues son leídos por miles

—

RIALTO HOY
18.45 - 21.45
10537-57

Ultimas exhibiciones de la gran super de Artistas Unidos con que iniciamos ayer nuestros Martes de Moda con Billie Dove y Charles Starret

La Edad para Amar

Mañana Maurice Chevalier
en su mejor película **El Teniente Seductor**
Localidades en venta agotándose

CENTRAL

la colosal película hablada y cantada con

Adolphe Menjou

Una lujosa comedia que demuestra la vida de la sociedad neoyorquina

HOY Fruta del Cercado Ajeno

Hoy Matinée Escolar a las 15
La colosal película hablada y cantada

El Salto Mortal

Mañana La hermosa película La Trampa del Faro hablada por Mary Philbin

PRAT HOY

Selecta 18.40
Noche 21.40

\$2.20

Platea Luneta \$1.60

JUVENTUD, TUYO ES EL MUNDO

Por **Robert Montgomery**

El Domingo social todo en Castellano
Conoces a tu M



Maurice Chevalier

Mañana - RIALTO - Estreno

DE LA MAS GRANDE SUPERPRODUCCION PARAMOUNT

Protagonizada por el idolo de todos los públicos

Maurice Chevalier
EL TENIENTE SEDUCTOR

No necesitamos insistir si esta cinta es buena o mala; basta con decir que se estrenó en el mejor teatro de Santiago, el Real, exhibiéndose 32 veces consecutivas con éxito no superado

El Teniente Seductor es una Opereta de gran lujo

en la que CHEVALIER hace derroche de gracia y alegría con hermosa música de OSCAR STRAUSS y dirigida por el director de "El Desfile del Amor" E. LUBITSCH

Localidades en venta en la oficina del Teatro, agotándose

PILDORAS Female

Supresiones, retrasos y otros trastornos menstruales y dolores de la menstruación se evitan con el uso de las Pildoras FEMALE, fórmula Dr. Hooper.

TARTARO COMPRO

OFERTAS

Curicó - Carmen 808

LUIS POO. AVILES

1933-Mis-Vns-Dgs

Informaciones comerciales

LA BULSA DE SANTIAGO EN EL

DIA DE AYER

Zonas

San Bernardo a 73 n.
Punta Arenas a 62 n.
Fuentes a 70 n.
Obras Públicas a 60 v.
Deuda Interna a 61 c.
Caja del 6-24 a 74 v.
Caja del 6-1 a 72 n.
Caja del 7-1 a 71 t.
Caja del 7-12 a 69 1/2 c.
Caja del 8-12 a 73 1/2 v.
Caja del 8-1 a 70 v.
Hipotecario del 7-1 a 73 c.
Hipotecario del 8-1 a 82 c.
Valparaiso del 8-1 a 80 1/2 n.
Debetures a 62 t.
Elec. Ind. a 51 v.

Bancos

Chile a 181 t.
Curicó a 45 c.
Central a 870 v.
Edwards a 86 n.
Español-Chile a 72 tv.
Hipotecario a 650 t.
Italiano a 35 n.
Nacional a 23 c.
Osorno a 120 n.
Talca a 66 c.

Minera

Condorlaco a 1 1/2 c.
Dichas a 1 1/4 v.
Disputadas a 6 1/4 n.
Guano a 15 tc.
Lebu a 0.90 n.
MADL a 4 n.
Minera a 25 1/2 vc.
Mocococalla a 4 3/4 vc.
Onix a 0.50 n.
Opilosa a 68 n.
Oreir a 4 1/2 n.
Ouro a 13 1/2 tmy.
Patiño a 94 vp.
Schwager a 22 1/2 n.
Tocopilla a 89 tp.

Salitreros

Lautaro Port. a 42 n.
Lautaro Nom. a 32 n.
Loas a 40 n.
Tocopilla a 80 n.

Ganaderas

Aysen a 38 1/2 tv.
Chines a 19 n.
Gente Grande a 52 vp.
Laguna Blanca a 135 n.
Rupanco a 26 cc.
Tierra del Fuego a 141 3/4 cp.

Seguros

Alsacia a 100 c.
Araucanía a 75 n.
Córder a 8 n.
Consolidada a 47 3/4 cc.
Globo a 13 cc.
Mapocho a 170 cc.
Santiago a 100 c.
Unión Chilena a 800 n.

Industriales

Alcoholes a 10 n.
Austral Electricidad a 14 n.
Ast. Habas a 41 1/2 n.
Cafres a 40 cc.
Cemento El Melón a 82 vb.
Cervezas a 114 1/2 tvp.
Compañía Industrial a 55 vp.
Club Hípico a 5.800 n.
Chilena de Tellos a 50 n.
Chilena de Fósforos a 163 vc.
Cristalería a 100 n.
Drogueria a 124 v.
Elec. Ord. a 19 1/4 n.
Elec. Pref. a 46 tp.

Nos enorgullecemos al presentar los dos más grandes artistas del cine, en la mejor película que se ha hecho y cumplir así nuestro vasto programa de grandes estrenos, satisfaciendo las exigencias del público más exigente. Una obra que hace vibrar de emoción. Una pobre huérfana sola y despreciada, a quien la crueldad egoísta de los hombres y la vida con su amarga brutalidad empujaron a la caída, y aquella niña buena y pura se convirtió en una mujer galante, haciendo de su pecado el instrumento de venganza.

SUSAN LENOX

La creación máxima de la divina

y el coloso actor que es el idolo de los públicos americanos

GRETA GARBO

CLARK GABLE



Superproducción "Metro Gollwyn" que se estrena
Pasado Mañana en el CENTRAL

10539-57

Envases a 6 1/8 cp.
Puncular a 7 vc.
Gas Santiago a 88 cc.
Gas Valparaíso a 70 1/2 n.
Laboratorio a 70 c.
Malvosa a 0.70 c.
Papelitos a 200 cc.
Paños Tomé a 50 vp.
Paños Bella Vista a 200 n.
Paños Concepción a 25 n.
Productora de Papel a 150 cc.
Renta Urbana a 150 cc.
Tabacos a 123 n.
Tattersall a 110 n.

Telidos Salto a 175 cm.
Teléfono a 17 cc.
Uniformes a 65 n.
Vapores a 3 tc.
Vinas a 66 cm.
Volcan a 52 vc.

BOLSA DE VALPARAISO

1.a RUEDA

100 Paños Tomé mayo 5 a 50
200 Guano a 15 1/4
180 Banco Español-Chile a 12.

100 Cien abril 21 a 39 1/2.
11.00 Obras Públicas 7-1 a 63.
100 Paños Tomé mayo 5 a 50 1/2.
300 Mocococalla abril 21 a 5.
300 Cervecerías mayo 5 a 114 1/2.
100 Guano a 15 1/8.
200 Guano a 15.
100 Gente Grande mayo 5 a 55.

2.a RUEDA

100 Cervecerías abril 21 a 125.
100 Gente Grande mayo 5 a 52 1/2.
100 Gente Grande mayo 5 a 42 1/4 a 65 1/2.

100 Tocopilla abril 21 a 39 1/2.
100 Aysen a 38 1/2.
100 Oroso abril 21 a 12 1/2.
500 Vapores Ord. a 3.
200 Banco Chile a 150.
200 Tierra del Fuego mayo 5 a 40.
200 Cemento Melón abril 21 a 81 1/2.
100 Chilena Consolidada mayo 5 a 47.
200 Refinería Viña del Mar a 65.
300 Refinería Viña del Mar mayo 5 a 65 1/2.

Memorándum de EL SUR

ABRIL

Miércoles

13

S. Hermenegildo

CAMBIO

BANCO DE CHILE

Pr. via autorización de la Comisión de Control de Operaciones de Cambio:

	90 días	Vista
Londres	31.70	31.90
Paris		0.33.20
Hamburgo		1.99
España		0.64
Italia		0.43 1/2
Nueva York		8.30.65
Buenos Aires		2.20
Bélgica		1.17 1/2
Suiza		1.62 1/2
Amsterdam		3.38 1/2

Libra en dólares 3.78 1/2

Boticas de turno

Farmacia "Francesca", O'Higgins 700
Farmacia "Maestranza", Prat esquina Heras

Matrona de turno

Ana Bañados de Carlin, Rengo 1712

Médico de turno

El de la Asistencia Pública

Juzgado de turno

El Primero, Palacio de los Tribunales.

Registro Civil

Pasaje Lamoliatte, entrada por A. Pinto.

Oficina de Vacuna

Desinfectorio Público

Lincayán frente al Parque.

EL SUR

VALOR SUBSCRIPCION

ANUAL \$ 90.00

SEMESTRAL . . . \$ 50.00

TRIMESTRAL . . \$ 26.00

EL TIEMPO EN LAS 24 HORAS

En la zona sur de Ruble a Chiloé el tiempo estará variable; chubascos; vientos de regular fuerza del E. y SE.; visibilidad mala; marejada.

En el extremo sur de la isla Huato a Magallanes reinará mal tiempo y lluvias; vientos muy fuertes del NE.; y E.; visibilidad mala; mar gruesa.

OFICINA METEOROLOGICA DE CHILE.

AVISE USTED EN "EL SUR"

redactan:

emilio osnovikoff
jorge herrera s.

escriben:

alejandro reyes
jacobito danke
jorge herrera s.
el bachiller audaz
saint john perse
arturo troncoso
emilio osnovikoff
waldo pereira
haya de la torre
fernando campos h.
alberto guillén
—
titulo de raúl mora
—
linoleum
de carlos hermosilla



linoleum de carlos hermosilla

la soledad de ramón

por alejandro reyes

Ramón Gómez de la Serna, el celebrado autor de "Greguerías", a quien descubrimos hace más de tres lustros, en su desconcertante libro "El Rastro", se halla actualmente en Buenos Aires, adonde llegó invitado por el cenáculo "Amigos del Arte".

Gómez de la Serna, que ha pasado a ser simplemente RAMON, el Ramón por antonomasia, para sus lectores tanto del continente como de la península, este originalísimo Ramón, precursor del vanguardismo literario y creador sin proponérselo de una nueva escuela, de malos imitadores eso sí, el "amonismo", ha anunciado viaje a Chile.

Sea porque la cordillera ha enaltecido en este invierno su murallón de nieves o porque lo retienen en la capital del Plata algunos propósitos teatrales para la estación fría, este singular escritor ha aplazado por el momento su venida.

No puede uno menos que alegrarse de este murciélago escapado de la caverna del humorismo ibérico, donde grazna ese bu-

ho viejo y gruñón de Pío Baroja, deje de venir a este suelo montañoso y agrio, yermo tal vez por eso mismo, de esa moderna y sutil modalidad del espíritu que es el humorismo.

Y es que al llegar Ramón a este país se habría sentido horriblemente solo. En la parcela cósmica de espíritu que nos correspondió al venir al mundo no se cultiva esta delicada planta, propia de los países nórdicos. Y este gracioso Ramón, que desde el lomo de un elefante, en el Jardín de Plantas de París, dicta una conferencia sobre estética, o que desde el trapecio de un circo habla largamente a las gentes sobre futurismo, se habría sentido fatalmente solo, entre nuestra gente grave, campanuda y solemne.

A no ser que en los días trágicos que han precedido a la caída del tirano, hubiera tenido la peregrina ocurrencia de atravesar las calles en busca de su hotel, por en medio de la baraúnda de tanques, carros blindados, lanzas, carabinas y caballerías, mien-

tras las ametralladoras hacían pirograbados futuristas en el frontispicio de la Universidad. Habría encontrado allí con profusión los elementos que, según su concepción propia, constituyen el "humour" y que no consisten ni en la ironía, ni en el chiste: que es el maridaje de lo patético con lo grotesco. Así el caso que me refería hace poco un amigo periodista que regresó de Santiago en estos días cruentos: pasa por una de las calles céntricas, escenario luctuoso durante la trágica semana de la efervescencia política, una patrulla de carabineros armados; desde un balcón "civilista" le arrojan un grueso proyectil que es un macetero con su correspondiente planta, y en el momento que un carabiniere cae sin sentido de su cabalgadura, un chusco grita: ¡Que lo pague, que pague el macetero...!

Tarea difícil para la mente espectacular y paradógica de Ramón habría sido encontrar el espíritu afín que se bucea con ansiedad en una ciudad desconocida. Porque en-

tre nuestros escritores, aún los rotulados de festivos, pocos hay que puedan hacer compañía al alma funambulesca e intranscendente de Gómez de la Serna. Ella no habría de sentirse bien al lado de la melancólica añoranza de Daniel de la Vega, compañía poco deseable de ciprés de cementerio; del ingenio desabrido y trabajado del perulario de Hugo Silva; ni de los chistes sobajeados y sin espontaneidad de César Cascabel, que

cuando llega a acertar es porque traduce a los humoristas norteamericanos. Sólo con la gracia amable y fina de Genaro Prieto, con su ironía sin saña, síntesis de la socarronería de la raza, con aleaciones de refinamientos y sutilezas europeas, podría el "epatante" RAMON sentirse en grata compañía. En nuestros demás intelectuales, exceptuando dos de ellos que tienen ascendencia británica, no se advierte esta liviana virtud del

humorismo, bella y alta modalidad espiritual originaria de los anglosajones: ellos son Joaquín Edwards Bello y Ricardo Latcham, en los que se vislumbra una buena dosis de humorismo que habría que calificar de integral, porque trasciende en todos sus escritos, fácilmente, espontáneamente, tal vez inadvertido para ellos mismos.

alejandro reyes.

t r a p e c i

a propósito de editorial

Deliberadamente hemos omitido las consabidas palabras de presentación, tan acostumbradas en toda publicación que se inicia. Y hemos procedido así por considerarlas superfluas. La tendencia de una revista de este género debe desprenderse lógicamente del contenido de sus páginas. Es a este campo adonde el lector inteligente debe dirigir la luz de sus reflectores, prescindiendo en absoluto del puente no siempre seguro que le tiende una programación más o menos antojadiza.

gong

Oreste Plath nos escribe desde Valparaíso que publicará "gong" en el curso del pre-

sente mes, fecha del segundo aniversario de la mencionada revista.

consideraciones sobre la Universidad de Concepción

Luis Enrique Arias publicará a fines de este mes un folleto titulado "Consideraciones sobre la Universidad de Concepción". Prepara, además, un interesante libro que llevará por nombre "Exposición de escritores chilenos".

arturo troncoso

Este poeta tiene en preparación dos libros: "Una semana de poemas" y "Sueño y

Contorno", del cual publicamos dos mentos en el presente número.

motivos del puerto y otros poemas

Alejandro Reyes publicará pronto un bro de versos titulado "Motivos del puerto y otros poemas", con ilustraciones del a-

curso de filosofía contemporánea

Hablan muy en alto de la labor de la u gación cultural de nuestra Universidad atr clases de filosofía contemporánea que pr algunos meses iniciara con tanto éxito en a tinguído profesor de esta localidad, señor ge lix Armando Núñez.



SASTRERIA MONTENEGRO

Tenemos el agrado de poner a disposición de nuestra distinguida clientela un selecto y variado surtido de casimires finos y de última novedad

Recibimos hechuras

1ª clase: \$ 175.—, 2ª clase: \$ 150.—,
3ª clase: \$ 130.—

A los estudiantes, como de costumbre, descuento de 15%

Corte garantido

Especialidad en trajes sastres para señoras

Barros Arana 887

CONCEPCION

Su palabra elocuente de hombre de letras, unida a su espíritu didáctico y altamente comprensivo y a su dominio sobre estas materias, han hecho que sus clases sean apreciadas en su justo valor por el selecto público asistente.

Una tarea digna de los mayores elogios.

ofrecimiento

“avance” no es el órgano de un grupo determinado de personas y sus páginas están abiertas a todo el que desee colaborar en él. Tampoco es vocero de una determinada escuela artística ni tiene trazado un programa ideológico a desarrollar. De manera que todo artista encontrará en él un campo

propicio para exponer su producción, no exigiéndosele otra cosa que lo que toda obra de arte debe contener: belleza y sinceridad.

nuestro próximo número

Advertimos a nuestros lectores que el segundo número aparecerá en el curso del mes de Octubre.

los fragmentos de “Sueño y Contorno”

por arturo troncoso

libro próximo a aparecer

1

Tendido el otoño, a la orilla de las alamedas su piel moribunda. El tren arrastra una bellera de escamas que el viento paralelo efunde y en mi corazón, un racimo de alas invisibles. Roce inédito, caricia de espuma, como amo lo que me deshace o me construye. A su isla, residencia de mi canto, la ronda un territorio sin espacio. O mar, o cielo, atmósfera. Es la zona tal vez poblada por el presentido diminuto o imaginado, la zona de los aledaños ni límites, sin ubicación aún en la geografía del conocimiento. La zona paralela del corazón o de su isla, a la que acuden los ladrones heroicos o los piratas penitenciales. Siempre hay en ella algo que se derrumba o extravía, velero navegando hacia lo perdido; robado, es cierto, pero cuya necesidad de fuga es estricta, cuya pasión por evadirse es indomable. Así, poco a poco, la fisonomía de su consistencia, la arquitectura dolorosa de ese clima que envuelve y apacigua, que canta y enloquece, empieza a diluirse como el alba en el cielo.

Es un aletear de olas inconclusas, de tímidas aspiraciones a lo definitivo. Cadáveres de hojas, algas extintas y peces flotando con la muerte en su vientre, sobre este espacio que camina atacando con sus paredes ebrias, con su empuje nacido debajo de la cáscara del sueño.

Desde entonces o desde ahora, circunda mi corazón una herencia de naufragio.

2

Al frente saltan de pronto a un rostro dos ojos azules. Huyen los párpados como sueño impedido. Saltan dos ojos o emergen de un corazón amasado de adioses, de un corazón propietario de largas despedidas, propietario de un sueño controlado por una sólida vigilia permanente. Emergen los ojos a su superficie como una sonda terminada, como un buzo cargado con el fondo del mar. Mueven su espacio dilatándose y habitando todo el wagón, apoderándose de su clima rectangular. Son dos ojos asexuados, evadidos de sus habitaciones orbitales. Me entretengo con ellos. Me cuesta, no puedo descubrir a qué vitalidad diferenciada responden. Exploro,

con mi perfecta unidad de alegría, sus posiciones gemelas, pues me gusta de vez en cuando ser un vagabundo organizado. Me gustan los territorios de una entrada diminuta, de una superficie concentrada, pero de profunda extensión, los territorios-pozos. Por eso amo las simas de altas profundidades, los ojos de algunos seres, el vuelo estático de ciertos pájaros, el corazón de algunos hombres que han sufrido, la perspectiva de algunos espejos ancianos.

El tren nada, sigue nadando sobre sus dos finos arroyos brillantes. La locomotora, con la potencia de sus discos tiene que ir desuniéndolos para sostener su finalidad ferroviaria, pues vosotros, amigos, sabéis que las paralelas se unen en el horizonte. No es una falacia visual, es una realidad, de significado transitorio o intermitente, sí; pero poderosamente tangible al tacto de la pupila, al sondeaje del ojo deteniéndose. Acaso el sentido del tiempo, mejor dicho, de la duración, puede hacer más intensa la aprehensión de una realidad? Ah, la matemática, la lógica, el sentido común... Entonces qué le dejamos, amigos, a los ingenieros, a los profesores, a los periodistas...?

notas sobre “lámpara en el mar”

poemas de

jacobo danke

La primera obra de Danke, “poemario”, publicada en 1929 en colaboración con el poeta Plath, no tiene importancia. Unos cuantos poemas lanzados prematuramente: el deseo, tal vez, de ser autor. En suma, un cuaderno que se apresuró y que, por lo tanto, cayó en el olvido o no fué conocido. Ahora Danke publica “Lámpara en el mar”, libro de poemas en que aparece de manifiesto el alma de un verdadero poeta, que ha sabido realizar su necesidad artística.

Bien nos dice el prologuista, Angel Cruchaga Santa María, que Danke es de aquellos que saben que “la poesía no es un mero acto de improvisación”. Recordemos los “estridentistas”. ¿Qué ha quedado de toda aquella obra volcánica, llena de carruajes y de extranjerismos en los que se asesinaba nuestro idioma implacablemente en aras de un ideal que nada tenía de artístico? Fueron esas voces gritos destemplados que duraron un instante y apenas si ese instante. Desahogo en que había mucho de impotencia y mucho también de figuración. ¿Y qué decir de nuestros runrunistas con sus payasadas de clown de circo y sus extravagancias dignas de mejor causa? A nuestro juicio, de todo aquello no queda sino el recuerdo de una tentativa fracasada definitivamente. La poesía no es, pues, una improvisación.

Por eso, Danke ha triunfado. Este poeta ha vivido sus poemas antes de lanzarlos al comercio del lenguaje. Y aún este comercio está tan cuidado que podríamos decir, como Lubics Milosz de su poesía, que escribe “con el alma de las palabras”. “Jamas emplea—dice Francis de Miomandre acerca del poeta lituaniano—ninguna palabra que no vaya hasta el fondo de su pensamiento, y ese pensamiento es siempre una emoción”. No hay duda que Danke ha ido a buscarse en la poesía de Milosz y que ha vuelto de allí saturado de ella. Pero, ¿puede esto reprochársele como una negación de su personalidad? Parece que no. No debe olvidarse que toda obra artística es creación, sin perjuicio de que necesariamente su armazón haya sido construida en parte con materiales ajenos. La persistencia del propio temperamento salva el libro de Danke de la influencia tan marcada del poeta de la “nostalgia irremediable”. Y este acento define su personalidad y su obra, que indiscutiblemente ha venido a enriquecer nuestra literatura.

otoño en tierras de itata

Entre las viñas, tu cuerpo, muchacha, es un racimo que maduró primero.

Cien vendimias no vieran la rubia maravilla de dar entre sus uvas tu cuerpo moreno.

Por eso ahora el sol se parte gustoso en tu cabeza y rueda por tu cuerpo estremecido como un beso.

Y el viento te golpea la falda ligera, como campana loca en día Domingo.

Cuidado, cuida de vendimiar despreocupada en la noche. Que el Otoño, borracho, descansa entre las viñas, sin apoyo la melancólica cabeza de oro y al acecho los claros ojos de fauno.

fernando campos harriet.

Para colaboraciones y cualquier otro asunto relacionado con la revista, dirigirse a Jorge Herrera S., casilla 1164, Concepción.



El estado convulso en que se presentaba su pensamiento, le impidió mover las ideas sobre los hechos. Había amanecido frente a él, aunque no lo sentía inminente, sino como algo que alguna vez ha de ser, y como si ese algo estuviera esponjándose para adquirir su verdadera realidad. Carlota pasaba por la acera de enfrente, siempre en su pensamiento desordenado.

—No muevas tus sensaciones. Permanece junto a ti. Deja que tu corazón cenicé”.

Así hasta aquel día en que ya no existe futuro ni pasado, en que su evangelio dice: los meses, los años, y nada tiene contorno, excepto: YO.

Había amanecido. (Siempre dentro de sí). Carlota comunicaba su existencia convocándole a una reunión de sentimientos:

—Yo tenía la idea de haber perdido varios modelos, brillantes y tenues, para mi conciencia. Esto no puede seguir así. Pudo haber sucedido exactamente lo contrario de lo sucedido, pudo la inversa haber trajeado las vestiduras de lo acontecido. ¿No me reconoces?

La reconocía. Pero también conocía algo de su locura. Cada palabra que lograba pronunciar en sus desvelos, se le presentaba tan llena de ternura por el amor de Carlota. Frente a él, disparando mensajes de recriminaciones, la que había adornado tantas y tantas tardes su convalecencia con piedras azulosas de piedad—¿la virtud extremando los móviles de la existencia?—Carlota. Mujer hecha como desapareciendo detrás de un abanico al sonreír, como descubriendo un cristal detrás del cual hay naranjas tan llenas de suave contenido dulzón. Hasta aquí el recuerdo autoritario. Luego, la felonía de una esperanza al revés. ¿Por qué achacaba sus males a esta obscura, trágica y nostálgica desaparición? Cuando ya supo que Carlota y sus manos de trigo no vendrían a aromar sus tardes muertas, todo su ser, en un impulso casi mecánico, robustecido por el hambre de afectos que secreteaba su alma, se desvirtuó. Las cosas, ahora, tenían su condición arbitraria en el destino que les estaba reservado en su conciencia. El desorden lo había invadido todo. Sólo Carlota enfrente—dentro de sí—latigaba su voluntad con sus caprichos autoritarios.

—¿Por qué no piensas con tus miembros? Tus semejantes ordenan sus ideas de acuerdo con la acción. No creas que ejecutan conforme a sus ideas. Tu heroísmo no será comprendido, porque sólo se celebra el heroísmo inconsciente. Es este el que desnuda los hechos a través de la historia, acaso porque es más fácil de retener por la memoria colectiva”.

¿Carlota? Alzó sus brazos hacia la esperanza. ¿Por qué se ensañaría esta visión con su pobre voluntad? En la intimidad de su

desorden, comprendió toda aquella gama de pequeños aciertos que una consciencia lejana, a través de su consciencia, vertía en pesadas gotas endurecidas. Cerca de aquí, tan cerca que sólo lo sentía como una revelación demasiado amplia que abarcaba toda la existencia,—¿síntesis de la vida misma?—un nue-

vo y doloroso dominio golpeaba su voluntad. ¿Con qué numerosas condiciones contaba para hablar el nuevo idioma del mundo?

Pensó que, desde luego, aprendería estas cosas en la gran academia de su corazón.

emilio osnovikof

de lámpara en el mar el poema de la desconocida

Cantan en ti los arrecifes sonoros
y los caracoles infinitos de los archipiélagos del Norte.
Eres tú la que ví llegar en todos los navíos,
en el atardecer que muere agitando banderas de fuego.

Alguien formó tu nombre con música de lejanías,
alguien, quizá un pescador en la Islandia de las rocas grises,
quien te llamó ESTRELLA DEL MAR o GAVIOTA DE BONANZA,
al oprimir entre sus brazos tu niñez meditabunda.

Eres tú la de los cabellos como cascadas de sol,
la que jugó con piedrecillas de colores sobre las arenas
y la que cantaba con voz triste el poema de los naufragios,
sutil, como una tempestad oída a través de un muro.

¿Por qué suspiro al recordarte, enemiga de mi silencio?
¿Quién me habló de tus ojos antes de estar a tu lado?
No sé de lo que me dicen ni de lo que me habrán dicho
aquellos que me murmuran de ti y que te conocen.

Sin embargo, ¡qué elocuencia en la herrumbe de tantos mástiles
y en el óleo que desangra el cántaro roto del cielo!

Sin duda, eras tú la que ví llegar en todos los navíos,
en el atardecer que muere agitando banderas de fuego!

j a c o b o d a n k e

guijarros - - -

Mientras más dura es la labor impuesta, más satisfactorios son los frutos. Es explicable cómo siendo tan dura la labor del espía, sean tan efímeros y mezquinos los frutos.

La ternura es el amor en reposo.

Creer en Dios da como resultado: cero, coma cero (0,0). No creer, también cero, coma cero (0,0). Luego creer o no creer, da siempre, cero, coma cero (0,0).

La mujer adúltera pierde la gracia serena de su espíritu y no mira las cosas sino a través de su pecado.

La lealtad es la locura de pensar en voz alta.

Un médico que se hace poeta disminuye sus clientes del bolsillo, pero multiplica sus clientes del espíritu.

La verdad dicha con la estulticia de la maldad pierde su virtud bautismal.

e l b a c h i l l e r a u d a z .

al margen de las insurrecciones

Este artículo apareció en Repertorio Americano con fecha 7 de Febrero del presente año. Reproducimos un fragmento por considerar que en los momentos presentes cobra manifiesta actualidad.

Las dictaduras en nuestros países son consecuencia de lo complicado de los problemas nacionales y de la incapacidad de los gobernantes para afrontarlos de acuerdo con otros sistemas de organización democrática. Debo advertir que no confundo el significado etimológico y jurídico del vocablo dictadura, con el que resulta más aplicable a esta realidad, autocracia o tiranía, pero en el pecado de uso, porque así, dictas, llamamos en la América Latina a lo que sólo son autócratas y tiranos. La diferenciación es imperativa porque la dictadura, como institución romana, tuvo una forma transitoria, de emergencia, para casos determinados, en los que la deliberación podía implicar un riesgo para las urgentes necesidades del Estado. Modernamente la dictadura,—para Marx todos los gobiernos de clase son dictaduras,—supone organización, programa, disciplina y, sobre todo: autoridad directora. En la América Latina, la dictadura implica justamente lo contrario: desorganización, ausencia de programa, indisciplina e incapacidad. Todas estas características de nuestras dictaduras, son, en mi opinión, resultado de la casi imposibilidad de nuestros gobernantes imprevistos y de

mentalidad retrasada, para resolver programáticamente los problemas del Estado. Estudiando con atención la organización política de los pueblos más avanzados, creo haber llegado a conclusiones que justifican un dicho no muy viejo ni muy popular entre nosotros, pero sintomático, de que vamos en camino de descubrir una gran verdad. El dicho es este: “Es más fácil gobernar a Inglaterra o a Francia, que a un país latinoamericano”. Declaro que me parece muy bien porque el Estado, como institución, como instrumento, como máquina, está ya hecho en los países que han culminado en su curva de desarrollo. Es complicado, difícil, como complicadas y difíciles son todas las máquinas modernas altamente perfeccionadas. En palabras simples, se puede decir que el Estado ya está listo. Su manejo requiere preparación, aprendizaje, pero, como ocurre también en las máquinas completas, una vez conocido su mecanismo, el manejo es posible. El Estado en nuestros países, como resultado de nuestra indefinición, de nuestro constante desenvolvimiento, de nuestra incipiente económica, en evolución permanente hacia formas superiores, no es una institución definida, no es una máquina lista. Es

como una máquina en marcha que a la vez está en construcción. El conductor o maquinista, debe ser al mismo tiempo inventor. Requiere, pues, dos capacidades: la de creación y la de conducción. Recurriendo a las imágenes,—con riesgo de caer en metáforas que recuerden a Núñez de Arce—, cabe comparar al Estado de los países que han llegado a grados superiores de evolución, con una locomotora que marcha sobre rieles,—sujeta naturalmente a los riesgos de toda locomotora que avanza y cuyo camino tiene, además, un fin—, pero que es máquina más o menos segura cuyo camino ya está trazado y firme. Nuestra locomotora estatal no está terminada y debe marchar. Al mismo tiempo debe construir su propia vía. Y así, con altos e interrupciones, remiendos y rectificaciones, vamos zigzagueando, conducidos por maquinistas que deben inventar y construir, máquina y camino, y avanzar al mismo tiempo. Como el problema es difícil, muy difícil, y la impreparación de los conductores grande, muy grande, hay que recurrir a la insurrección contra todas las leyes de la mecánica estatal e imponer arbitrariamente si-

LOTERIA DE BENEFICENCIA PUBLICA

Sorteo ordinario del 22 de Agosto

Emisión de 30,000 boletos a \$ 52.—	\$ 1,560,000.—
4% de Impuesto	\$ 60,000.—
Saldo a repartir	\$ 1,500,000.—
Se deduce el 34%	\$ 510,000.—
A premios el 66%	\$ 990,000.—

P R O G R A M A

1 premio mayor de	\$ 150,000.—
1 premio segundo de	„ 40,000.—
1 premio tercero de	„ 10,000.—
5 premios de \$ 5,000.—	„ 25,000.—
10 premios de \$ 2,000.—	„ 20,000.—
20 premios de \$ 1,000.—	„ 20,000.—
300 premios de \$ 500.—	„ 150,000.—
600 premios de \$ 200.—	„ 120,000.—
2,450 premios de \$ 100.—	„ 245,000.—
3,000 terminaciones a \$ 70.—	„ 210,000.—
6,388 premios con un total de	\$ 990,000.—

Del premio mayor se deduce el 5% para los boletos anterior y posterior

Pedidos por correo a Casilla 370

EL GERENTE

tuaciones de fuerza. Nuestros gobernantes, a medida que se vuelve más difícil y complicada la tarea de abrir camino y conducir, tratan de salvar su situación haciendo del instinto factor decisivo de gobiernos. Y el instinto, como fuerza indeliberada y primitiva, sólo conduce a la indeliberación y al primitivismo que son características de nuestras autocracias.

Por eso también, nuestras insurrecciones ante las tiranías, son instintivas—indeliberadas y primitivas—, y cumplen en política la ley física de presión y reacción. Frente a tiranías sin programa, se alzan insurrecciones sin programa. Ante gobiernos de mera fuerza, se levantan rebeliones de mera fuerza. A las ideas elementales del tirano sólo hay que oponer ideas elementales también, y a su fuerza, la fuerza. Como la fuerza y no las ideas es lo primordial de aquellas tiranías, es aquella y no éstas lo que obra, triunfa y se endiosa. El sable y las bayonetas no son

por eso medio,—ni en nuestras tiranías ni en nuestras revoluciones—, son fin.

Empero, las causas subsisten, permanecen. La realidad de nuestros países en plena formación, su dependencia económica de organismos más vigorosos, más avanzados y más definidos, su débil mecanismo de resistencia y el choque constante de nuestras fuerzas propias,—inferiores—, son las que llegan de fuera,—superiores—, plantean al Estado, producto o resultado de esa realidad, problemas sumamente graves en todo orden.

Y a pesar de todo, avanzamos. Que avanzamos lo demuestra que cada día se hace más difícil para los partidos y gobernantes de mentalidad retrasada poder gobernar a nuestros pueblos. Hace cincuenta años, un criterio de propietario de feudo o de jefe de cuartel, podía aplicarse al gobierno de un estado latinoamericano. Hoy, nuestros países son algo más que latifundio o cuartel. Hombres y partidos sin una concepción clara y

realista de nuestros problemas y sin métodos científicos de Gobierno, sólo engendrarán nuevas tiranías. No dependerá de su buena o mala voluntad, de su mayor o menor honestidad, dependerá de su capacidad, de su visión, de su sabiduría.

Ya se presiente todo esto. Con justo optimismo, puede afirmarse que de la nueva generación latinoamericana vienen las primeras voces. Las tiranías en los viejos de nuestra América, sólo han despertado las. En los jóvenes ha surgido un sentimiento mado a la capacitación efectiva de los líderes. Muchos piensan ya en nosotros que la alternativa de la tiranía y el caos, no implica solución. Y son los jóvenes de América los que piensan así. El político, el caudillo arrogante, viven en la postrera. Ahora, el grito de la juventud de ciencia política, ideología realista, un sentido de la acción, disciplinada y

Y ese grito, es voz de advenimiento.

poema inédito de alberto guillén

domingo

Anoche los enanitos de los cuentos
han pintado este cielo de Arequipa

mi casa es una niña endomingada

un auto va balando a la campiña
como si fuera una ternera
y el sol
está jugando al escondite
con las nubes niñas

el canto del ruiseñor es una rosa
que la mañana ha puesto en los tapiales

los gallos sostienen todavía
con la cañita embanderada de sus cantos
todo el dosel de la mañana

mi perro coge una miga del día
sobre mi mano abierta como un libro de misa

voy a desayunar alegremente
el blanco pan de la mañana

Luzmila:
desprendo una ramita del recuerdo:
un beso guinda
y me froto las sienes
con tu ternura terciopelo Victorita

pongámonos de hinojos
ante el altar del día
dos asnos organistas
oficiarán la misa campesina

y un viento pordiosero
irá a sentarse en la capilla
a recoger campanas de domingo.

episodio

Prodigio de llevar consigo, tal vez temblando
de los hilos inconscientes de un ansia ancestral
o de un instinto ignorado que nunca quiso aflorar
al espacio y recibir un nombre,
un paisaje inmóvil como un mar de piedra
o un rostro sin vida, o una boca en silencio.

Llevar este bagaje de amables alucinaciones, como
un cuerpo de mujer reflejado ante un espejo que no existe.

Retazos de extrañas vidas mitológicas
que no sabemos si ya se vivieron o se vivirán.
Placer que nos empuja
con la fuerza de lo no gozado.

Y una tarde cualquiera, en el recodo de una angustia
o en la curva de un pensamiento que obsesiona,
encontrarse en un punto inexplorado de nuestro mapa sin
y sentirse encajado en un paisaje, en un rostro o en una boca.
No habrá ni el sobresalto ni la noción de la novedad.
Será simplemente, la continuación o la conclusión
de algo existente cinco o diez años ha.

Como una mano ávida de caricias, que en la obscuridad
sale a excursionar buscando su semejante, y la encuentra.

alberto guillén.

lima - Perú

jorge herrera

La novela de los 2.000,000 de ejemplares «AMORES DE PRINCIPE»

por M. DELLY, autora de «CORAZONES ENEMIGOS»

Recibió la Librería de Rafael Merino H.



la educación como problema social

Entre nosotros todo lo social, si no tiene gusto a beneficencia o mutualidad, se mira con recelo. Decir, por ejemplo, que la Educación es un problema social, es peligroso y debemos contentarnos y aceptar, como dicen

profesores, que la Educación es una técnica. Quieren que sigamos los pasos con los pies en el siglo XX y la metida en el siglo XVIII.

A los hombres del pasado la Educación se la veía sencillamente una técnica. Se daba al niño a base de especulación y el niño tenía que pasar por un método ad hoc para resultar idéntico al modelo interesante, entonces, era la técnica-mecanismo.

Los tiempos han cambiado profundamente. La técnica educacional ha quedado reducida a su justo papel y concretada a unos puntos a fin de respetar y acrecentar las fuerzas íntimas del niño, para que alcance su máximo desarrollo dentro de un ambiente social.

Al pasar de un período cultural a otro, las enormes multitudes que se agitan sufren, cuyos brazos, unidos al mamón, al crear una enorme producción, desequilibrado al mundo, exigen consensos inconscientemente, nuevos principios de organización social. La riqueza está en las manos, el trabajo doloroso en los más, la pena penetra en las clases trabajadoras, los enormes grupos humanos que se agitan como un mar, no se amoldan ya a los esquemas de una organización de otras épocas. El mundo se ha rebasado y se necesitan nuevas formas para encauzar el torrente de fuerzas sociales del presente. Todos los problemas, políticos, económicos, científicos, estéticos, religiosos, etc., tienen una honda significación social, cuya solución conduce hasta sus cimientos a la colectividad humana.

El cambio de los principios educacionales es sino el reflejo de esa honda convulsión social. La Educación, como función de la sociedad, tiene que tomar también su nueva posición, nueva posición en la función social y en cuanto a afrontar resolver los complejos problemas, grandes y pequeños, hasta que la vida humana encuentre por vías de justicia y de libertad el nuevo período histórico a cuya auge asistimos.

Ya hemos llegado a una maduración social y se distinguen perfectamente las funciones vitales de la sociedad. Pero aún en la

actual organización hay una completa anarquía, una total desorientación. La sociedad es como una fábrica en manos de un inexperto que no ha sabido hacer la división del trabajo a fin de encauzar la actividad.

Conviene decir que las funciones vitales de la sociedad, o sea las divisiones de la actividad social, son: Sanidad, Educación, Extracción de la Materia, Elaboración de la Materia, Movilización, Comunicaciones, Estadística-Hacienda, a la que se pueden agregar otras como Diplomacia y Defensa. Recolectar en cada uno de estos grandes cauces las actividades dispersas actualmente, orientarlas y organizarlas sobre nuevas bases, es el papel de los hombres del presente.

La Educación es, pues, una función social y su papel, sociológicamente hablando, es poner en manos de la niñez—que es como un pueblo primitivo—la herencia cultural de los siglos.

El primitivo que enseña a su hijo a disparar la flecha o armar una trampa, está transmitiendo la experiencia conquistada a través de muchas generaciones, experiencias tal vez muy sencillas, pero indispensables al hombre de su tiempo para vencer a la naturaleza y apoyarse en ellas para obtener nuevas conquistas, con las cuales eleva los poderes de su espíritu y mejora su medio social. Si la Educación en los primeros estadios de la cultura, no se delineaba claramente como una función, hoy que la sociedad está en plena madurez, exigiendo la división bien marcada de sus actividades para su mayor progreso, se presenta como una de estas actividades vitales. Es necesario, entonces, que procedamos considerándola como tal y la tratemos como un problema social que hay que resolver para orientarla y organizarla conforme a los principios sociales que conmueven al mundo. ¡Cuidado con dejarla atrás como la eterna pariente pobre!

Por otra parte, no hay que olvidar que la Educación tiene que tomar muy en cuenta el subsuelo social. Existe en las razas, en las nacionalidades, en los grupos sociales, un inconsciente psicológico que está determinando su modo de ser colectivo: su manera de pensar, obrar y sentir. De ahí nacen las grandes fuerzas sociales, los grandes impulsos, y ahí descansa, por tanto, el germen de su progreso. Y este inconsciente, como los individuos, cambia de raza a raza, de nacionalidad a nacionalidad, de región a región.

No tomar en cuenta este subsuelo, es marchar sobre tembladeras; es no tomar el

problema en toda su profundidad y en toda su significación.

Además, es necesario pensar que la Educación, junto con transmitir el pasado, debe adelantarse al presente y ser la palanca que va resolviendo, por medio de la cultura, todos los problemas sociales. Si ella no ha bajado a las profundidades sociales y no se ha organizado conforme a nuevos principios, no estará jamás en condiciones de encarar complejos problemas.

La actual organización de la Educación chilena no responde ni a principios científicos ni a visión social. No hay organización funcional, porque ésta exige dos condiciones básicas: que los organismos se consideren actuantes en un mismo proceso y que se organicen de abajo hacia arriba.

Las Direcciones Generales de los Servicios han desvertebrado totalmente la función. Son organismos independientes unos de otros, que se rigen por leyes distintas, las cuales han sido inspiradas en corrientes espirituales diversas y hechas con mirajes diferentes. Más aún, hay servicios que ni siquiera pertenecen al Ministerio de Educación sino al de Fomento. Organismos, pues, que técnicamente pertenecen a un mismo proceso, están en funciones diferentes.

Existe una jerarquía impuesta desde arriba y que hace que los servicios anden invertidos: desde arriba hacia abajo, y esto se traduce: los sostenedores de la función—los maestros—sólo tienen que obedecer y seguir normas emanadas de arriba; su acción de hombres creadores está aplastada. Hoy el maestro no crea, sólo ejecuta.

La organización funcional—que es la que los tiempos exigen—da vuelo a la libre creación de sus sostenedores. Ellos le aportan todo su valer porque ella es su obra; todo su entusiasmo, porque en ella se realizan ellos mismos; todo su espíritu de creación, de organización, de ejecución, porque están siguiendo el torrente de su vocación. En la Educación organizada funcionalmente, los maestros son creadores y no ciegos ejecutores. Su inspiración y su acción es lanzada hacia arriba, en bien de la función misma y los organismos se van gestando a impulso de esta inspiración y de esta acción para ser sus fieles ejecutores. El organismo se crea para orientar y ejecutar lo de abajo venido y el maestro es inspirador y ejecutor de su propia inspiración.

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA "CONCEPCION"

ESTABLECIMIENTO GRAFICO DE PRIMER ORDEN
EL MAS IMPORTANTE DEL SUR DE CHILE

ESPECIALISTA EN TRABAJOS DE BANCOS Y COMERCIALES — ENCUADERNACION
FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO — ENVASES DE CARTON — ETIQUETAS DE TODAS CLASES

Freire esq. C. Castellón CONCEPCION Casilla 57-C. Teléfono 270

imágenes de crusoé

1

las campanas

Hombre anciano de las manos desnudas
restituído entre los hombres, Crusoé!
me imagino que llorabas, cuando desde
las torres de la Abadía, como una marea el
sollozo de las campanas se desahogaba sobre
la ciudad...

Oh, despojado!

Llorabas soñando con las rompientes ba-
jo la luna; con los silbidos de las riberas más
remotas; con las músicas extrañas que na-
cen y se ensordecen bajo el ala cerrada de
la noche, semejantes a los círculos eslabona-
dos que forman las ondas de una cuenca o
a la amplificación de los clamores bajo
el mar...

2

la pared

Frente a ti, el lienzo de la pared conju-
ra el círculo de tu sueño.

Pero la imagen lanza su grito.

Con la cabeza apoyada en el respaldo del
sillón mullido, pruebas tus dientes con la
lengua: el gusto de las grasas y de las sal-
sas infecta tus encías.

Y sueñas con nubes puras sobre tu isla,
cuando el alba verde se insinúa en el seno de
las aguas misteriosas.

Es el sudor de las savias desterradas, el
zumo amargo de las plantas silicuas, la acre
exhalación de las rizofóreas carnosas y la
ácida dicha de una substancia negra dentro
de las vainas.

Es la miel salvaje de las hormigas en las
galerías del árbol muerto.

Es un sabor de fruta verde, que vuelve
aceda el alba que tu bebes, el aire lechoso en-
riquecido por la sal de los alisios...

¡Alegría! Oh, alegría desatada en las al-
turas del cielo! Las telas puras resplandecen,
los paraísos invisibles están sembrados de
hierbas y las verdes delicias del suelo se pin-
tan en el siglo de un largo día...

3

la ciudad

La pizarra cubre sus techos, o bien la te-
ja, donde vegetan los musgos.

Sus hálitos se derraman por el canal de
las chimeneas.

¡Grasas!

Olor de los hombres opresos, como el de
un matadero desabrido! agrios cuerpos de
las mujeres bajo las faldas!

¡Oh, ciudad sobre el cielo!

¡Grasas! Alientos recuperados, y la hu-
mareda de un pueblo falto de confianza—to-
da ciudad ciñe la impureza.

Sobre la buharda de la tienda rodante—
sobre los tachos de residuo del hospicio—so-
bre el olor a vino tinto del barrio de los ma-
rineros—sobre la fuente que solloza en los
patios de las comisarias—sobre las estatuas
de tierra blanda y sobre los perros vagabun-
dos—sobre el niño que silba y el mendigo
cuyas mejillas tiemblan en el hueco de sus
mandíbulas, sobre la gata enferma que tie-
ne tres arrugas en la frente, la tarde baja
entre la humareda de los hombres... Por el
río fluye la ciudad al mar como un absceso...

¡Crusoé! esta tarde cerca de tu isla, el
cielo que se aproxima adulará al mar, y el
silencio multiplicará la exclamación de los
astros solitarios.

Corre las cortinas, no enciendas:

Que está la tarde sobre tu isla y a su al-
rededor, aquí y allí, por todas partes donde
el vaso perfecto del mar se redondea; la tar-
de color de párpados, sobre las sendas entre-
cruzadas del cielo y del mar.

Todo es salobre, todo es viscoso y lento
como la vida de los plasmas.

El pájaro se mece dentro de su pluma,
bajo un ensueño oleoso; el fruto hueco, atu-
rrullado por los insectos, cae al agua de las
caletas escudriñando su ruido.

La isla se aduerme en el circo de las
aguas vastas, bañada por corrientes cálidas
y lechas grasosas, en la frecuentación de los
limos suntuosos.

En medio del fango, bajo los paletuvios
que lo propagan, peces lentos han libertado
burbujas con sus cabezas chatas, y otros que
también son lentos, manchados sobre repti-
les, acechan. Los limos son fecundados. Oye
chasquear las bestias huecas en sus casca-
rones. Sobre un pedazo de cielo hay una hu-
mareda presurosa; es el vuelo enmarañado
de los mosquitos. Dulcemente las langostas
se llaman bajo las hojas. Y otras bestias
que son suaves y atentas al atardecer, can-
tan un canto más puro que el anuncio de las
lluvias; es la deglución de dos perlas hin-
chando sus gaznates amarillos...

¡Vagido de las aguas giratorias y lu-
minosas!

Corolas, bocas de las irisaciones: el dolor
que apunta y se dilata!

Son grandes flores móviles en viaje, flo-
res por siempre vivas y que no cesarán de
crecer en el mundo...

¡Oh, el color de las brisas circulando so-
bre las aguas remansadas, las palmas que
se bambolean!

Y ningún ladrido lejano de perro que de-
nuncie la choza; que denuncie la choza y la

humareda de la tarde y las tres piedras ne-
gras bajo el olor del pimienta.

Pero los murciélagos, en gritos pequeños
recortan la tarde blanda.

Alegría! Oh, alegría desatada en las al-
turas del cielo!

...Crusoé! tu estás ahí! Y tu re-
ofrecido a los signos de la noche, co-
palma desencajada.

traducción de lysandro z. d. g.

* Saint John Perse (Saint Léger Lé-
poeta casi desconocido en la América His-
ció en 1890 y ha publicado hasta ahora
obras poéticas, editadas por la Nouvelle
Francaise: Eloges en 1913 y Anabase en

mirado

"Poetisas de Hispano-América, ¿
mundo se encierra para vosotras en
cuerpo como en una urna votiva, sin
palpitaciones de aquél lleguen a con-
a turbaros, a tener en vosotras otro
jos que los de vuestra médula?" (N.
"El narcisismo en la poesía femenina"
E. Suárez Calimano).

"No es por el flanco del gusto po-
suele atacarse al arte de hoy. Nunca
de un cuadro, de un poema o de un
musical genuinamente nueva, que se
Generalmente se le ataca con el arma
lógica. Se le va arriba con el cocomac
silogismo. Y se dice: qué extraño, qué
do, qué arbitrario, qué monstruoso, q
to de sentido común. Todas las exp
de la razón; ninguna de las expresi
la sensibilidad". (1930, "Crisis de lo
por Francisco Ichaso).

"Bien está que haya géneros, pe-
mejor que no nos sirvan de punto de
que para fijar los valores de un libro.
que el género, está el autor; yo, por
te, no reconozco escritores ni me in
los géneros; sólo reconozco autores,
modo peculiar de contemplar el mu
actuar en él y—sobre todo—de exp
Autores; es decir, "auctores", aum
res—como otras veces se ha dicho a
caudal literario; los verdaderos y
amantes de la tradición, los que la e
cen con inesperadas aportaciones. (e
el que la detiene, la traiciona: el ver
traidor a la tradición es el tradicion
Autor, cuya ineludible misión es difer
se, crear un mundo personal; de otr
es insignificante, no significa, no es
as sólo escritor, o tal vez parásito, o
revendedor de literaturas anteriores,
de simular". (Revista de Occidente,
sin género", por Benjamín Jarnés).

Los cuadernos con mapa de la LIBRERIA COLO

BARROS ARANA N.º 371, TIENEN PREMIOS DE \$ 2.— A \$ 200.— EN MERCADERIAS.

Estos premios, los precios bajos y la calidad de sus artículos, son la oportunidad que
ofrece a su distinguida clientela.

"LIBRERIA COLON" — Barros Arana N.º 3

Sociedad Imprenta y Litografía "CONCEPCION" — Concepción —

redactan:

ilio osnovikoff
ge herrera s.

escriben:

alejandro reyes
jacobito danke
jorge herrera s.
el bachiller audaz
saint john perse
arturo troncoso
emilio osnovikoff
waldo pereira
haya de la torre
fernando campos h.
alberto guillén
titulo de raúl mora
linoleum
de carlos hermosilla



linoleum de carlos hermosilla

la soledad de ramón

alejandro reyes

Ramón Gómez de la Serna, el celebrado autor de "Greguerías", a quien descubrí hace más de tres lustros, en su desafortunado libro "El Rastro", se halla actualmente en Buenos Aires, adonde llegó inopinadamente por el cenáculo "Amigos del Arte". Gómez de la Serna, que ha pasado a ser simplemente RAMÓN, el Ramón por antonomasia, para sus lectores tanto del continente como de la península, este originalísimo, precursor del vanguardismo literario y creador sin proponérselo de una nueva escuela, de malos imitadores eso sí, el "ramonismo", ha anunciado viaje a Chile.

Sea porque la cordillera ha enaltecido en este invierno su murallón de nieves o porque lo retienen en la capital del Plata algunos propósitos teatrales para la estación fría, este singular escritor ha aplazado por el momento su venida.

No puede uno menos que alegrarse de que este murciélago escapado de la caverna del humorismo ibérico, donde grazna ese bu-

ho viejo y gruñón de Pío Baroja, deje de venir a este suelo montañoso y agrio, yermotal vez por eso mismo, de esa moderna y sutil modalidad del espíritu que es el humorismo.

Y es que al llegar Ramón a este país se habría sentido horriblemente solo. En la parcela cósmica de espíritu que nos corresponde al venir al mundo no se cultiva esta delicada planta, propia de los países nórdicos. Y este gracioso Ramón, que desde el lomo de un elefante, en el Jardín de Plantas de París, dicta una conferencia sobre estética, o que desde el trapecio de un circo habla largamente a las gentes sobre futurismo, se habría sentido fatalmente solo, entre nuestra gente grave, campanuda y solemne.

A no ser que en los días trágicos que han precedido a la caída del tirano, hubiera tenido la peregrina ocurrencia de atravesar las calles en busca de su hotel, por en medio de la baraúnda de tanques, carros blindados, lanzas, carabinas y caballerías, mien-

tras las ametralladoras hacían pirograbados futuristas en el frontispicio de la Universidad. Habría encontrado allí con profusión los elementos que, según su concepción propia, constituyen el "humour" y que no consisten ni en la ironía, ni en el chiste: que es el maridaje de lo patético con lo grotesco. Así el caso que me refería hace poco un amigo periodista que regresó de Santiago en estos días cruentos: pasa por una de las calles céntricas, escenario luctuoso durante la trágica semana de la efervescencia política, una patrulla de carabineros armados; desde un balcón "civilista" le arrojan un grueso proyectil que es un macetero con su correspondiente planta, y en el momento que un carabnero cae sin sentido de su cabalgadura, un chusco grita: ¡Que lo pague, que pague el macetero...!

Tarea difícil para la mente espectacular y paradógica de Ramón habría sido encontrar el espíritu afín que se bucea con ansiedad en una ciudad desconocida. Porque en-

tre nuestros escritores, aún los rotulados de festivos, pocos hay que puedan hacer compañía al alma funambulesca e intranscendente de Gómez de la Serna. Ella no habría de sentirse bien al lado de la melancólica añoranza de Daniel de la Vega, compañía poco deseable de ciprés de cementerio; del ingenio desabrido y trabajado del perulario de Hugo Silva; ni de los chistes sobajeados y sin espontaneidad de César Cascabel, que

cuando llega a acertar es porque traduce a los humoristas norteamericanos. Sólo con la gracia amable y fina de Genaro Prieto, con su ironía sin saña, síntesis de la socarronería de la raza, con aleaciones de refinamientos y sutilezas europeas, podría el "epatante" RAMON sentirse en grata compañía. En nuestros demás intelectuales, exceptuando dos de ellos que tienen ascendencia británica, no se advierte esta liviana virtud del

humorismo, bella y alta modalidad espiritual originaria de los anglosajones: ellos son Joaquín Edwards Bello y Ricardo Latcham, los que se vislumbra una buena dosis de humorismo que habría que calificar de integral porque trasciende en todos sus escritos, espontáneamente, tal vez inadecuado para ellos mismos.

alejandro reyes

t r a p e c i o

a propósito de editorial

Deliberadamente hemos omitido las consabidas palabras de presentación, tan acostumbradas en toda publicación que se inicia. Y hemos procedido así por considerarlas superfluas. La tendencia de una revista de este género debe desprenderse lógicamente del contenido de sus páginas. Es a este campo adonde el lector inteligente debe dirigir la luz de sus reflectores, prescindiendo en absoluto del puente no siempre seguro que le tiende una programación más o menos antojadiza.

gong

Oreste Plath nos escribe desde Valparaíso que publicará "gong" en el curso del pre-

sente mes, fecha del segundo aniversario de la mencionada revista.

consideraciones sobre la Universidad de Concepción

Luis Enrique Arias publicará a fines de este mes un folleto titulado "Consideraciones sobre la Universidad de Concepción". Prepara, además, un interesante libro que llevará por nombre "Exposición de escritores chilenos".

arturo troncoso

Este poeta tiene en preparación dos libros: "Una semana de poemas" y "Sueño y

Contorno", del cual publicamos dos fragmentos en el presente número.

motivos del puerto y otros poemas

Alejandro Reyes publicará pronto un libro de versos titulado "Motivos del puerto y otros poemas", con ilustraciones del autor.

curso de filosofía contemporánea

Hablan muy en alto de la labor de divulgación cultural de nuestra Universidad, las clases de filosofía contemporánea que hace algunos meses iniciara con tanto éxito el distinguido profesor de esta localidad, señor Félix Armando Núñez.



SASTRERIA MONTENEGRO

Tenemos el agrado de poner a disposición de nuestra distinguida clientela un selecto y variado surtido de casimires finos y de última novedad

Recibimos hechuras

1ª clase: \$ 175.—, 2ª clase: \$ 150.—,
3ª clase: \$ 130.—

A los estudiantes, como de costumbre, descuento de 15%

Corte garantido

Especialidad en trajes sastres para señoras

Barros Arana 887

C O N C E P C I O N

propicio para exponer su producción, no exigiéndosele otra cosa que lo que toda obra de arte debe contener: belleza y sinceridad.

Su palabra elocuente de hombre de letras, unida a su espíritu didáctico y altamente comprensivo y a su dominio sobre estas materias, han hecho que sus clases sean apreciadas en su justo valor por el selecto público asistente.
Una tarea digna de los mayores elogios.

ofrecimiento

“avance” no es el órgano de un grupo determinado de personas y sus páginas están abiertas a todo el que desee colaborar en él. Tampoco es vocero de una determinada escuela artística ni tiene trazado un programa ideológico a desarrollar. De manera que todo artista encontrará en él un campo

nuestro próximo número

Advertimos a nuestros lectores que el segundo número aparecerá en el curso del mes de Octubre.

dos fragmentos de “Sueño y Contorno”
por arturo troncoso

libro próximo a aparecer

1

Tendido el otoño, a la orilla de las alamedas su piel moribunda. El tren arrastra una cabellera de escamas que el viento paralelo defiende y en mi corazón, un racimo de alas invisibles. Roce inédito, caricia de espuma, cómo amo lo que me deshace o me construye. A su isla, residencia de mi canto, la ronda un territorio sin espacio. O mar, o cielo, o atmósfera. Es la zona tal vez poblada por lo presentido diminuto o imaginado, la zona sin aledaños ni límites, sin ubicación aún en la geografía del conocimiento. La zona paralela del corazón o de su isla, a la que acuden los ladrones heroicos o los piratas perentorios. Siempre hay en ella algo que se derrumba o extravía, velero navegando hacia lo perdido; robado, es cierto, pero cuya necesidad de fuga es estricta, cuya pasión por evadirse es indomable. Así, poco a poco, la fisonomía de su consistencia, la arquitectura dolorosa de ese clima que envuelve y apacigua, que canta y enloquece, empieza a huir diluyéndose como el alba en el cielo.

Es un aletear de olas inconclusas, de tímidas aspiraciones a lo definitivo. Cadáveres de hojas, algas extintas y peces flotando con la muerte en su vientre, sobre este espacio que camina atacando con sus paredes ebrias, con su empuje nacido debajo de la cáscara del sueño.

Desde entonces o desde ahora, circunda mi corazón una herencia de naufragio.

2

Al frente saltan de pronto a un rostro dos ojos azules. Huyen los párpados como sueño impedido. Saltan dos ojos o emergen de un corazón amasado de adioses, de un corazón propietario de largas despedidas, propietario de un sueño controlado por una sólida vigilia permanente. Emergen los ojos a su superficie como una sonda terminada, como un buzo cargado con el fondo del mar. Mueven su espacio dilatándose y habitando todo el wagón, apoderándose de su clima rectangular. Son dos ojos asexuados, evadidos de sus habitaciones orbitales. Me entretengo con ellos. Me cuesta, no puedo descubrir a qué vitalidad diferenciada responden. Explo-

ro, con mi perfecta unidad de alegría, sus posiciones gemelas, pues me gusta de vez en cuando ser un vagabundo organizado. Me gustan los territorios de una entrada diminuta, de una superficie concentrada, pero de profunda extensión, los territorios-pozos. Por eso amo las simas de altas profundidades, los ojos de algunos seres, el vuelo estático de ciertos pájaros, el corazón de algunos hombres que han sufrido, la perspectiva de algunos espejos ancianos.

El tren nada, sigue nadando sobre sus dos finos arroyos brillantes. La locomotora, con la potencia de sus discos tiene que ir desuniéndolos para sostener su finalidad ferroviaria, pues vosotros, amigos, sabéis que las paralelas se unen en el horizonte. No es una falacia visual, es una realidad, de significado transitorio o intermitente, sí; pero poderosamente tangible al tacto de la pupila, al sondeaje del ojo deteniéndose. Acaso el sentido del tiempo, mejor dicho, de la duración, puede hacer más intensa la aprehensión de una realidad? Ah, la matemática, la lógica, el sentido común... Entonces qué le dejamos, amigos, a los ingenieros, a los profesores, a los periodistas...?

notas sobre “lámpara en el mar”
poemas de jacobo danke

La primera obra de Danke, “poemario”, publicada en 1929 en colaboración con Oreste Plath, no tiene importancia. Unos cuantos poemas lanzados prematuramente: el deseo, tal vez, de ser autor. En suma, un cuaderno que se apresuró y que, por lo tanto, cayó en el olvido o no fué conocido. Ahora Danke publica “Lámpara en el mar”, libro de poemas en que aparece de manifiesto el alma de un verdadero poeta, que ha sabido realizar su necesidad artística.

Bien nos dice el prologuista, Angel Cruchaga Santa María, que Danke es de aquellos que saben que “la poesía no es un mero acto de improvisación”. Recordemos a los “estridentistas”. ¿Qué ha quedado de toda aquella obra volcánica, llena de carruseles y de extranjerismos en los que se asesinaba nuestro idioma implacablemente en aras de un ideal que nada tenía de artístico? Fueron esas voces gritos destemplados que duraron un instante y apenas si ese instante. Desahogo en que había mucho de impotencia y mucho también de figuración. ¿Y qué decir de nuestros runrunistas con sus payasadas de clown de circo y sus extravagancias dignas de mejor causa? A nuestro juicio, de todo aquello no queda sino el recuerdo de una tentativa fracasada definitivamente. La poesía no es, pues, una improvisación.

Por eso, Danke ha triunfado. Este poeta ha vivido sus poemas antes de lanzarlos al comercio del lenguaje. Y aún este comercio está tan cuidado que podríamos decir, como Lubics Milosz de su poesía, que escribe “con el alma de las palabras”. “Jamas emplea—dice Francis de Miomandre acerca del poeta lituaniano—ninguna palabra que no vaya hasta el fondo de su pensamiento, y ese pensamiento es siempre una emoción”. No hay duda que Danke ha ido a buscarse en la poesía de Milosz y que ha vuelto de allí saturado de ella. Pero, ¿puede esto reprochársele como una negación de su personalidad? Parece que no. No debe olvidarse que toda obra artística es creación, sin perjuicio de que necesariamente su armazón haya sido construída en parte con materiales ajenos. La persistencia del propio temperamento salva el libro de Danke de la influencia tan marcada del poeta de la “nostalgia irremediable”. Y este acento define a personalidad y su obra, que indiscutiblemente ha venido a enriquecer nuestra literatura.

otoño en tierras de itata

Entre las viñas, tu cuerpo, muchacha, es un racimo que maduró primero.

Cien vendimias no vieran la rubia maravilla de dar entre sus uvas tu cuerpo moreno.

Por eso ahora el sol se parte gustoso en tu cabeza y rueda por tu cuerpo estremecido como un beso.

Y el viento te golpea la falda ligera, como campana loca en día Domingo.

Cuidado, cuida de vendimiar despreocupada en la noche. Que el Otoño, borracho, descansa entre las viñas, sin apoyo la melancólica cabeza de oro y al acecho los claros ojos de fauno.

fernando campos harriet.

Para colaboraciones y cualquier otro asunto relacionado con la revista, dirigirse a Jorge Herrera S., casilla 1164, Concepción.

no está permitido

Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

El estado convulso en que se presentaba su pensamiento, le impidió mover las ideas sobre los hechos. Había amanecido frente a él, aunque no lo sentía inminente, sino como algo que alguna vez ha de ser, y como si ese algo estuviera esponjándose para adquirir su verdadera realidad. Carlota pasaba por la acera de enfrente, siempre en su pensamiento desordenado.

—No muevas tus sensaciones. Permanece junto a ti. Deja que tu corazón cenicé”.

Así hasta aquel día en que ya no existe futuro ni pasado, en que su evangelio dice: los meses, los años, y nada tiene contorno, excepto: YO.

Había amanecido. (Siempre dentro de sí). Carlota comunicaba su existencia convocándole a una reunión de sentimientos:

—Yo tenía la idea de haber perdido varios modelos, brillantes y tenues, para mi conciencia. Esto no puede seguir así. Pudo haber sucedido exactamente lo contrario de lo sucedido, pudo la inversa haber trajeado las vestiduras de lo acontecido. ¿No me reconoces?

La reconocía. Pero también conocía algo de su locura. Cada palabra que lograba pronunciar en sus desvelos, se le presentaba tan llena de ternura por el amor de Carlota. Frente a él, disparando mensajes de recriminaciones, la que había adornado tantas y tantas tardes su convalecencia con piedras azulosas de piedad—¿la virtud extremando los móviles de la existencia?—Carlota. Mujer hecha como desapareciendo detrás de un abanico al sonreír, como descubriendo un cristal detrás del cual hay naranjas tan llenas de suave contenido dulzón. Hasta aquí el recuerdo autoritario. Luego, la felonía de una esperanza al revés. ¿Por qué achacaba sus males a esta obscura, trágica y nostálgica desaparición? Cuando ya supo que Carlota y sus manos de trigo no vendrían a aromar sus tardes muertas, todo su ser, en un impulso casi mecánico, robustecido por el hambre de afectos que secreteaba su alma, se desvirtuó. Las cosas, ahora, tenían su condición arbitraria en el destino que les estaba reservado en su conciencia. El desorden lo había invadido todo. Sólo Carlota enfrente—dentro de sí—latigaba su voluntad con sus caprichos autoritarios.

—¿Por qué no piensas con tus miembros? Tus semejantes ordenan sus ideas de acuerdo con la acción. No creas que ejecutan conforme a sus ideas. Tu heroísmo no será comprendido, porque sólo se celebra el heroísmo inconsciente. Es este el que desnuda los hechos a través de la historia, acaso porque es más fácil de retener por la memoria colectiva”.

¿Carlota? Alzó sus brazos hacia la esperanza. ¿Por qué se ensañaría esta visión con su pobre voluntad? En la intimidad de su

desorden, comprendió toda aquella gama de pequeños aciertos que una consciencia lejana, a través de su consciencia, vertía en pesadas gotas endurecidas. Cerca de aquí, tan cerca que sólo lo sentía como una revelación demasiado amplia que abarcaba toda la existencia,—¿síntesis de la vida misma?—un nue-

vo y doloroso dominio golpeaba su voluntad. ¿Con qué numerosas condiciones contaba para hablar el nuevo idioma del mundo?

Pensó que, desde luego, aprendería estas cosas en la gran academia de su corazón.

emilio osnovikoff

de

lámpara en el mar

el poema de la desconocida

Cantan en ti los arrecifes sonoros
y los caracoles infinitos de los archipiélagos del Norte.
Eres tú la que ví llegar en todos los navíos,
en el atardecer que muere agitando banderas de fuego.

Alguien formó tu nombre con música de lejanías,
alguien, quizá un pescador en la Islandia de las rocas grises,
quien te llamó ESTRELLA DEL MAR o GAVIOTA DE BONANZA,
al oprimir entre sus brazos tu niñez mediatunda.

Eres tú la de los cabellos como cascadas de sol,
la que jugó con piedrecillas de colores sobre las arenas
y la que cantaba con voz triste el poema de los naufragios,
sutil, como una tempestad oída a través de un muro.

¿Por qué suspiro al recordarte, enemiga de mi silencio?
¿Quién me habló de tus ojos antes de estar a tu lado?
No sé de lo que me dicen ni de lo que me habrán dicho
aquellos que me murmuran de ti y que te conocen.

Sin embargo, ¿qué elocuencia en la herrumbe de tantos mástiles
y en el óleo que desangra el cántaro roto del cielo!

Sin duda, eras tú la que ví llegar en todos los navíos,
en el atardecer que muere agitando banderas de fuego!

j a c o b o d a n k e .

guijarros - - -

Mientras más dura es la labor impuesta, más satisfactorios son los frutos. Es inexplicable cómo siendo tan dura la labor del espía, sean tan efímeros y mezquinos los frutos.

La ternura es el amor en reposo.

Creer en Dios da como resultado: cero, coma cero (0,0). No creer, también da cero, coma cero (0,0). Luego creer o no creer, da siempre, cero, coma cero (0,0).

La mujer adúltera pierde la gracia serena de su espíritu y no mira las cosas sino a través de su pecado.

La lealtad es la locura de pensar en voz alta.

Un médico que se hace poeta disminuye sus clientes del bolsillo, pero multiplica sus clientes del espíritu.

La verdad dicha con la estulticia de la maldad pierde su virtud bautismal.

e l b a c h i l l e r a u d a z .



al margen de las insurrecciones

Este artículo apareció en Repertorio Americano con fecha 7 de Febrero del presente año. Reproducimos un fragmento por considerar que en los momentos presentes cobra manifiesta actualidad.

Las dictaduras en nuestros países son consecuencia de lo complicado de los problemas nacionales y de la incapacidad de los gobernantes para afrontarlos de acuerdo con nuestros sistemas de organización democrática. Debo advertir que no confundo el significado etimológico y jurídico del vocablo **dictadura**, con el que resulta más aplicable a nuestra realidad, **autocracia o tiranía**, pero caigo en el pecado de uso, porque así, dictadores, llamamos en la América Latina a los que sólo son autócratas y tiranos.

Y la diferenciación es imperativa porque la dictadura, como institución romana, tué una forma transitoria, de emergencia, para casos determinados, en los que la deliberación podía implicar un riesgo para las urgentes necesidades del Estado. Modernamente, dictadura,—para Marx todos los gobiernos de clase son dictaduras,—supone organización, programa, disciplina y, sobre todo: capacidad directora. En la América Latina, dictadura implica justamente lo contrario: desorganización, ausencia de programa, indisciplina e incapacidad. Todas estas características de nuestras dictaduras, son, en mi opinión, resultado de la casi imposibilidad de nuestros gobernantes imprevistos y de

mentalidad retrasada, para resolver programáticamente los problemas del Estado.

Estudiando con atención la organización política de los pueblos más avanzados, creo haber llegado a conclusiones que justifican un dicho no muy viejo ni muy popular entre nosotros, pero sintomático, de que vamos en camino de descubrir una gran verdad. El dicho es este: "Es más fácil gobernar a Inglaterra o a Francia, que a un país latinoamericano". Declaro que me parece muy bien porque el Estado, como institución, como instrumento, como máquina, está ya hecho en los países que han culminado en su curva de desarrollo. Es complicado, difícil, como complicadas y difíciles son todas las máquinas modernas altamente perfeccionadas. En palabras simples, se puede decir que el Estado ya está listo. Su manejo requiere preparación, aprendizaje, pero, como ocurre también en las máquinas completas, una vez conocido su mecanismo, el manejo es posible.

El Estado en nuestros países, como resultado de nuestra indefinición, de nuestro constante desenvolvimiento, de nuestra incipiente económica, en evolución permanente hacia formas superiores, no es una institución definida, no es una máquina lista. Es

como una máquina en marcha que a la vez está en construcción. El conductor o maquinista, debe ser al mismo tiempo inventor. Requiere, pues, dos capacidades: la de creación y la de conducción. Recurriendo a las imágenes,—con riesgo de caer en metáforas que recuerden a Núñez de Arce—, cabe comparar al Estado de los países que han llegado a grados superiores de evolución, con una locomotora que marcha sobre rieles,—sujeta naturalmente a los riesgos de toda locomotora que avanza y cuyo camino tiene, además, un fin—, pero que es máquina más o menos segura cuyo camino ya está trazado y firme.

Nuestra locomotora estatal no está terminada y debe marchar. Al mismo tiempo debe construir su propia vía. Y así, con altos e interrupciones, remiendos y rectificaciones, vamos zigzagueando, conducidos por maquinistas que deben inventar y construir, máquina y camino, y avanzar al mismo tiempo.

Como el problema es difícil, muy difícil, y la impreparación de los conductores grande, muy grande, hay que recurrir a la insurrección contra todas las leyes de la mecánica estatal e imponer arbitrariamente si-

LOTERIA DE BENEFICENCIA PUBLICA

Sorteo ordinario del 22 de Agosto

Emisión de 30,000 boletos a \$ 52.—	\$ 1.560,000.—
4% de Impuesto	\$ 60,000.—
Saldo a repartir	\$ 1.500,000.—
Se deduce el 34%	\$ 510,000.—
A premios el 66%	\$ 990,000.—

P R O G R A M A

1 premio mayor de	\$ 150,000.—
1 premio segundo de	" 40,000.—
1 premio tercero de	" 10,000.—
5 premios de \$ 5,000.—	" 25,000.—
10 premios de \$ 2,000.—	" 20,000.—
20 premios de \$ 1,000.—	" 20,000.—
300 premios de \$ 500.—	" 150,000.—
600 premios de \$ 200.—	" 120,000.—
2,450 premios de \$ 100.—	" 245,000.—
3,000 terminaciones a \$ 70.—	" 210,000.—
6,388 premios con un total de	\$ 990,000.—

Del premio mayor se deduce el 5% para los boletos anterior y posterior

Pedidos por correo a Casilla 370

EL GERENTE

tuaciones de fuerza. Nuestros gobernantes, a medida que se vuelve más difícil y complicada la tarea de abrir camino y conducir, tratan de salvar su situación haciendo del instinto factor decisivo de gobiernos. Y el instinto, como fuerza indeliberada y primitiva, sólo conduce a la indeliberación y al primitivismo que son características de nuestras autocracias.

Por eso también, nuestras insurrecciones ante las tiranías, son instintivas—indeliberadas y primitivas—, y cumplen en política la ley física de presión y reacción. Frente a tiranías sin programa, se alzan insurrecciones sin programa. Ante gobiernos de mera fuerza, se levantan rebeliones de mera fuerza. A las ideas elementales del tirano sólo hay que oponer ideas elementales también, y a su fuerza, la fuerza. Como la fuerza y no las ideas es lo primordial de aquellas tiranías, es aquella y no éstas lo que obra, triunfa y se endiosa. El sable y las bayonetas no son

por eso medio,—ni en nuestras tiranías ni en nuestras revoluciones—, son fin.

Empero, las causas subsisten, permanecen. La realidad de nuestros países en plena formación, su dependencia económica de organismos más vigorosos, más avanzados y más definidos, su débil mecanismo de resistencia y el choque constante de nuestras fuerzas propias,—inferiores—, son las que llegan de fuera,—superiores—, plantean al Estado, producto o resultado de esa realidad, problemas sumamente graves en todo orden.

Y a pesar de todo, avanzamos. Que avanzamos lo demuestra que cada día se hace más difícil para los partidos y gobernantes de mentalidad retrasada poder gobernar a nuestros pueblos. Hace cincuenta años, un criterio de propietario de feudo o de jefe de cuartel, podía aplicarse al gobierno de un estado latinoamericano. Hoy, nuestros países son algo más que latifundio o cuartel. Hombres y partidos sin una concepción clara y

realista de nuestros problemas y sin métodos científicos de Gobierno, sólo engendrarán nuevas tiranías. No dependerá de su buena o mala voluntad, de su mayor o menor honestidad, dependerá de su capacidad, de su visión, de su sabiduría.

Ya se presiente todo esto. Con justo optimismo, puede afirmarse que de la nueva generación latinoamericana vienen las primeras voces. Las tiranías en los viejos de nuestra América, sólo han despertado protestas. En los jóvenes ha surgido un serio llamado a la capacitación efectiva de los directores. Muchos piensan ya en nuestros países que la alternativa de la tiranía y el cuartelazo, no implica solución. Y son los jóvenes de América los que piensan así. El político empírico, el caudillo arrogante, viven su hora postrera. Ahora, el grito de la juventud pide ciencia política, ideología realista y nuevo sentido de la acción, disciplinada y eficaz.

Y ese grito, es voz de advenimiento.

poema inédito de alberto guillén

domingo

Anoche los enanitos de los cuentos
han pintado este cielo de Arequipa

mi casa es una niña endomingada

un auto va balando a la campiña
como si fuera una ternera
y el sol
está jugando al escondite
con las nubes niñas

el canto del ruiseñor es una rosa
que la mañana ha puesto en los tapiales

los gallos sostienen todavía
con la cañita embanderada de sus cantos
todo el dosel de la mañana

mi perro coge una miga del día
sobre mi mano abierta como un libro de misa

voy a desayunar alegremente
el blanco pan de la mañana

Luzmila:
desprendo una ramita del recuerdo:
un beso guinda
y me froto las sienes
con tu ternura terciopelo Victorita

pongámonos de hinojos
ante el altar del día
dos asnos organistas
oficiarán la misa campesina

y un viento pordiosero
irá a sentarse en la capilla
a recoger campanas de domingo.

alberto guillén.

lima - Perú

episodio

Prodigio de llevar consigo, tal vez temblando
de los hilos inconscientes de un ansia ancestral
o de un instinto ignorado que nunca quiso aflorar
al espacio y recibir un nombre,
un paisaje inmóvil como un mar de piedra
o un rostro sin vida, o una boca en silencio.

Llevar este bagaje de amables alucinaciones, como
un cuerpo de mujer reflejado ante un espejo que no existe.

Retazos de extrañas vidas mitológicas
que no sabemos si ya se vivieron o se vivirán.

Placer que nos empuja
con la fuerza de lo no gozado.

Y una tarde cualquiera, en el recodo de una angustia
o en la curva de un pensamiento que obsesiona,
encontrarse en un punto inexplorado de nuestro mapa sin límites
y sentirse encajado en un paisaje, en un rostro o en una boca.
No habrá ni el sobresalto ni la noción de la novedad.
Será simplemente, la continuación o la conclusión
de algo existente cinco o diez años ha.

Como una mano ávida de caricias, que en la obscuridad
sale a excursionar buscando su semejante, y la encuentra.

jorge herrera s.

La novela de los 2.000,000 de ejemplares
«AMORES DE PRINCIPE»

por M. DELLY, autora de «CORAZONES ENEMIGOS»

Recibió la Librería de Rafael Merino H.

la educación como problema social

Entre nosotros todo lo social, si no tiene gusto a beneficencia o mutualidad, se mira con recelo. Decir, por ejemplo, que la Educación es un problema social, es peligroso y debemos contentarnos y aceptar, como dicen ciertos profesores, que la Educación es un problema de técnica. Quieren que sigamos como ellos con los pies en el siglo XX y la cabeza metida en el siglo XVIII.

Para los hombres del pasado la Educación era sencillamente una técnica. Se daba un modelo de hombre a base de especulación pura, y el niño tenía que pasar por un mecanismo ad hoc para resultar idéntico al modelo. Lo interesante, entonces, era la técnica, el mecanismo.

Los tiempos han cambiado profundamente. La técnica educacional ha quedado reducida a su justo papel y concretada a unos cuatro puntos a fin de respetar y acrecentar las fuerzas íntimas del niño, para que alcance su máximo desarrollo dentro de un nuevo ambiente social.

Asistimos al paso de un período cultural a otro. Las enormes multitudes que se agitan, que sufren, cuyos brazos, unidos al maquinismo, al crear una enorme producción, han desequilibrado al mundo, exigen consciente o inconscientemente, nuevos principios de organización social. La riqueza está en pocas manos, el trabajo doloroso en los más, la cultura penetra en las clases trabajadoras, y esos enormes grupos humanos que se agitan como un mar, no se amoldan ya a los marcos de una organización de otras épocas. El marco se ha rebasado y se necesitan nuevas vías para encauzar el torrente de fuerzas sociales del presente. Todos los problemas actuales, políticos, económicos, científicos, estéticos, religiosos, etc., tienen una honda significación social, cuya solución conmueve hasta sus cimientos a la colectividad humana.

El cambio de los principios educacionales no es sino el reflejo de esa honda conmoción social. La Educación, como función básica de la sociedad, tiene que tomar también su nueva posición, nueva posición en cuanto a función social y en cuanto a afrontar y resolver los complejos problemas, grandes y pequeños, hasta que la vida humana se encauce por vías de justicia y de libertad en este nuevo período histórico a cuya aurora asistimos.

Hemos llegado a una maduración social en que se distinguen perfectamente las funciones vitales de la sociedad. Pero aún en la

actual organización hay una completa anarquía, una total desorientación. La sociedad es como una fábrica en manos de un inexperto que no ha sabido hacer la división del trabajo a fin de encauzar la actividad.

Conviene decir que las funciones vitales de la sociedad, o sea las divisiones de la actividad social, son: Sanidad, Educación, Extracción de la Materia, Elaboración de la Materia, Movilización, Comunicaciones, Estadística-Hacienda, a la que se pueden agregar otras como Diplomacia y Defensa. Recoger en cada uno de estos grandes cauces las actividades dispersas actualmente, orientarlas y organizarlas sobre nuevas bases, es el papel de los hombres del presente.

La Educación es, pues, una función social y su papel, sociológicamente hablando, es poner en manos de la niñez—que es como un pueblo primitivo—la herencia cultural de los siglos.

El primitivo que enseña a su hijo a disparar la flecha o armar una trampa, está transmitiendo la experiencia conquistada a través de muchas generaciones, experiencias tal vez muy sencillas, pero indispensables al hombre de su tiempo para vencer a la naturaleza y apoyarse en ellas para obtener nuevas conquistas, con las cuales eleva los poderes de su espíritu y mejora su medio social. Si la Educación en los primeros estadios de la cultura, no se delineaba claramente como una función, hoy que la sociedad está en plena madurez, exigiendo la división bien marcada de sus actividades para su mayor progreso, se presenta como una de estas actividades vitales. Es necesario, entonces, que procedamos considerándola como tal y la tratemos como un problema social que hay que resolver para orientarla y organizarla conforme a los principios sociales que conmueven al mundo. ¡Cuidado con dejarla atrás como la eterna pariente pobre!

Por otra parte, no hay que olvidar que la Educación tiene que tomar muy en cuenta el subsuelo social. Existe en las razas, en las nacionalidades, en los grupos sociales, un inconsciente psicológico que está determinando su modo de ser colectivo: su manera de pensar, obrar y sentir. De ahí nacen las grandes fuerzas sociales, los grandes impulsos, y ahí descansa, por tanto, el germen de su progreso. Y este inconsciente, como los individuos, cambia de raza a raza, de nacionalidad a nacionalidad, de región a región.

No tomar en cuenta este subsuelo, es marchar sobre tembladeras; es no tomar el

problema en toda su profundidad y en toda su significación.

Además, es necesario pensar que la Educación, junto con transmitir el pasado, debe adelantarse al presente y ser la palanca que va resolviendo, por medio de la cultura, todos los problemas sociales. Si ella no ha bajado a las profundidades sociales y no se ha organizado conforme a nuevos principios, no estará jamás en condiciones de encarar complejos problemas.

La actual organización de la Educación chilena no responde ni a principios científicos ni a visión social. No hay organización funcional, porque ésta exige dos condiciones básicas: que los organismos se consideren actuantes en un mismo proceso y que se organicen de abajo hacia arriba.

Las Direcciones Generales de los Servicios han desvertebrado totalmente la función. Son organismos independientes unos de otros, que se rigen por leyes distintas, las cuales han sido inspiradas en corrientes espirituales diversas y hechas con mirajes diferentes. Más aún, hay servicios que ni siquiera pertenecen al Ministerio de Educación sino al de Fomento. Organismos, pues, que técnicamente pertenecen a un mismo proceso, están en funciones diferentes.

Existe una jerarquía impuesta desde arriba y que hace que los servicios anden invertidos: desde arriba hacia abajo, y esto se traduce: los sostenedores de la función—los maestros—sólo tienen que obedecer y seguir normas emanadas de arriba; su acción de hombres creadores está aplastada. Hoy el maestro no crea, sólo ejecuta.

La organización funcional—que es la que los tiempos exigen—da vuelo a la libre creación de sus sostenedores. Ellos le aportan todo su valer porque ella es su obra; todo su entusiasmo, porque en ella se realizan ellos mismos; todo su espíritu de creación, de organización, de ejecución, porque están siguiendo el torrente de su vocación. En la Educación organizada funcionalmente, los maestros son creadores y no ciegos ejecutores. Su inspiración y su acción es lanzada hacia arriba, en bien de la función misma y los organismos se van gestando a impulso de esta inspiración y de esta acción para ser sus fieles ejecutores. El organismo se crea para orientar y ejecutar lo de abajo venido y el maestro es inspirador y ejecutor de su propia inspiración.

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA "CONCEPCION"

ESTABLECIMIENTO GRAFICO DE PRIMER ORDEN
EL MAS IMPORTANTE DEL SUR DE CHILE

ESPECIALISTA EN TRABAJOS DE BANCOS Y COMERCIALES — ENCUADERNACION
FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO — ENVASES DE CARTON — ETIQUETAS DE TODAS CLASES

Feire esq. C. Castellón CONCEPCION Casilla 57-C. Teléfono 270

imágenes de crusoé

1

las campanas

Hombre anciano de las manos desnudas
restituído entre los hombres, Crusoé!
me imagino que llorabas, cuando desde
las torres de la Abadía, como una marea el
sollozo de las campanas se desahogaba sobre
la ciudad...

Oh, despojado!

Llorabas soñando con las rompientes ba-
jo la luna; con los silbidos de las riberas más
remotas; con las músicas extrañas que na-
cen y se ensordecen bajo el ala cerrada de
la noche, semejantes a los círculos eslabona-
dos que forman las ondas de una cuenca o
a la amplificación de los clamores bajo
el mar...

2

la pared

Frente a ti, el lienzo de la pared conju-
ra el círculo de tu sueño.

Pero la imagen lanza su grito.

Con la cabeza apoyada en el respaldo del
sillón mullido, pruebas tus dientes con la
lengua: el gusto de las grasas y de las sal-
sas infecta tus encías.

Y sueñas con nubes puras sobre tu isla,
cuando el alba verde se insinúa en el seno de
las aguas misteriosas.

Es el sudor de las savias desterradas, el
zumo amargo de las plantas silicuas, la acre
exhalación de las rizofóreas carnosas y la
ácida dicha de una substancia negra dentro
de las vainas.

Es la miel salvaje de las hormigas en las
galerías del árbol muerto.

Es un sabor de fruta verde, que vuelve
aceda el alba que tu bebes, el aire lechoso en-
riquecido por la sal de los alisios...

¡Alegría! Oh, alegría desatada en las al-
turas del cielo! Las telas puras resplandecen,
los paraísos invisibles están sembrados de
hierbas y las verdes delicias del suelo se pin-
tan en el siglo de un largo día...

3

la ciudad

La pizarra cubre sus techos, o bien la te-
ja, donde vegetan los musgos.

Sus hálitos se derraman por el canal de
las chimeneas.

¡Grasas!

Olor de los hombres opresos, como el de
un matadero desabrido! agrios cuerpos de
las mujeres bajo las faldas!

¡Oh, ciudad sobre el cielo!

¡Grasas! Alientos recuperados, y la hu-
mareda de un pueblo falto de confianza—to-
da ciudad ciñe la impureza.

Sobre la buharda de la tienda rodante—
sobre los tachos de residuo del hospicio—so-
bre el olor a vino tinto del barrio de los ma-
rineros—sobre la fuente que solloza en los
patios de las comisarias—sobre las estatuas
de tierra blanda y sobre los perros vagabun-
dos—sobre el niño que silba y el mendigo
cuyas mejillas tiemblan en el hueco de sus
mandíbulas, sobre la gata enferma que tie-
ne tres arrugas en la frente, la tarde baja
entre la humareda de los hombres... Por el
río fluye la ciudad al mar como un absceso...

¡Crusoé! esta tarde cerca de tu isla, el
cielo que se aproxima adulará al mar, y el
silencio multiplicará la exclamación de los
astros solitarios.

Corre las cortinas, no enciendas:

Que está la tarde sobre tu isla y a su al-
rededor, aquí y allí, por todas partes donde
el vaso perfecto del mar se redondea; la tar-
de color de párpados, sobre las sendas entre-
cruzadas del cielo y del mar.

Todo es salobre, todo es viscoso y lento
como la vida de los plasmás.

El pájaro se mece dentro de su pluma,
bajo un ensueño oleoso; el fruto hueco, atu-
rullado por los insectos, cae al agua de las
caletas escudriñando su ruido.

La isla se aduerme en el circo de las
aguas vastas, bañada por corrientes cálidas
y lechas grasosas, en la frecuentación de los
limos suntuosos.

En medio del fango, bajo los paletuvios
que lo propagan, peces lentos han libertado
burbujas con sus cabezas chatas, y otros que
también son lentos, manchados sobre repti-
les, acechan. Los limos son fecundados. Oye
chasquear las bestias huecas en sus casca-
rones. Sobre un pedazo de cielo hay una hu-
mareda presurosa; es el vuelo enmarañado
de los mosquitos. Dulcemente las langostas
se llaman bajo las hojas. Y otras bestias
que son suaves y atentas al atardecer, can-
tan un canto más puro que el anuncio de las
lluvias; es la deglución de dos perlas hin-
chando sus gaznates amarillos...

¡Vagido de las aguas giratorias y lu-
minosas!

Corolas, bocas de las irisaciones: el dolor
que apunta y se dilata!

Son grandes flores móviles en viaje, flo-
res por siempre vivas y que no cesarán de
crecer en el mundo...

¡Oh, el color de las brisas circulando so-
bre las aguas remansadas, las palmas que
se bambolean!

Y ningún ladrido lejano de perro que de-
nuncie la choza; que denuncie la choza y la

humareda de la tarde y las tres piedras
gras bajo el olor del pimienta.

Pero los murciélagos, en gritos peque-
recortan la tarde blanda.

Alegría! Oh, alegría desatada en las
turas del cielo!

...Crusoé! tu estás ahí! Y tu rostro
ofrecido a los signos de la noche, como un
palma desencajada.

traducción de lysandro z. d. galtier.

* Saint John Perse (Saint Léger Léger) es
poeta casi desconocido en la América Hispana.
Crió en 1890 y ha publicado hasta ahora sólo
obras poéticas, editadas por la Nouvelle Revue
Francaise: Eloges en 1913 y Anabase en 1924.

mirador

"Poetisas de Hispano-América, ¿acaso
mundo se encierra para vosotras en vuestro
cuerpo como en una urna votiva, sin que las
palpitaciones de aquél lleguen a conmover
a turbaros, a tener en vosotras otros refle-
jos que los de vuestra médula?" (Nosotras
"El narcisismo en la poesía femenina", por
E. Suárez Calimano).

"No es por el flanco del gusto por donde
suele atacarse al arte de hoy. Nunca se dice
de un cuadro, de un poema o de una obra
musical genuinamente nueva, que sea cursi.
Generalmente se le ataca con el arma de la
lógica. Se le va arriba con el cocomacaco de
silogismo. Y se dice: qué extraño, qué absur-
do, qué arbitrario, qué monstruoso, qué fal-
to de sentido común. Todas las expresiones
de la razón; ninguna de las expresiones de
la sensibilidad". (1930, "Crisis de lo cursi"
por Francisco Ichaso).

"Bien está que haya géneros, pero esta-
mejor que no nos sirvan de punto de arran-
que para fijar los valores de un libro. Antes
que el género, está el autor; yo, por mi par-
te, no reconozco escritores ni me importan
los géneros; sólo reconozco autores, con su
modo peculiar de contemplar el mundo, de
actuar en él y—sobre todo—de expresarlo.
Autores, es decir, "auctores", aumentado-
res—como otras veces se ha dicho aquí—de
caudal literario; los verdaderos y únicos
amantes de la tradición, los que la enrique-
cen con inesperadas aportaciones. (Porque
el que la detiene, la traiciona: el verdadero
traidor a la tradición es el tradicionalista).
Autor, cuya ineludible misión es diferenciar-
se, crear un mundo personal; de otro modo
es insignificante, no significa, no es autor.
Es sólo escritor, o tal vez parásito, o quizás
revendedor de literaturas anteriores, fáciles
de simular". (Revista de Occidente, "Libros
sin género", por Benjamín Jarnés).

Los cuadernos con mapa de la LIBRERIA COLON

BARROS ARANA N.º 371, TIENEN PREMIOS DE \$ 2.— A \$ 200.— EN MERCADERIAS.

Estos premios, los precios bajos y la calidad de sus artículos, son la oportunidad que
ofrece a su distinguida clientela.

"LIBRERIA COLON" — Barros Arana N.º 371

redactan:

emilio osnovikoff
jorge herrera s.

escriben:

alejandro reyes

jacobo danke

jorge herrera s.

el bachiller audaz

saint john perse

arturo troncoso

emilio osnovikoff

waldo pereira

haya de la torre

fernando campos h.

alberto guillén

título de raúl mora

linoleum

de carlos hermosilla



linoleum de carlos hermosilla

a soledad de ramón

o r alejandro reyes

Ramón Gómez de la Serna, el celebrado autor de "Greguerías", a quien descubrimos hace más de tres lustros, en su desconcertante libro "El Rastro", se halla acualmente en Buenos Aires, adonde llegó invitado por el cenáculo "Amigos del Arte". Gómez de la Serna, que ha pasado a ser simplemente RAMON, el Ramón por antonomasia, para sus lectores tanto del continente como de la península, este originalísimo Ramón, precursor del vanguardismo literario y creador sin proponérselo de una nueva escuela, de malos imitadores eso sí, el "monismo", ha anunciado viaje a Chile. Sea porque la cordillera ha enaltecido en invierno su murallón de nieves o porque lo retienen en la capital del Plata algunos propósitos teatrales para la estación fría, este singular escritor ha aplazado por el momento su venida.

No puede uno menos que alegrarse de este murciélago escapado de la caverna del humorismo ibérico, donde grazna ese bu-

ho viejo y gruñón de Pío Baroja, deje de venir a este suelo montañoso y agrio, yermotal vez por eso mismo, de esa moderna y sutil modalidad del espíritu que es el humorismo.

Y es que al llegar Ramón a este país se habría sentido horriblemente solo. En la parcela cósmica de espíritu que nos correspondió al venir al mundo no se cultiva esta delicada planta, propia de los países nórdicos. Y este gracioso Ramón, que desde el lomo de un elefante, en el Jardín de Plantas de París, dicta una conferencia sobre estética, o que desde el trapecio de un circo habla largamente a las gentes sobre futurismo, se habría sentido fatalmente solo, entre nuestra gente grave, campanuda y solemne.

A no ser que en los días trágicos que han precedido a la caída del tirano, hubiera tenido la peregrina ocurrencia de atravesar las calles en busca de su hotel, por en medio de la baraúnda de tanques, carros blindados, lanzas, carabinas y caballerías, mien-

tras las ametralladoras hacían pirograbados futuristas en el frontispicio de la Universidad. Habría encontrado allí con profusión los elementos que, según su concepción propia, constituyen el "humour" y que no consisten ni en la ironía, ni en el chiste: que es el maridaje de lo patético con lo grotesco. Así el caso que me refería hace poco un amigo periodista que regresó de Santiago en estos días cruentos: pasa por una de las calles céntricas, escenario luctuoso durante la trágica semana de la efervescencia política, una patrulla de carabineros armados; desde un balcón "civilista" le arrojan un grueso proyectil que es un macetero con su correspondiente planta, y en el momento que un carabinero cae sin sentido de su cabalgadura, un chusco grita: ¡Que lo pague, que pague el macetero...!

Tarea difícil para la mente espectacular y paradójica de Ramón habría sido encontrar el espíritu afín que se bucea con ansiedad en una ciudad desconocida. Porque en-

tre nuestros escritores, aún los rotulados de festivos, pocos hay que puedan hacer compañía al alma funambulesca e intrascendente de Gómez de la Serna. Ella no habría de sentirse bien al lado de la melancólica añoranza de Daniel de la Vega, compañía poco deseable de ciprés de cementerio; del ingenio desabrido y trabajado del perulario de Hugo Silva; ni de los chistes sobajeados y sin espontaneidad de César Cascabel, que

cuando llega a acertar es porque traduce a los humoristas norteamericanos. Sólo con la gracia amable y fina de Genaro Prieto, con su ironía sin saña, síntesis de la socarronería de la raza, con aleaciones de refinamientos y sutilezas europeas, podría el "epatante" RAMON sentirse en grata compañía. En nuestros demás intelectuales, exceptuando dos de ellos que tienen ascendencia británica, no se advierte esta liviana virtud del

humorismo, bella y alta modalidad espiritual originaria de los anglosajones: ellos son Joaquín Edwards Bello y Ricardo Latcham, en los que se vislumbra una buena dosis de humorismo que habría que calificar de integral, porque trasciende en todos sus escritos, fácilmente, espontáneamente, tal vez inadvertido para ellos mismos.

alejandro reyes.

t r a p e c i

a propósito de editorial

Deliberadamente hemos omitido las consabidas palabras de presentación, tan acostumbradas en toda publicación que se inicia. Y hemos procedido así por considerarlas superfluas. La tendencia de una revista de este género debe desprenderse lógicamente del contenido de sus páginas. Es a este campo adonde el lector inteligente debe dirigir la luz de sus reflectores, prescindiendo en absoluto del puente no siempre seguro que le tiende una programación más o menos antojadiza.

gong

Oreste Plath nos escribe desde Valparaíso que publicará "gong" en el curso del presente

mes, fecha del segundo aniversario de la mencionada revista.

consideraciones sobre la Universidad de Concepción

Luis Enrique Arias publicará a fines de este mes un folleto titulado "Consideraciones sobre la Universidad de Concepción". Prepara, además, un interesante libro que llevará por nombre "Exposición de escritores chilenos".

arturo troncoso

Este poeta tiene en preparación dos libros: "Una semana de poemas" y "Sueño y

Contorno", del cual publicamos dos folletos en el presente número.

motivos del puerto y otros poemas

Alejandro Reyes publicará pronto un libro de versos titulado "Motivos del puerto y otros poemas", con ilustraciones del autor.

curso de filosofía contemporánea

Hablan muy en alto de la labor de divulgación cultural de nuestra Universidad, atañendo a las clases de filosofía contemporánea que algunos meses iniciara con tanto éxito el distinguido profesor de esta localidad, señor Lix Armando Núñez.



SASTRERIA MONTENEGRO

Tenemos el agrado de poner a disposición de nuestra distinguida clientela un selecto y variado surtido de casimires finos y de última novedad

Recibimos hechuras

1ª clase: \$ 175.—, 2ª clase: \$ 150.—,
3ª clase: \$ 130.—

A los estudiantes, como de costumbre, descuento de 15%

Corte garantido

Especialidad en trajes sastres para señoras

Barros Arana 887

CONCEPCION

ofrecimiento

"avance" no es el órgano de un grupo determinado de personas y sus páginas están abiertas a todo el que desee colaborar en él. Tampoco es vocero de una determinada escuela artística ni tiene trazado un programa ideológico a desarrollar. De manera que todo artista encontrará en él un campo

propicio para exponer su producción, no exigiéndosele otra cosa que lo que toda obra de arte debe contener: belleza y sinceridad.

nuestro próximo número

Advertimos a nuestros lectores que el segundo número aparecerá en el curso del mes de Octubre.

dos fragmentos de "Sueño y Contorno"

por arturo troncoso

libro próximo a aparecer

1

Tendido el otoño, a la orilla de las alame-
las su piel moribunda. El tren arrastra una
abellera de escamas que el viento paralelo
efiende y en mi corazón, un racimo de alas
visibles. Roce inédito, caricia de espuma,
como amo lo que me deshace o me constru-
e. A su isla, residencia de mi canto, la ron-
da un territorio sin espacio. O mar, o cielo,
atmósfera. Es la zona tal vez poblada por
presentido diminuto o imaginado, la zona
n aladaños ni límites, sin ubicación aún en
geografía del conocimiento. La zona pa-
lela del corazón o de su isla, a la que acu-
en los ladrones heroicos o los piratas pe-
entorios. Siempre hay en ella algo que se
errumba o extravía, velero navegando ha-
a lo perdido; robado, es cierto, pero cuya
necesidad de fuga es estricta, cuya pasión
r evadirse es indomitable. Así, poco a po-
la fisonomía de su consistencia, la archi-
ectura dolorosa de ese clima que envuelve
apacigua, que canta y enloquece, empieza
huir diluyéndose como el alba en el cielo.

Es un aletear de olas inconclusas, de tími-
das aspiraciones a lo definitivo. Cadáveres
de hojas, algas extintas y peces flotando con
la muerte en su vientre, sobre este espacio
que camina atacando con sus paredes ebrias,
con su empuje nacido debajo de la cáscara
del sueño.

Desde entonces o desde ahora, circunda
mi corazón una herencia de naufragio.

2

Al frente saltan de pronto a un rostro
dos ojos azules. Huyen los párpados como
sueño impedido. Saltan dos ojos o emergen
de un corazón amasado de adioses, de un co-
razón propietario de largas despedidas, pro-
prietario de un sueño controlado por una só-
lida vigilia permanente. Emergen los ojos a
su superficie como una sonda terminada, co-
mo un buzo cargado con el fondo del mar.
Mueven su espacio dilatándose y habitando
todo el wagón, apoderándose de su clima rec-
tangular. Los ojos, como esos ojos, como
de sus h
con ellos
qué vital

ro, con mi perfecta unidad de alegría, sus po-
siciones gemelas, pues me gusta de vez en
cuando ser un vagabundo organizado. Me
gustan los territorios de una entrada dimi-
nuta, de una superficie concentrada, pero de
profunda extensión, los territorios-pozos.
Por eso amo las simas de altas profundida-
des, los ojos de algunos seres, el vuelo está-
tico de ciertos pájaros, el corazón de algu-
nos hombres que han sufrido, la perspectiva
de algunos espejos ancianos.

El tren nada, sigue nadando sobre sus
dos finos arroyos brillantes. La locomotora,
con la potencia de sus discos tiene que ir
desuniéndolos para sostener su finalidad fe-
rroviaria, pues vosotros, amigos, sabéis que
las paralelas se unen en el horizonte. No es
una falacia visual, es una realidad, de signi-
ficado transitorio o intermitente, sí; pero
poderosamente tangible al tacto de la pupi-
la, al sondeaje del ojo deteniéndose. Acaso el
sentido del tiempo, mejor dicho, de la dura-
ción, puede hacer más intensa la aprehen-
sión de una realidad? Ah, la matemática, la

otas sobre "lámpara"

oemas de

La primera obra de Danke, "poemario", publico
este Plath, no tiene importancia. Unos cuantos po-
deseo, tal vez, de ser autor. En suma, un cuaderno
cayó en el olvido o no fué conocido. Ahora Danke
o de poemas en que aparece de manifiesto el alma
ido realizar su necesidad artística.

Bien nos dice el prologuista, Angel Cruchaga
ellos que saben que "la poesía no es un mero act
s "estridentistas". ¿Qué ha quedado de toda aquel
s y de extranjerismos en los que se asesinaba nu
s de un ideal que nada tenía de artístico? Fuero
duraron un instante y apenas si ese instante. Des
encia y mucho también de figuración. ¿Y qué deci
asadas de clown de circo y sus extravagancias di
io, de todo aquello no queda sino el recuerdo de
nente. La poesía no es, pues, una improvisación.

Por eso, Danke ha triunfado. Este poeta ha
os al comercio del lenguaje. Y aún este comerc
r, como Lubics Milosz de su poesía, que escribe "co
emplea—dice Francis de Miomandre acerca del p
no vaya hasta el fondo de su pensamiento, y ese p
". No hay duda que Danke ha ido a buscarse en la
le allí saturado de ella. Pero, ¿puede esto reprochá
onalidad? Parece que no. No debe olvidarse que to
uicio de que necesariamente su armazón haya si
ales ajenos. La persistencia del propio temperame
fluencia tan marcada del poeta de la "nostalgia ir
su personalidad y su obra, que indiscutiblemente
literatura.

lógica, el sentido común... Entonces que le
dejamos, amigos, a los ingenieros, a los pro-

e m i l i o o s n o v i k o

n i l l e r a u d a z



al margen de las insurrecciones

Este artículo apareció en Repertorio Americano con fecha 7 de Febrero del presente año. Reproducimos un fragmento por considerar que en los momentos presentes cobra manifiesta actualidad.

Las dictaduras en nuestros países son consecuencia de lo complicado de los problemas nacionales y de la incapacidad de los gobernantes para afrontarlos de acuerdo con los sistemas de organización democrática. Debo advertir que no confundo el significado etimológico y jurídico del vocablo dictadura, con el que resulta más aplicable a esta realidad, autocracia o tiranía, pero en el pecado de uso, porque así, dictadura, llamamos en la América Latina a lo que sólo son autócratas y tiranos. La diferenciación es imperativa porque la dictadura, como institución romana, tuvo forma transitoria, de emergencia, para determinados, en los que la deliberación podía implicar un riesgo para las urgentes necesidades del Estado. Modernamente la dictadura,—para Marx todos los gobiernos de clase son dictaduras,—supone organización, programa, disciplina y, sobre todo: autoridad directora. En la América Latina, la dictadura implica justamente lo contrario: desorganización, ausencia de programa, ineficiencia e incapacidad. Todas estas características de nuestras dictaduras, son, en mi opinión, resultado de la casi imposibilidad de nuestros gobernantes impreparados y de

mentalidad retrasada, para resolver programáticamente los problemas del Estado. Estudiando con atención la organización política de los pueblos más avanzados, creo haber llegado a conclusiones que justifican un dicho no muy viejo ni muy popular entre nosotros, pero sintomático, de que vamos en camino de descubrir una gran verdad. El dicho es este: "Es más fácil gobernar a Inglaterra o a Francia, que a un país latinoamericano". Declaro que me parece muy bien porque el Estado, como institución, como instrumento, como máquina, está ya hecho en los países que han culminado en su curva de desarrollo. Es complicado, difícil, como complicadas y difíciles son todas las máquinas modernas altamente perfeccionadas. En palabras simples, se puede decir que el Estado ya está listo. Su manejo requiere preparación, aprendizaje, pero, como ocurre también en las máquinas completas, una vez conocido su mecanismo, el manejo es posible. El Estado en nuestros países, como resultado de nuestra indefinición, de nuestro constante desenvolvimiento, de nuestra incipiente económica, en evolución permanente hacia formas superiores, no es una institución definida, no es una máquina lista. Es

como una máquina en marcha que a la vez está en construcción. El conductor o maquinista, debe ser al mismo tiempo inventor. Requiere, pues, dos capacidades: la de creación y la de conducción. Recurriendo a las imágenes,—con riesgo de caer en metáforas que recuerden a Núñez de Arce—, cabe comparar al Estado de los países que han llegado a grados superiores de evolución, con una locomotora que marcha sobre rieles,—sujeta naturalmente a los riesgos de toda locomotora que avanza y cuyo camino tiene, además, un fin—, pero que es máquina más o menos segura cuyo camino ya está trazado y firme. Nuestra locomotora estatal no está terminada y debe marchar. Al mismo tiempo debe construir su propia vía. Y así, con altos e interrupciones, remiendos y rectificaciones, vamos zigzagueando, conducidos por maquinistas que deben inventar y construir, máquina y camino, y avanzar al mismo tiempo. Como el problema es difícil, muy difícil, y la impreparación de los conductores grande, muy grande, hay que recurrir a la insurrección contra todas las leyes de la mecánica estatal e imponer arbitrariamente si-

LOTERIA DE BENEFICENCIA PUBLICA

Sorteo ordinario del 22 de Agosto

Emisión de 30,000 boletos a \$ 52.—	\$ 1.560,000.—
4% de Impuesto	\$ 60,000.—
Saldo a repartir	\$ 1.500,000.—
Se deduce el 34%	\$ 510,000.—
A premios el 66%	\$ 990,000.—

P R O G R A M A

1 premio mayor de	\$ 150,000.—
1 premio segundo de	" 40,000.—
1 premio tercero de	" 10,000.—
5 premios de \$ 5,000.—	" 25,000.—
10 premios de \$ 2,000.—	" 20,000.—
20 premios de \$ 1,000.—	" 20,000.—
300 premios de \$ 500.—	" 150,000.—
600 premios de \$ 200.—	" 120,000.—
2,450 premios de \$ 100.—	" 245,000.—
3,000 terminaciones a \$ 70.—	" 210,000.—
6,388 premios con un total de	\$ 990,000.—

Del premio mayor se deduce el 5% para los boletos anterior y posterior

Pedidos por correo a Casilla 370

EL GERENTE

tuaciones de fuerza. Nuestros gobernantes, a medida que se vuelve más difícil y complicada la tarea de abrir camino y conducir, tratan de salvar su situación haciendo del instinto factor decisivo de gobiernos. Y el instinto, como fuerza indeliberada y primitiva, sólo conduce a la indeliberación y al primitivismo que son características de nuestras autocracias.

Por eso también, nuestras insurrecciones ante las tiranías, son instintivas—indeliberadas y primitivas—, y cumplen en política la ley física de presión y reacción. Frente a tiranías sin programa, se alzan insurrecciones sin programa. Ante gobiernos de mera fuerza, se levantan rebeliones de mera fuerza. A las ideas elementales del tirano sólo hay que oponer ideas elementales también, y a su fuerza, la fuerza. Como la fuerza y no las ideas es lo primordial de aquellas tiranías, es aquélla y no éstas lo que obra, triunfa y se endiosa. El sable y las bayonetas no son

por eso medio,—ni en nuestras tiranías ni en nuestras revoluciones—, son fin.

Empero, las causas subsisten, permanecen. La realidad de nuestros países en plena formación, su dependencia económica de organismos más vigorosos, más avanzados y más definidos, su débil mecanismo de resistencia y el choque constante de nuestras fuerzas propias,—inferiores—, son las que llegan de fuera,—superiores—, plantean al Estado, producto o resultado de esa realidad, problemas sumamente graves en todo orden.

Y a pesar de todo, avanzamos. Que avanzamos lo demuestra que cada día se hace más difícil para los partidos y gobernantes de mentalidad retrasada poder gobernar a nuestros pueblos. Hace cincuenta años, un criterio de propietario de feudo o de jefe de cuartel, podía aplicarse al gobierno de un estado latinoamericano. Hoy, nuestros países son algo más que latifundio o cuartel. Hombr

realista de nuestros problemas y sin métodos científicos de Gobierno, sólo engendrarán nuevas tiranías. No dependerá de su buena o mala voluntad, de su mayor o menor honestidad, dependerá de su capacidad, de su visión, de su sabiduría.

Ya se presiente todo esto. Con justo optimismo, puede afirmarse que de la nueva generación latinoamericana vienen las primeras voces. Las tiranías en los viejos de nuestra América, sólo han despertado. En los jóvenes ha surgido un llamado a la capacitación efectiva de los actores. Muchos piensan ya en nuestros que la alternativa de la tiranía y el caudillo, no implica solución. Y son los jóvenes América los que piensan así. El político, el caudillo arrogante, viven en la postrera. Ahora, el grito de la juventud de ciencia política, ideología realista. Un sentido de la acción, disciplinada y

Y ese grito, es voz de advenimiento.

poema inédito de alberto guillén

domingo

Anoche los enanitos de los cuentos
han pintado este cielo de Arequipa

mi casa es una niña endomingada

un auto va balando a la campiña
como si fuera una ternera
y el sol
está jugando al escondite
con las nubes niñas

el canto del ruiseñor es una rosa
que la mañana ha puesto en los tapiales

los gallos sostienen todavía
con la cañita embanderada de sus cantos
todo el dosel de la mañana

mi perro coge una miga del día
sobre mi mano abierta como un libro de misa

voy a desayunar alegremente
el blanco pan de la mañana

Luzmila:
desprendo una ramita del recuerdo:
un beso guinda
y me froto las sienes
con tu ternura terciopelo Victorita

pongámonos de hinojos
ante el altar del día
dos asnos organistas
oficiarán la misa campesina

y un viento pordiosero
irá a sentarse en la capilla
a recoger campanas de domingo.

alberto guillén.

lima - Perú

episodio

Prodigio de llevar consigo, tal vez temblando
de los hilos inconscientes de un ansia ancestral
o de un instinto ignorado que nunca quiso aflorar
al espacio y recibir un nombre,
un paisaje inmóvil como un mar de piedra
o un rostro sin vida, o una boca en silencio.

Llevar este bagaje de amables alucinaciones, como
un cuerpo de mujer reflejado ante un espejo que no existe.

Retazos de extrañas vidas mitológicas
que no sabemos si ya se vivieron o se vivirán.
Placer que nos empuja
con la fuerza de lo no gozado.

Y una tarde cualquiera, en el recodo de una angustia
o en la curva de un pensamiento que obsesiona,
encontrarse en un punto inexplorado de nuestro mapa sin
y sentirse encajado en un paisaje, en un rostro o en una boca
No habrá ni el sobresalto ni la noción de la novedad.
Será simplemente, la continuación o la conclusión
de algo existente cinco o diez años ha.

Como una mano ávida de caricias, que en la obscuridad
sale a excursionar buscando su semejante, y la encuentra.

jorge herrera

La novela de los 2.000,000 de ejemplares
«AMORES DE PRINCIPE»

por M. DELLY, autora de «CORAZONES ENEMIGOS»

Recibió la Librería de Rafael Merino H.



la educación como problema social

Entre nosotros todo lo social, si no tiene gusto a eficiencia o mutualidad, se mira con recelo. Decir, por ejemplo, que la Educación es un problema social, es peligroso y debemos contentarnos y aceptar, como dicen los profesores, que la Educación es un problema de técnica. Quieren que sigamos los pasos con los pies en el siglo XX y la cabeza metida en el siglo XVIII.

Para los hombres del pasado la Educación era sencillamente una técnica. Se daba al niño un modelo de hombre a base de especulación y el niño tenía que pasar por un molde ad hoc para resultar idéntico al modelo. Lo interesante, entonces, era la técnica mecánica.

Los tiempos han cambiado profundamente. La técnica educacional ha quedado reducida a su justo papel y concretada a unos puntos a fin de respetar y acrecentar las fuerzas íntimas del niño, para que alcance su máximo desarrollo dentro de un ambiente social.

Al pasar al paso de un período cultural a otro, las enormes multitudes que se agitan sufren, cuyos brazos, unidos al mismo, al crear una enorme producción, desequilibrado al mundo, exigen consuelo inconscientemente, nuevos principios de organización social. La riqueza está en las manos, el trabajo doloroso en los más, la guerra penetra en las clases trabajadoras, los enormes grupos humanos que se agitan como un mar, no se amoldan ya a los esquemas de una organización de otras épocas. El mundo se ha rebasado y se necesitan nuevas formas para encauzar el torrente de fuerzas del presente. Todos los problemas, políticos, económicos, científicos, religiosos, etc., tienen una honnificación social, cuya solución conduce hasta sus cimientos a la colectividad humana.

El cambio de los principios educacionales es sino el reflejo de esa honda convulsión social. La Educación, como función de la sociedad, tiene que tomar también una nueva posición, nueva posición en la función social y en cuanto a afrontar los complejos problemas, grandes y pequeños, hasta que la vida humana encuentre por vías de justicia y de libertad un nuevo período histórico a cuya asistencia llegamos.

Al haber llegado a una maduración social, se distinguen perfectamente las funciones vitales de la sociedad. Pero aún en la

actual organización hay una completa anarquía, una total desorientación. La sociedad es como una fábrica en manos de un inexperto que no ha sabido hacer la división del trabajo a fin de encauzar la actividad.

Conviene decir que las funciones vitales de la sociedad, o sea las divisiones de la actividad social, son: Sanidad, Educación, Extracción de la Materia, Elaboración de la Materia, Movilización, Comunicaciones, Estadística-Hacienda, a la que se pueden agregar otras como Diplomacia y Defensa. Recoger en cada uno de estos grandes cauces las actividades dispersas actualmente, orientarlas y organizarlas sobre nuevas bases, es el papel de los hombres del presente.

La Educación es, pues, una función social y su papel, sociológicamente hablando, es poner en manos de la niñez—que es como un pueblo primitivo—la herencia cultural de los siglos.

El primitivo que enseña a su hijo a disparar la flecha o armar una trampa, está transmitiendo la experiencia conquistada a través de muchas generaciones, experiencias tal vez muy sencillas, pero indispensables al hombre de su tiempo para vencer a la naturaleza y apoyarse en ellas para obtener nuevas conquistas, con las cuales eleva los poderes de su espíritu y mejora su medio social. Si la Educación en los primeros estadios de la cultura, no se delineaba claramente como una función, hoy que la sociedad está en plena madurez, exigiendo la división bien marcada de sus actividades para su mayor progreso, se presenta como una de estas actividades vitales. Es necesario, entonces, que procedamos considerándola como tal y la tratemos como un problema social que hay que resolver para orientarla y organizarla conforme a los principios sociales que conmueven al mundo. ¡Cuidado con dejarla atrás como la eterna pariente pobre!

Por otra parte, no hay que olvidar que la Educación tiene que tomar muy en cuenta el subsuelo social. Existe en las razas, en las nacionalidades, en los grupos sociales, un inconsciente psicológico que está determinando su modo de ser colectivo: su manera de pensar, obrar y sentir. De ahí nacen las grandes fuerzas sociales, los grandes impulsos, y ahí descansa, por tanto, el germen de su progreso. Y este inconsciente, como los individuos, cambia de raza a raza, de nacionalidad a nacionalidad, de región a región.

No tomar en cuenta este subsuelo, es marchar sobre tembladeras; es no tomar el

problema en toda su profundidad y en toda su significación.

Además, es necesario pensar que la Educación, junto con transmitir el pasado, debe adelantarse al presente y ser la palanca que va resolviendo, por medio de la cultura, todos los problemas sociales. Si ella no ha bajado a las profundidades sociales y no se ha organizado conforme a nuevos principios, no estará jamás en condiciones de encarar complejos problemas.

La actual organización de la Educación chilena no responde ni a principios científicos ni a visión social. No hay organización funcional, porque ésta exige dos condiciones básicas: que los organismos se consideren actuantes en un mismo proceso y que se organicen de abajo hacia arriba.

Las Direcciones Generales de los Servicios han desvertebrado totalmente la función. Son organismos independientes unos de otros, que se rigen por leyes distintas, las cuales han sido inspiradas en corrientes espirituales diversas y hechas con mirajes diferentes. Más aún, hay servicios que ni siquiera pertenecen al Ministerio de Educación sino al de Fomento. Organismos, pues, que técnicamente pertenecen a un mismo proceso, están en funciones diferentes.

Existe una jerarquía impuesta desde arriba y que hace que los servicios anden invertidos: desde arriba hacia abajo, y esto se traduce: los sostenedores de la función—los maestros—sólo tienen que obedecer y seguir normas emanadas de arriba; su acción de hombres creadores está aplastada. Hoy el maestro no crea, sólo ejecuta.

La organización funcional—que es la que los tiempos exigen—da vuelo a la libre creación de sus sostenedores. Ellos le aportan todo su valer porque ella es su obra; todo su entusiasmo, porque en ella se realizan ellos mismos; todo su espíritu de creación, de organización, de ejecución, porque están siguiendo el torrente de su vocación. En la Educación organizada funcionalmente, los maestros son creadores y no ciegos ejecutores. Su inspiración y su acción es lanzada hacia arriba, en bien de la función misma y los organismos se van gestando a impulso de esta inspiración y de esta acción para ser sus fieles ejecutores. El organismo se crea para orientar y ejecutar lo de abajo venido y el maestro es inspirador y ejecutor de su propia inspiración.

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA "CONCEPCION"

ESTABLECIMIENTO GRAFICO DE PRIMER ORDEN
EL MAS IMPORTANTE DEL SUR DE CHILE

ESPECIALISTA EN TRABAJOS DE BANCOS Y COMERCIALES — ENCUADERNACION
FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO — ENVASES DE CARTON — ETIQUETAS DE TODAS CLASES

E. Eire esq. C. Castellón CONCEPCION Casilla 57-C. Teléfono 270

imágenes de crusoé



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

1

las campanas

Hombre anciano de las manos desnudas restituído entre los hombres, Crusoé! me imagino que llorabas, cuando desde las torres de la Abadía, como una marea el sollozo de las campanas se desahogaba sobre la ciudad...

Oh, despojado!

Llorabas soñando con las rompientes bajo la luna; con los silbidos de las riberas más remotas; con las músicas extrañas que nacen y se ensordecen bajo el ala cerrada de la noche, semejantes a los círculos eslabonados que forman las ondas de una cuenca o a la amplificación de los clamores bajo el mar...

2

la pared

Frente a ti, el lienzo de la pared conjura el círculo de tu sueño.

Pero la imagen lanza su grito.

Con la cabeza apoyada en el respaldo del sillón mullido, pruebas tus dientes con la lengua: el gusto de las grasas y de las sales infecta tus encías.

Y sueñas con nubes puras sobre tu isla, cuando el alba verde se insinúa en el seno de las aguas misteriosas.

Es el sudor de las savias desterradas, el zumo amargo de las plantas silíceas, la acre exhalación de las rizofóreas carnosas y la ácida dicha de una sustancia negra dentro de las vainas.

Es la miel salvaje de las hormigas en las galerías del árbol muerto.

Es un sabor de fruta verde, que vuelve aceda el alba que tu bebes, el aire lechoso enriquecido por la sal de los alisios...

¡Alegría! Oh, alegría desatada en las alturas del cielo! Las telas puras resplandecen, los paraísos invisibles están sembrados de hierbas y las verdes delicias del suelo se pintan en el siglo de un largo día...

3

la ciudad

La pizarra cubre sus techos, o bien la teja, donde vegetan los musgos.

Sus hálitos se derraman por el canal de las chimeneas.

¡Grasas!

Olor de los hombres opresos, como el de un matadero desabrido! agrios cuerpos de las mujeres bajo las faldas!

¡Oh, ciudad sobre el cielo!

¡Grasas! Alientos recuperados, y la humareda de un pueblo falto de confianza—toda ciudad ciñe la impureza.

Sobre la buharda de la tienda rodante—sobre los tachos de residuo del hospicio—sobre el olor a vino tinto del barrio de los marineros—sobre la fuente que solloza en los patios de las comisarias—sobre las estatuas de tierra blanda y sobre los perros vagabundos—sobre el niño que silba y el mendigo cuyas mejillas tiemblan en el hueco de sus mandíbulas, sobre la gata enferma que tiene tres arrugas en la frente, la tarde baja entre la humareda de los hombres... Por el río fluye la ciudad al mar como un absceso...

¡Crusoé! esta tarde cerca de tu isla, el cielo que se aproxima adulará al mar, y el silencio multiplicará la exclamación de los astros solitarios.

Corre las cortinas, no enciendas:

Que está la tarde sobre tu isla y a su alrededor, aquí y allí, por todas partes donde el vaso perfecto del mar se redondea; la tarde color de párpados, sobre las sendas entrecruzadas del cielo y del mar.

Todo es salobre, todo es viscoso y lento como la vida de los plasmas.

El pájaro se mece dentro de su pluma, bajo un ensueño oleoso; el fruto hueco, aturullado por los insectos, cae al agua de las caletas escudriñando su ruido.

La isla se aduerme en el circo de las aguas vastas, bañada por corrientes cálidas y lechas grasosas, en la frecuentación de los limos suntuosos.

En medio del fango, bajo los paletuvios que lo propagan, peces lentos han libertado burbujas con sus cabezas chatas, y otros que también son lentos, manchados sobre reptiles, acechan. Los limos son fecundados. Oye chasquear las bestias huecas en sus cascarones. Sobre un pedazo de cielo hay una humareda presurosa; es el vuelo enmarañado de los mosquitos. Dulcemente las langostas se llaman bajo las hojas. Y otras bestias que son suaves y atentas al atardecer, cantan un canto más puro que el anuncio de las lluvias; es la deglución de dos perlas hinchando sus gáznates amarillos...

¡Vagido de las aguas giratorias y luminosas!

Corolas, bocas de las irisaciones: el dolor que apunta y se dilata!

Son grandes flores móviles en viaje, flores por siempre vivas y que no cesarán de crecer en el mundo...

¡Oh, el color de las brisas circulando sobre las aguas remansadas, las palmas que se bambolean!

Y ningún ladrido lejano de perro que denuncie la choza; que denuncie la choza y la

humareda de la tarde y las tres piedras negras bajo el olor del pimientón.

Pero los murciélagos, en gritos pequeños recortan la tarde blanda.

Alegría! Oh, alegría desatada en las alturas del cielo!

...Crusoé! tu estás ahí! Y tú ofrecido a los signos de la noche, palma desencajada.

traducción de lysandro z. d. g.

* Saint John Perse (Saint Léger Léger) poeta casi desconocido en la América Hispánica nació en 1890 y ha publicado hasta ahora obras poéticas, editadas por la Nouvelle Française: *Eloges* en 1913 y *Anabase* en 1918.

mirado

"Poetisas de Hispano-América, el mundo se encierra para vosotras en el cuerpo como en una urna votiva, sin palpitaciones de aquél lleguen a comunicar a turbaros, a tener en vosotras otros ojos que los de vuestra médula?" (Néstor E. Suárez Calimano).

"No es por el flanco del gusto por el arte de hoy. Nunca suele atacarse al arte de hoy. Nunca de un cuadro, de un poema o de una musical genuinamente nueva, que se ataca. Generalmente se le ataca con el arma lógica. Se le va arriba con el cocoma silogismo. Y se dice: qué extraño, qué do, qué arbitrario, qué monstruoso, qué to de sentido común. Todas las expresiones de la razón; ninguna de las expresiones de la sensibilidad". (1930, "Crisis de la literatura", por Francisco Ichaso).

"Bien está que haya géneros, pero mejor que no nos sirvan de punto de partida para fijar los valores de un libro que el género, está el autor; yo, por ejemplo, no reconozco escritores ni me interesa los géneros; sólo reconozco autores, modo peculiar de contemplar el mundo actuar en él y—sobre todo—de expresar. Autores, es decir, "autores", autores—como otras veces se ha dicho—caudal literario; los verdaderos y amantes de la tradición, los que la viven con inesperadas aportaciones, el que la detiene, la traiciona: el traidor a la tradición es el tradicional Autor, cuya ineludible misión es definir, crear un mundo personal; de otros es insignificante, no significa, no es sólo escritor, o tal vez parásito, revendedor de literaturas anteriores de simular". (Revista de Occidente, sin género", por Benjamín Jarnés).

Los cuadernos con mapa de la LIBRERÍA COLO

BARROS ARANA N.º 371, TIENEN PREMIOS DE \$ 2.— A \$ 200.— EN MERCADERÍAS.

Estos premios, los precios bajos y la calidad de sus artículos, son la oportunidad que ofrece a su distinguida clientela.

"LIBRERÍA COLON" — Barros Arana N.º 3



Correspondencia
y Canje
E. Escala 2127

WINAREFE

Precio
40 ctg.

Arte, Literatura, Crítica

Año I

Santiago de Chile, Junio de 1930

Núm. 3

A la Juventud de Indo-América

A la auténtica juventud Indo-Americana.

Nó a la juventud de los veinte, los veinticinco o los treinta años.

Porque la juventud como espíritu, como síntesis de un anhelo rebelde y renovador, es sólo una.

A la verdadera juventud, a la auténtica juventud, a la vanguardia de Indo-América, estas líneas.

Al dirigirnos a la vanguardia de Indo-América nos dirigimos a la vanguardia de un ejército que hasta hoy sólo ha conocido el reposo; vanguardia de un ejército que ha conocido el reposo en el terreno en que no tenía derecho a reposar; porque antes que la libertad material está la divina libertad del espíritu, y antes que la labor de romper las cadenas que domeñan la carne, está el empuje que conduce a desatar los nudos que nos atan el alma. Y hasta hoy, Indo-América ha continuado viviendo en la más vergonzante esclavitud intelectual, hablando con palabras extrañas y pensando con ideas ajenas, en la rutina de una civilización caduca y de una cultura ya estéril.

Indo-América arraiga en la realidad histórica y en la realidad actual; es una doble realidad, perfectamente definida en el pasado y en el presente, estructurada como entidad social con rasgos de perdurable trascendencia. Pero Indo-América no se ha realizado a sí misma como podía esperarse que se realizara, porque sobre la actividad de los guerrilleros patriotas, fecunda actividad material y espiritual de los Bolívar, los Miranda, los Camilo Henríquez, los Martínez de Rozas, se amontonó la triste haraganidad mental de las generaciones que no supieron continuar por la senda que claramente les señalaron los organizadores de la Revolución.

Tuvimos así una revolución frustrada en sus más netas posibilidades.

Hoy, sin embargo, parece comenzar a desperezarse la conciencia Indo-Americana, hay una juventud que medita y se inquieta, pero es una juventud a la que le falta todavía mucha fe, mucho dinamismo, mucho entusiasmo. Porque es magna la empresa. Porque ante esa juventud se plantea la vasta ecuación aún no resuelta, la formación de una cultura propia, de una

cultura que no se aparte con violencia de Occidente y que tampoco pretenda hacer revivir las estancadas culturas de la América pre-colombina y que, sin embargo, aproveche elementos de los núcleos culturales precedentes, pero amoldándolos a un nuevo espíritu colectivo, a una nueva manera de captar y de sentir la vida.

Indo-América presenta características tan propias que no pueden evidentemente desconocerse; hay problemas económicos, sociales, políticos, que se presentan bajo aspectos particularísimos en nuestras jóvenes naciones: el problema del indio, el imperialismo yanqui, la socialización de la cultura, la escasa consistencia racial, la débil unidad de los países Indo-Americanos, la dependencia económica y cultural. Otros problemas, si bien de índole más general y comunes a naciones de otros continentes, podrían ser resueltos de diversa manera, con disímil criterio en nuestra América. Para llegar a este resultado es necesario que nuestra juventud cobre conciencia de su responsabilidad. Es a los jóvenes a quienes corresponde, libres de toda traba de atavismo y prejuicio, el estudio metódico y racional de estos problemas de trascendencia continental; es a los jóvenes a quienes corresponde entrar a señalar rumbos y a fijar directivas, con espíritu serio, ajeno a todo diletantismo palabrero y ocasional.

Ha sonado ya la hora en Indo-América en que a la pose de los pseudo intelectuales y de los falsos valores se comienza a oponer la talla recia de los laboradores efectivos del futuro. Nuestra juventud debe reaccionar contra las demostraciones colectivas del infantilismo de América. Ha llegado la hora de que renunciemos a los pezones flácidos de Europa. Es la hora del destete.



EUGENIO NOEL

Por EVANEL URRUTIA P.

Un sentimental español

Con la gloriosa pátina que viste los monumentos históricos, los camafleos de bronce y los caños de alcantarilla, Eugenio Noel—ventajosamente gordo, como un senador romano, lento, bajo la agobiadora pesadumbre de un mal imaginario, como un boyero español—se ha envuelto en el agigantado virtuosismo de sus contempladores para dejarse ver en nuestro país. Viene lleno de vida, grasa y fuego, breve, torrentoso y duro, a relatarnos, con acentos metálicos, su roja ira ibérica frente a la España torera de cuernos retorcidos bajo el sol que inflama las enaguas andaluzas.

Tiene en su apostura ademanes inconfesables, elocuencias solemnes de esculturas admiradas. Es este Eugenio Noel, incisivo, ardiente y guerrero, la España que anda, grita y rabia. Noel vale por un espectáculo entero con devolución de la entrada. Es un friso de color y albayalde sobre el gótico misticismo mural de sus frailes-guerreros.

Sainte-Beuve ha expresado que el exterior traiciona el metal interior, el cuerpo se burla del alma. Y así es con Noel. Porque este Rey que rabió, pesado y avasallador, que vocifera y las emprende con las candilejas, ondeando su capa, como para defenderse de un toro de Zaragoza, tiene, en el fondo de su corazón, cual en el fondo de una cómoda de olores rancios y bohemios, de estilo antiguo, un lazo de cintas celestes, un mechón de cabellos, y unos claveles escualidos que sufren por convertirse en rosas.

Sí, Noel... ¡Noel ya lo ves! Tu propio nombre se burla de tí y te acusa. Tienes flotando sobre tu sombrero de conductor de bote calabrés tu suave nombre de Pascua, como un cordero sacramental que se ha detenido a beber en la fuente clara de tus relajantes regocijos. Nombre de árboles que patinan en la nieve, de jazmineros y de espinos, luz de rocío, aves de plumaje ondulante, como puestas de sol, y golosinas que se abren sorpresivamente, yo me he acercado a mirar por la rajadura de tu corazón y eras polarmente diferente!

Eras hondo suave y terso, como lágrimas de sol. Eras, como tenías que ser! Por que el plástico trasunto de las altiveces y los guerreros ademanos y aprestos exteriores debe fatalmente incubarse en un corazón esférico de cristal, crisol en miniatura de mariposas y de lunas nuevas transparentes.

Eres irrefragablemente, Noel, más que guerrero, artista; más que poeta, Santo!

Y te he visto de rodillas junto a unos tapices de Goya y a un atado de «Mercure de France». No todo en tí era locura alejandina, torturante megalomanía. Deja la locura para los jóvenes, a ellos se les puede perdonar todo, por que son jóvenes. En cambio a los viejos, los que tienen la voz densa y antigua—vino guardado en bodegas al lado de las sacristías y de los gatos de ojos religiosos empañados—a esos, nada podemos perdonarle, por que ni siquiera se han ganado el mérito de ser malos. Sé tú bueno y simple. La serenidad del espíritu plasma sus proyecciones dentro de los capos del pensamiento y de los números, y deja el cuerpo estático disputado por la belleza y el equilibrio. Y nada hay más bello que una vida escapándose de un cuerpo sereno que piensa. Verdad Rodolfo? Sé, tú, bueno y simple. Bueno como los golfos que se cuestan en primavera junto a los tomillos y a las pelusas de los cardos mientras invade el aire un concierto aborigen de castañuelas pastoriles.

Sólo así iré a verte y a escucharte. Sólo así me será grata tentadora la cavernaria mueca de tu expresión. Por que golpeas rabiosamente la grupa del silencio con tus remos de bronce encarnarás, ante mis ojos, la fiera virtud de un quijotismo de hidalgo que, en la Grecia de mis devociones, hizo beber a Sócrates la cicuta; y en mis días, me llevará a oírte con la unción religiosa de los que contemplan la carne que se desnuda...

E. U. P.

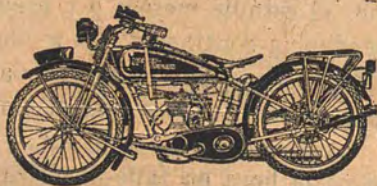
Arturo Friedemann

MOTOCICLETAS

HARLEY - DAVIDSON

MONEDA 1019

Teléfono Principal 88369



Usada por mas de 3,000
Departamentos Gubernamentales

Manuel Escobar F.

DENTISTA

Especialidad en Prótesis dental

GARCIA REYES 610

Esta Revista se vende en las librerías CULTURA,
SALVAT, NASCIMENTO, MIRANDA, RENOVACION,
etc., etc.

LEA

«El Mitin de las Mariposas»

Poemas de JULIO BARRENECHEA

EDITORIAL MINARETE



Vindicación de Ariel

Santiago, 15 de Junio de 1930.

Señor Director:

Un artículo sobre "Indo-Americanismo" aparecido en el número de Mayo ppdo., me ha sugerido algunas observaciones sobre el arielismo.

Sin duda podrían contarse por legiones los adoradores de aquel símbolo shakespeariano; y, acaso por esto mismo, ha venido perdiendo su pureza original, como ha pasado con tantos otros objetos de elevada devoción al ser transferidos a la muchedumbre. Así, no es raro que se le atribuya un "aspecto retórico por una parte y negativo por otra".

El articulista plantea una dualidad, una "bipartición inexacta y simplista", ante dos personajes característicos de "La Tempestad". Acaso Rodó, al interpretar a Ariel con fines de especulación intelectual, exageró un aspecto de su inspirador con detrimento de los demás. De ello ha resultado una injusticia evidente.

En efecto, el genio aéreo manifiesta su propio pragmatismo diciendo a Próspero: "Vengo a ejecutar tu voluntad". Esta no es una mera frase retórica: él ya ha provocado una tormenta y conducido a la playa a los navegantes extraviados. Esa figura grácil es como la intuición que interviene de improviso en nuestra existencia desculada y egoísta para sacudirnos con el vislumbre de mayores posibilidades.

Siendo uno mismo la síntesis psicológica, resulta ilusorio considerarse como un espectador al margen para juzgar los diversos aspectos de la existencia. Esta última actitud ha sido útil para el análisis; pero es una ficción peligrosa cuando olvidamos nuestra comunidad con los demás personajes del drama. Pienso que en este defecto han caído los retóricos arielinos. Han imaginado a Ariel volando entre las nubes y pretendido abominar de Calibán, en vez de tomar a ambos, unidos a uno mismo, el uno para embellecer la jornada con sus geniales sugerencias y aspiraciones de libertad, el otro para auxiliarnos en las necesidades más concretas. De hecho, el antagonismo entre ellos, resalta cada vez que intentamos un paso adelante, como a la acción sucede la reacción causal. Es la lucha que se libra en cada joven que aspira a una etapa superior de vida. Calibán es lo subconsciente con todo, su cortejo de taras congénitas, hábitos

viciosos e influencias malsanas; se considera dueño de la isla y cree que Próspero—la conciencia—es un usurpador; se siente continuamente vejado por los poderes de éste y desea su caída; más al fin, sometido, se apresta humildemente a cooperar en los menesteres de la gruta. El significado de esto no puede ser más patente. El artista, el místico, el filósofo, han tenido que experimentarlo. Es el drama de todos los tiempos. Lo tenemos en el legado de Oriente: el dios Mitra yenciendo al toro, el Arcángel aplastando al dragón, Teseo dando muerte al minotauro, etc., etc.

El arielismo en mi opinión, debería interpretarse, nó en un sentido de relación externa, sea de un hombre a otro o de una nación a otra; sino en cuanto estado interno, ya desde el punto de vista individual o del social. En efecto, no hay una nación o un individuo que representen el bien, en contraposición a otra u otro que signifiquen el mal, como dos polos de expresión ética, si bien es cierto que hay naciones e individuos en que los valores espirituales son mejor estimados.

Aquellas dos figuras shakespearianas no representarían *organismos* o *entidades*—hombres o instituciones—buenos o malos, sino *fuerzas* o *tendencias* favorables u hostiles al progreso humano. En todos los fenómenos de la naturaleza y de la conciencia observamos esa dualidad obvia. En la renovación indefinida de las formas, actúan ambas direcciones, sin contar el punto neutro que vendría a ser un tercer aspecto, el cual da la estructura como resultado momentáneo de la sinergia.

Ahora bien, Ariel ha sido el elemento más valioso que ha concurrido a la producción de esa resultante sinérgica. Sin él, la nueva síntesis no hubiera podido advenir tras la forma ya caduca. El genio aéreo es la tendencia positiva que mira hacia el porvenir como una proyección luminosa de nuestra esperanza. No es una actitud estática. Al contrario, su dinamismo trabaja constantemente en reunir y seleccionar las condiciones de la personalidad, encauzando nuestros propios recursos hacia síntesis cada vez más complejas y armónicas. El arielismo, en su significado genuino, no ha de mantenernos en espectación y menosprecio de lo que consideramos bajo; ha de hacernos coordinar todos los factores que contribuirán al progreso indefinido de la expresión humana, ya sea con respecto a nuestro mundo interior o bien a la realidad social.

Aunque este es un tema de vasto estudio, me he atrevido a insinuar algunos de sus aspectos más salientes en forma somera y fragmentaria.

Saluda a Ud.

R. MARTINEZ.

Hacia una nueva interpretación estético-social del Cinematógrafo

DE EDUARDO MOLINA V.

En función de su necesidad cada vez mayor se acrecienta la posibilidad de un cine considerado como un arte eminentemente social y estrictamente indo-americano.

De un lado la necesidad de oponernos al cine yankee: grosero comercio que explota la inculta sensiblería del rebaño con sus argumentos superficiales, su técnica vulgar y sus motivos fáciles; de otra, nuestra propia necesidad de pueblo que busca los contornos de su personalidad.

"Entretener a base de tonterías y producir dólares", he ahí su tema, al cual oponemos el nuestro; "crear una conciencia en las masas para capacitarlas a resolver nuestros problemas culturales, económicos y políticos". Es claro que todo ello dentro del terreno del arte. Al cine anti-estético de folletín poner un cine fuerte, doctrinario, apostólico, si es posible decir que predique y construya.

El cine yankee es una de las formas hipócritas con que el

norte va tejiendo la red de su política tendenciosa e imperialista; escudado en nuestra débil personalidad va creando una conciencia degenerada en las masas; choferes, boxeadores, figurinas, he ahí el producto disolvente del cine norte-americano. Como valor estético, si es que lo tiene, es además bien pobre en la medida de su vulgaridad.

Es fuerza, pues, oponernos, defender nuestra integridad de pueblo autónomo, defender nuestra raza fuerte, inquieta en el presente de nuevas normas político-sociales y que está en trance de forjar su personalidad librándola de la influencia disociadora y banal de la inmensa mayoría de un pueblo que se esfuerza por ocultar su decadencia cultural, su infantilismo espiritual, con la brutalidad de su progreso, de sus rascacielos, de sus dólares. Oponernos, crear un arte cinematográfico nues-

(Pasa a la pág. 8).



Tilos en Otoño

De Otoño la primera pincelada
en fugaz sueño de oro hunde el follaje
y el tilo se hace el alma del paisaje
con su fronda de inmóvil llamarada.

Vasta copa de sol, aún no apurada,
en ella nace el suave mediodía,
y el ambiente se ciñe a otra armonía
de lentitud profunda y encantada.

Traspasa el vivo resplandor tranquilo
el agua azul y el corazón absorto,
y el día inmenso nos parece corto
para embriagarnos de oro bajo un tilo

Antes de despojar la copa, existe
por una hora exclusivo y delirante,
y adecuando su pompa a cada instante
acrisola el encanto de lo triste.

Una sensual delectación de seda
fluye de la hoja blanca y amarilla
que volando en azul de maravilla
multiplica el silencio en la arboleda.

Como un diamante el sueño se endurece
en firme limpidez definitiva
y hasta la muerte misma está cautiva
en la gloria del árbol que fallece.

Áurea capa otoñal, vivo a tu amparo,
suspensa el alma en grave plenitud,
este ciclo de ensueño, breve y claro
como un último amor de juventud.

FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ

Poetas de Concepción



1000 kilómetros entre tú y yo.

Tus palabras tendrán entonces
el encanto exótico de las cosas remotas

Y tú misma serás engrandecida.
El Tiempo y la Distancia
cubrirán de yedra espesa
la estatua de tu imagen lineal.

Molde grosero de Eva pecadora
la arcilla de tu ser
se reducirá a polvo leve
en el cementerio de mi recuerdo.

Tú no serás tú. Serás la Lejana.
Y nada más.
Producto de sombras y de lejanía.

Muy a menudo te sacrificaré
en la hoguera de mi pipa
y estarás entonces
espiritualmente junto a mí.

Después,
volverás de devorar
los kilómetros de regreso
mecida en la hamaca de los espirales azules

Y nuestras manos tendrán
amigables temblores de despedida.

JORGE HERRERA SILVA

Vibración...

Toqué con mi mano una ánfora de bronce y el bronce de la ánfora
dulcemente cantó.

Y no toqué con mi mano la ánfora que estaba contigua, pero
aquella, como si una mano invisible la tocara, también cantó.

Y en la aterida araña de luz, las lágrimas suavemente se tocaron.

Y un mueble que había en la estancia, rápidamente crugió...

En un instante todo vibró en la noche al impulso de mi mano.

.....Pero mi mano, la que produjo el
impulso leve, no vibró.

Y cuando tus ojos tocaron con su claridad los ojos míos, yo vibré
todo entero.

.....Pero tu alma, la que produjo el
impulso leve, no vibró.

F E R N A N D O

C A M P O S

H A R R I E T .

Vendimiadores de Itata

Ahora que rueda el otoño como
un fruto maduro, y el invierno anuncia su desesperanza, sobre es-
tas tierras de Itata hay una luna roja y en las bocas de estas
mujeres trigueñas brilla la púrpura de una sangre nueva que es
el jugo de uvas suaves.

y en estas tierras de Itata,—mientras
en la montaña los aromos encienden sus incensarios de oro—, los
hombres vendimian en la noche.

pronto habrá vino nuevo, campesinos
pedazos de sol caídos en las copas, y en tu sangre!

y cuando la luna roja de las vendi-
mias ancle al otro lado del cielo, cantará la plateada canción
en tus oídos atentos, y el que por tí vendimió en la noche, vendi-
miará en tu boca las uvas rojas del Amor.



La nueva pintura mexicana

Por Magda PORTAL.

La tradición pictórica de América Latina no tiene ningún detalle que la diferencie de sus fuentes de origen, de su procedencia artística. Me refiero a la pintura de escuela, pues en lo popular se ha dado otro fenómeno, sobre todo en México. El artista «americano» en embrión—escritor, músico, escultor, o pintor—emigraba a los centros europeos donde los museos o los conservatorios—la contemplación, el estudio; la copia de las grandes obras maestras—refinaban, o mejor dicho, atrofiaban el sentimiento original del artista que volvía a la América a darnos un producto europeo, ajeno a la idiosincrasia ambiente. Eso era lo establecido y artista que no visitaba Europa en busca de perfeccionamiento, no era un artista completo. Europa ha actuado así, en la mayoría de las veces, en forma nefasta sobre el temperamento de nuestros intelectuales o artistas que se descañaban para siempre, injertándose una sensibilidad lejana y objetiva.

En París solía pedirse a los artistas latinoamericanos, indios, cholos, paisaje americano, si es posible, plumas y escenas caníbales, colorido rotundo sin medias tintas. Nuestros artistas se encogían de hombros, tantito molestos y románticamente producían cuadros cubistas, impresionistas, «nature mort», que pasaban inadvertidos para la sagaz crítica europea.

Es la pintura mexicana la que inicia un verdadero florecimiento de nuevos valores de estética, recogidos de la raíz misma del suelo indígena. Y es la que viene a destruir la creencia criolla de que la belleza solo podía existir en lo de factura europea, en la línea clásica, infiltrado como estaba el ambiente por la cultura occidental, y que lo vernáculo, lo netamente americano, era de gusto plebeyo, bueno como curiosidad. La pintura mexicana viene a descubrir una fuente extraordinaria de belleza inédita. El motivo indigenista, el tipo racial, la psicología de un pueblo incontaminado de criollismo, que ama su tradición heroica y posee un sentimiento congénito de la armonía, empieza a significar en la pintura mexicana un elemento valioso, tanto por inexplorado como por nuestro.

Solo uno de esos grandes movimientos de transformación sociológica que se operan en la humanidad, podía haber hecho surgir el nuevo sentimiento de la belleza indígena americana. Así la revolución de México marca una época para el arte pictórico, que se libera del europeísmo, para crear su propia estética a base de americanidad.

Ningún país ha dado el grupo de pintores notables que México, y de pintores de una tendencia mexicanista, vale decir, americanista. Pero seguramente ningún país de América tiene la tradición artística de México, donde en las más bajas clases populares se advierte un innato y desarrollado instinto por lo bello.

La nueva conciencia que trae tanto oxígeno para el espíritu y para el ambiente, es la que dando a los artistas los nuevos motivos de la raza, les abre anchísimos horizontes. El triunfo de la pintura mexicanista no está en que los países europeos y los sajones del Norte, se disputen los cuadros de Diego Rivera, como se disputan las cabezas reducidas de los salvajes del Putumayo. Los millonarios pagan bien lo que generalmente no entienden. Pero Europa posee un sentido artístico depurado, y aunque todavía como algo exótico, el arte indigenista americano les resulta, sin embargo, arte. Y Europa está ansiosa de cosas nuevas, hastiada de tantos siglos de una cultura exquisita. El triunfo de la pintura mexicana reside en su valor vital como expresión de toda una raza que pugna por surgir, por levantarse, por erguirse en plenitud sobre las otras razas que caducan y con todas las ventajas de su caudal enorme de savia nueva, de fuerza virgen, de potencialidad creadora, que en América recién despierta y tiene todas sus válvulas abiertas al porvenir.

La pintura mexicana es la que en cierto modo orienta la nueva pintura de todo el resto de nuestra América. Diego Rivera, cubista europeizante, desertor de todas las escuelas modernistas de arte, pero gran temperamento, desemboca al fin en su verdadero camino, la interpretación del arte autóctono. Y comienza en Diego Rivera esta transformación precisamente cuando el fervor revolucionario define un nuevo matiz en el ambiente. Abatida la rancia aristocracia con trasuntos de corte europea, de la que era sacerdote el viejo dictador, junto con el nuevo valor humano de la masa—

campesina en su mayoría—se impone otra expresión del concepto de lo bello.

Diego Rivera es uno de los grandes pintores contemporáneos. Agitador en el arte satírico, desnaturalizado, castiga sin piedad a la casta aristocrática y latifundista de México. Invade los enormes patios de la Secretaría de Educación con sus pinturas murales, el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, la Escuela Agronómica de Chapingo, el Palacio de Salubridad, ahora los muros del patio del Palacio Presidencial. En cada muro queda así una proclama subyugante que leerán las generaciones futuras. Diego Rivera es hoy uno de los pintores más reclamados en Europa y en los Estados Unidos de N. A. donde sus cuadros se pagan con miles de dólares. Colorista magnífico, la escena campesina, agrarista, en todos sus aspectos de vida, renueva en los cuadros de Diego Rivera aquel fervor que nos despierta América.

No puede decirse que Rivera haya creado una escuela y que ella tenga discípulos. Si algunos han imitado la pintura de Rivera, estos son los mediocres. Cada pintor mexicano es un tipo de pintor diferente, siendo el mismo el motivo explotado. Así Máximo Pacheco y sus pinturas toscas, casi primitivas, de ásperos cactus y magueyes, paisajes espinosos, enormes piedras y el monte de las emboscadas. Sus hogares indígenas, de un realismo patético y la escena familiar del obrero muerto por la revolución y velado por llorosas mujeres de la gleba.

Rafael Salas, muerto tempranamente como Abraham Angel, da en sus pinturas una emoción infantil, desfiguradas y tocadas de asombro. Los árboles borrosos, enormes las castas de cartón, los caballitos de madera y sus personajes que discurren con la vida maravillosa de los muñecos de lostiteres, dan un aspecto de ingenuidad y de ternura ingénita a sus cuadros. Tipo totalmente disímil de los otros, Salas era el intérprete niño de las cosas, vistas idealmente a través de un sentido admirable del color y de la técnica.

Rufino Tamayo, más inquietud, hecho a la emoción dinámica de la ciudad, interpreta la vida del hombre indígena dentro de la nueva civilización agitada de motores y ruidos que casi le aplastan. Sus mujeres de pueblo recogidas e indiferentes, cuando no las agita la revolución, revelan el alma candorosa de la raza.

Se ha dicho y discutido la personalidad de Clemente Orozco parangonándole con Diego Rivera. Orozco es uno de los pintores más fuertes que tiene México, tal vez el más legítimo creador e intérprete del alma revolucionaria de su pueblo. Un hombre para quien la pintura es una cosa biológica. Sin él, México no habría podido vertebrar un espíritu ganado en la lucha continuada a que está sometido todo pueblo de ingentes riquezas naturales. Orozco despersonaliza a sus personajes, jamás dar un rol central a sus figuras, sino que las presenta en grupos, con esa suerte de estatismo de la movilidad. Posee el sentimiento de lo trágico que envuelve todos sus cuadros en tonalidades lisas, sin contrastes violentos de color, azulosas o grises. Sus cuadros presentan casi siempre los personajes de espaldas o de perfil, señalando las multitudes arriadas por el destino hacia su salvación o su muerte. Sus escenas revolucionarias no tienen un solo detalle de humorismo, como las de Rivera; ni crítica, ni alegría, son como son, sencillamente dolorosas y grandes, fatalistas, tocadas por el sino. Los muros de la Escuela Nacional Preparatoria tienen hermosas pinturas de Orozco. Como valor humano y como valor pictórico, Orozco y Rivera son diferentes. El uno posee la fuerza trágica de las cosas, actuando en un terreno de naturaleza absoluta; el otro tiene el sentido de lo humorístico, del que ve con ojos de vengador el proceso revolucionario de la masa y desfigura hasta lo grotesco a los individuos de la burguesía. Orozco no agita, insultando, sino con la profunda humanidad de sus concepciones populares, como aquella pintura mural de los soldados en marcha, seguidos por las soldaderas, heroínas anónimas de México, espaldas curvadas soportando pesos, fente al camino enorme y lleno de emboscadas. Diego es el panfletario de la pintura.

Otro pintor que se señala como valor positivo, es Gabriel Fer

(Pasa a la pág. 10).

Manuel González Prada

DE JULIÁN PETROVICK.

Para nosotros representa la figura máxima del pensamiento del otro Perú de la ante-guerra. A propósito de la guerra del 14 debemos reconocer y aceptar que este acontecimiento produjo un vuelco formidable en la vida de todos los países. Un sacudimiento como para despertar los ideales más altruistas y también los apetitos más groseros. Sólo así nos explicamos cómo el mundo ha puesto al descubierto su conciencia humana, intencionalmente soterrada por intereses mezquinos que medraban impunemente.

Todo el agudizamiento de las luchas social-económicas datan de los últimos meses de la guerra. Es decir cuando la guerra por excesiva miseria moral no podía cubrir sus desnudeces. Los que hemos visto a la guerra desnuda, descarnada y fiera, aún a través de los continentes, no podemos pensar con la misma mentalidad de los hombres de ayer, de la ante-guerra. La guerra ha sido la fragua



que ha forjado el nuevo espíritu, aquí en América y en Europa, en Asia y en el Africa, con el cual tenemos nuestra más íntima correspondencia los que nos creemos representar a las nuevas generaciones, sin que ello signifique una pretensión.

Por hoy el tema de la guerra es inagotable. Todavía sigue generando todos los acontecimientos, ya de una manera directa, ya indirectamente, pero es el caso que no podemos sustraernos a su influjo, por lo menos hasta que la nueva conciencia llegue a plasmar-se en un hecho, hasta que de el ideal se pase a la realidad. Sólo a partir de ese hecho nos podremos sentir libres de la tremenda influencia de la guerra.

Cuando un hombre ha cumplido su rol en la época que le ha tocado vivir ya merece seguir viviendo. Este es el caso de Manuel González Prada, pensador, político, literato y poeta.

Dos pensamientos caracterizan la obra de González Prada: la rehabilitación de la juventud. «Los viejos a la tumba, los jóvenes

a la obra», en esta frase está condensado todo el valor social que deben tener las juventudes. González Prada ya intuía el nacimiento de una nueva conciencia, sin pensar, desde luego, que la guerra fuera su estímulo. Se anticipó a señalar la responsabilidad que asume toda juventud por fuerza o por voluntad, por lo mismo de que es la única capaz de encarnar los ideales espirituales y materiales. Por eso también ese grande y lapidario epitafio a los viejos. La juventud peruana ha respondido al llamado de González Prada, aún más, ha sobrepasado el rol que le asignó. En los primeros años de post-guerra banderizada con el pensamiento de este maestro tuvo su bautizo heroico. De esta manera las Universidades Populares «González Prada» han adquirido un significado histórico.

El otro pensamiento cardinal se refiere a la redención de los cuatro millones de indios semi-esclavos y analfabetos que representan las dos terceras partes de la población total del Perú. Con este motivo escribió páginas vibrantes, ardorosas, señalando sin escrupulo a los explotadores de este poderoso factor de la economía peruana.

Es el primer hombre que ha contribuido a la verdadera valoración social de esa enorme masa indígena. Su labor tenaz ha despertado la corriente indigenista que hoy es llevada a extremos casi ridículos por algunos de sus impugnadores que buscan afanosamente temas novedosos sin ningún contrapeso con la realidad, no más que por la manía de la originalidad, las más veces absurda, como la de pretender resucitar una lengua muerta, como es el quechua. Si bien es cierto que es la lengua en uso entre los indios, pero ello no da margen para adaptar los símbolos de la escritura castellana al quechua, cuando precisamente lo que se debe hacer es *castellanizar* al indio como el más eficaz medio de unificación de ambas poblaciones, la india y la mestiza, puesto que todos estamos unánimemente en contra de los regionalismos y en favor de toda integración nacional como primera fase de la integración continental.

Cuando el maestro González Prada luchaba en favor de la redención del indio hablaba de repartición de tierras, como base fundamental; de abolición de la servidumbre; de combatir al gamonalismo; al clero, etc. Nunca se ocupó de cosas abstractas. Cuando quería derribar un árbol daba sus hachazos en el tronco y no en las ramas. No era la mano que curaba, era la mano que amputaba. Así su pensamiento era apostólico y lapidario al mismo tiempo. Le tocó una época en que era necesario destruirlo todo, por que todo estaba corrompido, infectado. Por eso exclamaba: «Donde se ponga un dedo salta el pus». Ningún aspecto del pueblo peruano escapó a su pensamiento demolidor, de ahí que gran parte de su obra adquiera características anárquicas, pero yo creo que la época en que actuó lo obligó a situarse en ese ateísmo frenético, además su capacidad constructiva no tenía un lugar de aplicación, había que destruirlo todo. Sin embargo, de esa corrupción, a pesar de su contacto con ella, supo conservar su espíritu limpio de toda esa podredumbre. Su vida y su obra tienen la pureza del apóstol.

En dos volúmenes amargos y profundos se han publicado sus conferencias, ensayos y críticas, en los cuales estudia los problemas vitales, del Perú y aborda temas tanto de carácter literario como filosófico con una hondura de investigador que quiere pulsar los latidos más secretos de la vida.

«Páginas Libres» y Horas de lucha», estas dos obras son un grande testimonio de su actividad y de su alto pensamiento. En ellas están condensadas todas las grandes inquietudes de este hombre que luchó a brazo partido por un nuevo ideal humano, como los Martí, los Montalvo, los Ingenieros y que tras sus luchas todavía siguen orientando a las juventudes en el camino de sus futuras conquistas.

José Carlos Mariátegui

Por Alejandro Ugarte.

Era magnífica su alma, religiosa en su misma concepción objetiva de la realidad; entre la comodidad, la salud, la vida, y el máximo sacrificio de esta a la emancipación de su pueblo, optó por lo segundo; bebió el caliz amargo de los profetas y maestros: Mariátegui, un pequeño Cristo.

No se cansará el sentimiento de sublimidad moral de nuestra juventud, de admirar la acción del héroe en nuestro malogrado redentor, muerto para desgracia de nosotros, en los comienzos de su obra. Sin embargo, su ejemplo será el más sensible, más agudo estímulo del nuevo y joven luchador americano.

Separándonos de lo afectivo, en lo que se refiere al intelectual, al crítico, al polemista, al revolucionario, Mariátegui que representaba un valor en vía de un potente desarrollo, sin madurez y concentración de obra, pudo haber alcanzado, sin duda, la realización de un talento superior. Lo era en potencia. Unos cuantos años más de labor, y de análisis, y las visiones panorámicas sociales y artísticas, habría alcanzado a nuevas y más concretas soluciones de los problemas de América.

Su actitud revolucionaria como intelectual, tiene plena base en la conformación de su tendencia marxista al materialismo histórico, esto es, busca en la interpretación de los fenómenos sociológicos y artísticos, el fenómeno profundo de economía o política.

De acuerdo con esta misma actitud—y continuando, en parte, el sentido de las ideas de Gonzalez Prada—, él señala como primera—y única por el momento—solución del «Problema del Indio», íntimamente relacionado con el «Problema de la Tierra», la revolución social, que no sólo descansa en «la fatalidad histórica» del socialismo en nuestra época, sino también en la supervivencia de la comunidad y de los elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígenas. Pero no por esto y con un sentido de verdadero realizador social, desprecia la obra anti-socialista de remisión del indio, encaminada por elementos liberales. Mariátegui, desde su psicología de revolucionario, no puede actuar con instrumentos de pertenencia única al liberalismo; pero, sí, aprovechar las fuerzas, la tensión originada por el problema, el terreno capitalista valioso a la implantación de una economía socialista, para la realización de su objetivo.

Sus «Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana» de un valor más apreciable como análisis de la evolución sociológica del Perú, particular y directamente, e indirecta y generalmente de América, que como resultados personales y concretos para la solución de los problemas de esta, muestra como sus otras dos obras—«La Escena Contemporánea» y «Defensa del Marxismo»—, una falta de orden y unidad, de reconcentración de ideas alrededor del eje genérico de una obra. Como Mariátegui mismo lo advierte—no es este, pues, un libro orgánico. Mejor así. Mi trabajo se desenvuelve según el querer de Nietzsche, que no amaba al autor contraindicado a la producción intencionada, deliberada, de un libro, sino aquel cuyos pensamientos formaban un libro espontánea e inadvertidamente—, su obra muestra una elaboración dispersa, que reconoce entre sus mayores causas, la visión próxima de la muerte, la cual lo impulsó a un estudio acelerado en toda clase de materias.

Seguramente, el más importante entre los siete ensayos del libro, es «El proceso de la Literatura». De mayor unidad en su desarrollo, novedoso, si no personal, en el procedimiento, constituye,

para mí, el mejor de sus ensayos. Su posición de crítico literario, que renuncia abiertamente a la imparcialidad—«Mi crítica renuncia a ser imparcial o agnóstica, si la verdadera crítica puede serlo, cosa que no creo absolutamente»—y, aún más, nos advierte de la propia, sus intenciones políticas y sociales.—«Declaro, sin escrúpulo que traigo a la exégesis literaria todas mis pasiones e ideas políticas, aunque, dado el descrédito y degeneración de este vocablo en el lenguaje corriente, debo agregar que la política es mi filosofía y religión»—está enteramente de acuerdo con su interpretación política y económica del pasado histórico del Perú y con sus ideas sociales de reivindicación del indio. Por otra parte, Mariátegui no pretende desconocer o excluir el fenómeno estético; sólo persigue esclarecer la relación de éste con el fenómeno político o económico. Y esto no es una novedad. Su trabajo ha sido el aplicar estos principios, que han adquirido la forma de su modalidad espiritual—«el nuevo espíritu americano» o actitud revolucionaria de las juventudes actuales de América—, a la interpretación de todo el desarrollo evolutivo de la literatura de una nación. Y los resultados son de un feliz acierto, para los que, de acuerdo con su tendencia, vemos en el cosmopolitismo literario de Latino-América, sin desdeñar—muy al contrario—la característica de su emoción estética, un estado de un proceso, rico en posibilidades de engendrar en nuestra literatura un desenvolvimiento nacionalista, con raíces en el mestizo o en el indio, según la preponderancia de éste o aquel en cada nación del continente, y esto como fase de un movimiento más amplio, la reivindicación del indio, que a la vez se incluye en la revolución social de América. Así, este ensayo, sin excluir fenómenos estéticos, expone francamente sus propósitos políticos.

«La Escena Contemporánea», obra panorámica de la política mundial, de estructura semejante—recopilación de artículos—a la ya nombrada y a la «Defensa del Marxismo», enseña, mucho más que las otras dos, el carácter general de la producción de Mariátegui, por sobre todo, divulgador e informativo.

Mariátegui actuó por una necesidad vital—imperiosa por tanto—de la época. Se consideró un ser de importancia orgánica dentro de la sociedad, inquieta de transformación. Luchó desde el sitio en que lo colocaron las corrientes sociales de la actualidad, como a un espíritu de sensibilidad superior. Creó «Amauta», brazo de acción intelectual, revolucionario; labor que, en su mayor parte, llenó los últimos años de su vida y que constituyó, además, su gran fuente de sacrificios. Frente a la juventud peruana y, aún, a la juventud de Latino-América, asumió el puesto de maestro; hizo en ella la mejor de sus obras, moldeando un sector juvenil, que antes se disolvía en un estéril balbuceo literario.

«Amauta» morirá seguramente; pero esta juventud que ahora representa «el nuevo espíritu americano», cuya realidad tiene ya bordes cortantes, supervivirá como lo más concreto y definido de su producción.

Mariátegui ha muerto, la labor descansa en nuestras manos; Mariátegui llevó su cruz, es preciso que cada uno de nosotros cargue con la suya.

A. U.



La nueva sensibilidad ante la historia

(Trabajo de
síntesis)

(Continuación)

Por René Arriagada.

4) El romanticismo, acunado en los brazos de Alemania nórdica, nació en occidente; pero ahora el occidente no reacciona ante su vejez de muerte.

Alemania vencida siente en sus cumbres espirituales el destino de una derrota fatal. Se revuelve la Europa en una endemónica revisión de valores y el cristianismo de nuevo se extremece. Ya no es el escepticismo del siglo maduro, el XIX; es el siglo XX que despierta en la juventud que se construye a sí misma, basada en el postulado de su valor, que ama al super-hombre, rota toda amarra que ate la actividad de su anhelo renovador.

5) Pero sobre esta realidad de esperanza triunfa la bárbara potencia de la joven Yanquilandia, en una expansión vital de sus capitales. El individualismo triunfa no como una especulación ética, sino como el hecho a que conduce la organización capitalista. Toda fuerza orgánica es encauzada a la formación de una gran propiedad, porque con ella va el placer sensual egoísta: Lo bello y lo bueno no está en el comercio humano.

Desde Washington, como videntes de los destinos futuros, creen y nos hacen creer en su destino Providencial. Los E. U. A. son la Providencia de Dios.

En declaraciones unilaterales este Ser Absoluto promete redimir a la América latina. Dios de la libertad, Prometeo de libres.

Yanquilandia se enquista en América, y enquista su barbarie, porque sus formas espirituales tanto éticas como estéticas son negativas.

La ética le permite la intervención armada, la política de razas para la eliminación de las razas negra y amarilla, la corrupción administrativa que permite a la "ley seca" ser mojada con oro, el cohecho, la disgregación de la familia, no como una evolución de socialización, sino como un medio de facilitar las costumbres viciosas.....

Su estética hace una revelación arquitectónica en el rascacielo, su obra cumbre.... Un cubo inmenso, que tiene su expresión artística de trascendencia en el cemento y el fierro, o sea, en su contenido, no en su expresión.

Su música sensual es gesticulación de los cuerpos informes, sin un motivo de elevación espiritual. Desconozco sus valores poé-

ticos y pictóricos. Las cintas sonoras o mudas, infantiles o torpes, suelen ser salvadas por estrellas de temperamento personal, como la trágica sueca, la vidente del dramaturgo Styllert, Greta Garbo.

Y E. U. A., extiende su Imperialismo a Indoamérica, como a Europa y el mundo; se enquista porque occidente está desorientado a la muerte del romanticismo.

6) Ante la barbarie de ética guerrera, Europa siente una crisis espiritual. HorrORIZADA de construirse en lo «falso», la imprenta lucha desesperada por el triunfo de la «verdad», con las sensacionales declaraciones de sus eminencias.

Escéptica de sí misma busca las realidades profundas de una manera de ser, y vuelve sus ojos alucinados al oriente y a la América.

Pero el oriente espiritualizado es la eliminación del deseo, el Nirvana, la muerte; y la América materialista es la satisfacción del deseo, la actividad sin un fin trascendental, el dolor de morir.

7) La sensibilidad del artista Indo-americano tiene un sentido profundo y metafísico de actividad constructora. Indo-América principia a encauzar una cultura robusta, fuerte y grande como sus ríos, sus volcanes, sus mares, su cielo.

Como al principio de las culturas el espíritu está lleno de dolor y terror metafísico o cósmico: Los sonetos de la muerte, de Mistral; Los Adioses, de Sabat Erceasty; Tentativa del Hombre Inmortal, de Neruda.

Estos poetas, como oráculos místicos, están llenos de unión religiosa, y como profetas que instuyeran la verdad, se adelantan al tiempo para castigar nunciadores una nueva fé.

Indoamérica principia a diferenciarse porque principia su alma cultural.

Indoamérica no tiene historia propia, ni grandes tradiciones, ni principios profundamente arraigados. Su cuerpo orgánico principia a sentirlo ahora que principia su alma.

El alma cultural, que da un sentido al espacio, comprende la naturaleza como una unidad subjetiva que le es propia.

Así Indoamérica tendrá su definición artística en el tiempo: «La definición de arte está en la historia».

R. A.

LEA «EL MITIN DE LAS MARIPOSAS»



Poemas de Julio Barrenechea

Hacia una nueva interpretación estético-social del Cinematógrafo

(Viene de la pág 3).

tro, cuyas raíces estén en lo más profundo de nuestra conciencia racial; cinematógrafo rudo, valiente, que luche con la gasmoñería de nuestra mansa clase burguesa, cuya actividad habitual es poner la testuz al yugo; que indique a las masas—fuentes inexploradas de energía—cuáles son nuestros problemas, nuestros imperativos, nuestras esperanzas, haciendo de ellas—fuerza bruta, inútil—una fuerza educada y constructiva. Esto es imposible sin una educación previa, y el cine precisamente constituye un elocuente maestro. El lucar la masa, crearle una conciencia, una personalidad, un punto de mira común, un ideal colectivo, y esto, repito una vez más, es posible; el cine es un arte esencialmente de las masas, el más accesible y elocuente a ellas, aprovechar esta cualidad sería descubrir su inmensa importancia social: plantear problemas, crear en las masas una conciencia educada capacitándola a resolverlas; el cine considerado como una eficaz palanca que permita nuestra evolución hacia un futuro situado en un plano más alto. Estoy seguro, a la larga, sobrevendría el derrumbe de la porquería cinematográfica yankee.

No olvidemos tampoco sus posibilidades estéticas que aquí más que en ningún otro arte toman especial relieve.

Su estética se resuelve en una nueva técnica, audaz renovadora que precisaría considerar con más detenimiento y ma-

durez. Por de pronto imagino que la nueva pintura y poesía constituyen fuentes ricas en sugerencia.

Tenemos desde luego en este posible cine indo-americano un motivo principal, centralizado, que muy sumariamente he establecido como la masa—la masa, la multitud con su dolor, su esperanza y su reivindicación constituyendo el personaje central—al cual habría que dar un telón de fondo que dé mayor realce a sus movimientos; a este personaje único, la masa darle proyección, fuerza, emoción, estética; he aquí el papel de la nueva técnica que imagino, intensificar con audaces efectos el problema central.

Por ejemplo, creo que no andaría desencaminada una técnica surrealista, considerando el surrealismo como una intensificación, un aumento exagerado de volumen de la realidad. De todos modos mi propósito es más que precisar, abrir un paréntesis a la reflexión y sugerencia de cada cual en la seguridad de contribuir a la resolución del problema que vengo planteando.

¿Habría la posibilidad de una nueva concepción estético-social indo-americana del cinematógrafo? En resumen mi aporte es el siguiente: estimo que podemos crear un cine basado en esta nueva e indo-americana interpretación de él; creo en su enorme importancia y futura realización; propongo el aporte de las masas como motivo central secundado por una técnica surrealista que aún es necesario precisar en detalle.

Cine que llegue a su realización estético-social por su grandeza de proporciones, su fuerte espíritu colectivo y su vigoroso acento de verdad.

E. M. V.



Rodó y nuestra generación

Por A. Pincheira Oyarzún.

Rodó, aquel enorme orientador de juventudes, tendría un gesto trágico al contemplar la nuestra, y en la cara angulosa del pensador americano se incrustaría un surco amargo.

Juventud, palabra que encierra un profundo significado y una gran responsabilidad, savia de reserva en el futuro de los pueblos que saben comprenderla y mejor encausarla, y que desgraciadamente entre nosotros, tiene caracteres escuálidos, sin inquietudes, sin principios, sin grandes pasiones por incapacidad, y que lleva en su anémica columna vertebral sólo un bagaje de escepticismo. Sólo los tristes, muchas veces miopes para comprender nuestros problemas y los problemas de nuestro país, y la duda propia del mestizaje nos sigue en todas partes.

Somos los que nos arrodillamos ante el fetiche de la tradición, con un respeto enorme por lo consagrado: Ni siquiera somos rebeldes porque tenemos una comprensión de la responsabilidad en una forma tal que se confunde con el temor, y aparentamos una rebelión que estamos lejos de sentir y una idealidad que no comprendemos.

Todo movimiento de otra juventud nos parece extraño, y lo lamentamos no porque sintamos sino como meros curiosos. Nada de entusiasmo si no es nuestra propia comodidad, o la de un grupo reducido. Nosotros tan sabios, tan preñados de conocimientos, nos parecemos mucho al felah, el campesino egipcio.

Este ambiente, no es el de la juventud española, o el de la juventud rusa. Los primeros prefieren la masacre a la claudicación, son los visionarios que comprenden el futuro de su país, y que rechazan una monarquía deshecha y la ambición de unos cuantos generalotes de opereta. No es tampoco la juventud mejicana dividida a veces por principios, y que son apreciados en todo su valor por el gobierno de ese país, y no podemos llegar a establecer un paralelo con esa juventud rusa que mata y se deja matar por un ideal. Somos una mueca desgraciada de juventud.

Domingo Gomez Rojas, aquel que sintió mucho, que fué todo un símbolo, al caer parece que se llevó todo el significado de juventud, y nuestra generación ha quedado extenuada, agotada ante la maravillosa sensibilidad del muerto...

Nuestras universidades, enormes monumentos arquitectónicos, no forman en sus laboratorios a pesar de estar pobladas de sabios y de muchos que visten el ropaje seductor de la filosofía, sino generaciones desprovistas como sus murallas de sensibilidad. Falta alma y hombres que sepan forjarlas. Mucha alma.

Hace falta el hombre que como aquel viejo heroico de Unamuno en España, sepa imprimir un ritmo de vida en nuestra Ju-

ventud, que sienta profundamente y que sea capaz de hacerlo irradiar y orientar ese sentimiento que es vida, que es honradez y es principio.

Rodó, tiende su mirada serena y es como un claro manantial que trata de suavizar las asperezas de las rocas, y así como Vasconcelos que lo espera todo de la revelación del indio, él con la fé de un iluminado, lanza a la Juventud Americana, a nuestra Juventud «tan capaces en un aspecto único, o monstruosamente ineptos bajo todos los otros» como Augusto Comte observa al señalar los peligros de las civilizaciones avanzadas, páginas que rebosan amor, a esa Juventud que ha dejado de serlo, a esos muchachos prematuramente viejos y dice:

«Yo os ruego que os defendáis en la milicia de la vida contra la mutilación de vuestro espíritu por la tiranía de un objetivo único e interesado.

«Aún dentro de la esclavitud material, hay la posibilidad de salvar la libertad interior: la de la Razón y el Sentimiento.

«Toca a el espíritu juvenil la iniciativa audaz, la genialidad innovadora. Quizás universalmente hoy la acción y la influencia de la juventud, son en la marcha de las sociedades humanas, menos efectivas e intensas que debieran ser».

No hay acción tan mala como la inacción sistemática, y nuestra juventud demasiado triste para comprender la frase de Goethe «lo que interesa no es el resultado de la Vida sino la vida misma» alza los hombros cansados prematuramente entre los murallones fríos de nuestras universidades.

El grito doloroso de Rodó, agotado de cabalgar en la América, se pierde pero no se resigna, y tiene resurrecciones en otra juventud que no es la nuestra.

Lancemos muy lejos nuestra modalidad de felices, y que cada muchacho pueda decir como en los versos de Henley:

«En medio de la noche que me cubre, negra como el abismo de polo a polo, doy gracias a los Dioses, cualesquiera que sean, por mi Alma Invencible.

Bajo los golpes del Acaso, mi cabeza sangra pero no se doblega. Mas allá de este lugar de iras y de lágrimas, se vislumbra sólo el horror de la Sombra; pero, sin embargo, la amenaza de los años me encuentra y me encontrará impasible.

Por angosta que sea la puerta, por cargada de castigos que esté la sentencia, yo soy el Amo de mi Destino; yo soy el Capitán de mi Alma».

A. P. O.

QUINTA ESTACION

Bueno los trenes se deslizan
sobre skies alargados
además tu viaje me madura la voz.

Este tren ha arribado del tiempo
para llevarse la cosecha
triunfante de tu cuerpo
blanco cesto de frutas
coronado de espigas

(estación intermedia)

otoño del recuerdo



la de ignorados climas y risueñas sorpresas
mientras los trenes marchan y retornan y tornan

en la minúscula cabina de los sueños
una pareja de novios entusiastas
inicia su raid hacia la luna
— blanco panal - de miel

y la en boca entreabierta
de una azul liceana
los últimos copihues
emigran del otoño

cuando vuelva su risa será la primavera
como los equinoccios y como los solsticios
este tren incesante cazador de horizontes
irrumpe una estación de inusitados climas
y gorriones cantando

RAFAEL AUGUSTO AGUILAR.

es la quinta estación floreciendo en mi tiempo
la estación de tu ausencia de rosas deshojadas
y pétalos abiertos en tus saadoras manos
con sabor de distancias
es la quinta estación



Dos interludios de Sabat Ercasty

XXV

Cuatro paredes mudas y entre ellas mi existencia.
Silencio. Media noche. Sufro un terror sagrado.
Quisiera levantarme, pero estoy como atado
al asiento. No puedo moverme. Mi conciencia

no logra entrar al fondo de mi divina esencia,
y cuanto más porfío por quebrar ese estado
delirante, más hiela el miedo, y más crispado
sufro el horror del vértigo que curva mi potencia.

¿Nunca sabrá la frente por qué el espanto nace
de la sombra, y penetra tan hondo, y nos deshace?
Soy y no soy. El pánico, como una garra oscura,

raya mis nervios. Tiemblo. Ya no ato los distintos
pedazos de mi ser, y una extraña locura
como un viento me pierde por negros laberintos.



XLVIII

No estar, no estar jamás, irme siempre más lejos,
partir viajero inútil de las perdidas cosas,
hastiado de jardines y de selvas monstruosas
y con los ojos tristes y vanos como espejos.

Querer otros incendios, buscar otros reflejos,
gozar otras estrellas y otras extrañas rosas,
y perderme por unas rutas maravillosas
hasta caer deshecho por los cansancios viejos.

Y decir que he vivido sin detenerme nunca,
en una sedienta desesperación de amarlo todo
que jamás me ha dejado y que jamás se trunca.

Y al fin ver agotadas todas las cosas reales,
y las fantásticas, y las locas, y las ideales,
las puras, las horribles, las de Dios, las de lodo.

La nueva pintura mexicana

(Viene de la pág. 5).

nández Ledesma. Temperamento fuertemente influido por los vientos ideológicos. Anima a su pintura lo popular, el complicado mecanismo de las urbes. Dirige una Escuela al Aire Libre, orientando a sus alumnos hacia la realización americanista.

Fermín Revueltas es el cultivador de lo pintoresco, este anchísimo campo tratado en forma banal por los puristas, y capaz de producir la más neta expresión de vida. Iglesias de pueblo, barrios endomingados, fiestas, cantinas, pulquerías, colores. Revueltas es un colorista de gran sensibilidad.

Un grupo más numeroso aún de pintores de excelente sensibilidad artística, lo integran los nombres de Roberto Montenegro, Julio Castellanos, María Izquierdo, Rodríguez Lozano, Díaz de León, Alva de la Canal, Leopoldo Mendez, Fernando Leal, algunos de los cuales, con jóvenes que recién comienzan, formaron la agrupación de pintores «30-30». Este grupo llegó a realizar dos exposiciones populares, con éxito halagador. No puede decirse, sin embargo, que exista esta o la otra escuela de pintura en México, que oriente la técnica o la tendencia, a no ser la ya señalada de carácter indigenista.

Este grupo brillante de pintores es el que está realizando la gran obra pictórica de México. Para continuarla y superarla posiblemente, quedan las Escuelas de Pintura al Aire Libre, donde se está plasmando toda una generación de pintores surgidos de las clases populares, la mayor parte de ellos, de pura raza indígena, y que serán los verdaderos intérpretes del alma popular mexicana, sin violencias de condición, como hijos de la masa y productos directos de la sensibilidad nueva.

M. P.

Santiago de Chile, 1930.



Inalámbrica

las líneas telefónicas
forman un fantástico instrumento
donde el viento toca su canción.

aquel afinador allá en lo alto
retuerce las clavijas blancas
para el concierto de esta noche.

el rebaño de nubes—expulsado hacia el Sur—
pasa lagrimeando
su partida.

los postigos se lamentan
y una gran sartén chirria en el zinc.

huyen los gatos—galanes derrotados—
sólo los árboles soportan
la tiranía del viento.

un relámpago guiña el ojo
y los hombres se quedan esperando
la artillería del cielo.

ROBERTO LEÓN LETELIER.



GLOSAS

A propósito de una antología

María Monvel ha escrito una antología de poetisas suramericanas. Habla de las Ibarbourou, de las Agustinis, de las Ferreyra..... llega a Magda Portal y Blanca Luz Brum, no las comprende.....

Lo suponíamos; estas magníficas rebeldes no pueden ser comprendidas por una generación caduca e impotente que se esfuerza por vivir cuando ya la reclama la tumba.

En nuestra conciencia de jóvenes yacen definitivamente enterrados los poetitas y las poetisas; los artistas burgueses de los sentimentalismos y sensualismos decadentes. Hoy, habiendo ya reaccionado después de un gran esfuerzo del arte intrascendente; del arte por el arte, bonito individualista, sólo escuchamos la voz del poeta, y poeta es aquel que siente, que capta a través de su sensibilidad la inquietud colectiva que en el presente recorre la espina dorsal de nuestra Indoamérica que se orienta a encontrar su sentido histórico.

¿Sabe María Monvel que algo se está gestando en la nueva conciencia de nuestro continente? Ese algo es lo que sienten y cantan Magda Portal y Blanca Luz Brum, de ahí precisamente su trascendencia histórica, su evidente empujamiento sobre las demás poetisas de América.

A nuestro juicio, ni debían haber aparecido sus nombres en la antología de María Monvel.

Protesta

En la crónica literaria del domingo 15 del presente dice el crítico oficial de la «La Nación»: «otro poeta de la raza grande y el acento mayor nada menos que José Santos Chocano...» he aquí un caso de conmovedor optimismo.

Y luego continúa: «añadía el comentario de que no sólo hay poetisas sino también enorme acopio de poetisos, familia híbrida donde los sexos se mezclan y las voces y las tendencias se confunden...» Esto nos hace suponer en quien ha dicho semejante arbitrariedad que no conoce ni de nombre a poetas de la talla de Sabat Erceasty, De Rokha, Neruda, Torres Bodet, Huidobro, Hidalgo, Cardozo y Aragón,... y los de la espléndida izquierda: Delmar, Maples Arce, Cerruto, Pavlevich, List Arzubide, Peralta, Delaboza... los auténticos cantores y forjadores de Indoamérica pero sin bando, sin carteles y sin corona.

Ya es tiempo de destruir los ídolos de cartón.

Exposición H. Ruelle-Bancelin

En la sala Detrich la señora Ruelle exhibe sus cuadros de motivos chilenos. Nada más pobre y superficial que esta exposición; no hay más que color... Sin duda alguna es muy fácil pintar un motivo chileno—parece haber pensado la autora—con sólo traspasar fotográficamente a la tela un paisaje típico; un rancho, unos árboles, un trozo de cordillera, al fondo una tinaja de greda... Tampoco no nos convence, sin embargo; lo encontramos muy convencional, muy sin personalidad; sin expresión ni emoción estética.

A un auténtico artista pedimos algo más.

Por otra parte es bastante comprensible que unos ojos extranjeros no puedan sentir ni aprisionar nuestra belleza si no es superficialmente, convencionalmente, como en el caso de esta pintora.

Peregrino del ansia—Versos de Carlos

Prendes Saldías

Nostalgia, melancolía, tristeza, vida burguesa y sencilla; el anillo cerrado en que gira el alma bohemia y romántica de Saldías al leer este libro, recordamos una época de nuestra adolescencia en que idealizamos estos términos y en que una flor destenida en un libro viejo nos emocionaba. Hoy ha evolucionado nuestra sensibilidad y hemos reaccionado. Sentimentalismos, que tontería cuando hay otras inquietudes que nos convulsionan y esto lo decimos con la mejor intención a Saldías, otra inquietud, sus versos se nos destiñen fatalmente como todo lo viejo, como todo lo que no evolucionando, no renovándose, ya tiene que morir.

La personalidad de Saldías sin duda alguna interesante y sincera nos parece apagada entre las nuevas generaciones de poetas, jóvenes, ágiles, audaces; Huidobro, Neruda, De Rokha, Meza Fuentes, en una crónica que a él dedicara en «El Mercurio», hacía resaltar sus cualidades de poeta de tono menor, de sordina; nosotros hacemos resaltar las mismas cualidades pero no como elogio sino muy al contrario, como un grave defecto. Combatimos el tono menor, la delicadeza en cambio dignificamos la fuerza, la intensidad emocional, la musculatura lírica, los poetas sólidos, densos y no los poetitas que aún sueñan con sentimentalismos burgueses y felicidades hogareñas.

CIRCO

Hipnotizado de sol clavo en las colinas la cruz de mis brazos,
las nubes lejanas abandonando en mi cabeza sus manos de mujer,
luego una gotera de infiuuto en un pájaro muerto,
yo entonces rodando hacia el mar como un peñazco;
por la arena sujetándome de las piernas.

Hilo de mi angustia sosteniendo palabras
como un manojo de globos rebeldes,
y la noche con la boca abierta como ante un racimo.

También la lejanía esperando mis semáforas desesperadas.
Lanzo tu nombre y las rocas se despiertan a cogerlo
para jugar a la pelota con el eco,
luego, animales tristes, regresan circundándome.

Las sombras me empujan a la pantomima de mis evasiones,
la luna me arroja su harina a la cara,
también tengo la vieja golilla de tu recuerdo.

Entonces, tony con el alma delgada, ayudando a tropezones
a extender la alfombra de la playa,
y mi pena se dá cien saltos mortales.

Todos los espectadores de galería están fumando estrellas,
los caracoles codiciosos se llenan de aplausos los bolsillos.

EDUARDO UGARTE H.

De «Mariposas de Geniza», libro próximo.

RULETA

AGRADECEMOS.

Con especial interés nos hemos podido imponer de las cordiales líneas de referencia a nuestra revista en algunas publicaciones de la capital y de provincias. Particularmente la acogida que nos dispensó la crítica literaria de la prensa de Concepción nos reveló que en provincias no repercute el autobombo de las bastillas literarias.

AL MARGEN DE UNA CONFERENCIA.

El Viernes 30 de Mayo, en la sala de conferencias de la Universidad de Chile, el señor Ricardo A. Latcham acometió la empresa de rehacer la indócil fisonomía intelectual de Machiavello.

Magna era la obra y no alcanzaron para ella las fuerzas del señor Latcham; la impotencia se denotaba en su ademán cansado y monótono, en su voz débil y relamida, que solía insinuar sonoridades extemporáneas que pretendían aparecer como naturales y, particularmente en la vulgaridad de los conceptos, mal disfrazados bajo la agudeza de unos cuantos chistes, desparramados a lo largo del discurso como dulzón al-

mibar para hacer olvidar la insipidez del plato que servía.

No hay para que remover los esqueletos de estos hombres-símbolo de la historia, cuando nada nuevo se puede decir sobre ellos.

EL ESPÍRITU REACCIONARIO Y LAS REVISTAS DE AVANZADA.

En los últimos tiempos no hay revista que aparezca que no tenga las pretensiones, desgraciadamente casi nunca justificadas, de representar la ideología, la moral y la estética de las izquierdas. Es ello lógico; cuando no hay izquierdas nada puede representarlas eficientemente. Y sin embargo es muy cautivador eso de definirse pomposamente como revistas de avanzada, de vanguardia, de izquierda; tal actitud es altamente decorativa y suele delumbrar a muchos incautos.

Pero, en realidad, no hay derecho para disfrazarse en esa forma, y asaltar desde las columnas encubiertas con conceptos totalmente reaccionarios, esencialmente retrógrados. Ciertamente es también que entre nosotros no es difícil que con un poco de audacia, unos cuantos señores, relumbrones de la litera-

tura, organicen la fortaleza de las ideas caducas, constituidos en "comité directivo" de la pacatería tradicional.

"GONG"

El número quinto de la revista porteña, correspondiente al mes de Mayo del presente año, es la respuesta más firme y definitiva a las envenenadas críticas de algunos pseudo-intelectuales de esa ciudad. Con este número "Gong" confirma el entusiasta desvelo de sus editores.

Esperamos con interés el próximo número de esta revista que sabemos aparece en estos días.

"LETRAS"

La conocida revista que dirigen Angel Cruchaga, Salvador Reyes, M. E. Hübner, y Hernán del Solar ha entrado a su tercer año de vida, acontecimiento inusitado que pocas veces hemos visto realizarse en nuestro país. Consignamos nuestros mejores propósitos para esa publicación.

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS.

Un grupo de muchachos de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, extraños a toda institución estudiantil oficial, han organizado un programa de acercamiento entre el estudiantado superior, habiendo perdido ya la esperanza de que esta iniciativa partiera de otras esferas. El programa comprende por el

momento visitas a las escuelas universitarias y una gran asamblea estudiantil. Estos signos del despertar de jóvenes universitarios son especialmente interesantes, en que tan fecunda iniciativa malogre ni se frustre.

CAMPEONATOS DE ORATORIA.

Vienen ya en camino a nuestro país los campeones de oratoria que una Universidad qui ha adiestrado con muchas precauciones para que no trasluzcan las intenciones detrás de la aguda dialéctica. Ante esta suposición una pregunta nos asalta: ¿cuál será la actitud de nuestra inconsciente juventud universitaria? Es curioso que el imperialismo envíe campeones de oratoria cuando mucho más convincentes son los marinos de desembarco.

NOSOTROS.

En Santiago:

Orlando Torricelli, E. Osnovikoff, Oscar Waiss, E. do Molina, René Arriaga, Adrián Pierry, Hernán C. Largio Arredondo, Simón C. mann, José Grisanti, Arturo negas y Alejandro Ugarte.

En Los Angeles:

Claro Sanhueza.

En Concepción:

Aníbal Pincheira Oyarzún, Jorge Herrera, Fernando C. pos H., Carlos Pincheira rales y Ramón Soto Maldonado.

En Puerto Montt:

Carlos García.

Una moderna Librería, dirigida por gente joven y para los jóvenes

Las últimas publicaciones de más éxito

André Maurois.—Lord Byron.....	\$ 12.00	José Ortega y Gasset.—Notas.....	\$
Prof. Freud.—El Porvenir de las Religiones.....	15.00	José Ortega y Gasset.—Kant.....	
Dr. A. Hesnard.—Psicología Homosexual.....	7.50	Panait Istrati.—Rusia al desnudo.....	
Ivan Chmelov.—Caliz Inagotable.....	7.50	Prof. Llopis.—Como se forja un pueblo. La Rusia que yo he visto.....	
Chesterton.—La Esfera y la Cruz.....	7.50	Brückner.—Historia de la Literatura rusa.....	
Max Sheller.—El puesto del Hombre en el Kosmos.....	7.50	Dr. Weise.—La Escritura y el Libro.....	
Pablo Krische.—El Enigma del Matriarcado.....	15.00	Prof. Ruttman.—Orientación Profesional.....	
Edgar Wallace.—Conductores de Almas.....	7.50	Prof. Kulpe.—Kant.....	
Januario Espinosa.—Un Viaje con el Diablo.....	6.00	Prof. Fuchs.—Economía Política.....	
Conde de Keyserling.—La Filosofía del Sentido. El Conocimiento Creador.....	22.50	Prof. Recasens.—Direcciones contemporáneas del Pensamiento Jurídico.....	
Hessen.—Teoría del Conocimiento.....	7.50	Prof. Forel.—La cuestión sexual expuesta a los adultos ilustrados.....	
Jorge Simmel.—Sociología, 2 tomos.....	40.00	Ivan Bloch.—La Vida Sexual contemporánea, 2 tomos.....	60.00
Heinz Heimsoeth.—Los seis grandes temas de la Metafísica occidental.....	18.00	Brentano.—El origen del Conocimiento Moral.....	5.30

SOMOS LOS PRIMEROS EN RECIBIR LAS NOVEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS QUE SE PUBLICAN EN EUROPA

Nuestro surtido de Obras Literarias es completísimo y muy esogido

Librería CULTURA

DELICIAS 461 y 463, una cuadra al oriente de la Biblioteca Nacional.
Casilla 6048 — Teléfono 81291

Imp. «Renovación» - Prat 14- Stgo.

La nueva pintura mexicana

Por Magda PORTAL.

La tradición pictórica de América Latina no tiene ningún tallo que la diferencie de sus fuentes de origen, de su procedencia histórica. Me refiero a la pintura de escuela, pues en lo popular se ha dado otro fenómeno, sobre todo en México. El artista americano en América—escritor, músico, escultor, o pintor—emigraba a los centros europeos donde los museos o los conservatorios—la contemplación, el estudio; la copia de las grandes obras maestras—refinaban, o mejor dicho, atrofiaban el sentimiento original del artista y volvía a la América a darnos un producto europeo, ajeno a la sinceridad ambiente. Eso era lo establecido y artista que no visitaba Europa en busca de perfeccionamiento, no era un artista completo. Europa ha actuado así, en la mayoría de las veces, en forma de fastidio sobre el temperamento de nuestros intelectuales o artistas, se se descataban para siempre, injertándose una sensibilidad lejana y objetiva.

En París solía pedirse a los artistas latinoamericanos, indios, paisajes, paisaje americano, si es posible, plumas y escenas canibales, colorido rotundo sin medias tintas. Nuestros artistas se encogían de hombros, tantito molestos y románticamente producían cuadros impresionistas, "nature morte", que pasaban inadvertidos ante la sagaz crítica europea.

Es la pintura mexicana la que inicia un verdadero florecimiento de nuevos valores de estética, recogidos de la raíz misma del suelo indígena. Y es la que viene a destruir la creencia criolla de que la belleza solo podía existir en lo de factura europea, en la línea clásica, infiltrado como estaba el ambiente por la cultura occidental, y que lo vernáculo, lo netamente americano, era de gusto de bicho, bueno como curiosidad. La pintura mexicana viene a descubrir una fuente extraordinaria de belleza inédita. El motivo indígena, el tipo racial, la psicología de un pueblo incontaminado de materialismo, que ama su tradición heroica y posee un sentimiento orgánico de la armonía, empieza a significar en la pintura mexicana un elemento valioso, tanto por inexplorado como por nuestro.

Solo uno de esos grandes movimientos de transformación sociológica que se operan en la humanidad, podía haber hecho surgir un nuevo sentimiento de la belleza indígena americana. Así la revolución de México marca una época para el arte pictórico, que se libera del europeísmo, para crear su propia estética a base de americanidad.

Ningún país ha dado el grupo de pintores notables que México, y de pintores de una tendencia mexicanista, vale decir, americanista. Pero seguramente ningún país de América tiene la tradición artística de México, donde en las más bajas clases populares se adquiere un innato y desarrollado instinto por lo bello.

La nueva conciencia que trae tanto oxígeno para el espíritu y para el ambiente, es la que dando a los artistas los nuevos motivos de la raza, les abre anchísimos horizontes. El triunfo de la pintura mexicanista no está en que los países europeos y los sajones del Norte, se disputen los cuadros de Diego Rivera, como se disputan las cabezas reducidas de los salvajes del Putumayo. Los millonarios pagan bien lo que generalmente no entienden. Pero Europa posee un sentido artístico depurado, y aunque todavía como algo exótico, el arte indigenista americano les resulta, sin embargo, arte. Y Europa está ansiosa de cosas nuevas, hastiada de tantos siglos de una cultura exquisita. El triunfo de la pintura mexicana reside en su valor vital como expresión de toda una raza que pugna por surgir, por levantarse, por erguirse en plenitud sobre las otras razas que padecían y con todas las ventajas de su caudal enorme de savia nueva, de fuerza virgen, de potencialidad creadora, que en América recién despierta y tiene todas sus válvulas abiertas al porvenir.

La pintura mexicana es la que en cierto modo orienta la nueva pintura de todo el resto de nuestra América. Diego Rivera, cubista europeizante, desertor de todas las escuelas modernistas de arte, pero gran temperamento, desemboca al fin en su verdadero camino, la interpretación del arte autóctono. Y comienza en Diego Rivera esta transformación precisamente cuando el fervor revolucionario define un nuevo matiz en el ambiente. Abatida la rancia aristocracia con trasuntos de corte europea, de la que era sacerdote el viejo dictador, junto con el nuevo valor humano de la masa—

campesina en su mayoría—se impone otra expresión del concepto de lo bello.

Diego Rivera es uno de los grandes pintores contemporáneos. Agitador en el arte satírico, desnaturalizado, castiga sin piedad a la casta aristocrática y latifundista de México. Invade los enormes patios de la Secretaría de Educación con sus pinturas murales, el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, la Escuela Agronómica de Chapingo, el Palacio de Salubridad, ahora los muros del patio del Palacio Presidencial. En cada muro queda así una proclama subversiva que leerán las generaciones futuras. Diego Rivera es hoy uno de los pintores más reclamados en Europa y en los Estados Unidos de N. A. donde sus cuadros se pagan con miles de dólares. Colorista magnífico, la escena campesina, agrarista, en todos sus aspectos de vida, renueva en los cuadros de Diego Rivera aquel fervor que nos despierta América.

No puede decirse que Rivera haya creado una escuela y que ella tenga discípulos. Si algunos han imitado la pintura de Rivera, estos son los mediocres. Cada pintor mexicano es un tipo de pintor diferente, siendo el mismo el motivo explotado. Así Máximo Pacheco y sus pinturas toscas, casi primitivas, de ásperos cactus y magueyes, paisajes espinosos, enormes piedras y el monte de las emboscadas. Sus hogares indígenas, de un realismo patético y la escena familiar del obrero muerto por la revolución y velado por llorosas mujeres de la gleba.

Rafael Salas, muerto tempranamente como Abraham Angel, da en sus pinturas una emoción infantil, desfiguradas y tocadas de asombro. Los árboles borrosos, enormes las casitas de cartón, los caballitos de madera y sus personajes que discurren con la vida maravillosa de los muñecos de lostiteros, dan un aspecto de ingenuidad y de ternura ingénita a sus cuadros. Tipo totalmente disímil de los otros, Salas era el intérprete niño de las cosas, vistas idealmente a través de un sentido admirable del color y de la técnica.

Rufino Tamayo, más inquietud, hecho a la emoción dinámica de la ciudad, interpreta la vida del hombre indígena dentro de la nueva civilización agitada de motores y ruidos que casi le aplastan. Sus mujeres de pueblo recogidas e indiferentes, cuando no las agita la revolución, revelan el alma candorosa de la raza.

Se ha dicho y discutido la personalidad de Clemente Orozco parangonándolo con Diego Rivera. Orozco es uno de los pintores más fuertes que tiene México, tal vez el más legítimo creador e intérprete del alma revolucionaria de su pueblo. Un hombre para quien la pintura es una cosa biológica. Sin él, México no habría podido vertebrar un espíritu ganado en la lucha continuada a que es sometido todo pueblo de ingentes riquezas naturales. Orozco despersonaliza a sus personajes, jamás dar un rol central a sus figuras, sino que las presenta en grupos, con esa suerte de estatismo de la movilidad. Posee el sentimiento de lo trágico que envuelve todos sus cuadros en tonalidades lisas, sin contrastes violentos de color, azulosos o grises. Sus cuadros presentan casi siempre los personajes de espaldas o de perfil, señalando las multitudes arriadas por el destino hacia su salvación o su muerte. Sus escenas revolucionarias no tienen un solo detalle de humorismo, como las de Rivera; ni crítica, ni alegría, son como son, sencillamente dolorosas y grandes, fatalistas, tocadas por el sino. Los muros de la Escuela Nacional Preparatoria tienen hermosas pinturas de Orozco. Como valor humano y como valor pictórico, Orozco y Rivera son diferentes. El uno posee la fuerza trágica de las cosas, actuando en un terreno de naturaleza absoluta; el otro tiene el sentido de lo humorístico, del que ve con ojos de vengador el proceso revolucionario de la masa y desfigura hasta lo grotesco a los individuos de la burguesía. Orozco no agita, insultando, sino con la profunda humanidad de sus concepciones populares, como aquella pintura mural de los soldados en marcha, seguidos por las soldaderas, heroínas anónimas de México, espaldas curvadas soportando pesos, fente al camino enorme y lleno de emboscadas. Diego es el panfletario de la pintura.

Otro pintor que se señala como valor positivo, es Gabriel Fer

(Pasa a la pág. 10).



Manuel González Prada

DE JULIÁN PETROVICK.

Para nosotros representa la figura máxima del pensamiento del otro Perú de la ante-guerra. A propósito de la guerra del 14 debemos reconocer y aceptar que este acontecimiento produjo un vuelco formidable en la vida de todos los países. Un sacudimiento como para despertar los ideales más altruistas y también los apetitos más groseros. Sólo así nos explicamos cómo el mundo ha puesto al descubierto su conciencia humana, intencionalmente soterrada por intereses mezquinos que medraban impunemente.

Todo el agudizamiento de las luchas social-económicas datan de los últimos meses de la guerra. Es decir cuando la guerra por excesiva miseria moral no podía cubrir sus desnudeces. Los que hemos visto a la guerra desnuda, descarnada y fiera, aún a través de los continentes, no podemos pensar con la misma mentalidad de los hombres de ayer, de la ante-guerra. La guerra ha sido la fragua



que ha forjado el nuevo espíritu, aquí en América y en Europa, en Asia y en el Africa, con el cual tenemos nuestra más íntima correspondencia los que nos creemos representar a las nuevas generaciones, sin que ello signifique una pretensión.

Por hoy el tema de la guerra es inagotable. Todavía sigue generando todos los acontecimientos, ya de una manera directa, ya indirectamente, pero es el caso que no podemos sustraernos a su influjo, por lo menos hasta que la nueva conciencia llegue a plasmar-se en un hecho, hasta que de el ideal se pase a la realidad. Sólo a partir de ese hecho nos podremos sentir libres de la tremenda influencia de la guerra.

Cuando un hombre ha cumplido su rol en la época que le ha tocado vivir ya merece seguir viviendo. Este es el caso de Manuel González Prada, pensador, político, literato y poeta.

Dos pensamientos caracterizan la obra de González Prada: la rehabilitación de la juventud. «Los viejos a la tumba, los jóvenes

a la obra», en esta frase está condensado todo el valor social que deben tener las juventudes. González Prada ya intuyó el nacimiento de una nueva conciencia, sin pensar, desde luego, que la guerra fuera su estímulo. Se anticipó a señalar la responsabilidad que asume toda juventud por fuerza o por voluntad, por lo mismo de que es la única capaz de encarnar los ideales espirituales y materiales. Por eso también ese grande y lapidario epitafio a los viejos. La juventud peruana ha respondido al llamado de González Prada, aún más, sobrepasado el rol que le asignó. En los primeros años de post-guerra banderizada con el pensamiento de este maestro tuvo su hazaña heroica. De esta manera las Universidades Populares «González Prada» han adquirido un significado histórico.

El otro pensamiento cardinal se refiere a la redención de cuatro millones de indios semi-esclavos y analfabetos que representan las dos terceras partes de la población total del Perú. Con este motivo escribió páginas vibrantes, ardorosas, señalando sin espanto a los explotadores de este poderoso factor de la economía peruana.

Es el primer hombre que ha contribuido a la verdadera liberación social de esa enorme masa indígena. Su labor tenaz ha perturbado la corriente indigenista que hoy es llevada a extremos ridículos por algunos de sus impugnadores que buscan afanosamente temas novedosos sin ningún contrapeso con la realidad, no que por la manía de la originalidad, las más veces absurda, es la de pretender resucitar una lengua muerta, como es el quechua. Si bien es cierto que es la lengua en uso entre los indios, pero no da margen para adaptar los símbolos de la escritura castellana al quechua, cuando precisamente lo que se debe hacer es *castellanizar* al indio como el más eficaz medio de unificación de ambas poblaciones, la india y la mestiza, puesto que todos estamos unidos en contra de los regionalismos y en favor de toda integración nacional como primera fase de la integración continental.

Cuando el maestro González Prada luchaba en favor de la redención del indio hablaba de repartición de tierras, como base fundamental; de abolición de la servidumbre; de combatir al gamonalismo; al clero, etc. Nunca se ocupó de cosas abstractas. Cuando quería derribar un árbol daba sus hachazos en el tronco y no en las ramas. No era la mano que curaba, era la mano que amputaba. Su pensamiento era apostólico y lapidario al mismo tiempo. Le tocó una época en que era necesario destruirlo todo, por que todo estaba corrompido, infectado. Por eso exclamaba: «Donde se ponga un clavo salta el pus». Ningún aspecto del pueblo peruano escapó a su pensamiento demoledor, de ahí que gran parte de su obra adquiera características anárquicas, pero yo creo que la época en que actuó lo obligó a situarse en ese ateísmo frenético, además su capacidad constructiva no tenía un lugar de aplicación, había que destruirlo todo. Sin embargo, de esa corrupción, a pesar de su contacto con ella, supo conservar su espíritu limpio de toda esa podredumbre. Por su vida y su obra tienen la pureza del apóstol.

En dos volúmenes amargos y profundos se han publicado sus conferencias, ensayos y críticas, en los cuales estudia los problemas vitales, del Perú y aborda temas tanto de carácter literario como filosófico con una hondura de investigador que quiere pulsar los últimos secretos de la vida.

«Páginas Libres» y «Horas de lucha», estas dos obras son un gran testimonio de su actividad y de su alto pensamiento. En ellas están condensadas todas las grandes inquietudes de este hombre que luchó a brazo partido por un nuevo ideal humano, como los Martí, los Montalvo, los Ingenieros y que tras sus luchas todavía siguen orientando a las juventudes en el camino de sus futuras conquistas.

J. P.

José Carlos Mariátegui

Por Alejandro Ugarte.

Era magnífica su alma, religiosa en su misma concepción objetiva de la realidad; entre la comodidad, la salud, la vida, y el máximo sacrificio de esta a la emancipación de su pueblo, optó por lo segundo; bebió el caliz amargo de los profetas y maestros: Mariátegui, un pequeño Cristo.

No se cansará el sentimiento de sublimidad moral de nuestra juventud, de admirar la acción del héroe en nuestro malogrado redentor, muerto para desgracia de nosotros, en los comienzos de su obra. Sin embargo, su ejemplo será el más sensible, más agudo estímulo del nuevo y joven luchador americano.

Separándonos de lo afectivo, en lo que se refiere al intelectual, al crítico, al polemista, al revolucionario, Mariátegui que representaba un valor en vía de un potente desarrollo, sin madurez y concentración de obra, pudo haber alcanzado, sin duda, la realización de un talento superior. Lo era en potencia. Unos cuantos años más de labor, y de análisis, y las visiones panorámicas sociales y artísticas, habría alcanzado a nuevas y más concretas soluciones de los problemas de América.

Su actitud revolucionaria como intelectual, tiene plena base en la conformación de su tendencia marxista al materialismo histórico, esto es, busca en la interpretación de los fenómenos sociológicos y artísticos, el fenómeno profundo de economía o política.

De acuerdo con esta misma actitud—y continuando, en parte, el sentido de las ideas de Gonzalez Prada—, él señala como primera—y única por el momento—solución del «Problema del Indio», íntimamente relacionado con el «Problema de la Tierra», la revolución social, que no sólo descansa en «la fatalidad histórica» del socialismo en nuestra época, sino también en la supervivencia de la comunidad y de los elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígenas. Pero no por esto y con un sentido de verdadero realizador social, desprecia la obra anti-socialista de remisión del indio, encaminada por elementos liberales. Mariátegui, desde su psicología de revolucionario, no puede actuar con instrumentos de pertenencia única al liberalismo; pero, sí, aprovechar las fuerzas, la tensión originada por el problema, el terreno capitalista valioso a la implantación de una economía socialista, para la realización de su objetivo.

Sus «Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana» de un valor más apreciable como análisis de la evolución sociológica del Perú, particular y directamente, e indirecta y generalmente de América, que como resultados personales y concretos para la solución de los problemas de esta, muestra como sus otras dos obras—«La Escena Contemporánea» y «Defensa del Marxismo»—, una falta de orden y unidad, de reconcentración de ideas alrededor del eje genérico de una obra. Como Mariátegui mismo lo advierte—«no es este, pues, un libro orgánico. Mejor así. Mi trabajo se desenvuelve según el querer de Nietzsche, que no amaba al autor contraído a la producción intencionada, deliberada, de un libro, sino aquel cuyos pensamientos formaban un libro espontánea e inadvertidamente»—, su obra muestra una elaboración dispersa, que reconoce entre sus mayores causas, la visión próxima de la muerte, la cual lo impulsó a un estudio acelerado en toda clase de materias.

Seguramente, el más importante entre los siete ensayos del libro, es «El proceso de la Literatura». De mayor unidad en su desarrollo, novedoso, si no personal, en el procedimiento, constituye,

para mí, el mejor de sus ensayos. Su posición de crítico literario, que renuncia abiertamente a la imparcialidad—«Mi crítica renuncia a ser imparcial o agnóstica, si la verdadera crítica puede serlo, cosa que no creo absolutamente»—y, aún más, nos advierte de la propia, sus intenciones políticas y sociales.—«Declaro, sin escrúpulo que traigo a la exégesis literaria todas mis pasiones e ideas políticas, aunque, dado el descrédito y degeneración de este vocablo en el lenguaje corriente, debo agregar que la política es mi filosofía y religión»—está enteramente de acuerdo con su interpretación política y económica del pasado histórico del Perú y con sus ideas sociales de reivindicación del indio. Por otra parte, Mariátegui no pretende desconocer o excluir el fenómeno estético; sólo persigue esclarecer la relación de éste con el fenómeno político o económico. Y esto no es una novedad. Su trabajo ha sido el aplicar estos principios, que han adquirido la forma de su modalidad espiritual—«el nuevo espíritu americano» o actitud revolucionaria de las juventudes actuales de América—, a la interpretación de todo el desarrollo evolutivo de la literatura de una nación. Y los resultados son de un feliz acierto, para los que, de acuerdo con su tendencia, vemos en el cosmopolitismo literario de Latino-América, sin desdenar—muy al contrario—la característica de su emoción estética, un estado de un proceso, rico en posibilidades de engendrar en nuestra literatura un desenvolvimiento nacionalista, con raíces en el mestizo o en el indio, según la preponderancia de éste o aquel en cada nación del continente, y esto como fase de un movimiento más amplio, la reivindicación del indio, que a la vez se incluye en la revolución social de América. Así, este ensayo, sin excluir fenómenos estéticos, expone francamente sus propósitos políticos.

«La Escena Contemporánea», obra panorámica de la política mundial, de estructura semejante—recopilación de artículos—a la ya nombrada y a la «Defensa del Marxismo», enseña, mucho más que las otras dos, el carácter general de la producción de Mariátegui, por sobre todo, divulgador e informativo.

Mariátegui actuó por una necesidad vital—imperiosa por tanto—de la época. Se consideró un ser de importancia orgánica dentro de la sociedad, inquieta de transformación. Luchó desde el sitio en que lo colocaron las corrientes sociales de la actualidad, como a un espíritu de sensibilidad superior. Creó «Amauta», brazo de acción intelectual, revolucionario; labor que, en su mayor parte, llenó los últimos años de su vida y que constituyó, además, su gran fuente de sacrificios. Frente a la juventud peruana y, aún, a la juventud de Latino-América, asumió el puesto de maestro; hizo en ella la mejor de sus obras, moldeando un sector juvenil, que antes se disolvía en un estéril balbuceo literario.

«Amauta» morirá seguramente; pero esta juventud que ahora representa «el nuevo espíritu americano», cuya realidad tiene ya bordes cortantes, sobrevivirá como lo más concreto y definido de su producción.

Mariátegui ha muerto, la labor descansa en nuestras manos; Mariátegui llevó su cruz, es preciso que cada uno de nosotros cargue con la suya.

A. U.

La nueva sensibilidad ante la historia

(Trabajo de síntesis).

(Continuación)

Por René Arriagada.

4) El romanticismo, acunado en los brazos de Alemania nórdica, nació en occidente; pero ahora el occidente no reacciona ante su vejez de muerte.

Alemania vencida siente en sus cumbres espirituales el destino de una derrota fatal. Se revuelve la Europa en una endemoniada revisión de valores y el cristianismo de nuevo se extremece. Ya no es el escepticismo del siglo maduro, el XIX; es el siglo XX que despierta en la juventud que se construye a sí misma, basada en el postulado de su valor, que ama al super-hombre, rota toda amarra que ate la actividad de su anhelo renovador.

5) Pero sobre esta realidad de esperanza triunfa la bárbara potencia de la joven Yanquilandia, en una expansión vital de sus capitales. El individualismo triunfa no como una especulación ética, sino como el hecho a que conduce la organización capitalista. Toda fuerza orgánica es encauzada a la formación de una gran propiedad, porque con ella va el placer sensual egoísta: Lo bello y lo bueno no está en el comercio humano.

Desde Washington, como videntes de los destinos futuros, creen y nos hacen creer en su destino Providencial. Los E. U. A. son la Providencia de Dios.

En declaraciones unilaterales este Ser Absoluto promete redimir a la América latina. Dios de la libertad, Prometeo de libres.

Yanquilandia se enquistaba en América, y enquistaba su barbarie, porque sus formas espirituales tanto éticas como estéticas son negativas.

La ética le permite la intervención armada, la política de razas para la eliminación de las razas negra y amarilla, la corrupción administrativa que permite a la "ley seca" ser mojada con oro, el cohecho, la disgregación de la familia, no como una evolución de socialización, sino como un medio de facilitar las costumbres viciosas.....

Su estética hace una revelación arquitectónica en el rasca-cielo, su obra cumbre.... Un cubo inmenso, que tiene su expresión artística de trascendencia en el cemento y el fierro, o sea, en su contenido, no en su expresión.

Su música sensual es gesticulación de los cuerpos informes, sin un motivo de elevación espiritual. Desconozco sus valores poé-

ticos y pictóricos. Las cintas sonoras o mudas, infantiles o torpes, suelen ser salvadas por estrellas de temperamento personal, como la trágica sueca, la vidente del dramaturgo Styllert, Greta Garbo.

Y E. U. A. extiende su Imperialismo a Indoamérica, como Europa y el mundo; se enquista porque occidente está desorientado a la muerte del romanticismo.

6) Ante la barbarie de ética guerrera, Europa siente una crisis espiritual. Horrorizada de construirse en lo «falso», la imprenta lucha desesperada por el triunfo de la «verdad», con las sensacionales declaraciones de sus eminencias.

Escéptica de sí misma busca las realidades profundas de una manera de ser, y vuelve sus ojos alucinados al oriente y a la América.

Pero el oriente espiritualizado es la eliminación del deseo, el Nirvana, la muerte; y la América materialista es la satisfacción del deseo, la actividad sin un fin trascendental, el dolor de morir.

7) La sensibilidad del artista Indo-americano tiene un sentido profundo y metafísico de actividad constructora. Indo-América principia a encauzar una cultura robusta, fuerte y grande como sus ríos, sus volcanes, sus mares, su cielo.

Como al principio de las culturas el espíritu está lleno de dolor y terror metafísico o cósmico: Los sonetos de la muerte, de la Mistral; Los Adioses, de Sabat Ercasty; Tentativa del Hombre Infinito, de Neruda.

Estos poetas, como oráculos místicos, están llenos de unción religiosa, y como profetas que instuyeran la verdad, se adelantan al tiempo para cantar nunciadores una nueva fé.

Indoamérica principia a diferenciarse porque principia su alma cultural.

Indo-américa no tiene historia propia, ni grandes tradiciones, ni principios profundamente arraigados. Su cuerpo orgánico principia a sentirlo ahora que principia su alma.

El alma cultural, que da un sentido al espacio, comprende la naturaleza como una unidad subjetiva que le es propia.

Así Indo-américa tendrá su definición artística en el tiempo «La definición de arte está en la historia».

R. A.

LEA «EL MITIN DE LAS MARIPOSAS»

Poemas de Julio Barrenechea

Hacia una nueva interpretación estético-social del Cinematógrafo

(Viene de la pág 3).

tro, cuyas raíces estén en lo más profundo de nuestra conciencia racial; cinematógrafo rudo, valiente, que luche con la gashoñería de nuestra mansa clase burguesa, cuya actividad habitual es poner la testuz al yugo; que indique a las masas—fuentes inexploradas de energía—cuáles son nuestros problemas, nuestros imperativos, nuestras esperanzas, haciendo de ellas—fuerza bruta, inútil—una fuerza educada y constructiva. Esto es imposible sin una educación previa, y el cine precisamente constituye un elocuente maestro. Elucrar la masa, crearle una conciencia, una personalidad, un punto de mira común, un ideal colectivo, y esto, repito una vez más, es posible; el cine es un arte esencialmente de las masas, el más accesible y elocuente a ellas, aprovechar esta cualidad sería descubrir su inmensa importancia social: plantear problemas, crear en las masas una conciencia educada capacitándola a resolverlas; el cine considerado como una eficaz palanca que permita nuestra evolución hacia un futuro situado en un plano más alto. Estoy seguro, a la larga, sobrevendría el derrumbe de la porquería cinematográfica yankee.

No olvidemos tampoco sus posibilidades estéticas que aquí más que en ningún otro arte toman especial relieve.

Su estética se resuelve en una nueva técnica, audaz renovadora que precisaría considerar con más detenimiento y ma-

durez. Por de pronto imagino que la nueva pintura y poesía constituyen fuentes ricas en sugerencia.

Tenemos desde luego en este posible cine indo-americano un motivo principal, centralizado, que muy sumariamente he establecido como la masa—la masa, la multitud con su dolor, su esperanza y su reivindicación constituyendo el personaje central—al cual habría que dar un telón de fondo que dé mayor realce a sus movimientos; a este personaje único, la masa darle proyección, fuerza, emoción, estética; he aquí el papel de la nueva técnica que imagino, intensificar con audaces efectos el problema central.

Por ejemplo, creo que no andaría desencaminada una técnica surrealista, considerando el surrealismo como una intensificación, un aumento exagerado de volumen de la realidad. De todos modos mi propósito es más que precisar, abrir un paréntesis a la reflexión y sugerencia de cada cual en la seguridad de contribuir a la resolución del problema que vengo planteando.

¿Habría la posibilidad de una nueva concepción estética-social indo-americana del cinematógrafo? En resumen mi aporte es el siguiente: estimo que podemos crear un cine basado en esta nueva e indo-americana interpretación de él; creo en su enorme importancia y futura realización; propongo el aporte de las masas como motivo central secundado por una técnica surrealista que aún es necesario precisar en detalle.

Cine que llegue a su realización estético-social por su grandeza de proporciones, su fuerte espíritu colectivo y su vigoroso acento de verdad.

E. M. V.



Rodó y nuestra generación

Por A. Pincheira Oyarzún.

Rodó, aquel enorme orientador de juventudes, tendría un gesto trágico al contemplar la nuestra, y en la cara angulosa del pensador americano se incrustaría un surco amargo.

Juventud, palabra que encierra un profundo significado y una gran responsabilidad, savia de reserva en el futuro de los pueblos que saben comprenderla y mejor encausarla, y que desgraciadamente entre nosotros, tiene caracteres escuálidos, sin inquietudes ni principios, sin grandes pasiones por incapacidad, y que lleva en su anémica columna vertebral sólo un bagaje de escepticismo. Somos los tristes, muchas veces miopes para comprender nuestros problemas y los problemas de nuestro país, y la duda propia del mestizaje nos sigue en todas partes.

Somos los que nos arrodillamos ante el fetiche de la tradición, y un respeto enorme por lo consagrado: Ni siquiera somos rebeldes porque tenemos una comprensión de la responsabilidad en una forma tal que se confunde con el temor, y aparentamos una rebeldía que estamos lejos de sentir y una idealidad que no comprendemos.

Todo movimiento de otra juventud nos parece extraño, y lo comentamos no porque sintamos sino como meros curiosos. Nada nos entusiasma si no es nuestra propia comodidad, o la de un grupo reducido. Nosotros tan sabios, tan preñados de conocimientos, nos parecemos mucho al felah, el campesino egipcio.

Este ambiente, no es el de la juventud española, o el de la juventud rusa. Los primeros prefieren la masacre a la claudicación, son los visionarios que comprenden el futuro de su país, y que rechazan una monarquía deshecha y la ambición de unos cuantos generalotes de opereta. No es tampoco la juventud mejicana dividida a veces por principios, y que son apreciados en todo su valor por el gobierno de ese país, y no podemos llegar a establecer un parangón con esa juventud rusa que mata y se deja matar por un ideal. Somos una mueca desgraciada de juventud.

Domingo Gomez Rojas, aquel que sintió mucho, que fué todo un símbolo, al caer parece que se llevó todo el significado de juventud, y nuestra generación ha quedado extenuada, agotada ante la maravillosa sensibilidad del muerto...

Nuestras universidades, enormes monumentos arquitectónicos, no forman en sus laboratorios a pesar de estar pobladas de sabios y de muchos que visten el ropaje seductor de la filosofía, sino generaciones desprovistas como sus murallas de sensibilidad. Alta alma y hombres que sepan forjarlas. Mucha alma.

Hace falta el hombre que como aquel viejo heroico de Unamuno en España, sepa imprimir un ritmo de vida en nuestra Ju-

ventud, que sienta profundamente y que sea capaz de hacerlo irradiar y orientar ese sentimiento que es vida, que es honradez y es principio.

Rodó, tiende su mirada serena y es como un claro manantial que trata de suavizar las asperezas de las rocas, y así como Vasconcelos que lo espera todo de la revelación del indio, él con la fé de un iluminado, lanza a la Juventud Americana, a nuestra Juventud «tan capaces en un aspecto único, o monstruosamente ineptos bajo todos los otros» como Augusto Compte observa al señalar los peligros de las civilizaciones avanzadas, páginas que rebosan amor, a esa Juventud que ha dejado de serlo, a esos muchachos prematuramente viejos y dice:

«Yo os ruego que os defendáis en la milicia de la vida contra la mutilación de vuestro espíritu por la tiranía de un objetivo único e interesado.

«Aún dentro de la esclavitud material, hay la posibilidad de salvar la libertad interior: la de la Razón y el Sentimiento.

«Toca a el espíritu juvenil la iniciativa audaz, la genialidad innovadora. Quizás universalmente hoy la acción y la influencia de la juventud, son en la marcha de las sociedades humanas, menos efectivas e intensas que debieran ser».

No hay acción tan mala como la inacción sistemática, y nuestra juventud demasiado triste para comprender la frase de Goethe «lo que interesa no es el resultado de la Vida sino la vida misma» alza los hombros cansados prematuramente entre los murallones fríos de nuestras universidades.

El grito doloroso de Rodó, agotado de cabalgar en la América, se pierde pero no se resigna, y tiene resurrecciones en otra juventud que no es la nuestra.

Lancemos muy lejos nuestra modalidad de felaces, y que cada muchacho pueda decir como en los versos de Henley:

«En medio de la noche que me cubre, negra como el abismo de polo a polo, doy gracias a los Dioses, cualesquiera que sean, por mi Alma Invencible.

Bajo los golpes del Acaso, mi cabeza sangra pero no se doblega. Mas allá de este lugar de iras y de lágrimas, se vislumbra sólo el horror de la Sombra; pero, sin embargo, la amenaza de los años me encuentra y me encontrará impasible.

Por angosta que sea la puerta, por cargada de castigos que esté la sentencia, yo soy el Amo de mi Destino; yo soy el Capitán de mi Alma».

A. P. O.

QUINTA ESTACION



como los trenes se deslizan
sobre skies alargados
además tu viaje me madura la voz.

el tren ha arribado del tiempo
para llevarse la cosecha
el infante de tu cuerpo
el blanco cesto de frutas
el onado de espigas

(estación intermedia)

otoño del recuerdo

la quinta estación floreciendo en mi tiempo
estación de tu ausencia de rosas deshojadas
étalos abiertos en tus saadosas manos
sabor de distancias
la quinta estación

la de ignorados climas y risueñas sorpresas
mientras los trenes marchan y retornan y tornan

en la minúscula cabina de los sueños
una pareja de novios entusiastas
inicia su raid hacia la luna
— blanco panal - de miel

y la en boca entreabierta
de una azul liceana
los últimos copihues
emigran del otoño

cuando vuelva su risa será la primavera
como los equinoccios y como los solsticios
este tren incesante cazador de horizontes
irrumpe una estación de inusitados climas
y gorriones cantando

RAFAEL AUGUSTO AGUILAR.



Dos interludios de Sabat Ercasty

XXV

XLVIII

Cuatro paredes mudas y entre ellas mi existencia.
Silencio. Media noche. Sufro un terror sagrado.
Quisiera levantarme, pero estoy como atado
al asiento. No puedo moverme. Mi conciencia

no logra entrar al fondo de mi divina esencia,
y cuanto más porfío por quebrar ese estado
delirante, más hiela el miedo, y más crispado
sufro el horror del vértigo que curva mi potencia.

¿Nunca sabrá la frente por qué el espanto nace
de la sombra, y penetra tan hondo, y nos deshace?
Soy y no soy. El pánico, como una garra oscura,

raya mis nervios. Tiemblo. Ya no ato los distintos
pedazos de mi ser, y una extraña locura
como un viento me pierde por negros laberintos.



No estar, no estar jamás,irme siempre más lejos,
partir viajero inútil de las perdidas cosas,
hastiado de jardines y de selvas monstruosas
y con los ojos tristes y vanos como espejos.

Querer otros incendios, buscar otros reflejos,
gozar otras estrellas y otras extrañas rosas,
y perderme por unas rutas maravillosas
hasta caer deshecho por los cansancios viejos.

Y decir que he vivido sin detenerme nunca,
en una sedienta desesperación de amarlo todo
que jamás me ha dejado y que jamás se trunca.

Y al fin ver agotadas todas las cosas reales,
y las fantásticas, y las locas, y las ideales,
las puras, las horribles, las de Dios, las de lodo.

La nueva pintura mexicana

(Viene de la pág. 5).

nández Ledesma. Temperamento fuertemente influido por los vientos ideológicos. Anima a su pintura lo popular, el complicado mecanismo de las urbes. Dirige una Escuela al Aire Libre, orientando a sus alumnos hacia la realización americanista.

Fermín Revueltas es el cultivador de lo pintoresco, este anchísimo campo tratado en forma banal por los puristas, y capaz de producir la más neta expresión de vida. Iglesias de pueblo, barrios endomingados, fiestas, cantinas, pulquerías, colores. Revueltas es un colorista de gran sensibilidad.

Un grupo más numeroso aún de pintores de excelente sensibilidad artística, lo integran los nombres de Roberto Montenegro, Julio Castellanos, María Izquierdo, Rodríguez Lozano, Díaz de León, Alva de la Canal, Leopoldo Mendez, Fernando Leal, algunos de los cuales, con jóvenes que recién comienzan, formaron la agrupación de pintores «30-30». Este grupo llegó a realizar dos exposiciones populares, con éxito halagador. No puede decirse, sin embargo, que exista esta o la otra escuela de pintura en México, que oriente la técnica o la tendencia, a no ser la ya señalada de carácter indigenista.

Este grupo brillante de pintores es el que está realizando la gran obra pictórica de México. Para continuarla y superarla positivamente, quedan las Escuelas de Pintura al Aire Libre, donde está plasmando toda una generación de pintores surgidos de las clases populares, la mayor parte de ellos, de pura raza indígena, y que serán los verdaderos intérpretes del alma popular mexicana, sin violencias de condición, como hijos de la masa y productos directos de la sensibilidad nueva.

M. P.

Santiago de Chile, 1930.



Inalámbrica

las líneas telefónicas
forman un fantástico instrumento
donde el viento toca su canción.

aquel afinador allá en lo alto
retuerce las clavijas blancas
para el concierto de esta noche.

el rebaño de nubes—expulsado hacia el Sur—
pasa lagrimeando
su partida.

los postigos se lamentan
y una gran sartén chirria en el zinc.

huyen los gatos—galanes derrotados—
sólo los árboles soportan
la tiranía del viento.

un relámpago guiña el ojo
y los hombres se quedan esperando
la artillería del cielo.

ROBERTO LEÓN LETELIER.

GLOSAS

A propósito de una antología

María Monvel ha escrito una antología de poetisas suramericanas. Habla de las Ibarbourou, de las Agustinis, de las Ferreyra..... llega a Magda Portal y Blanca Luz Brum, no las comprende.....

Lo suponíamos; estas magníficas rebeldes no pueden ser comprendidas por una generación caduca e impotente que se esfuerza por vivir cuando ya la reclama la tumba.

En nuestra conciencia de jóvenes yacen definitivamente enterrados los poetitas y las poetisas; los artistas burgueses de los sentimentalismos y sensualismos decadentes. Hoy, habiendo ya reaccionado después de un gran esfuerzo del arte intrascendente; del arte por el arte, bonito individualista, sólo escuchamos la voz del poeta, y poeta es aquel que siente, que capta a través de su sensibilidad la inquietud colectiva que en el presente recorre la espina dorsal de nuestra Indoamérica que se orienta a encontrar su sentido histórico.

¿Sabe María Monvel que algo se está gestando en la nueva conciencia de nuestro continente? Ese algo es lo que sienten y cantan Magda Portal y Blanca Luz Brum, de ahí precisamente su trascendencia histórica, su evidente empujamiento sobre las demás poetisas de América.

A nuestro juicio, ni debían haber aparecido sus nombres en la antología de María Monvel.

Protesta

En la crónica literaria del domingo 15 del presente dice el crítico oficial de la «La Nación»: «otro poeta de la raza grande y el acento mayor nada menos que José Santos Chocano...» he aquí un caso de conmovedor optimismo.

Y luego continúa: «añadía el comentario de que no sólo hay poetisas sino también enorme acopio de poetisos, familia híbrida donde los sexos se mezclan y las voces y las tendencias se confunden...» Esto nos hace suponer en quien ha dicho semejante arbitrariedad que no conoce ni de nombre a poetisas de la talla de Sabat Erasty, De Rokha, Neruda, Torres Bodet, Huidobro, Hidalgo, Cardozo y Aragón,... y los de la espléndida izquierda: Delmar, Maples Arce, Cerruto, Pavlevich, List Arzubide, Peralta, Delahozza... los auténticos cantores y forjadores de Indoamérica pero sin bando, sin carteles y sin corona.

Ya es tiempo de destruir los ídolos de cartón.

Exposición H. Ruelle-Bancelin

En la sala Detrich la señora Ruelle exhibe sus cuadros de motivos chilenos. Nada más pobre y superficial que esta exposición; no hay más que color... Sin duda alguna es muy fácil pintar un motivo chileno—parece haber pensado la autora—con sólo traspasar fotográficamente a la tela un paisaje típico; un rancho, unos árboles, un trozo de cordillera, al fondo una tinaja de greda... Tampoco nos convence, sin embargo; lo encontramos muy convencional, muy sin personalidad; sin expresión ni emoción estética.

A un auténtico artista pedimos algo más.

Por otra parte es bastante comprensible que unos ojos extranjeros no puedan sentir ni aprisionar nuestra belleza si no es superficialmente, convencionalmente, como en el caso de esta pintora.

Peregrino del ansia—Versos de Carlos

Prendes Saldías

Nostalgia, melancolía, tristeza, vida burguesa y sencilla; el anillo cerrado en que gira el alma bohemia y romántica de Saldías al leer este libro, recordamos una época de nuestra adolescencia en que idealizamos estos términos y en que una flor destenida en un libro viejo nos emocionaba. Hoy ha evolucionado nuestra sensibilidad y hemos reaccionado. Sentimentalismos, que tontería cuando hay otras inquietudes que nos convulsionan y esto lo decimos con la mejor intención a Saldías, otra inquietud, sus versos se nos destiñen fatalmente como todo lo viejo, como todo lo que no evolucionando, no renovándose, ya tiene que morir.

La personalidad de Saldías sin duda alguna interesante y sincera nos parece apagada entre las nuevas generaciones de poetisas, jóvenes, ágiles, audaces; Huidobro, Neruda, De Rokha, Meza Fuentes, en una crónica que a él dedicara en «El Mercurio», hacía resaltar sus cualidades de poeta de tono menor, de sordina; nosotros hacemos resaltar las mismas cualidades pero no como elogio sino muy al contrario, como un grave defecto. Combatimos el tono menor, la delicadeza en cambio dignificamos la fuerza, la intensidad emocional, la musculatura lírica, los poetas sólidos, densos y no los poetisas que aún sueñan con sentimentalismos burgueses y felicidades hogareñas.

CIRCO

Hipnotizado de sol clavado en las colinas la cruz de mis brazos,
las nubes lejanas abandonando en mi cabeza sus manos de mujer,
uego una gotera de infinito en un pájaro muerto,
y entonces rodando hacia el mar como un peñazco;
pero la arena sujetándome de las piernas.

Hilo de mi angustia sosteniendo palabras
como un manojo de globos rebeldes,
y la noche con la boca abierta como ante un racimo.

También la lejanía esperando mis semáforos desesperadas.
Lanzo tu nombre y las rocas se despiertan a cogerlo
para jugar a la pelota con el eco,
uego, animales tristes, regresan circundándome.

Las sombras me empujan a la pantomima de mis evasiones,
la luna me arroja su harina a la cara,
también tengo la vieja golilla de tu recuerdo.

Entonces, tony con el alma delgada, ayudando a tropezones
a extender la alfombra de la playa,
y mi pena se dá cien saltos mortales.

Todos los espectadores de galería están fumando estrellas,
los caracoles codiciosos se llenan de aplausos los bolsillos.

EDUARDO UGARTE H.

De «Mariposas de Geniza», libro próximo.



RULETA

AGRADECEMOS.

Con especial interés nos hemos podido imponer de las cordiales líneas de referencia a nuestra revista en algunas publicaciones de la capital y de provincias. Particularmente la acogida que nos dispuso la crítica literaria de la prensa de Concepción nos reveló que en provincias no repercute el autobombo de las bastillas literarias.

AL MARGEN DE

UNA CONFERENCIA.

El Viernes 30 de Mayo, en la sala de conferencias de la Universidad de Chile, el señor Ricardo A. Latcham acometió la empresa de rehacer la indócil fisonomía intelectual de Machiavello.

Magna era la obra y no alcanzaron para ella las fuerzas del señor Latcham; la impotencia se denotaba en su ademán cansado y monótono, en su voz débil y relamida, que solía insinuar sonoridades extemporáneas que pretendían aparecer como naturales y, particularmente en la vulgaridad de los conceptos, mal disfrazados bajo la agudeza de unos cuantos chistes, desparramados a lo largo del discurso como dulzón al-

mibar para hacer olvidar la insipidez del plato que servía.

No hay para que remover los esqueletos de estos hombres-símbolo de la historia, cuando nada nuevo se puede decir sobre ellos.

EL ESPÍRITU REACCIONARIO Y LAS REVISTAS DE AVANZADA.

En los últimos tiempos no hay revista que aparezca que no tenga las pretensiones, desgraciadamente casi nunca justificadas, de representar la ideología, la moral y la estética de las izquierdas. Es ello lógico; cuando no hay izquierdas nada puede representarlas eficientemente. Y sin embargo es muy cautivador eso de definirse pomposamente como revistas de avanzada, de vanguardia, de izquierda; tal actitud es altamente decorativa y suele deslumbrar a muchos incautos.

Pero, en realidad, no hay derecho para disfrazarse en esa forma, y asaltar desde las columnas encubiertas con conceptos totalmente reaccionarios, esencialmente retrógrados. Ciertamente es también que entre nosotros no es difícil que con un poco de audacia, unos cuantos señores, relumbrones de la litera-

tura, organicen la fortaleza de las ideas caducas, constituidos en "comité directivo" de la patería tradicional.

"GONG"

El número quinto de la revista porteña, correspondiente al mes de Mayo del presente año, es la respuesta más firme y definitiva a las envenenadas críticas de algunos pseudo-intelectuales de esa ciudad. Con este número "Gong" confirma el entusiasta desvelo de sus editores.

Esperamos con interés el próximo número de esta revista que sabemos aparece en estos días.

"LETRAS"

La conocida revista que dirige Angel Cruchaga, Salvador Reyes, M. E. Hübner, y Hernán del Solar ha entrado a su tercer año de vida, acontecimiento inusitado que pocas veces hemos visto realizarse en nuestro país. Consignamos nuestros mejores propósitos para esa publicación.

ACTIVIDADES

UNIVERSITARIAS.

Un grupo de muchachos de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile, extraños a toda institución estudiantil oficial, han organizado un programa de acercamiento entre el estudiantado superior, habiendo perdido ya la esperanza de que esta iniciativa partiera de otras esferas. El programa comprende por el

momento visitas a las diversas escuelas universitarias y quizá una gran asamblea estudiantil. Estos signos del despertar de los jóvenes universitarios son especialmente interesantes. Puede que tan fecunda iniciativa no se malogre ni se frustre.

CAMPEONATOS DE

ORATORIA

Vienen ya en camino a nuestro país los campeones de oratoria que una Universidad que ha adiestrado con muchas precauciones para que no trasluzcan las intenciones re-
detrás de la aguda dialéctica. Ante esta suposición una pregunta nos asalta: ¿cuál será la actitud de nuestra inconsciente juventud universitaria? Es curioso que el imperialismo envíe campeones de oratoria cuando mucho más convincentes son los marinos de desembarco.

NOSOTROS.

En Santiago:

Orlando Torricelli, E. Osnovikoff, Oscar Waiss, E. do Molina, René Arriaga, Adrián Pierry, Hernán C. Largio Arredondo, Simón G. mann, José Grisanti, Arturo negas y Alejandro Ugarte.

En Los Angeles:

Claro Sanhueza.

En Concepción:

Aníbal Pincheira Oyarte, Jorge Herrera, Fernando C. pos H., Carlos Pincheira, rales y Ramón Soto Maldonado.

En Puerto Montt:

Carlos García.

Una moderna Librería, dirigida por gente joven y para los jóvenes

Las últimas publicaciones de más éxito

André Maurois.—Lord Byron.....	\$ 12.00
Prof. Freud.—El Porvenir de las Religiones.....	15.00
Dr. A. Hesnard.—Psicología Homosexual.....	7.50
Ivan Chmelov.—Caliz Inagotable.....	7.50
Chesterton.—La Esfera y la Cruz.....	7.50
Max Sheller.—El puesto del Hombre en el Kosmos.....	7.50
Pablo Krische.—El Enigma del Matriarcado.....	15.00
Edgar Wallace.—Conductores de Almas.....	7.50
Januario Espinosa.—Un Viaje con el Diablo.....	6.00
Conde de Keyserling.—La Filosofía del Sentido. El Conocimiento Creador.....	22.50
Hessen.—Teoría del Conocimiento.....	7.50
Jorge Simmel.—Sociología, 2 tomos.....	40.00
Heinz Heimsoeth.—Los seis grandes temas de la Metafísica occidental.....	18.00

José Ortega y Gasset.—Notas.....	\$ 7.50
José Ortega y Gasset.—Kant.....	7.50
Panait Istrati.—Rusia al desnudo.....	7.50
Prof. Llopis.—Como se forja un pueblo. La Rusia que yo he visto.....	7.50
Brückner.—Historia de la Literatura rusa.....	7.50
Dr. Weise.—La Escritura y el Libro.....	7.50
Prof. Ruttman.—Orientación Profesional.....	7.50
Prof. Kulpe.—Kant.....	7.50
Prof. Fuchs.—Economía Política.....	7.50
Prof. Recasens.—Direcciones contemporáneas del Pensamiento Jurídico.....	7.50
Prof. Forel.—La cuestión sexual expuesta a los adultos ilustrados.....	7.50
Ivan Bloch.—La Vida Sexual contemporánea, 2 tomos.....	7.50
Brentano.—El origen del Conocimiento Moral.....	7.50

SOMOS LOS PRIMEROS EN RECIBIR LAS NOVEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS QUE SE PUBLICAN EN EUROPA

Nuestro surtido de Obras Literarias es completísimo y muy esogido

Librería CULTURA

DELICIAS 461 y 463, una cuadra al oriente de la Biblioteca Nacional
Casilla 6048 — Teléfono 81291

Imp. «Renovación» - Prat 14- Stgo.

Correspondencia
y Canje
F. Escala 2127

MINARETA

Precio
40 cts.

Arte, Literatura, Crítica

Año I

Santiago de Chile, Junio de 1930

Núm. 3

A la Juventud de Indo-América

*A la auténtica juventud Indo-Americana.**Nó a la juventud de los veinte, los veinticinco o los treinta años.**Porque la juventud como espíritu, como síntesis de un anhelo rebelde y renovador, es sólo una.**A la verdadera juventud, a la auténtica juventud, a la vanguardia de Indo-América, estas líneas.*

Al dirigirnos a la vanguardia de Indo-América nos dirigimos a la vanguardia de un ejército que hasta hoy sólo ha conocido el reposo; vanguardia de un ejército que ha conocido el reposo en el terreno en que no tenía derecho a reposar; porque antes que la libertad material está la divina libertad del espíritu, y antes que la labor de romper las cadenas que domeñan la carne, está el empuje que conduce a desatar los nudos que nos atan el alma. Y hasta hoy, Indo-América ha continuado viviendo en la más vergonzante esclavitud intelectual, hablando con palabras extrañas y pensando con ideas ajenas, en la rutina de una civilización caduca y de una cultura ya estéril.

Indo-América arraiga en la realidad histórica y en la realidad actual; es una doble realidad, perfectamente definida en el pasado y en el presente, estructurada como entidad social con rasgos de perdurable trascendencia. Pero Indo-América no se ha realizado a sí misma como podía esperarse que se realizara, porque sobre la actividad de los guerrilleros patriotas, fecunda actividad material y espiritual de los Bolívar, los Miranda, los Camilo Henríquez, los Martínez de Rozas, se amontonó la triste haraganidad mental de las generaciones que no supieron continuar por la senda que claramente les señalaron los organizadores de la Revolución.

Tuvimos así una revolución frustrada en sus más netas posibilidades.

Hoy, sin embargo, parece comenzar a desperezarse la conciencia Indo-Americana, hay una juventud que medita y se inquieta, pero es una juventud a la que le falta todavía mucha fe, mucho dinamismo, mucho entusiasmo. Porque es magna la empresa. Porque ante esa juventud se plantea la vasta ecuación aún no resuelta, la formación de una cultura propia, de una

cultura que no se aparte con violencia de Occidente y que tampoco pretenda hacer revivir las estancadas culturas de la América pre-colombina y que, sin embargo, aproveche elementos de los núcleos culturales precedentes, pero amoldándolos a un nuevo espíritu colectivo, a una nueva manera de captar y de sentir la vida.

Indo-América presenta características tan propias que no pueden evidentemente desconocerse; hay problemas económicos, sociales, políticos, que se presentan bajo aspectos particularísimos en nuestras jóvenes naciones: el problema del indio, el imperialismo yanqui, la socialización de la cultura, la escasa consistencia racial, la débil unidad de los países Indo-Americanos, la dependencia económica y cultural. Otros problemas, si bien de índole más general y comunes a naciones de otros continentes, podrían ser resueltos de diversa manera, con disímil criterio en nuestra América. Para llegar a este resultado es necesario que nuestra juventud cobre conciencia de su responsabilidad. Es a los jóvenes a quienes corresponde, libres de toda traba de atavismo y prejuicio, el estudio metódico y racional de estos problemas de trascendencia continental; es a los jóvenes a quienes corresponde entrar a señalar rumbos y a fijar directivas, con espíritu serio, ajeno a todo diletantismo palabrero y ocasional.

Ha sonado ya la hora en Indo-América en que a la pose de los pseudo intelectuales y de los falsos valores se comienza a oponer la talla recia de los laboradores efectivos del futuro. Nuestra juventud debe reaccionar contra las demostraciones colectivas del infantilismo de América. Ha llegado la hora de que renunciemos a los pezones flácidos de Europa. Es la hora del destete.

37.4
148
37.4
111
130
111
19

EUGENIO NOEL

Por EVANEL URRUTIA P.

Un sentimental español

Con la gloriosa pátina que viste los monumentos históricos, los camafleos de bronce y los caños de alcantarilla, Eugenio Noel—ventajosamente gordo, como un senador romano, lento, bajo la agobiadora pesadumbre de un mal imaginario, como un boyero español—se ha envuelto en el agigantado virtuosismo de sus contempladores para dejarse ver en nuestro país. Viene lleno de vida, grasa y fuego, breve, torrentoso y duro, a relatarnos, con acentos metálicos, su roja ira ibérica frente a la España torera de cuernos retorcidos bajo el sol que inflama las enaguas andaluzas.

Tiene en su apostura ademanes inconfesables, elocuencias solemnes de esculturas admiradas. Es este Eugenio Noel, incisivo, ardiente y guerrero, la España que anda, grita y rabia. Noel vale por un espectáculo entero con devolución de la entrada. Es un friso de color y albayalde sobre el gótico misticismo mural de sus frailes-guerreros.

Sainte-Beuve ha expresado que el exterior traiciona el metal interior, el cuerpo se burla del alma. Y así es con Noel. Porque este Rey que rabió, pesado y avasallador, que vocifera y las emprende con las candilejas, ondeando su capa, como para defenderse de un toro de Zaragoza, tiene, en el fondo de su corazón, cual en el fondo de una cómoda de olores rancios y bohemios, de estilo antiguo, un lazo de cintas celestes, un mechón de cabellos, y unos claveles esculpidos que sufren por convertirse en rosas.

Sí, Noel... ¡Noel ya lo ves! Tu propio nombre se burla de tí y te acusa. Tienes flotando sobre tu sombrero de conductor de bote calabrés tu suave nombre de Pascua, como un cordero sacramentado que se ha detenido a beber en la fuente clara de tus relajantes regocijos. Nombre de árboles que patinan en la nieve, de jazmineros y de espinos, luz de rocío, aves de plumaje ondulante, como puestas de sol, y golosinas que se abren sorpresivamente, yo me he acercado a mirar por la rajadura de tu corazón y eras polarmente diferente!

Eras hondo suave y terso, como lágrimas de sol. Eras, como tenías que ser! Por que el plástico trasunto de las altiveces y los guerreros ademanes y aprestos exteriores debe fatalmente incubarse en un corazón esférico de cristal, crisol en miniatura de mariposas y de lunas nuevas transparentes.

Eres irrefragablemente, Noel, más que guerrero, artista; más que poeta, Santo!

Y te he visto de rodillas junto a unos tapices de Goya y a un atado de «Mercure de France». No todo en tí era locura alejandrina, torturante megalomanía. Deja la locura para los jóvenes, a ellos se les puede perdonar todo, por que son jóvenes. En cambio a los viejos, los que tienen la voz densa y antigua—vino guardado en las bodegas al lado de las sacristías y de los gatos de ojos religiosos y empañados—a esos, nada podemos perdonarle, por que ni siquiera se han ganado el mérito de ser malos. Sé tú bueno y simple. La serenidad del espíritu plasma sus proyecciones dentro de los campos del pensamiento y de los números, y deja el cuerpo estático, disputado por la belleza y el equilibrio. Y nada hay más bello que una vida escapándose de un cuerpo sereno que piensa. Verdad Rodolfo? Sé, tú, bueno y simple. Bueno como los golfos que se recuestan en primavera junto a los tomillos y a las pelusas de los cardos mientras invade el aire un concierto aborigen de castañuelas pastoriles.

Sólo así iré a verte y a escucharte. Sólo así me será grata y tentadora la cavernaria mueca de tu expresión. Por que golpeando rabiosamente la grupa del silencio con tus remos de bronce encarnarás, ante mis ojos, la fiera virtud de un quijotismo de hidalgos que, en la Grecia de mis devociones, hizo beber a Sócrates la cicuta; y en mis días, me llevará a oírte con la unción religiosa de los que contemplan la carne que se desnuda...

E. U. P.

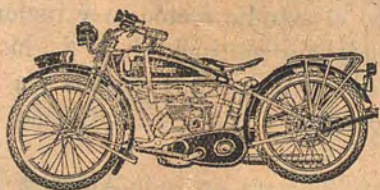
Arturo Friedemann

MOTOCICLETAS

HARLEY - DAVIDSON

MONEDA 1019

Teléfono Principal 88369



Usada por mas de 3,000
Departamentos Gubernamentales

Manuel Escobar F.

DENTISTA

Especialidad en Prótesis dental

GARCIA REYES 610

Esta Revista se vende en las librerías CULTURA,
SALVAT, NASCIMENTO, MIRANDA, RENOVACION,
etc., etc.

LEA

«El Mitin de las Mariposas»

Poemas de JULIO BARRENECHEA

EDITORIAL MINARETE



Vindicación de Ariel

Santiago, 15 de Junio de 1930.

Señor Director:

Un artículo sobre "Indo-Americanismo" aparecido en el número de Mayo ppdo., me ha sugerido algunas observaciones sobre el arielismo.

Sin duda podrían contarse por legiones los adoradores de aquel símbolo shakespeariano; y, acaso por esto mismo, ha venido perdiendo su pureza original, como ha pasado con tantos otros objetos de elevada devoción al ser transferidos a la muchedumbre. Así, no es raro que se le atribuya un "aspecto retórico por una parte y negativo por otra".

El articulista plantea una dualidad, una "bipartición inexacta y simplista", ante dos personajes característicos de "La Tempestad". Acaso Rodó, al interpretar a Ariel con fines de especulación intelectual, exageró un aspecto de su inspirador con detrimento de los demás. De ello ha resultado una injusticia evidente.

En efecto, el genio aéreo manifiesta su propio pragmatismo diciendo a Próspero: "Vengo a ejecutar tu voluntad". Esta no es una mera frase retórica: él ya ha provocado una tormenta y conducido a la playa a los navegantes extraviados. Esa figura grácil es como la intuición que interviene de improviso en nuestra existencia descuidada y egoísta para sacudirnos con el vislumbre de mayores posibilidades.

Siendo uno mismo la síntesis psicológica, resulta ilusorio considerarse como un espectador al margen para juzgar los diversos aspectos de la existencia. Esta última actitud ha sido útil para el análisis; pero es una ficción peligrosa cuando olvidamos nuestra comunidad con los demás personajes del drama. Pienso que en este defecto han caído los retóricos arielinos. Han imaginado a Ariel volando entre las nubes y pretendido abominar de Calibán, en vez de tomar a ambos, unidos a uno mismo. El uno para embellecer la jornada con sus geniales sugerencias y aspiraciones de libertad, el otro para auxiliarnos en las necesidades más concretas. De hecho, el antagonismo entre ellos, resalta cada vez que intentamos un paso adelante, como a la acción sucede la reacción causal. Es la lucha que se libra en cada orden que aspira a una etapa superior de vida. Calibán es lo subconsciente con todo, su cortejo de taras congénitas, hábitos

viciosos e influencias malsanas; se considera dueño de la isla y cree que Próspero—la conciencia—es un usurpador; se siente continuamente vejado por los poderes de éste y desea su caída; más al fin, sometido, se apresta humildemente a cooperar en los menesteres de la gruta. El significado de esto no puede ser más patente. El artista, el místico, el filósofo, han tenido que experimentarlo. Es el drama de todos los tiempos. Lo tenemos en el legado de Oriente: el dios Mitra venciendo al toro, el Arcángel aplastando al dragón, Teseo dando muerte al minotauro, etc., etc.

El arielismo en mi opinión, debería interpretarse, nó en un sentido de relación externa, sea de un hombre a otro o de una nación a otra; sino en cuanto estado interno, ya desde el punto de vista individual o del social. En efecto, no hay una nación o un individuo que representen el bien, en contraposición a otra u otro que signifiquen el mal, como dos polos de expresión ética, si bien es cierto que hay naciones e individuos en que los valores espirituales son mejor estimados.

Aquellas dos figuras shakespearianas no representarían *organismos* o *entidades*—hombres o instituciones—buenos o malos, sino *fuerzas* o *tendencias* favorables u hostiles al progreso humano. En todos los fenómenos de la naturaleza y de la conciencia observamos esa dualidad obvia. En la renovación indefinida de las formas, actúan ambas direcciones, sin contar el punto neutro que vendría a ser un tercer aspecto, el cual da la estructura como resultado momentáneo de la sinergia.

Ahora bien, Ariel ha sido el elemento más valioso que ha concurrido a la producción de esa resultante sinérgica. Sin él, la nueva síntesis no hubiera podido advenir tras la forma ya caduca. El genio aéreo es la tendencia positiva que mira hacia el porvenir como una proyección luminosa de nuestra esperanza. No es una actitud estática. Al contrario, su dinamismo trabaja constantemente en reunir y seleccionar las condiciones de la personalidad, encauzando nuestros propios recursos hacia síntesis cada vez más complejas y armónicas. El arielismo, en su significado genuino, no ha de mantenernos en espectación y menosprecio de lo que consideramos bajo; ha de hacernos coordinar todos los factores que contribuirán al progreso indefinido de la expresión humana, ya sea con respecto a nuestro mundo interior o bien a la realidad social.

Aunque este es un tema de vasto estudio, me he atrevido a insinuar algunos de sus aspectos más salientes en forma somera y fragmentaria.

Saluda a Ud.

R. MARTINEZ.

Hacia una nueva interpretación estético-social del Cinematógrafo

DE EDUARDO MOLINA V.

En función de su necesidad cada vez mayor se acrecienta la posibilidad de un cine considerado como un arte eminente y estrictamente indo-americano.

De un lado la necesidad de oponernos al cine yankee: grosero comercio que explota la inculta sensiblería del rebaño con argumentos superficiales, su técnica vulgar y sus motivos fáciles; de otra, nuestra propia necesidad de pueblo que busca los contornos de su personalidad.

"Entretener a base de tonterías y producir dólares", he ahí su lema, al cual oponemos el nuestro; "crear una conciencia en las masas para capacitarlas a resolver nuestros problemas culturales, económicos y políticos". Es claro que todo ello dentro del terreno del arte. Al cine anti-estético de folletín oponer un cine fuerte, doctrinario, apostólico, si es posible decir que predique y construya.

El cine yankee es una de las formas hipócritas con que el

norte va tejiendo la red de su política tendenciosa e imperialista; escudado en nuestra débil personalidad va creando una conciencia degenerada en las masas; choferes, boxeadores, figurinas, he ahí el producto disolvente del cine norte-americano. Como valor estético, si es que lo tiene, es además bien pobre en la medida de su vulgaridad.

Es fuerza, pues, oponernos, defender nuestra integridad de pueblo autónomo, defender nuestra raza fuerte, inquieta en el presente de nuevas normas político-sociales y que está en trance de forjar su personalidad librándola de la influencia disociadora y banal de la inmensa mayoría de un pueblo que se esfuerza por ocultar su decadencia cultural, su infantilismo espiritual, con la brutalidad de su progreso, de sus rascacielos, de sus dólares. Oponernos, crear un arte cinematográfico nues-

(Pasa a la pág. 8).

Tilos en Otoño

De Otoño la primera pincelada,
en fugaz sueño de oro hunde el follaje
y el tilo se hace el alma del paisaje
con su fronda de inmóvil llamarada.

Vasta copa de sol, aún no apurada,
en ella nace el suave mediodía,
y el ambiente se ciñe a otra armonía
de lentitud profunda y encantada.

Traspasa el vivo resplandor tranquilo
el agua azul y el corazón absorto,
y el día inmenso nos parece corto
para embriagarnos de oro bajo un tilo

Antes de despojar la copa, existe
por una hora exclusivo y delirante,
y adecuando su pompa a cada instante
acrisola el encanto de lo triste.

Una sensual delectación de seda
fluye de la hoja blanca y amarilla
que volando en azul de maravilla
multiplica el silencio en la arboleda.

Como un diamante el sueño se endurece
en firme limpidez definitiva
y hasta la muerte misma está cautiva
en la gloria del árbol que fallece.

Áurea capa otoñal, vivo a tu amparo,
suspensa el alma en grave plenitud,
este ciclo de ensueño, breve y claro
como un último amor de juventud.

FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ

Poetas de Concepción



1000 kilómetros entre tú y yo.

Tus palabras tendrán entonces
el encanto exótico de las cosas remotas.

Y tú misma serás engrandecida.
El Tiempo y la Distancia
cubrirán de yedra espesa
la estatua de tu imagen lineal.

Molde grosero de Eva pecadora
la arcilla de tu ser
se reducirá a polvo leve
en el cementerio de mi recuerdo.

Tú no serás tú. Serás la Lejana.
Y nada más.
Producto de sombras y de lejanía.

Muy a menudo te sacrificaré
en la hoguera de mi pipa
y estarás entonces
espiritualmente junto a mí.

Después,
volverás de devorar
los kilómetros de regreso
mecida en la hamaca de los espirales azules

Y nuestras manos tendrán
amigables temblores de despedida.

JORGE HERRERA SILVA.

Vibración...

Toqué con mi mano una ánfora de bronce y el bronce de la ánfora
dulcemente cantó.

Y no toqué con mi mano la ánfora que estaba contigua, pero
aquella, como si una mano invisible la tocara, también cantó.

Y en la aterida araña de luz, las lágrimas suavemente se tocaron.

Y un mueble que había en la estancia, rápidamente crugió...

En un instante todo vibró en la noche al impulso de mi mano.

.....Pero mi mano, la que produjo el
impulso leve, no vibró.

Y cuando tus ojos tocaron con su claridad los ojos míos, yo vibré
todo entero.

.....Pero tu alma, la que produjo el
impulso leve, no vibró.

Vendimiadores de Itata

Ahora que rueda el otoño como
un fruto maduro, y el invierno anuncia su desesperanza, sobre es-
tas tierras de Itata hay una luna roja y en las bocas de estas
mujeres trigueñas brilla la púrpura de una sangre nueva que es
el jugo de uvas suaves.

y en estas tierras de Itata,—mientras
en la montaña los aromos encienden sus incensarios de oro—, los
hombres vendimian en la noche.

pronto habrá vino nuevo, campesina
pedazos de sol caídos en las copas, y en tu sangre!

y cuando la luna roja de las vendi-
mias ancle al otro lado del cielo, cantará la plateada canción
en tus oídos atentos, y el que por tí vendimió en la noche, vendi-
miará en tu boca las uvas rojas del Amor.

Dirección y
Administración
Castellón 445

AUCA

ORGANO OFICIAL DEL GRUPO «AUCA» DE CONCEPCION

SUSCRIPCION

Trimestral

\$ 1.20

Año I

Concepción, (Chile) 26 de Junio de 1932.

Núm. 1

“AUCA”

Es el grupo «auca» un grupo de libres, de muchachos que profesan sus principios, la fe sublime que les proporciona la convicción de una doctrina social, que se ha mantenido incólumne a través de los años dejando atrás los veinte siglos de su existencia; veinte siglos que le han servido, para que sobre la base sólida de sus principios inmutables, impulse sus anhelos de justicia y bienestar social, tan necesarios a este mundo decrepito, en donde el caos y la anarquía moral son el campo propicio a cimentar falsas doctrinas del más puro materialismo.

Quijotesca es la actitud de estos noveles gladiadores que impulsados por las alas de su juventud, se lanzan gozosos a una lucha en que irán armados de la sana y pura moral cristiana dispuestos a sembrar la doctrina social de Cristo.

Alguien dijo, dándoselas de redentor que la doctrina cristiana había hecho época, sin embargo doctrina como esta se mantiene erguida pese a los embates furibundos de los progresos de esas doctrinas científicas hoy día tan en boga. Recuerden esos mismos pregoneros, que el cristianismo se impuso por la primicia que encerraba la esencia de sus principios, por la dulzura, la moderación, la potencialidad que la voz de Cristo les imprimió. Y ellos al enarbolar la enlutada bandera de su triunfante ideal no lo hacían para recordar a los caídos en la lucha fratricida, sino para recordar al hermano asesinado por la daga traidora de un enemigo. No eran los hombres que luchando imponían sus principios, sino los principios que luchando se imponían. Ojalá que recuerden esos mismos detractores que fué la solidez fundamental de la doctrina la que dió el triunfo sin requerir a sus huestes el odio, el asalto y el saqueo.

La labor de «Auca» consiste en enseñar esa doctrina social, que tanto necesita nuestro pueblo; sabemos que la desigualdad de fortunas germen de la lucha de clase se debe única y exclusivamente a la amoralidad de un pueblo que se niega aceptar los apogemas morales de la religión cristiana. Vemos que las turbas inconscientes llevados de los discursos agitadores de sus leaders, se entregan muchas veces contra la voluntad sana de estos, al pillaje y al saqueo. Con esto subrayan la desconfianza que sienten en sus propios principios, al tener que luchar contra los hombres para imponerlos. No otra cosa significa la pretensión ridícula de ciertos agitadores, de lanzar las masas contra la Iglesia y demás reductos que ellos llaman reaccionarios; para imponerles violentamente con el terror sus utópicas doctrinas.

«Auca» declara: que mantendrá una actitud decidida frente a las masas proletarias, que mistifican y convierten los principios básicos de cualquiera organización social en falsos conceptos, y esto equivale al caos y al desorden. Es bien sabido que es numeroso el elemento social que se deja arrastrar por las floridas palabras de al-

gunos paladines, que si bien, convencidos y de buena fe luchan por el triunfo de su doctrina que ellos creen ideal; sin embargo, solo conducen a las masas irresponsables a la lucha de clase y tras ella a una dictadura infame, injusta, e intransigente.

J. F. B.

Marxismo y Religión

Es curioso oír hablar a los marxistas cuando se las dan de filósofos y, sobretudo, de teólogos. La mayor parte de ellos conocen la religión solo por referencias; ni siquiera han tenido en sus manos un catecismo para niños. Pero para dictaminar sobre religión basta, con adoptar heróicos ademanes de libertador y llenarse la boca con palabras huecas e improprias. Y se justifica. Resolver los problemas fundamentales con la razón, es manía burguesa. El verdadero marxista los resuelve con el estómago.

La razón es un arma que esgrimen los burgueses contra el proletariado indefenso. Con ella han creado el fantasma de Dios y la policía de la religión. Hay que destruir este fantasma y vencer a esta policía. «Esa idea de Dios es inmoral, absolutamente contraria a todo progreso». Nuestro Dios es el Estado: nuestro último fin, las alegrías terrestres: nuestro decálogo, los derechos del hombre: nuestro culto social la producción. «Los marxistas somos los hijos primogénitos del diablo, es decir del libre examen, y llevamos a nuestro padre en hombros a donde quiera que vayamos: en el cielo y en la tierra: más acá y más allá: en el pensamiento y en el taller; y nada es capaz de hacernos renunciar a esta primogenitura» (Turati).

La religión no es otra cosa que la superestructura del régimen capitalista. Sin duda; la libre competencia o la explotación del proletariado, ha sido la causa de la invención de la idea de Dios. La religión ha nacido según el grado de adelanto del arte culinario: de manera que cuando este arte llegue a estar socializado ¡oh época feliz, sueño dorado! seguramente el hombre no va a sentir la necesidad de preguntarse de dónde viene y a dónde va; y seguramente el problema de la inmortalidad del alma ya no volverá a preocupar a nadie. Desaparecerán todos los mitos y sectas religiosas y con

ellos, millares y millares de zánganos sedientos de sangre proletaria y que mantienen sin embargo colegios, asilos, hospicios, hermandades de caridad, etc. etc. Porque no es posible que en la República Marxista cúspide suprema del adelanto, continúen subsistiendo resabios capitalistas.

Todas estas funciones las ejercerá dulcemente el Estado, ese nuevo dios paternal, que, de puro amor, aniquila y absorbe al individuo. Y, he aquí, cómo estos flamantes teólogos han edificado una nueva religión, la religión del Estado.

Era natural que el orden marxista creara una religión, como el capitalista creó la suya. La ley del materialismo histórico es infalible. La evolución histórica de la humanidad, es la evolución histórica del estómago. Solo que la religión creada por el marxista adora al Estado, un dios insaciable y ciego, y promete la felicidad durante la millonésima parte de la eternidad. Nuestro origen? el Mono Darwin, o, tal vez, un pedazo de Nada, tocado por la varita mágica de la Casualidad. ¿Nuestro fin? en vida, las pellejerías de la producción; después servir de abono de la tierra.

¡Qué mejor consuelo para el justo!

Verdad es que en la República Socialista — y soviética, — el Paraíso — socializado, naturalmente, — será obligado a bajar a la tierra.

RAÚL MUÑOZ FELIÚ

El hombre lleva tres personalidades: la que él cree tener, la que los demás creen que tiene y la que realmente tiene.

Higinio Espíndola.

Fernando Campos Harriet.

ORTEGA Y GASSET, Político

A una colección de discursos políticos suyos, parlamentarios unos, de asamblea otros, titula Ortega y Gasset: «Rectificación de la República.»

Acaso se noo venga a la memoria, doblada la última hoja, aquella frase con que el mismo Ortega se refería a una obra de la madurez de Guyau «El arte desde el punto de vista sociológico».—Sobre este tema—decía entonces Ortega—Guyau solo ha escrito el título en lo portado: lo demás está todo por decirse.

Tal cosa acontece con su último libro. Y es que, felizmente, Ortega y Gasset no es un político.

La elocuencia de estos discursos parlamentarios suyos no es cosa que sorprenda, quien le haya leído tan solo en una de sus páginas.

Es la misma elocuencia de su prosa, de tan recio empaque oratorio, lenguaje de quien está acostumbrado a hablar desde una cátedra y ante un público a quien no concede derecho de apelación.

No se concibe a Ortega diciendo sus discursos a medias, con arrastradas palabras vulgares. Aun para espresar las cosas más sencillas, no olvida su rango de gran escritor.

Hay en el estilo de Ortega y Gasset una mezcla rara de claridad latina y obscuridad germana. Aquí, en estos discursos parlamentarios suyos, domina sin duda la tendencia primeramente mencionada un evidente afán de claridad que le hace caer en aquel gusto tan suyo de hacer definiciones, y que, aplicado a la política, suele ser no siempre de seguros resultados.

A ratos, llevadas del entusiasmo del orador, las palabras tienen en la sonoridad antigua del castellano recio, el período se salpica de audaces metáforas nuevas, y en el viejo tronco de la oratoria española estalla un brote verde que anuncia una época nueva.

Acaso esta abundancia latina que hay en sus últimos discursos los hagan resentirse de aquella seguridad dialéctica en que es tan maestro el autor de «Las Meditaciones del Quijote». Pero literariamente ha enriquecido el estilo del orador.

Desde las primeras páginas, en que Ortega saluda a la República como al día sobre la línea matinal del horizonte, hasta la última, en que la reciedumbre de su estilo no bastan sostener el desmayado entusiasmo, está todo el proceso psicológico del autor que va trazando una curva de desaliento.

Y las preguntas abren aquí su vuelo de grullas: Es Ortega y Gasset un político.

En su ensayo «Mirabeau o El Político» Ortega nos define al «gi-

gante con el rostro picado de viruelas» diciéndonos que es el arquetipo del político, hombre de resoluciones inmediatas y de hechos felices, en contraposición al intelectual que vendría a ser el reverso de la medalla.

Ahora bien, no es el propio Ortega y Gasset, como Mirabeau lo es del Político, el arquetipo del intelectual?

La «cochina política» como el mismo la ha bautizado, ha tentado al pensador español en la plenitud de su vida de filósofo y de artista.

El cable informa del respeto con que las actuales Cortes españolas han oído los discursos Ortega y Gasset; aún cuando en el mismo libro que motiva este comentario, consta que no han faltado diputados interpelantes que le han tratado de hombre de teorías, agregando que las Cámaras no necesitan de ayos ni de mentores, capaces de rectificar a la República.

Los críticos califican sus discursos de admirables discursos. En cuanto a políticos.

El elogio de Ortega y Gasset orador lo han hecho los críticos como hacen el elogio de esos libros de versos que escriben algunas mujeres muy bonitas: todo se va en decir elogios a la mujer sin decir una palabra de los versos.

Las damas quedan generalmente satisfechas, pues aseguran que una mujer puede perdonar una ofensa a su talento, pero un agravio a su belleza.

Ello es que la España y la América de hoy admiran, en el Ortega y Gasset político, al Ortega y Gasset intelectual.

Actitud ésta reveladora del fracaso?

Paul Bouget, valiéndose de aquel misterioso versículo de la Biblia que se refiere al «demonio meridiano» asegura que los grandes hombres pasan por una gran crisis, cuando curva de madurez su vida, principia a declinar. «Le demon de midi» acecha a serios políticos circunspectos que abandonan de pronto sus arduas tareas para quemar sus últimos entusiasmos en locas aventuras galantes; a hombres de negocios a convertirse en pésimos literatos y escribir cuentos para niños; parejamente, escritores sienten la atracción de la política, etc.

Acaso será este «demonio meridiano» el que ha llevado a nuestro Ortega y Gasset a flirtear tan trágicamente con la Política?...

Y aquí me vuelve a la memoria otra frase suya; se la dice a un argentino que estudia filosofía, en una carta que publica «El espectador»: «Pueda ser que mi obra sirva de algo para ensanchar esa mente hispanoamericana tan anosta, tan imprecisa, tan poco generosa...»

Fajas y Sosten senos

“VESTAL”

Son las únicas prendas que corrigen las líneas y se distinguen por su gran duración.

Agentes

F. Cartens y Cía.

Barros Arana esq. A. Pinto.

ACTUALIDADES

EXTRANGERAS

Lo que Criterio dice

Francia

La revista Criterio muy conocida en nuestros círculos intelectuales y políticos tratando de establecer una carta inedita del ilustre escritor y político francés M. Denys Cochin, dirigida a Monseñor Chapón que fué obispo de Niza, dice lo siguiente: Cuando un hombre te proclame que la religión es incompatible con la ciencia moderna, está seguro de que ese tal es un imbécil. En recuerdo de esas palabras decía Briand, que era habitual compañero de Denys, nunca he querido ser francmasón.

Alemania

Entre las actividades más recientes que se han establecidos en Europa (Alemania) figura el de un círculo académico de la prensa Católica con un curso de periodismo para sacerdotes dictado bajo el alto patronato del obispo de la ciudad.

Este curso demuestra que la Alemania Católica defiende en to-

da la inseguridad los principios de la ley ante el protestantismo luterano.

España

El obispo de ciudad real ha publicado en el boletín eclesiástico de la diócesis una alocución referente a la angustiosa situación económica por que atraviesa la Iglesia española. El prelado señala en su pastoral los beneficios inmensos que ha prodigado la Iglesia, haciendo a costa de su propio patrimonio que florecieran las Universidades más famosas y las Instituciones culturales, y a cuyo esfuerzo se deben grandes obras literarias y científicas y sembrando el país de instituciones benéficas a pesar de lo cual hoy se ve la Iglesia obligada a solicitar una limosna para socorrer a los sacerdotes.

El importante documento termina haciendo un llamamiento a los diocesanos para que cumplan la sagrada obligación de acudir a la ayuda de la Iglesia trazando las normas para que se construya en cada parroquia una junta de feogreses encargada de administrar y recaudar cuantas cantidades obtengan a los fines indicados.

JOYERÍA “CABALÁ”

El trabajo más exacto en

Compostura de relojes

— Barros Arana 558 —

EL LIBERALISMO ECONÓMICO

Discurso pronunciado con ocasión de la celebración del 41 aniversario de la «Renrum Novarum».

Por el Estudiante de Derecho
JAIME FILLOL.

Señores:

Al hablaros someramente sobre el liberalismo económico, ha sido en cumplimiento de un mandato impuesto por un crupo de estudiantes, que mancomunados en un ideal y agrupados en torno del estandarte banderil de nuestros sentimientos católicos, ha originado un círculo de estudios, fragua que ha de templar el acero de nuestros corazones juveniles, para la lucha que por delante se nos presenta. No voy a empezar con la clásica frase ¿existe la cuestión social? No temáis: no voy a hacerme esta superflua pregunta ni trataré de probar la existencia de un hecho que palmo; es innegable el atolladero en el cual la humanidad se ha metido, por culpa de una doctrina, que proclama la libertad absoluta de la razón individual, sin parar mientes en que la libertad no se justifica por sí misma. Una doctrina que en lugar de proporcionarnos experiencia para evitar males futuros, proporciona los medios para continuar en ella, pues es la responsable del debilitamiento del Derecho a poseer; a tales excesos lo llevo que se justifica la reacción proletaria que ha visto en ella fuente de todos sus males, porque desprovista de la función social que le asigna el cristianismo, no vale nada! (la propiedad privada). Culpable de las dolencias de la humanidad es aquella doctrina, que ensaticamente proclama la voluntad humana, como única creadora del Derecho. Y ya tenemos entre nosotros por culpa de ella un río de odio que divide a la humanidad asustada con tanto grito de redención, río de que ha de trocarse mañana, en río de sangre. El régimen liberal es el culpable de la violenta reacción proletaria, originada por las palabras incendiarias de un redentor de tabladillo, palabras que solo sirven para que una vez encendida la sangre pletórica de empuje que corre por nuestras venas, de hombres forjados en el yunque del trabajo destruyáis indistintamente todo lo malo y lo bueno que puede haber en la sociedad actual; quiero poner a buen reparo de esas formulas, palabras redentoras de caudillos de ocasión que solo le sirven para obtener de los escombros lo que el orden no pudieron conseguir. Destruídas por el liberalismo, embriagado en su concepto atomístico e individual de la sociedad, las organizaciones tanto geniales como profesionales, en las cuales se amparaba a los débiles, quedan abandonados a la vera del camino, esperando el carro de la muerte que ha de conducirlos

a otro mundo que les dará lo que este no les pudo dar. Solo queda unir nuestros varoniles esfuerzos y constituir la barrera de esta sociedad que va al abismo. Mirando desde el lugar del salariado veremos que esta doctrina no resiste ni un embate de argumentos. ¿Habéis visto algo más incongruente que considerar el trabajo del hombre como una mercancía sujeta a la ley de la oferta y la demanda? ¿el salario sujeto al número de obreros! Ese salario del cual depende una familia que ha de vivir, una familia que ha de educarse, una sociedad que ha de mantenerse. Si este salario no satisficiera las necesidades de esa célula social, la familia ¿qué pasará? la madre ha de ir al trabajo para contribuir con su esfuerzo al mantenimiento de ésta (la familia); imagináos un hogar en donde mientras el padre y la madre en el encierro de un malholiente taller, tejen su mortaja, los hijos, entregados a la escuela fácil de corrupción moral que les proporciona la calle, labrarán a su vez la tumba de una sociedad que puede ser grande y que despenada en los antros del vicio su salvación seria punto menos que imposible.

Otro punto vulnerable que nos proporciona esta doctrina, es su desenfadado atrevimiento para sostener que patrón y obreros son libre para contratar. ¿Como pueden ser libres dos hombres de los cuales uno es impulsado por el hambre, temible fantasma que sobre él se cierne al tiempo de contratar, gritándole con la voz descarnada de la muerte: si no aceptas cualquier salario: perecerás!

Quien es libre, sin duda, es el patrón, que con criterio muy positivo prescinde de las condiciones del operario, se desentendiende de su dignidad humana, les niegan sus derechos naturales; eso es proceder con criterio económico, dicen los liberales. Y así el obrero le hace competencia a otro obrero. Acicateados por el hambre y, en razón de ésta, uno desplaza al otro.

No me explico cómo pueden decir algunos extremistas que después que el árbol liberal se ha caído, el cristianismo se ha echado sobre él después de haberlo amparado por muchos años. Basta hojear un catecismo para darse cuenta que la doctrina cristiana es fundamentalmente opuesta a la escuela liberal; más aún el liberalismo, que es un exeso de ella. En los tiempos primeros del liberalismo se alzó magnífica la figura del sabio Obispo de Maguncia Ketteler que esparció en su lucha contra él, fecunda semilla que no brotó inmediatamente por esterilidad del campo.

Hoy mismo celebramos el aniversario de la Encíclica «Rerum Novarum» de León XIII, cuyo texto todos debemos conocer, en la cual Encíclica se ve el empeño que puso el Papa

por destruir los exesos liberales. Ineficaz resultar probar la lucha del Cristianismo contra la escuela liberal, porque, mas tarde, de seguro, supuesto que triunfará el comunismo y, cuando ya el peso de sus errores lo haya hecho

caer inerte sobre el catafalco construido por sus enemigos, con idénticas razones se dirá que la Iglesia Católica no luchó contra el mal sino después que había caído.

LOS ENEMIGOS NOS ATACAN

Hay personas que nos tildan de seres antagónicos al progreso; pero que si miraran de cerca, quedarían atónitos al contemplar la magna obra realizada por hombres católicos, que han contribuido con sus inventos y teorías al progreso y civilización de la humanidad.

Se nos cree egoistas, porque creen egoista a la doctrina que alimentamos con nuestra fe, fuente de luz que, cual herencia preciosísima nos legó el Mesías en su viaje por la tierra pecadora. La Iglesia es para nuestros enemigos una institución acaparadora de dinero; pero si ellos se preocupasen un poco por la acción inmensamente humanitaria que desarrolla, preferirían guardar silencio, antes que lanzarle el reto.

La Iglesia es la única que verdaderamente puede socorrer al pobre y al inválido, porque, no

solo pan para su cuerpo necesita el desgraciado, sino que también pan para su espíritu, pan que no puede dárlo ni el ateo, ni el indiferente, ni el apartado de la verdadera doctrina; ese pan espiritual que es foco que ilumina la boveda oscura de las almas, solo pueden dárlo los que marchan por el camino del bien.

Solo los hombres sin conciencia, árboles sin frutos, carruajes sin guía, vienteillo que despide mal olor y que mas tarde se torna en huracán furioso, guarida de futuro tiranillos, anarquistas, comunistas, tienen el descaro de negar la labor moral de la Iglesia de Cristo. ¿Cuál es esa labor moral y material?, preguntan obsecados por la pasión sectaria y la ambición o manía de arrasas con todo (enfermedad común en mentes calenturientas), sin parar mientes que hasta el aire que respiran y da vida para vomitar injurias ha sido moldeado por 2.000 años de fecunda labor de la Iglesia Universal.

Hemos palpado todas las injusticias y el cortejo de calamidades sin fin que nos han precipitado en la corriente y tantos años de ateísmo en Chile.

Nunca habíamos llegado a un nivel histórico mas bajo que hoy, desde nuestra independencia. El nombre de Chile, ayer puesto tan en alto, ha descendido enormemente en el concierto Americano. Hoy no somos sino un puñado de hombres de una ra-

Palet

Dulcería - Bar - Tea Room

Hogar de la
Juventud Estudiantil
durante 26 años.

za muy debilitada que nos debatimos desesperadamente entre la miseria el caudillaje y la anarquía.

Hermanos Católicos: tenemos el deber sagrado de consagrar toda nuestra inteligencia, todo nuestro celo, toda nuestra vida al triunfo de la doctrina de Cristo, cuyos principios son los únicos que pueden guiar a las almas a su felicidad y grandeza. Pensemos que en defender nuestros principios estriba la salvación de la Patria, librandola del anatema con que pretenden mancharla sus hijos rebeldes y desnaturalizados.

Debemos luchar contra aquellos que llevan por lema la mentira e hipocresía, nuevos fariseos, que a pesar de ver la fuente de donde emana la luz de la verdad, gritan sin embargo a Pilato ¡Crucifícale, crucifícale! Hemos visto en estos tiempos nacer instituciones que sustentan principios cuyo único fin es extirpar la idea de Dios en la conciencia del género humano, atropellando los derechos mas sagrados del hombre. Instituciones satánicas que quieren sumergir aun mas bajo nuestra Patria; que nada les importa lo que se refiere al destino del hombre y que solo pretenden hacer del individuo una maquina para conducirla al caos de la desgracia y del terror.

Porque llevamos en nuestras conciencias la luz de la verdad; porque llevamos en nuestros corazones el deseo de luchar; porque circula en nuestra sangre ardiente la herencia legendaria que nos legaran nuestros abuelos los mártires, defenderemos con orgullo y energía nuestra fe, lucharemos como jóvenes y valientes y fieles soldados de la iglesia de Cristo y jamás nos mantendremos indiferentes, porque la indiferencia es el disfraz del miedo y del terror.

Alfonso Casanueva.

DECLARACION DE PRINCIPIOS SOCIALES

Es preciso desmentir enérgicamente el prejuicio del «reaccionarismo» de la Iglesia, y desenmascarar un grupo de sectarios y demagogos que desconocen o, más bien, aparentan desconocer la doctrina social católica, y que tratan de aprovecharse de la ignorancia del pueblo para infiltrar esta mentira.

La Iglesia no es amparadora de los explotadores del sudor ajeno. Ella no pretende, ni ha pretendido jamás, sostener el régimen liberal actualmente imperante. Quiere con vehemencia la reforma de la sociedad contemporánea, que considera injusta y corrompida, muy distante del ideal cristiano. Propone remedios radicales, los únicos que consideran la situación desde su doble aspecto moral y material.

Los ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CATOLICOS luchan

por sus principios sociales incansablemente. Por ahora, lanzan su DECLARACION DE PRINCIPIOS SOCIALES, los mismos que sustentan sus compañeros de la Liga Social de Santiago.

El individuo

I.—El hombre creado por Dios, a su imagen y semejanza, es un ser moral, libre y responsable de sus actos.

II.—Reconociendo el Supremo Dominio Divino, debe usar de las cosas materiales de acuerdo con los fines supra-sensibles y las necesidades del Género Humano.

La familia

III.—La familia establecida por Ley Natural para la conservación de la especie, es la verdadera célula y base del organismo social, y como tal, hay que defenderla de todo aquello que tienda a disgregarla o destruirla y estimular, en cambio, cuanto favorezca su unidad, estabilidad y fecundidad.

IV.—Ha de reconocerse su influencia social, moralizadora y educativa y, en tal sentido, de una manera especial deben protegerse sus deberes y derechos a la educación física, intelectual, moral y religiosa de la prole.

Educación

V.—La naturaleza, complejidad y trascendencia de los procesos educativos, conducen necesariamente a la libertad de la educación en todos sus grados. Como camino de preparación a ella, precisa la autonomía económica, técnica y administrativa de los organismos educadores, unida a la distribución escolar proporcional del fondo de educación entre los mismos.

La educación y cultura popular, unida a una esmerada educación profesional, es de necesidad permanente.

Organización Profesional Cristiana

VI.—Es un hecho natural la semejanza de ocupaciones y de intereses económicos; de ahí nace la tendencia a agruparse más íntimamente para defender y promover su bien común, lo cual da origen a la «profesión organizada.»

VII.—La profesión se organiza sobre bases legítimas, cuando se subordina al interés general, cuando procede como uno de los elementos constitutivos de la organización de la sociedad y cuando tiende a la unión con los demás gremios. Entre la familia y el Estado-Poder existe un vacío que sólo puede llenar la profesión organizada, que mire por los intereses de los individuos de un mismo oficio, los cuales intereses deben ser objeto de una legislación muy esmerada que, asegure la libertad del trabajo y perfeccionamiento del oficio, hasta llegar a tal organización de los medios de producción que en una sola mano se encuentren el Trabajo Manual, el Trabajo Intelectual y el Capital. Por esta causa el «régimen del sa-

lariado» debe considerarse sólo como transitorio.

VIII.—El Cristianismo, que dió impulso al Gremio, vivificará las nuevas asociaciones, procurando disciplina, moralidad y solidaridad de suerte que ponga término a la actual anarquía moral, política, económica e intelectual.

Sociedad

IX.—El hombre ha nacido para vivir en sociedad. Necesita de la cooperación de sus semejantes a fin de alcanzar el desarrollo armónico de su ser que es en lo que consiste propiamente la civilización.

La vida social es de origen natural y divino. No basta la familia, pues, ella no es sino la célula social.

X.—De la sociabilidad humana se desprende:

a) La autoridad o soberanía, pues, los derechos de cada cual no podrán hacerse respetar aisladamente;

b) Puesta la autoridad para bien de la colectividad, no debe sacrificar al individuo, sino procurar por los medios que tiene a su alcance, su fin en el moral y social.

XI.—La restauración social hacia un régimen de mayor justicia, será estéril si no va acompañada de una reforma integral de las costumbres basada en un profundo espíritu cristiano.

Propiedad

XII.—Los bienes materiales de este mundo están destinados, por la Providencia Divina, en primer lugar, a la satisfacción de las necesidades esenciales de todos.

La apropiación de los bienes materiales y en especial de la tie-

rra y de los instrumentos de producción, es legítima, porque es conforme a la naturaleza humana, siempre que subordine su uso a su destino primitivo.

XIII.—Abomina del individualismo económico y proclama la conveniencia de la propiedad colectiva; el Estado debe protegerla y desarrollarla.

XIV.—Por la difusión de la «cooperación» debe tenderse a abolir la economía fundada en la «competencia.»

Función del Estado-Poder

XV.—Como católico-socialista declaramos que el Estado tiene una acción positiva que ejercer en la vida económica. Interviene legítimamente para proteger la vida humana, asegurando la justicia como así mismo, para salvaguardar las legítimas iniciativas sociales y, en especial, procurar la ascensión de las clases menos favorecidas de la fortuna para que todas y cada una de las personas sujetas a su autoridad puedan desarrollar las facultades con que la naturaleza las ha dotado.

XVI.—La legislación debe entenderse no sólo a lo que se refiere a la justicia conmutativa y distributiva, sino también, a la justicia social que es la que procura el bien común. La función del Estado con respecto a materias educacionales es sólo temporal y supletoria.

Vida internacional

XVII.—De acuerdo con la moral cristiana, las supremas conveniencias de la humanidad están por sobre los «nacionalismos» e «imperialismos».



El signo de la Cruz

J. MORAGA BUSTAMANTE.

De la cumbre del Golgota sublime surge el milagro de su amor divino; y nos muestra la aurora de un destino el signo de la cruz, que nos redime.

La cruz es inmortal... Su luz exprime en el agrio dolor del peregrino; y es balsamo de ensueño cristalino para el llagado corazón que gime.

Han de pasar los hombres, las edades, y el signo de la cruz, eternamente, volcara sobre el mundo sus bondades.

Pero que Cristo escribiera con sangre y luz, en la cima del Golgota inclemente, el triunfo esplendoroso de la cruz.



EDITORIAL DE LA
LIBRERIA DIOCESANA
CONCEPCIÓN



instrumentos de
legítima, por
la naturaleza
subordine su
ativo.
bomina del ind
ómico y prole
a de la propie
estado debe pro
cla.
or la difusión
» debe tener
nomía fundada
a.»

del Estado-Poder
mo católico-so
que el Estado
positiva que ejer
ómica. Intervie
para proteger
aguardando la j
mo, para salir
mas iniciativas
pical, procurar
s clases menor
fortuna para qu
de las persona
toridad puedan
cultadas con q
ha dotado.
legislación de
lo a lo que ses
comunitativa
también, a
es la que pro
a función del
o a materias
o temporal y

Internacional
acuerdo con b
s supremac
a humanidad
«nacionalismo
».

STAMANTE.

plime
o;
stino
e.

expres

edades,

es.

mientos actua
precisamente
que han cub
nes—no es
lificarlos
gobernantes
tiempos, es
uede parece
ta brillante.
mentos en la
bios, en que
teneres en e
cionales, cua
del país reso
olución y el
pueblo clama
«cía social».

Cien años
de la promul
titud de la
de todas la
ha tenido la
de su vida l
berana.

Junto con
magistratura
to y a la V.
Diago Portia
neda una op
ideología, op
Constitución
ellos como e
la «revolucio
1829, desde e
tareas admin
tucion, aún
traviniendo
ella misma d
de 1835 se
Congreso una
con el único
re reformar
la cual se d
mente que l
do. Una Ley
minuara el m
mero de que
mas circunsta

Respecto a
1833 dice de
Lastarria, en
rica», página
«El Partido
obra de reco
gando la Co
que organizó
ocrática por
Chile, asegua
individuales y
clato de los p
una manera
ras, con lo q
pamiento a l
Poco esta C
haba en arri
se mayoría d
ensa, que ven
de un momen
loer, como lo
per de Mora
darse cuenta
política, contr
lo de pacato
Castro» («De
puezan a del
mes grande

Espíritu Cívico



DON DIEGO PORTALES

y casi hostil, haciéndose notar desde las primeras sesiones de la comisión encargada de preparar el proyecto de reforma de la Constitución, por las divergencias de pareceres. El término de la redacción definitiva del objeto de numerosos debates y aún de las prensas de ese tiempo se ocupó con apasionamiento, aceptando o rechazando los puntos de vista de Egaña y Gaudarillas, representantes del Partido Conservador y Liberal, respectivamente. El mayor mérito que tiene la Constitución de 1833 es que fue una obra totalmente chilena. Junto con esto hay que hacer notar la inmensa labor de Egaña que fue su principal factor. En esta Constitución se fijaban los límites de Chile, declaraba que Chile era una república, se proclamaba la religión Católica, se fijaba la forma del Estado; el Presidente fue electo por sufragios universales, pudiendo ser reelegido al período siguiente. La última disposición fue modificada años más tarde. Tal es, a grandes rasgos, el contenido de la Constitución que hasta 1925 nos rigiera. El 25 de mayo de 1833 fue jurada la nueva Constitución por el Congreso Nacional, Presidente de la República, Tribunales de Justicia y en sus salas superiores. El 25 se celebró a más de acción de gracias y en la tarde la Municipalidad juró la nueva Constitución en un salón de la casa. El 27 la juraron los cuerpos Ejército y guardias cívicas de la ciudad. La Constitución del 33 ha sido objeto de los juicios más variados y contradictorios. Uno la imputa de causa del afianzamiento de la anarquía pública y sus consecuencias que son el desmoronamiento de la riqueza y prosperidad nacional. Otros

(Pasa a la página 4)

(Pasa a la página 4)

De United Press
especialistas por las
Comerciales y de
West Coasts.

Resuelva el Problema

— DE LA —

Educación de sus hijos

FOR MEDIO DE UN

Seguro Dotal de

— DE —

"La Previsión"

CIA. CHILENA DE SEGUROS

Las primas más bajas del país con facilidades

MENSUALES

Con el sacrificio de una pequeña suma Ud. dará a su hijo un arma poderosa para la vida: una educación eficiente y moderna para cubrirlos—los que le proporcionará una póliza con este nuevo y moderno seguro.

PIDA PROSPECTOS Y TARIFAS

Ramón Muñoz Lozano

AGENTE GENERAL PARA LA ZONA SUR
CAUPOLICAN 362 — CASILLA 563 —

LA CIUDAD DE PEIPING HA SIDO RIZADA

Han sido desmentidos los rumores sobre

PEIPING, 24 (UP). — El general con lo cual la ciudad ha sido rizada. Hoy los Chineses han manifestado su satisfacción por la noticia de que la ciudad ha sido rizada. Hoy los Chineses han manifestado su satisfacción por la noticia de que la ciudad ha sido rizada.

PEIPING, 24 (UP). — El general con lo cual la ciudad ha sido rizada. Hoy los Chineses han manifestado su satisfacción por la noticia de que la ciudad ha sido rizada.

NUEVO EMBAJADOR DE EE. UU. EN LONDRES

LONDRES, 24. — El nuevo Embajador de Estados Unidos, Mr. Robert W. Bingham, presentó sus credenciales al Rey Jorge.

LA EMPERATRIZ DEL JAPON

TOKIO, 24 (UP). — El diario "Nippon Times" informa que la Emperatriz de Japón, que ha estado en Europa, regresará a su país el próximo mes.

FALLECIMIENTO DE UN ALMIRANTE INGLES

GLASGOW, 24 (UP). — Lord Rossmore, un distinguido marino británico, falleció a los sesenta años de edad. Fue comandante del destructor "HMS" en 1915. Después de haber estado en el servicio de guerra, se dedicó a la vida civil.

NUEVO GABINETE HOLANDES

AMSTERDAM, 24. — En el nuevo Gabinete, es Premier y Ministro de Colonias el doctor C. J. van der Plas, conservador; Ministro de Relaciones, el doctor de Graaf, conservador; y Ministro de Finanzas, el doctor de Meester, liberal.

INSTITUTO BACTERIOLOGICO PERUANO

LIMA, 24. — El Director del Instituto Bacteriológico de Chile, el señor Eugenio Suárez, y el abogado del Instituto, señor Raúl Muro, llegaron a esta ciudad para terminar la instalación del Instituto Bacteriológico Peruano, el que será inaugurado próximamente.

INFLACION DEL DOLAR

WASHINGTON, 24. — El Gobierno autorizó el primer pago hacia la inflación del dólar. El Secretario de Finanzas, Mr. Woodin, anunció que el Banco de Reserva Federal comenzó la compra en el mercado libre de 25.000.000 de dólares en bonos del Gobierno.

Woodin agregó: "Este es el primer pago hacia la inflación de acuerdo con la enmienda Thomas" del proyecto de ayuda agrícola.

La continuación de éste depende enteramente de las condiciones en que se presente la compra de bonos mencionada y la "cuota" autorizada por los bancos regionales de la Reserva Federal. Esta no fue insinuación mía; nosotros lo estimamos necesario.

De acuerdo con el decreto inflacionario recientemente aprobado los Bancos de la Reserva Federal fueron autorizados para comprar un máximo de 3 mil millones de dólares en seguridad de los adicionales del gobierno.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

LAS FUERZAS BOLIVIANAS SUFRIERON UN GRAN DESASTRE EN EL SECTOR HERRERA

Abandonaron los enfermos y los heridos y dejaron más de mil cadáveres en el campo de batalla

CHICLA, 24. — Los representantes de la Argentina y Chile en la Conferencia de Paz y Armonización, por orden de sus respectivos Gobiernos, y conjuntamente, los señores de la Secretaría General de la Sociedad de las Naciones, representantes de Bolivia, el señor Costa Du Bois, sobre la mediación pacífica chileno-argentina, ante los Gobiernos de la Paz y Armonización.

Con respecto a las afirmaciones del señor Costa Du Bois de que, a raíz del Acta de Mendoza, se elevó sobre Bolivia una especie de presión diplomática, pasados los días de la mediación, las afirmaciones de la mediación dicen que, por el contrario, los dos Gobiernos obraron siempre teniendo en cuenta, ante todo, el carácter amistoso de su intervención.

CHICLA, 24. — En relación con el diferendo entre Bolivia y Paraguay, la Sociedad de las Naciones se ha visto a la espera de la respuesta de Bolivia.

El Departamento de Estado de Washington ha hecho saber a Chile, por intermedio del ministro de los Estados Unidos en Chile, que el Departamento de Estado de Chile de Chile de Bolivia (a raíz de la mediación) ha aceptado de las recomendaciones del Consejo de la fecha 15 del presente, y espera que los demás países neutrales de América, como también los países limitrofes colindantes en los esfuerzos que realiza el Gobierno norteamericano.

CHICLA, 24. — El ministro argentino en Suiza comunicó a la Sociedad de las Naciones que el Gobierno no emprenderá nuevas gestiones ante el Gobierno de Bolivia, por considerar que la solución del diferendo del Chaco está actualmente en manos del Consejo de la Sociedad.

CHICLA, 24. — El representante argentino, señor Ruiz Guzmán, recibió de su Gobierno una comunicación que dice que Bolivia con

tinúa que dice que Bolivia continúa en forma satisfactoria con la nota que le fue enviada por el Gobierno argentino con fecha 8.

El señor Ruiz Guzmán puso en la nota en conocimiento de la Secretaría General de la Sociedad de las Naciones.

ASUNCIÓN, 24. — El Ministerio de la Guerra ha dado a la prensa, el siguiente comunicado: "Un parte recibido del Establecimiento de la medicina, la terrible caminata de los soldados en Herrera, que dejó miles de cadáveres en los campos de batalla."

Un parte recibido del Establecimiento de la medicina, la terrible caminata de los soldados en Herrera, que dejó miles de cadáveres en los campos de batalla."

ASUNCIÓN, 24 (UP). — El Ministerio de Guerra anunció que cinco aviones militares resultaron muertos en un accidente ocurrido ayer a un avión militar de Caguaya, que se elevaba en Caguaya.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

Entre los muertos figura el teniente Almirante que los señores Heriberto Gil.

CIGARRILLOS
MONARCH
HABANOS
COMPLEMENTO INDISPENSABLE DE LA ELEGANCIA

Taller de Sombreros

Núñez Hnos.

EL MEJOR TALLER DE SOMBREROS DE CONCEPCION

Por eso Ud. no tema en entregarnos su sombrero para hacerle el trabajo que Ud. nos indique. Su sombrero en nuestras manos queda garantizado porque el trabajo es ejecutado por manos profesionales en el ramo de sombreros. Por eso también nos encargamos de hacer transformaciones, aplanchados, teñidos al negro. A casas comerciales que deseen hacer estos trabajos, sus trabajos los garantizamos por ser técnicos en sombreros de hombres; habiendo trabajado en las mejores fábricas del país: Santiago, Chile; Hnos.; — Santiago, Poggini y Peirano — Santiago, Hoyos y Carrillo. — Talcahuano, José Laplace.

HACEMOS TODA CLASE DE TRANSFORMACIONES EN SOMBREROS FINOS — APLANCHADOS RAPIDOS SOLO POR \$ 1.20

Antes Núñez y Cia. Hoy Núñez Hnos.

MAIPU 443 — CONCEPCION

NOTAS HIPICAS

PROGRAMA COMPLETO PARA LAS CARRERAS DEL DOMINGO 28 DE MAYO DE 1933

PRIMERA CARRERA
Premio "KU KU" — 900 metros. — Cuarta Serie \$ 900 Kilos

1. — Magnus Groll . . . 60	2. — Decreto Ley . . . 59	3. — Azucena . . . 57	4. — Diomedes . . . 57	5. — Saturno . . . 55	6. — Ottagio . . . 55	7. — Nevada . . . 52	8. — Dudo . . . 51	9. — Nades . . . 48	10. — Sidi Ibrahim . . . 44
----------------------------	---------------------------	-----------------------	------------------------	-----------------------	-----------------------	----------------------	--------------------	---------------------	-----------------------------

SEGUNDA CARRERA
Premio "KU KU" — 900 metros. — Tercera Serie \$ 1.000 Kilos

1. — Burgos . . . 60	2. — Capriccio . . . 59	3. — Alca . . . 56	4. — Glorinda . . . 54	5. — Azabache . . . 53	6. — Celosa . . . 51	7. — Capablanca . . . 51	8. — Vica Pota . . . 51	9. — Maiguen . . . 51	10. — Sidi Ibrahim . . . 44
----------------------	-------------------------	--------------------	------------------------	------------------------	----------------------	--------------------------	-------------------------	-----------------------	-----------------------------

TERCERA CARRERA
Premio "KALANDOR" — 1.400 metros. — Segunda Serie \$ 1.400 Kilos

1. — Ding Dong . . . 57	2. — Alumno . . . 55	3. — Gouvenat . . . 52	4. — Figueroa . . . 52	5. — Sagador . . . 52	6. — Limburgo . . . 52	7. — Mapun . . . 49	8. — Old Fox . . . 45	9. — Perdón . . . 45	10. — Sidi Ibrahim . . . 44
-------------------------	----------------------	------------------------	------------------------	-----------------------	------------------------	---------------------	-----------------------	----------------------	-----------------------------

CUARTA CARRERA
Premio "ALMIRANTE NEFT" — 1.200 metros. — Peso Limitado entre 62 y 48 \$ 3.800. — Kilos

1. — Veneno . . . 62	2. — Pastorella . . . 59	3. — Beaujeu . . . 57	4. — Sentencioso . . . 56	5. — Dantzing . . . 54	6. — Vistazo . . . 51	7. — Basilio . . . 48	8. — Juanillo . . . 48	9. — Maco . . . 48	10. — Polvo de Oro . . . 48
----------------------	--------------------------	-----------------------	---------------------------	------------------------	-----------------------	-----------------------	------------------------	--------------------	-----------------------------

QUINTA CARRERA
Premio "KALANDOR" — 1.400 metros. — Primera Serie \$ 1.400 Kilos

1. — Sagitario . . . 60	2. — Marco Polo . . . 58	3. — Eretone . . . 57	4. — Villa Mayor . . . 57	5. — Nawel . . . 56	6. — Ruachoro . . . 56	7. — Cuerpo a Cuerpo . . . 55	8. — Cuerno de Oro . . . 55	9. — Niño Bien . . . 54	10. — Palo Griego . . . 49
-------------------------	--------------------------	-----------------------	---------------------------	---------------------	------------------------	-------------------------------	-----------------------------	-------------------------	----------------------------

SEXTA CARRERA
Premio "KU KU" — 900 metros. — Segunda Serie \$ 1.100 Kilos

1. — Morat . . . 60	2. — Brillantina . . . 59	3. — Petrópolis . . . 53	4. — Río Tinto . . . 53	5. — Paicavi . . . 52	6. — Linchita . . . 52	7. — Lynchita . . . 51	8. — Coya . . . 47	9. — La Vesta . . . 47	10. — Sidi Ibrahim . . . 44
---------------------	---------------------------	--------------------------	-------------------------	-----------------------	------------------------	------------------------	--------------------	------------------------	-----------------------------

CAUSAS VISTAS
PRIMERA SALA
Miércoles 24

Revisor Sr. Urrutia.

1. — O. Molina, Calificación de Chile con Toribio Benavente y partes Julio Rodríguez, Alberto G. y Raúl Puga. Confirmada.

2. — Retorno de hecho de Vicente Romero. La parte Alicia Pantaleo. Suspendida con certificado médico por el abogado don Rolando Merino Reyes.

3. — Antonio Pérez Puentealba con Arturo Echeverría. Confirmada.

4. — Banco Español Chile. Con Manuel Parada. Revocada.

5. — Centro José Abraham Campos. Aníbal Sánchez y Alfredo Casti-

(De la 3.ª página)

La consideraban como obra del día y la nación.

La Constitución del 33, a juicio de Barros Arana, tenía todos los requisitos para gobernar bien.

La Constitución sola no bastaba para la tranquilidad y prosperidad del país; a esto se juntó el hábito de paz y la necesidad del trabajo.

Desde 1925 nos rige una nueva Constitución, la que así se la pue de llamar, pues, según circular de la Dirección General de Educación Secundaria, a los establecimientos de su dependencia, aunque fue derogada en 1924, su espíritu y sus disposiciones fundamentales reviven en la actual de 1925, y su influencia ha sido muy grande en la Patria en su marcha hacia el progreso.

De todos modos guiamos por el pensamiento de Barros Arana, más arriba citado, no es la Constitución la que hace la prosperidad de un país. Ese país necesita por base la moralidad. Conseguida ésta, podemos pensar en ideales que por el momento son secundarios.

Porales lo asegura así al escribir a uno de sus amigos: "Cuando se haya moralizado el país, venga un Gobierno completamente libre, lleno de ideales donde tengan parte todos los ciudadanos."

H. Salgado B.

Mo. Confirmada con declaración. Con la Adria Castillo. Eusebio Gállegos y Toribio Saavedra. Confirmada.

Alcaldes:

En la causa de O. Molina, Calificación de Chile con Toribio Benavente y partes Julio Rodríguez, Alberto G. y Raúl Puga. Confirmada.

2. — Retorno de hecho de Vicente Romero. La parte Alicia Pantaleo. Suspendida con certificado médico por el abogado don Rolando Merino Reyes.

3. — Antonio Pérez Puentealba con Arturo Echeverría. Confirmada.

4. — Banco Español Chile. Con Manuel Parada. Revocada.

5. — Centro José Abraham Campos. Aníbal Sánchez y Alfredo Casti-

SEGUNDA SALA
Miércoles 24

Revisor Sr. Rodríguez.

1. — Partición del fundo o masas de Chollín o Molina, incidente de prescripción. Sin personal.

2. — Roberto Benavente con Hortencia de B. Mal anuñada.

3. — Banco Español de Chile. Con Néstor González. En trámite.

4. — Miguel Riquelme con Eufrosino Troncoso. Confirmada.

5. — Claudio J. Górriz con Benjamín Rivera. En trámite.

6. — Manuel J. Frutos con Víctor Ferrada. Suspendida con certificado médico por el abogado señor Zerbini.

7. — Esteban Tapie con Manuel J. Quiro. Suspendida con certificado médico por el abogado señor Bas-

Alcaldes:

En la causa de O. Molina, Calificación de Chile con Toribio Benavente y partes Julio Rodríguez, Alberto G. y Raúl Puga. Confirmada.

2. — Retorno de hecho de Vicente Romero. La parte Alicia Pantaleo. Suspendida con certificado médico por el abogado don Rolando Merino Reyes.

3. — Antonio Pérez Puentealba con Arturo Echeverría. Confirmada.

4. — Banco Español Chile. Con Manuel Parada. Revocada.

5. — Centro José Abraham Campos. Aníbal Sánchez y Alfredo Casti-

Anguita—Quintero 1
Bayerello—Novos Herrera y Cla. 1
del Sol—San Martín y otro 1
Barral 1
Pichet—Jara 1
González 1
Mardones 1
Ordaz y otro—Alexander y otro 1
Saavedra, Bernard y Cla.—Rivera 1
Tercera Juzgado
Rico—Sáez y otro 1
Romero—Vásquez 1
Hernández y otro—Villas 1
Ríos—del Río 1
Rivers 1
Lobos—Muñoz 1
del Solar—Zárate y otros 1
González—Quintero 2
Ayuso—Molina 1
Tirumana y Cla.—Carta 1
Cav. M. Calatrava—Sud. Bida-
gón 1
Roa—Pardo 1
Melo—Pardo 1
González—Carta 1
General Motors—Cascara y Cla. 1
Tirumana y Cla. y otros—Carta 1
y otra 1
Benavente 1
Pareda—Rattana 1
Moncho y otro—Quintero y Wa-
tánbo 1
Quintero—Rojas 1
Quintero—Zárate 1



FERNANDO CAMPOS HARRIET.

A C U A R E L A S .

(Prosas)

CON

Un prólogo en verso de L U C A S S A N H U E Z A .

Indice :

- I. Frivolidad.
2. Lo que dijo el Borracho.
3. Arabesco.
4. Cuento de Invierno.
5. Intermezzo Primavera.
6. Barco Bohemio.
7. Canción de Otoño en Gris y en Oro.
8. Funambulería Sentimental.
9. Francesita de Seda y de Bronce.
- X. Pálida Rosa de Altar.

Edición Campos-Harriet.
Ejemplar: Uno.
Precio: Un millón
de pesetas.



SONETO PARA EL SEÑOR FERNANDO
CAMPOS HARRIET, DE LUCAS SAN-
HUEZA, SU AMIGO.

A C U A R E L A .

Apacible paisaje, de color encendido
en donde el agua eleva su oración de cristal,
oh! qué hermoso es tu cielo, casi desvanecido
en la bruma violeta de la tarde estival....!

Acuarela divina-carnaval de colores-
donde teje su ensueño olvidado rosal,
es que en tu claro río preludian los rumores,
los soberbios compases de una marcha nupcial?

Lejanía infinita-sutil línea de plata-
quita de nuestras almas esta pena que mata
con su nostalgia inmensa, con su inmenso dolor...

Crepúsculo de oro - otoño de la vida -
deja en nuestras almas una estrella encendida
que nos dé la dulzura de un ensueño de amor...

LUCAS SANHUEZA .

Envío.

Fernandito: Le envío la portada para la colección de sus
prosas titulada Acuarela, en la forma pedida. Perdone la
pobreza de la ofrenda. Lo único que en ella vale, es el ca-
rino con que la he escrito.



Tarde de ocaso dorada: El sol poniente dejaba una estela luminosa en el mar, como el recuerdo que un buen viejo dejara al morir. En la playa de blanca arena en sudarios de espuma morían las olas y dominando el ronco sollozo del mar sonaban triunfales las claras carcajadas de María Isabel:

-Me quieres, no me quieres... me vuelves a querer... "Zapato que yo desecho, no me lo vuelvo a poner..."

-Pero, María Isabel...

-Qué pero, Juan Ramón..

-Pero si yo te he querido siempre locamente, con pasión..

-Hasta el buen día en que llegó una bailarina..

-Eso no es cierto.

-Y el muy tunante se olvidó de su amor..

-No! No!! Yo te juro..

-Que llegó después una cantante.

-Es probable!

-Y se puso a cantar..

-!Si era cantante..!

-Y el niñito se enamoró de la voz..

-!Pero no de la cantatriz..!

Frívolamente, con esquisita indiferencia, María Isabel Lugheri reprochaba al preferido entre sus admiradores la poca constancia que ponía en sus amores.

Veraneaba la preciosa muchachita en lindo chalesito junto al mar, un chalesito cuyas terrazas llenas de flores descendían lentamente hasta la playa. María Isabel era hija única de un millonario y su belleza, gracia y posición social era motivo suficiente para que tomara al amor como juego elegante, como partida de tenis o de bridge.

-El Amor-le decía aquella tarde a Juan Ramón-es cosa maravillosa para matar el tiempo; pero la gracia está en que a la larga el tiempo no mate al Amor..

Con cómica gravedad Juan Ramón exclamó:

-El verdadero amor no muere!

Ella dijo, con alegre risa:

-No muere? Qué aburrido será entonces el verdadero amor! Yo prefiero uno como el tuyo, que muere todos los meses, o como el mío, que una vez que muere no resucita más.

-!Rescat in pace..!

-Sí, Sí, eso es lo que te pienso yo decir..

-Lo piensas, pero no lo harás..

-Porqué?

-Porque tu me quieres!

-Vanidoso

-Tienes buen gusto!

-Que horror! Si no me gustas; si no te quiero, hombre, no te quiero...

Juan Ramón se puso serio:

-Y entonces, porqué me has llamado?

En medio de su frivolidad, María Isabel pensó un instante. Luego, dijo con ingenua dulzura:

-Es que quería saber si te amaba!

Era muy linda María Isabel con sus ojos dorados, su cara pálida y su pelo negro. Vestía aquella tarde con exajerada modernidad peinada todo hacia atrás su negra melena que dejaba fuera las preciosas orejitas, como dos rosas delicadas.



Mucho rato hacía que platicaba con Juan Ramón allí en la playa y ya el sol se había entrado enteramente. Una suave entonación violeta flotaba sobre el cielo y sobre el mar. Las barcas de pescadores se alejaban con sus velas infladas y se oía lejano el canto de los marineros.

María Isabel exclamó:

-Vámonos, Juan Ramón, que hace un frío! Pero comamos antes de esas frambuezas que hay allí en la esquina de la terraza..

Al cabo de un rato, las manos de ella picoteaban en las frambuezas cual si fuesen dos palomas blancas.

-Que ricas están, no es cierto?

-Tu lo dices, princesa.

-No seas cursi. ¡Mira estas, qué dulces!

-La mas dulce está en tu boca.

María Isabel reía, y exprimía el jugo de la dulce fruta con la frambuesa fragante de su boca.

Subieron los dos a la terraza y fueron a sentarse en la baranda de alabastro de una fuente. Florecían las rosas en los jardines y en la escalera de marmol que conducía al chalet un pavo real paseaba la pompa policroma de sus sedas.

Juan Ramón repitió como un eco:

-Con que querías saber si me querías!

Ella bromeó:

-Y aún no lo sé.

-Querrás a otros...

-Te juro que no!

-Y entonces?

-Es que quisiera verte en un trance supremo. Quisiera verte triste, o enfermo, o dolorido... para ver si puedo llorar contigo y consolarte... Quiero saber si puedo sufrir contigo así como puedo reír.

Ya no era, al decir así, la chiquilla frívola: Era la mujer...

Y él dijo:

-Espérame.

Fuése a un banco de piedra y pasó allí varias veces el filo de su cortaplumas.

María Isabel gritó:

-Que haces?

El dijo:

-Ya está.

Ella volvió a gritar:

-Que vas a hacer? - ¡No!; !!No!!; !!!No!!!!...

El cortaplumas era de oro con incrustaciones de esmalte crema. La hojita finísima había cortado garn parte del índice de Juan Ramón.

El muchacho hacía todo sin pestañear, con elegante indiferencia.

María Isabel seguía gritando y cerraba los ojos con horror.

-No sigas, No! No! No!!!.

Y con su pañuelo de batista envolvió el dedo tajado y con sus ojos dorados envolvió al hombre que amaba y con su boca fragante lo besó. Luego le dijo con extraña dulzura:

-Te quiero, oyes?... te quiero, ...locamente.. Ya ves lo que he sufrido, creí morir.. Y sabes? ¡Es un placer sufrir por amor!

Obscuro estaba ya el jardín de la terraza donde morían las últimas flores, la fuente seguía murmurando armoniosos y el pavo real paseaba la pompa policroma de su ropaje en el marmol blanco de la escalinata.



A Laurita Letelier.
A Zenón Urrutia Infante.
A Daniel Campos Menchaca.

FCH.

Se acuerdan ?

Todos los años al estío llegaba aquel barco al puertecito donde veranéabamos. Era un velero de altos y delgados mástiles. Anclaba muy lejos y a veces bajaba a la playa a refaccionarse. Yo recuerdo la emoción inmensa con que lo veíamos acercarse y la manera extraña como lo arrastraban hasta la arena y luego, tumbado con su vientra al sol, como unos hombres lo embadurnaban con alquitrán.

Nuestras imaginaciones infantiles veían a aquel barco más grande que una catedral y el capitán que lo dirigía era para nosotros algún terrible pirata. Medrosos y curiosos contemplábamos como dirigía la maniobra de refacción y cuando el se volvía hacia donde estábamos corríamos locamente por la playa hasta alejarnos considerablemente. Alguno, más perpicaz, adivinó bajo su faja de dril un enorme puñal. Otro, contaba que aquel hombre era un príncipe ruso que había muerto a una japonesita y lo habían desterrado... El lo sabía, pues soñaba tal vez "con haber ido a Europa.."

Una tarde nos acercamos bien hacia aquel viejo barco que todos los años preocupaba tanto nuestras atenciones infantiles. Tumbado sobre la playa, aquel viejo bohemio calentaba su vientre con el último rayo de sol. Los ágiles y delgados mástiles enmarañados de cordeles trazaban sobre la arena complicados arabescos. Con grandes esfuerzos trepamos por ellos y nos intruducimos gateando por la vacía cubierta del velero. El miedo de encontrarnos con su capitán ponía vuelcos en los corazones. Pero aquella tarde estaba completamente deshabitado. De pronto, oímos a nuestras espaldas una gran voz.... que sonó para nosotros más fuerte que la trompeta del juicio final. Era el capitán: Nos pareció más grande que Goliath y también nos pareció que preparaba su puñal para degollarnos. De nuevo sonó la trompeta del juicio final:

-¿Qué hacen Uds aquí?

Nosotros no respirábamos.

--¿Qué hubo; que hacen aquí?

Nosotros no nos movimos.

Entonces aquel hombre se acercó hacia una linda niñita de las que con nosotros jugaba y le dijo con cariño de un padre que ha mucho no acaricia a sus hijos:

-¿Qué linda eres... te pareces a una de mis chicas. Pero no vuelvas a jugar aquí... monina... fíjate, todo sucia con alquitrán..

Y con sus manos enormes de lobo marino acarició los cabellos áureos. Al día siguiente, por la tarde, unos hombres echaron aquel barco sobre unos rieles y lo lanzaron al mar. Nosotros los despedimos sombrero en mano y ajitando en el aire los pañuelos y allí nos quedamos hasta que se perdió en las sombras, cabeceando, aquel velero de nuestra infancia. Nunca volvió: nunca supimos de su capitán...

¡Viejo barco bohemio, pueda ser que un día, en mi vejez, bajo la luz de tus banderas, como antaño, te vea volver!



CANCION DE OTONO

EN GRIS Y EN ORO

A Lucas Sanhueza.

F.C.H.

Canción de otoño en Gris y en Oro! Cantar de Ceniza bajo el sol! Voz de un alma que en la otoñada vé morir las cosas, y desencantada, sabe entonces sonreír...

Melancólico otoño! Bajo el sol de oro viejo de una tarde de Abril, he contemplado en el parque tu caricia de gris: en el gris de las hojas de los pinos y en el de los troncos sin hojas de los tilos. Y tu beso de oro lo he visto también sobre el espejo azogado de las lagunas; y en las hojas amarillentas que el viento arrastraba con largo susurro y en los áureos incensarios de los aromos en flor.

Romántico otoño! Yo he visto en el parque otoñal a las parejitas encantadas que tejen sus ensueños mientras cantan los pajarillos en los jardines sin flores y florecen los besos en un mayo de amores.

Dulce Otoño! Con qué delicia los viejos esperan tu llegada. Y tu sol, que entibia sus carnes marchitas. Y tu aire, que remoja sus pulmones gastados.

Cínico Otoño! Cómo has venido a juntar en triste desposorio a esta muchacha romántica con ese vejestorio de su esposo. Qué linda es ella y que delicada se vé con sus trajecitos áureos dorada por el último rayo del poniente sol! Parece una quimera! Es que tú sabes! Cínico otoño! que en el siglo veinte hasta las quimeras necesitan dinero para vivir...

Otoño Cruel! Bajo el sol de oro viejo de una tarde de Abril, en este mismo parque donde florecía el Amor, he visto desfilar-lentamente-un cortejo mortuario. Era todo blanco el ataúd. Qué también, otoño cruel, sabes matar con las hojas viejas, las vidas jóvenes!

Y después todo el parque oscurecía y era gris. Y sólo el ocaso encendía en fuego el oro viejo del sol.

Canción de otoño en Gris y en Oro! Cantar de ceniza bajo el sol! Voz de un alma que en la otoñada, vé morir las cosas, y desencantada, sabe entonces sonreír...

Del C. Campos F.

Mayo de 1926.



-Mi amor adorado! Mi único amor: Si yo te he querido a tí, únicamente a tí; No; no me acuerdes de aquella mala mujer...! Ténme piedad, ~~si~~ amor....!

-Cállate, cállate... Yo ya sólo soy de Dios...

Sor Blanca tenía cruzadas en el pecho sobre su albo hábito sus manitos pequeñas de pálidos marfiles. Su boca era un pétalo de rosa apenas encendido entre la blancura de la faz y sus ojos oscuros estaban ocultos entre las sombras de las blancas tocas.

Al lado de ella, tembloroso de locura y de pasión, aquel su primer novio y único amor que ella tuvo le decía frases encendidas y vehementes en las cuales temblaba la llama ardiente de su pasión. ~~Temblaba~~ ^{vibraba} todo entero al pronunciarlas y era su decir sincero y conmovedor.

La estancia en que estaban era blanca y limpia, con grandes ventanales enrejados por donde entraba el tibio sol primaveral. En el fondo, sobre un ara de mármol blanco una cruz de ébano sostenía un precioso Cristo de marfil y en el marmol había dos búcaros con rosas blancas y una mariposa de aceite que ardía oculta en un vaso de alabastro.

-Te adoro! Te adoro! Yo sólo sé que hoy te adoro y que sufro mucho por tu amor...

La monjita callaba.

Una campana= sonaba allá en el fondo del convento, y llegaba lento y armonioso el murmullo lejano que hacían las hermanitas al rezar.

Con su voz de plata y de cristal, Sor Blanca habló:

-Ocho días me faltan para profesar... aún podría arrepentirme.. pero No! Desencantada del amor vine a este convento para huir por siempre de él; pero he aquí que he encontrado ya mi único, mi verdadero amor... uno que no me engañará nunca...! y por él cual yo daría mi vida con placer!

Y al decir así, quedó extática, divinamente hermosa.

El muchacho exclamó mientras retorcia sus manos ardorosas:

-Eres cruel, eres cruel... no me quieres.! Nunca me quisiste tan poco!

Ella dijo con suave dulzura.:

-Te quise mucho.. y aún te quiero... pero mi vida ya sólo es de Dios.

El muchacho quiso aún insistir y un momento pensó en arrebatarse al Señor ese amor que él antes olvidó. Miró a su antigua novia más linda que nunca, pálida y bella, encendida en la llama de su místico amor. Pero entonces como si adivinase ella sus pensamientos, le alargó, para que se la besase, la cruz de su rosario. Y él entonces se venció.

Jadeante, arrasados de lágrimas los ojos, tembloroso, vibrante, puso la cruz del rosario sobre su boca ardiente como un ascua.

-Sea con Dios! Y que él te bendiga y te haga feliz! que lo que es yo... No conculyó; desfallecido, se inclinó, tomó su sombrero y salió bamboleante. Sor Blanca puso entonces la palidez rosada de su boca, perfumada de incienso y de oraciones, en el Cristo que aún conservaba la tibieza de aquel otro beso de rendimiento, y lo besó.

Una campana= allá en el fondo volvió a sonar melodiosa. Otra vez se sintió lejano el cálido y armonioso murmullo que hacían las hermanitas al rezar.

Lentamente, la monjita blanca avanzó hacia el fondo de la estancia y se hincó ante el Cristo hermoso y dolorido que allí había y, apoyando su boca sobre el mármol blanco del ara, alzó el arco de sus brazos sobre su cabeza, y juntó, suplicantes, a los pies de Jesús, sus dos manitos virginales, marfiles pulidos por el sacrificio. Y así permaneció extática.

Aquella tarde, cuando después del Ángelus entraron otras monjitas a la estancia, la encontraron inmóvil a los pies de la Cruz, entre los dos búcaros donde las rosas blancas se deshojaban y la mariposa de aceite agonizaba en el vaso de alabastro: Estaba tan fría y tan blanca, como el mármol donde apoyaba sus labios muertos...



A mi hermano Eduardo.
A Eduardo Valdés .

!Carnaval!Carnaval!Que algarabía,qué luz!Cómo ríen las almas bajo la áurea careta del placer!Cómo cantan las cosas bajo la carcajada de oro del sol!

Atardecía, cuando Luchita Rosas abrió la manpara de su palacio con su preciosa manito enguantada. Corriendo, desaforadamente, atravesó el vestíbulo y los salones, corredores y galerías y sólo se detuvo para entrar en su precioso y elegante tocador. Jadeante aún, se quitó bruscamente los guantes y el sombrero y los lanzó lejos, al otro extremo de la habitación. Entonces gritó:

-Magdalena...Magdalena...!apúrese!venga a vestirme..

Se sentó ante su peñadorcito Luis XV y se miró un ratito en el espejo. Comenzó a desabracharse su trajecito gris.

Por la ventana abierta a la calle llegaba el murmullo de aquel alegre carnaval: ecos de risas y de canciones, de murgas, comparsas y cascabeles. Impaciente, Luchita volvió a llamar:

-Qué hubo Magdalena?...Ah-ya está aquí. Luego, ¡vístame!...sino quiero saber nada, no importa lo que ha dicho papá o mamá;...Date prisa por que tengo que estar lista a los ocho..y son las siete y media. Sáca de ese ropero el disfraz rosa; y las zapatillas; y las medias; y la careta... La pobre mujer toda confundida no sabía por donde empezar. Luchita se puso el disfraz en un Jesús y fué a sentarse ante el espejo del peñador. Se contempló un ratito y se encontró bonita. Puso una media negra en su cabeza y comenzó con unos lápices a dar en su carita esos toques milagrosos que transforman en paisajes las femeninas bellezas. Como complemento de su obra puso en su mejilla izquierda, sonrosada y pálida, un lunar de terciopelo negro que ella juzgó muy coquetón. En esto entró su mamá:

-Luchita...te has vuelto loca?Qué vas hacer...?Qué significaban las carreras?

Por toda respuesta la linda Pierrette-oro y rosa- se acercó a su madre y dibujó en su cara pálida, al besarla, una guirnalda de rojos corazones. Luego ordenó a su mucama:

-Avisa al chofer que salgo en auto...Luégo!Corra, mujer, no sea topo!

Se volvió hacia su mamá que la miraba estupefacta:

-Adiós mamacita,...voy a cenar en el parque con las Perez Castro y otros amigos, es una comparsa...Después hay baile de caretas...Adiós..

Bajo corriendo las escaleras y como un torbellino entró en su automóvil. La mamá se asomó en el balcón para hacerle recomendaciones, pero ya se había perdido el regio limousine entre el tumulto alegre de los coches y disfraces que fulguraban replandecientes sus luces en aquella loca tarde de carnaval.



II.

Era un baile funambulesco. Resplandeciente el parque de luces, lleno de disfraces de variados colores, semejaba un sueño de las mil y una noches. Sonaban los acordes de bailes estrafalarios y estremecían los antes solitarios jardines la algarabía de las risas, carcajadas y cascabeles. Luchita Rosas se bajó de su auto y se detuvo un momento como mareada por aquel espectáculo que jiraba vertiginoso. Se dirigió luego aun kiosko chino lleno de farolitos y sentándose ante una mesita, esperó. Allí habían convenido de juntarse los de su comparsa. Consultó su reloj y temió haber equivocado el lugar. Se entretuvo mirando el funambulesco espectáculo de aquel baile y el contraste gracioso que hacían al bailar los apaches con las marquesas y las damas turcas con los mefistófeles. Todos los que entraban a aquel saloncito de refrescos no podían menos de mirar largo rato a aquella preciosa Pierrette-oro y rosa- y de decirle alguna gentileza. Estaba preciosa: a la luz de los chinezcillos faroles las mágias de sus lápices producían sus efectos.

Esperó todavía largo rato y comenzaba a impacientarse cuando un polichinela-negro y rojo- se acercó para invitarla a bailar: Era alto y delgado y a través de su careta negra brillaban sus ojos, verdes y tristes. Luchita Rosas aceptó pero con una condición. "Que la dejara allí mismo después del baile para encontrar los de su comparsa".

Al centro de la elipse de aquel parque, al pié de la estatua de la diosa Alegría, una orquesta de cincuenta enmascaradas sollozaba un tango estrafalario. Al compás argentino de sus acordes danzaban miles de parejas. Luchita observaba de reojo al extraño polichinela, y sonreía contenta la linda Pierrette, deseando en aquel instante que aquel baile fuese eterno. Arriba, sonriendo, tras su careta enharinada iba la clawnesa blanca de la luna.

Calló la orquesta y el polichinela dijo a la pierrette:

-Pasémos un rato por estos senderillos... estaremos más tranquilos y podremos gozar más de la claridad de la luna..

-Bueno, pero exijo una condición...

-Cual?

-Qué baile conmigo todos los tangos esta noche...

Lentamente, bajo la luna pálida, caminaban por el senderito que cerraba un monumento. Lentamente, sin brusquedad alguna, los labios del polichinela cellaron los labios de la pierrette. Pero luego-bruscamente-la rechazó. Y ordenó:

-Dáme tus joyas!

Ella, paladeando aún el beso dulcísimo, creyó en una broma de carnaval:

-Qué bromista eres..!

-No-!No!No son bromas... Soy un ladrón... ¿oyes? Un ladrón. Y basta de palabrería ya...! Quiero tus joyas!

Ella miró sus ojos donde brillaba el ansia de oro. Y le repugnó:

-Ah..ladrón...para esto me trajiste aquí...-Tóma, hay van mis anillos!

toma miserable...mi collar..Ladrón...!Robas el dinero después del Amor!

Y yo, que creí que te quería...

El polichinela dijo:

Y yo creí adorarte también... Mientras bailaba contigo, te encontré bella y te amé... luego, vi tus joyas; tu oro, y entonces! a él sólo lo desíe!

INTERMEZZO PRIMAVERAL



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

Canta tu canción alma mía, y olvida un momento tu pesar! Qué el día está azul; qué el cielo está claro; qué juguetea el mar; qué ha llegado la Primavera a los naranjos y limoneros besando de azahares; qué han florecido los rosales y las ilusiones están en flor; porque la campiña está verde; porque hay sangre tibia en las venas; porque están tibios de amores los nidos en los árboles; porque están maduras las frutas de las bocas; porque arden los corazones bajo la lumbr solar: Alma, canta tu canción!

!Cómo canta el río al pasar bajo los verdes sauces besadores; cómo trémula de emoción siente la tierra en sus entrañas el fruto prometedor; cómo se miran las nubes en los espejos azules de las lagunas; cómo en las bocas de mieles de las mujeres está la miel más miel; cómo cantan las cosas bajo la carcajada de oro del sol!

Alma: olvida un momento tu pesar y canta: porque la primavera ha llegado y el día está azul y está el cielo claro y juguetea feliz el mar; porque sonríe la brisa; porque la tierra va a fructificar; porque florecen los rosales; porque canta un ruiseñor; porque ríe el sol allá en el fondo encantado de los ojos negros de esa morena encantadora:

Alma, téje tu ilusión primaveral!

Noviembre de 1926.



Parecía una linda marquesita de biscuit Mariette Romeaux. Aquella noche, mientras servía con femenina gracia el té en las tazitas de porcelana de Sevres, algún florido miniaturista hubiera copiado su porte elegante de versallesa. La aristocracia de su estirpe se traslucía en su tipo netamente francés: el pelo muy claro, dorado; los ojos oscuros y finas y correctas las facciones. Tendría a lo más 16 años en aquel otoño de 1913. Cuatro personas formaban la tertulia aquella noche: Los esposos Romeaux, su hija, Mariette, y un joven-novio de ella quizás-: Andrés Giraud. Estaban en el salón que la aristocrática familia tenía en su rejia mansión de los Campos Elíseos. Era el salón de un gusto francés, elegante y lujoso: Los muebles dorados, estilo Luis XV, tapizados de sedas claras. Del techo enyesado pendían las lágrimas de una araña. Un viejo clavicordio pompadour recordaba desde una esquina el tiempo galante de las gavotas y en los cuadritos de las paredes duquesitas y marqueses se inclinaban. En el fondo del salón, junto a la chimenea francesa, estaba la mesita con las tazas.

La voz de Mariette sonó lánguida y dulce:

-Papacito, como encuentras los bizcochos?

-Deliciosos, como hechos por tu mano, monina..

La mamá creyó del caso intervenir:

-Se te han quemado un poco hoy..

Y bromeó Mesieu Romeaux volviéndose hacia el joven:

-La nerviosidad... como sabía que tu comerías hoy con nosotros...

-Papacito, no seas malo con tu hija! no la acholes...!

Y la preciosa diablesa se acercó de puntillas por detrás del sillón de su viejo papá y nevió de besos las albas canas.

Su voz delicada volvió a sonar dulce e ingenua:

-Con el permiso de Uds, voy a tocar alguna cosita..

Y se fué a sentar delante del viejo clavicordio pompadour que era de madera blanca con incrustaciones en bronce. Las manos delicadas de Mariette hundieron suavemente las teclas marfileñas y las notas lánguidas de una gavota sonaron como en los felices tiempos del siglo XVIII.

Unos jazmines que en un búcaro de porcelana había sobre el viejo clavicordio enamorados de las lindas manos se deshojaron por besarlas.

Mariette fué la primera en hablar:

Oye, Andrés, vámonos nosotros a sentarnos en aquel sofá que papá y mamá querrán conversar..

El muchacho se acercó a ella:

-Y a nosotros no nos faltará conversación.

Mariette fué donde su mamá:

-Mamacita, préstame el abanico, quiero abanicarme con él.

Señaló a sentar en un sofá al otro extremo del salón. Los viejos papás, junto al fuego que alegre ardía en la chimenea, cuchicheaban.

El muchachó exclamó:

-Oye Mariette, es preciso que pensemos en serio..

Ella interrumpió con coquetería:

-Piensas tú en serio alguna vez?

-Yo?... Sí..

-Yo... creo que nó. Qué me ibas a decir?

-Te iba a decir, te iba a decir..

-Que estoy muy linda esta noche!

-Sí, Sí; mas linda que nunca...!

Ella abrió con mucha gracia el abanico de su madre y por detrás del él miró al muchacho: Era deliciosa. Sus ojos oscuros fulguraban y sus manitos de marqueza se estremecían. Y detrás del abanico de Madame Romeaux,

unieron los dos alegremente sus bocas y llovieron los besos, tibios, fragantes, como en una perfumada lluvia de azahar...

En 1918 y en París. Era la primavera trágica y era el fin de la guerra. El nombre de VERDUN estremecía de gloria todos los corazones franceses en los bulevares flameaba el tricolor heroico y las notas de la marseleza sonaban gloriosas, triunfadoras, inmortales. La muchedumbre, ebria de paz, recorría alegre los bulevares y se amontonaba en los Campos Elíseos junto al Arco de triunfo. Poco a poco iba diluyéndose al final de la Avenida donde estaba el palacio de los Romeaux. También flameaba en su portón blasonado el pabellón de Francia, pero la alegría del triunfo reinaba allí acompañada del dolor y la inquietud. Dos años hacía que el papá había muerto; Mariette estaba ahora en la flor de sus veinte años. Sus delicadas facciones se habían acentuado con dulzura y su cuerpecito de marquesita se había afirmado con elegancia. Madre e hija vestían de negro, pero aquel día en honor de la victoria, llevaban rosas rojas sobre el traje negro. Estaban tristes y trataban de ocultarlo. Nada sabían de Andrés Giraud que había batallado en Verdun. ¿Acaso aquel muchacho elegante había encontrado la gloria y la muerte en el campo inmortal de Verdun donde la juventud francesa que muchos creían corrompida y muelle pagó gustosa con su vida la salvación de su patria?

Nada sabían las dos tristes mujeres. Temían y callaban, que en día de gloria todo buen francés oculta sus penas y seca sus lágrimas y uniéndose a la alegría de sus compatriotas, canta.

A cada rato iban ellas a la puerta de su casa, ansiosas de noticias. El bulevar resplandecía; Fulguraban las luces, flameaban las banderas. Parecía que el corazón de Francia después de aquella enorme sangría quisiese beber ansioso la vida con sus venas mutiladas.

Pasaban por la acera los inválidos gloriosos, arrastrando sus miembros y sus cruces. De pronto, un regimiento de caballería apareció en el bulevar. Los clarines anunciaban su marcha. Todo el mundo le hizo paso. Pasaron alegres los militares, al són del clarín y del tambor, camino de la paz y del descanso: Eran los triunfadores. A su paso todo el mundo se descubrió y las mujeres deshojaban para ellos sus besos cual si fuesen rosas. Al rato, se perdió en la multitud.

En la puerta de su casa, madre e hija, esperaban...

Llegó al fin un telegrama. Madame Romeaux lo abrió. Mariette, presitiendo la desgracia, se apoyó en la manilla de bronce de la puerta. La madre enmudeció y Mariette dió un grito que sonó estridente, brutal. ¡Su novio había muerto! Muerto! Mariette sintió que su corazón dejaba de latir, que un frío de muerte recorría sus venas y que el piso le faltaba. Cuando volvió, se encontró en brazos de su madre: Se abrazaban sollozando. Y así permanecieron largo rato.

...

Las dos mujeres no se habían movido. Un viejo, inválido de la guerra pasó renqueando con su organillo frente a ellas. Las miró, comprendió y se detuvo. Y las notas gloriosas de la canción de Francia estremeció la caja musical. Descubiertos, todos los transeuntes la entonaban. Mariette reaccionó. La voz de la sangre, la voz de su patria, le habló en aquellas notas. Hizo un sólo haz de todos sus nervios, se apartó bruscamente de su madre. Sintió un nudo en la garganta y como si se le encojiese el corazón. Un momento todavía, entre sus pestañas cruzadas brillaron las lágrimas. Su madre desfallecía desconsolada. Y ella, la francesita de seda, la muñequita de biscuit, la consoló. Calló el organillo y una voz dulce, empapada en lágrimas-la voz de un corazón destrozado que pone sobre todas sus heridas el bálsamo de su amor a la patria-resonó en la acera. Y aquel grito de amor y de dolor estremeció a todos los que lo oyeron, y aquel grito que a lo largo de todo el país sonaba en aquel momento: ¡VIVE LA FRANCE!



"EL SUR"

CONCEPCION, 2 DE ABRIL DE 1933

LA HORA

Durante la guerra europea y con el propósito de proporcionar la mayor suma de economías, se ideó el procedimiento de adelantar la hora en el curso de los meses de verano. De esta manera, se hace un más amplio aprovechamiento de la luz natural, con los consiguientes beneficios pecuniarios o económicos.

Entre nosotros se tuvieron muchas vacilaciones en materia de determinación de la hora, hasta que, finalmente, se acogió el sistema de los husos horarios que se encuentra en aplicación en todos los países del orbe civilizado, y, dentro de este sistema, se determinó también que en los meses de verano se adelantarían los relojes en una hora.

Hemos señalado reiteradamente las ventajas de tal procedimiento y creemos ocioso insistir, en esta oportunidad, sobre la materia.

En el día primero de abril correspondía retardar la hora, de acuerdo con las disposiciones anteriormente adoptadas; pero un decreto del Ministerio de lo Interior ya estableció que debe permanecer en la situación ya creada.

Puede tener alguna utilidad la resolución gubernativa, porque es un hecho inconcuso que con el retardo de la hora las economías que se hacen son de mucha importancia; pero nos parece que no es en manera alguna conveniente que vivamos permanentemente en una hora falsa.

Debe recordarse, en efecto, que es la hora del verano la que no corresponde a la realidad, sino que se encuentra adelantada, y que es la del invierno la que se ajusta con exactitud al huso horario que nos corresponde. Lo natural sería, por consiguiente, que, si se tratara de innovar, se determinara la permanencia de la hora real y no de la que por utilidad o conveniencia se había establecido para algunos meses del año.

El propósito gubernativo de realizar economías y de facilitar su realización por toda la población del país, puede satisfacerse por otros medios que no significaran una excepción por nuestra parte a las reglas universalmente aplicadas. Bastaría, en efecto, con que se hiciera funcionar a los tribunales de justicia en la mañana y no en la tarde como se hace en esta época; con que los horarios de los establecimientos educacionales comenzaran más temprano de lo que ocurre en la actualidad, y con que, en general, se iniciaran las actividades de todas las oficinas públicas más temprano.

La generalidad de las actividades de todo orden que se desarrollan en el país, gira alrededor de las autoridades, y desde el momento en que las oficinas públicas entran en funciones más temprano, para terminar sus labores a una hora más avanzada también, luego se adaptan a tales procedimientos todas las actividades privadas y principalmente las del comercio y las industrias. Y no puede haber mayores inconvenientes para que así ocurra, dado que es conocido el hecho de que todas las labores privadas se inician diariamente primero que las públicas, de tal manera que, prácticamente, el problema se refiere a las oficinas que directa o indirectamente dependen del Estado: para ellas no es necesario en manera alguna que vivamos en una hora ficticia, sino que bastaría con la aplicación de los procedimientos que quedan señalados.

Solicitada

LOS HEBREOS EN ALEMANIA

El cable ha vibrado con las noticias que trae de Alemania. La impulsión de un partido pretende secar el manantial tranquilo de una agrupación de hombres, cuyo único afán consiste en llevar de gloria al país, que los persigue.

En pleno 1933, proclamado por Su Santidad el Papa, como Año Santo, de esperanza a una mayor espiritualidad y comprensión mutua entre los pueblos y naciones, Alemania es la que aparece inflexible con sus enemigos, y lanza sus "equipos" por la senda del boicoteo y del atropello.

La colonia israelita de Alemania siente el peligro antisemita, con la misma intensidad de las etapas más remotas de la Historia.

Parece que no le conviene al partido gobernante la evolución hacia la cultura y al derecho de gentes, que ha experimentado el Mundo, ni la copiosa sangría de la Gran Guerra, que estableció el derecho de las minorías, ni siquiera el respeto que merecen las familias de los 12 mil hebreos que murieron en los campos de batalla. Defendieron su patria, su Alemania, en conjunto con medio millón, que logró escapar a los osarios y fosas comunes, inválidos y mutilados; defendieron a Alemania, para que un extranjero hiciera peligrar sus vidas, bienes y derechos a la tranquilidad, en su propia patria.

Esto debemos recalcarlo: Hitler, el creador del partido nacionalista, la cúspide del patriotismo alemán, "no es alemán". ¿Cómo puede entonces hablar de nacionalismo? Y la paradoja continúa. Por estos días se cumple el cincuenta aniversario de la muerte del hebreo Carlos Marx, padre del socialismo moderno. Y estos mismos días son testigos de la consagración de un partido nazi (nazi) nacional-socialista, que sueña con un imperio, con instauración de la fuerza, todo esto negación de su propio nombre: socialista.

¿En mérito de qué se explota la palabra socialista para conseguir fines que ésta combate? Cuando el pueblo alemán se da cuenta, que para el logro de una ambición, se traiciona la nobleza de los postulados de libertad, igualdad y fraternidad; cuando el pueblo alemán se percate que "un comediante austriaco explota una tara alemana", entonces no podrá menos que considerar que se ha amargado los últimos años de este gran hombre que se llama Hindenburg.

Concebimos la persecución a los comunistas y a los hebreos que militan en este partido, si son adversarios al gobierno. Comprendemos el ataque a los capitalistas hebreos, en un régimen opuesto. ¡Pero, no por ser hebreos!, sino porque son comunistas o capitalistas.

Por qué se ha creado esta situación al judaísmo alemán, cuando sólo es ley de los tiranos atacar y extorsionar a los más débiles? Los tiranos jamás toman medidas parejas, y aún terminan por pactar con el enemigo. Pero, al débil ¡duro con él!

El programa del jefe del gobierno alemán expone: 1) Restaurar la monarquía. Llegado al poder, juró la Constitución de la República. 2) Desvirtuar el tratado de Versalles, donde figura la espantosa mancha, que Alemania es responsable de la guerra. 3) No pagar las deudas de reparaciones y exigir la igualdad de derechos para armamentos. Los aliados tienen muy fresco el terror del fuego, para tentar una nueva hecatombe. 4) Antisemitismo. Esto sí que estaba en su mano. Y como algo había que cumplir, como algo debía justificar su atropellada exaltación, dió curso a los excesos que comentamos.

Con todo el respeto que nos merecen los alemanes residentes en estos países latinos, que verán con asombro la existencia de algo incomprensible, no podemos menos de fugitar con todo el vigor de nuestra pluma, el hecho que sus hermanos nieguen a nuestros hermanos, el derecho a la existencia.

Ante las leyes no hay credos ni religiones, y en los códigos de Alemania hay, sin duda, artículos contra la delincuencia y los malos. Esta ley se aplica en todo país civilizado, sin distinción de razas ni religiones. Si los hebreos han delinquido ¡juzgalos! Si sólo algunos transgredieron la ley ¡firmes la justicia! Pero no se les castigue como judíos, sino como alemanes.

Triste resulta pensar que el hombre que hizo tambalear los cimientos de la Física, el hebreo alemán Albert Einstein, deba refugiarse, después de cosechar tantos laureles para Alemania, en la ciudadanía de otra nación. Invito a todos los seres equilibrados, que pongan en un platillo de la balanza mundial a Hitler y en el otro a Einstein, y me contesten: ¿quién pesa más para el prestigio de Alemania?

No es el primer golpe que su-

fre el pueblo hebreo en su larga evolución. Y vienen a nuestra mente grandes potencias, que maltrataron a los hebreos, y hoy son polvo de la Historia. Los poderosos de Egipto, Babilonia, Persia, Grecia, Roma, España, la Rusia de los zares, son sólo recuerdo lejano, mientras la raza que "arde y no se consume" revive cada vez con nuevo vigor, para el progreso de la Humanidad.

En el libro de Esther, también figura un tirano, Haman, conspirador contra su rey, Asuero, y hombre de su confianza. Haman lanza un "pur", una suerte, que fijaba el día en que debían exterminarse todos los hebreos del reino de Persia. Pero el destino impone la verdad, y Haman es ahorcado en su propio cadalso.

"Purim" celebrado por los hebreos, como día de regocijo, coincidió este año con la exaltación de Hitler al poder.

Confiamos en la cordura de la mayoría alemana, tomada por sorpresa. Y esperamos que el mismo Hitler, recapacite sobre lo que ocurre. Caso contrario ¡funcionará por segunda vez la horca de Haman!

DR. NATALIO BERNARDI

HOY

Así, con un ejemplo BRUM trágico, tenía necesariamente que terminar su vida porque su apellido era como un cañonazo y su existencia el fuego constante de una pasión política.

Baltasar Brum muere en la época en que la vida de un hombre es más fecunda, más útil. Apenas había cruzado la línea de los cuarenta años cuando, como Balmaceda, epulso, su carrera política con un disparo de muerte.

Gaucha viejo, llevando en el alma el sentido de su patria ancestral de Río Grande, Brum era en el Uruguay una violenta bandera agitada al viento. Allí en esa tierra admirable, donde pueden realizarse todos los experimentos políticos porque hay una honda cultura popular, las pasiones políticas

SE RUEGA A LA PERSONA QUE HAYA

encontrado una tira de piel de Petit-Gris en Barro Arama entre Colo-Colo y Castellón, devolverla a la:

Administración de "EL SUR"

O-L-13

MATRIMONIO CONCERTADO



Señorita Lucía Millán Arrate, cuyo matrimonio con sentación de don Manuel José Benavente Benavente tuvo ayer en el fundo "La Guinga". Hizo la visita de estilo el Sr. Desiderio González Medina en representación de don Manuel José Benavente Benavente

LOS FUNERALES DEL SEÑOR ARISTIDES DEL RIO G.

De don Alberto Godón Balmaceda

A una sentida manifestación de pesar dieron lugar los funerales del señor Aristides del Río Grun, efectuados en la tarde de ayer.

Un numeroso cortejo, que ocupaba varias cuadras, acompañado hasta su última morada los restos del señor del Río.

En la rotunda del cementerio hicieron uso de la palabra los señores Alberto Godón Balmaceda, por el Colegio de Abogados de Concepción, y don Carlos Larenas Munita, por los amigos del extinto.

Despidieron el duelo las siguientes personas: Horacio, Pedro y Guillermo del Río Serrano, Rodolfo Eberhard R., Pedro y Eduardo del Río Martínez, Camilo Pizarro, Humberto Norducci, Carlos León Palma, doctor Abraham Campos, doctor Enrique González Pastor, Eduardo Urrejola Lecaros y Esteban S. Iturza, presidente del Colegio de Abogados.

Damos a continuación las discul-

se truecan luego en odios de familia que van de generación en generación.

Gaucha viejo, en la hora trágica del derrumbe de sus doctrinas ante la fuerza, jamás iba a dejar que la fuerza pusiera su brazo sobre sus hombros. Prefirió detener el latido de su corazón a sentir la vergüenza de ser un reo político. Prefirió romper su vida para que ella fuese semillero de pureza doctrinaria.

Baltasar Brum, viejo amigo de Chile, cuya planta ilustre posóse también en este rincón de nuestro país, cuyos ojos desde el Cerro de Gavilán recorrieron las vegas de Talcahuano por donde galoparon las tropas de Las Hems, es hoy un ejemplo de altivez política en medio de la falta de hombres que caracterizan a nuestros hombres dirigentes.

A través del tiempo y de la distancia él se da la mano en la eternidad con Balmaceda, el más puro de los políticos de Chile porque era el más soñador.

El éxito de la Semana FILM de la Uva en Valdivia, según informa un diario de esa ciudad, ha sido incuestionable.

Las uvas en la semana que termina han subido un treinta por ciento de precio!

En el primer trimestre de este año han fallecido en Talca 232 niños.

La mortalidad infantil hace estragos en nuestra población mientras nuestros legisladores viven en el mejor de los mundos preocupados de "graves problemas políticos".

Un diario de Linares "La Región", a grandes titulares y en primera página, dice:

"¡Amén! buques, yanquis pisotean nuestra integridad territorial! ¿Chile como Nicaragua?"

No sea indiscreto, colega! No se le vaya a ocurrir preguntar: ¿Cuántos kilos de oro habrá embarcado el "Indio-polis" en Tongoy?

Sería pecado ser tan juzgador...

O. K.

in memoriam

ARISTIDES DEL RIO GRUN

Tenemos aún, las manos trémulas por la emoción para escribir de él; acaso alguna vez que fuimos sus amigos, podemos rendirle el homenaje que a su rango corresponde.

A través de toda su vida, breve y plena de energía y de acción, Aristides del Río procedió como quien era: como un gran señor. Nació en un hogar de austeras tradiciones, en una familia que vivía sólo para él y donde su recuerdo, como fuego sagrado, se mantendría incólume, él abre a sus amigos, desde la más temprana edad, las puertas de su casa y de su alma, sabiendo mantener, aún en la intimidad, esa distinción innata de las almas selectas.

Dotado de una cultura e ilustración poco comunes, en una época que se desmorona por no haber sabido espiritualizarse, hay en su personalidad cantera suficiente para nutrir el orgullo; mas él, que posee una clara inteligencia, permanece modesto.

Un tiempo lo aprisionan los encantos de la vida de sociedad, las distracciones de la juventud, los deportes; pero no logran echar raíces en su alma, demasiado bien templada como el acero de las espadas antiguas.

Vuelve a sus estudios y a sus libros; a los 22 años es ya abogado. Entonces es cuando busca ampliar horizontes de su vida pensando, no sin razón, que "bien poca cosa es la vida en que no late una formidable afán de cumplir las obligaciones".

Va a Europa, pasa por los países donde la cultura nace, se nutre y envejece; en sus ojos, en sus oídos, acaso en la más profunda de su alma, queda el cansancio de una civilización que decae.

Más de alguna vez debe haber meditado en aquella frase que su primo subrayó al leerla: "Poca cosa es la vida..."

Si, poca cosa es para él la vida. Está demasiado bien dotado para vivirla. "Las fronteras hay que ampliarlas".

La gran idea católica, idea y sentimiento, que alumbra en su vida, le da la serenidad augusta para desprenderse de bienes terrenales que, salvo el cariño de los suyos, acaso, por haberlos conocido siempre, no le interesan.

Quisiera hablar más, mucho más, sobre este amigo tan querido que se nos fué en una trágica prisa hacia la muerte; alguna vez podremos hacerlo y con más serenidad: en un artículo de prensa, es forzoso poder y enfriar el sentimiento.

Aristides del Río Grun vivió la luz blanca y clara en Concepción, en septiembre del año 1908. Sus ojos se han dormido, para abrirse definitivamente, en Santiago, en la madrugada de antayer.

F. C. H.

fesión que, como ninguna, exige tales condiciones porque la honra humana a ella está entregada; él, que amaba la justicia, se entregó a su servicio; él que gustaba de la delicadeza espiritual, abrazó estudios que exigen aportes del espíritu para su noble y elevada comprensión.

Con tales merecimientos, con el anhelo de hacer de su profesión una virtud y de su ejercicio un apostolado, ingresó al Colegio de Abogados de Concepción. Llevaba la fe de su juventud y la esperanza de su

unión.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

Por eso tu vida será un ejemplo de nobleza y generosidad, que trataremos de seguir.

Ariscuho: fuiste un modelo de hombre bueno y sano. De ese hombre íntegro, que ahora nos está vedado ver.

CENTRAL - HOY **MATINEE GIGANTE**
Plata \$ 2.20; Bal. \$ 1.60; Gal. \$ 1
Interesantes Actualidades Mundiales
FOX. El éxito mas grande, con las lindas canciones de amor arrullador
El Caballero de la Noche
Creación del célebre tenor de la voz apasionada y romántica
José Mojica **MONA MARIS**
Andrés de Seguro
La comedia de lujo **ELOCUENCIAS de los DIAMANTES** con Betty Compson

HOY SELECTA y NOCHE - El magno espectáculo cinematográfico superior a "Titanes del Aire" - **IBARRA y Cía. Ltda.**
DIABLOS del AIRE
Gran creación de los célebres artistas
SPENCER TRACY - ANN DVORAK - GEORGE COOPER y WILLIAM BOYD

PRAT HOY 2
Selecta 18.45 \$
Noche 21.45 \$
12116-11

La Par amount presenta la gran película social que cautiva y enochea totalmente hablada por la segula **Greta Garbo**
MOROCCO
Plata - Luneta \$ 1.60 - Galería 0.80
Marlene DIETRICH

HOY Matinee Gigante a las 14.35. Platea \$ 1.60; Niños \$ 1.10; Galería 0.80
1.a Parte: Actualidad FOX — 2.a Parte: Tierno drama
HONRARRAS A TU MADRE
por Mae Marsh y James Dunn — 3.a Parte: Estreno absoluto
V. NGANZA por la bella Dolores del Río — 4.a Parte: Cómicos FIN

T. CONCEPCION
HOY 2.20
3 últimas funciones de despedida
SOLER-VELA
VERMUT Y NOCHE
La Casta Susana
MATINEE A LAS 15.15
LA CONDESA BAILARINA



Martes Día de Risa Central
Con 3 cómicos, con 3 comedias para hacer reír a todo el mundo
Laurel y Hardy
Salvad a las Mujeres
Laurel y Hardy son buenos esposos, dedicados por completo a hacer la felicidad de sus mujercitas las cuales sin embargo, se gastan unos genios que son capaces de poner los pelos de punta a un calvo.
En cada Puerto un Terror
Laurel y Hardy regresan de pescar ballenas. Vienen satisfechos en busca de una fonda. Encuentran una que no les parece mala, pero que está gobernada por el terrible Puño de Hierro, el matón más conspicuo del pueblo. Además el famoso bufo Charles Chasse en una chispeante comedia en Castellano
Una cana al aire

Domingo 9 de 11 a 12.30 horas
1.—Marcha. "Nec aspera terrent".
2.—Marcha. "El rey de un día".
3.—Fantasía. "Ballo de las an-
torchas". Meyerbeer.
4.—Intermedio. "Bodas de rosa".
5.—Fantasía. "Madame Buter-
fly". Puccini.
6.—Marcha. "Grat Zeppelin". Fu-
chit.
Domingo 9 de 12.30 a 20.30 horas
1.—Marcha. "Hoch meine Musi".
2.—Obertura. "Vasantsena".
3.—Fantasía. "Rigoletto". Verdi.
4.—Suite. "Sevilla". Albéniz.
5.—Fantasía. "Favorita". Doni-
zetti.
6.—Marcha. "Los héroes de la
Concepción". Alvar.
7.—Marcha. "MACHILLERES EN HUMANIDA-
DES".
Han recibido su título de bachiller en Humanidades los señores
Eduardo Espinosa M. y Germán y
Medina M.
MATEMÁTICO CONCERTADO
El 26 de marzo último se concertó
en Chillán el enlace de la señorita
Silvia Lantoso Nova con el señor
Charles Redshaw.
MATEMÁTICO
Ayer se efectuó en Tomé el ma-
rimonio del señor Juan Villalón R. to Flaco.

con la señorita María Ferrari M. ENFERMA
En la ceremonia religiosa actu-
on de padrinos por parte de la no-
via el señor Narciso Oportus y se-
hora Maclovia de O., por parte del
novio la señora Rosario M. de Fe-
rari y señor J. B. Quirós. En la
ceremonia civil fueron testigos de
la novia don José Santos Bustos A.
don J. B. Quirós, por el novio
don Carlos Blum y don María del
Valle.
Los recién casados partieron a
Tanca.
NACIMIENTO
En Coelemu ha venido al mundo
un hijo de la señora María Gál. operado con todo éxito el señor Ar-
vez de Hervo y del señor Humber-
to Flaco.
Se encuentra enferma en la Cit-
nica del Hospicio la señora Elcilia
de Zenteno.
EN EL HOSPICIO DE NIÑOS
Va mejorando de una grave en-
fermedad la señora Zenobia Luengo
de Pandolf.
A una delicada operación fue
sometido el niño Jorge González.
Convaleciente de una delicada
operación se encuentra la niña
de Cabrera Moreno.
OPERACIONES
En el Sanatorio Alemán ha sido
operado con todo éxito el señor Ar-
senio Fuentesalba.
En el mismo establecimiento se

ha sometido a una delicada opera-
ción el señor Constantino Olivari.
Su estado es satisfactorio.
En el Sanatorio Alemán fue ope-
rada la señora Dagmar Boket.
En la Clínica del Hospicio ha si-
do operada la señorita Ana Sés.
En la misma Clínica fué ope-
rado el señor Anito S. Arías.
En la misma Clínica fué ope-
rado el señor Luis Díaz.
FUNERALES
Hoy a las 10 horas, después de
unas honras fúnebres en la iglesia
de la Merced se efectuaron los fu-
nerales del señor Alberto del Solar
C., de cuya sensible fallecimiento
damos cuenta ayer.
EN MEMORIA
Hoy a las 9.15 horas, en la capi-
lla de los Padres Franciscos, los ex-
alumnos de este Colegio ofrecerán
una misa por el descanso eterno del
señor Aristides del Río Grün.
Se nos encarga invitar a todos sus
amigos, especialmente a los que fue-
ron sus compañeros de colegio.
Mañana a las 7.30 horas se ofe-
clará una misa en la parroquia de
San Juan de Mata por el eterno
descanso del alma de la señora Emi-
lia de Gregorio de Moroni fallecida
en Santiago el 31 del mes próximo
pasado.
VIAJEROS
Se encuentra en ésta el señor
Abraham Ortega.
De Santiago don Alfredo del
Río, señora Laura G. de del Río.
De su fundo don Arturo Alem-
arte Quiroga.
Regresó don Alberto Castellón
Cuevas.
De Santiago don Rodolfo Eber-
hard y señora Mercedes Grünh de
Eberhard.
De Santiago don Camilo Piza-
cro.
Se encuentra en ésta don Ca-
los León.
De Santiago don Zenón Urrutia
Infante.
De Talca los señores Luis Re-
saron la señora Pablo B. de
y las señoritas Elisa López
y María Godoy L.
A San Rosendo la señora
Pinocheira.
Pasa una temporada de
en el fundo "La Aurora" la
Elicia S. v. de Campos.
De Lota la señora Berta
Gómez y su hija Berta Gómez.
De Yumbel los señores
Mueños Ramos y Bernardo Ra-
mo.
De Rere el señor Juan
Regressó del fundo "Su-
nio" la señorita Nola Ri-
cur.
aH regresado de Tem-
Ernesto F. Tyerman.

por la joven cantante señorita Mar-
ta Ravani.
La señorita Ravani, cumplió a la
perfección el programa anunciado,
nueve canciones, justicadas alabanzas
y bien timbrada voz de
supremo lirio.
En la misa de hoy, 11.30, en el
convento de la Merced, cantará m-
sica religiosa la señorita Ravani.
Nme. SALICE
Exposición de los últimos
modelos en sombreros, abrigos
lana con adornos, piel, etc.
Hoy domingo atenderá todo
el día. Mañana lunes hasta las
16 horas, último día de ventas.
HOTEL CECIL
8009-1-11
JASEO GASTROTECH
Los rotarios se dieron cita ayer
en uno de los más bonitos parajes
de los alrededores de Concepción, la
quinta "Pichimayú" de propiedad de
don Alejandro del Río, para llevar
a cabo el almuerzo campestre que
acompañaron celebrar los socios de
la institución.
Asistieron las siguientes personas
presidentes de los rotarios señor Jorge
Rivera y señora María de la
Barra de Rivera, Alejandro del
Río y señora Luisa Cruz de del
Río, Jorge Chocano y señora Enri-
queta Barreto de Chocano, Ricardo
Neuenborn y señora Emilia Sotoma-
yor de Neuenborn, Carlos Egaña
y señora Julia Cruz de Egaña, Luis
Bileta y señora Ana Egaña de Bile-
ta, Alvaro Vergara y señora Merce-
des R. de Vergara, Reinaldo Bascur
y señora Alicia Herrera de Bascur,
Fernando Sanhueza y señora Ana
Valdés de Sanhueza, Víctor de la
Fuente y señora Matilde Otte de de
la Fuente, señoritas María Bileta
Egaña, Mercedes Vergara R., Eu-
genia Rivera de la Barra, señores
Alberto Jory, Arturo Echazarreta,
Carlos Sanhueza, Enrique Curti, do-
tor Darío Pulgar y Juan Oppi.

**CREMA Y LECHE DE AL-
MENDRAS**
VANTONA
M. E.
Los ingredientes de la Crema y
Leche de Almendras Vantona pro-
tegerán su cutis de la acción del
tiempo y fortificarán sus tejidos,
devolviendo esa lozanía que toda
mujer anhela.
Vantona da excelentes resulta-
dos también contra la quemadura
del sol y las pecas; Proteja su piel
aplicándose Vantona lo primero por
la mañana, como una base para los
pólvos y antes de salir.
En venta en todas partes; si Ud.
desea una botella de prueba de la
masa generosa, mande tres pesos
sesenta centavos en estampillas
Davis y Cia., Casilla 693, Santi-
go, o pase por nuestra oficina de
ventas, Bandera 179.
12085-1-11

**Distinción y
Belleza**
Obtendrá Ud. usando MA-
GICIAS, obvias, que además de
quitarle sus dolores reumáti-
cos, reumáticos, etc., etc.,
aumentan los naturales can-
tos del bello sexo en forma
sorprendente. Cuida Ud. su
hermosura, exigiendo MAGI-
CIAS obvias.
12091-1-11-Dgo-18

RETRETAS
Programa para el martes 4 de
abril en la Plaza Cruz de 18.30 a
20.30 horas:
1.—Marcha. "Florentina". Fu-
chit.
2.—Obertura. "Comadres de Wind-
so". Nicolai.
3.—Fantasía. "Pescadores de per-
las". Bizet.
4.—Serenata. "Los Angeles". Bra-
ms.
5.—Tango. "Clavel del aire". El
Liberto.
6.—Vals. "Lágrimas". Villardi.
7.—Fox-Trot. "El heladero".
Ruponda.
Programa musical que efectuará
la banda del R. C. 5 "Quitas", en la
primera semana en la Plaza Indu-
cencia.
Martes 4 de 18.30 a 20.30 horas



VERDADERO GUSTO
Se encuentra en los modelos de
CALZADO
Para Señoras, Caballeros y Niños que, a
PRECIOS SIN COMPETENCIA POSIBLE, ofrece
"LA BOTA BLANCA"

(Depósito de la Fábrica Choribit de Chillán)
¡Nuestros surtidos son los más completos y de calidad insuperable!
CALZADO FINO
DE
Plantillas para señoras
Ofrecemos los últimos modelos, recién
llegados y a precios que son una verdade-
ra y gran oportunidad.
Modelos originales de gran
gusto y de última moda.
CALZADO FINO
PARA
Caballeros
Acabamos de recibir un enorme y no-
vedoso surtido, que venderemos a
Precios excepcionales
CALZADO ESPECIAL PARA MILITARES: Disponemos de un gran surtido que venderemos a precios
¡No olvide que nuestros precios no admiten competencia, pues somos el Depósito de Ventas de la Fábrica!
"La Bota Blanca" - FREIRE 639 - Entre A. Pinto y Caupolicán
HERNAIZ Y SANZ



el mar"

obo danke

en colaboración con
os prematuramente:
ró y que, por lo tan-
para en el mar", li-
adero poeta, que ha

que Danke es de
ación". Recordemos
ca, llena de carru-
implacablemente en
gritos destemplados
había mucho de im-
runrunistas con sus
causa? A nuestro
fracasada definiti-

emas antes de lan-
dado que podríamos
las palabras". "Ja-
o—ninguna palabra
s siempre una emo-
losz y que ha vuel-
na negación de su
stica es creación, sin
a en parte con ma-
libro de Danke de
Y este acento de-
a enriquecer nues-

otoño en tierras

de itata



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

Entre las viñas, tu cuerpo, muchacha, es
un racimo que maduró primero.

Cien vendimias no vieran la rubia ma-
ravilla de dar entre sus uvas tu cuerpo
moreno.

Por eso ahora el sol se parte gustoso en
tu cabeza y rueda por tu cuerpo estremecido
como un beso.

Y el viento te golpea la falda ligera,
como campana loca en día Domingo.

Cuidado, cuida de vendimiarse despreocu-
pada en la noche. Que el Otoño, borracho,
descansa entre las viñas, sin apoyo la me-
lancólica cabeza de oro y al acecho los claros
ojos de fauno.

fernando campos harriet.

*Para colaboraciones y cualquier
otro asunto relacionado con la re-
vista, dirigirse a Jorge Herrera S.,
casilla 1164, Concepción.*

Poca cosa es nuestra vida sino vibra en ella un afán indomable de ampliar sus ideales. Vivir es luchar, ampliar las fronteras de lo ya realizado. La inquietud, esa extraña diosa, debe ser nuestro Norte.

Nosotros hemos visto resuelto el más urgente de nuestros ideales: la vuelta a la más terminante civilidad, encarnada en el Presidente electo don Juan Esteban Montero. No significa esto que debemos dormirnos a la sombra propicia del triunfo, sino ayudar— cada uno desde su horizonte de acción— la labor del nuevo gobernante. Y acaso lo primero es llevar a la Cámara parlamentarios que oporten a ella un gran coeficiente de prestigio y preparación, factores éstos de que bien necesitado está nuestro Congreso.

Cierto es que para los chilenos se abre ahora un paréntesis de esperanza. Junto con la primavera, que mancha de flor el terreno baldío, y madura el maíz y los trigos fecundos, ha vuelto a nuestras pobres vidas la confianza. Pero aquí, entre las letras de esta palabra deseada, está el Alerta. Tenemos la obligación de seguir luchando, confiadamente, sí, pero no con indiferencia. En estos momentos en que se trata de restaurar las heridas de un país, convulsionado por la amargura económica y moral en que la dejó un régimen de facto, cualquier gesto de acción restauradora es sagrado; sólo es condenable, por no decir criminal, el cómodo gesto de cobarde abstencionismo, el gesto suicida de la indiferencia.

Y en don Gonzalo Urrejola hay un ejemplo magnífico de lo

que es la voluntad puesta al ser vicio de un ideal, porque él ha sido un incansable batallador, un espíritu inquieto, en cuya vida ha pisado siempre ese afán formidable de ampliar las fronteras de lo ya realizado.

Es por eso que su nombre y su prestigio están por encima de los partidos políticos; es el candidato de todos los hombres de conciencia de nuestra región, que admiran su patriotismo, su talento y su constancia. Y si alguien, como ya ocurre, embozado en el anónimo, trata de ensombrecer su nombre, su obra es comparable a la niebla gris sobre los charcos.

Mucho es lo que nuestra región debe a don Gonzalo Urrejola durante su labor parlamentaria, fecunda y provechosa para esta zona como una vendimia en Nuble o en Itata. Luchando por la instalación del ferrocarril por Tomé a Chillán, abrió una brecha de vida que ha convertido una inmensa zona, de páramo aislado y estéril, en cantera viva de riqueza agrícola e industrial.

Pero no sólo en el Senado, sino fuera de él, es donde su actitud es interesante y magnífica. Desde la prensa, o en la calle, cuando la censura le cerró las puertas de la prensa, o desde el folleto, cuando la fuerza le negó la calle, o desde su propia casa, donde muchas veces recluido, él fué el más incansable acusador de la Dictadura, obsesionado y terco, con una energía que rejuvenecía su cabeza blanca de prestigio y de años, como un Unamuno desesperado por la Dictadura.

Ya no resonaron como antes, en el Parlamento, sus palabras, ásperas, firmes, llenas de aris-

tas como las armas de la edad de piedra primitivas y augustas, como los surcos del arado en la tierra, cuando cae en ellos la simiente del trigo y del maíz. Pero por todos los medios a su alcance, siguió atacando la fortaleza de granito.

Esta es, en breves rasgos, la personalidad del candidato a senador por Nuble, Concepción y Bio Bio. No creo que tuviera necesidad alguna de anotarla en estas líneas, porque es sobradamente conocida. Mi intención es primordialmente ilustrar el criterio de los asambleístas de la Juventud Conservadora, en cuyo seno una cantidad de muchachos, y entre ellos el que esto escribe, hacen sus primeras armas en los ya serios terrenos de la política, y los cuales, al proclamar el nombre del señor Urrejola, tributaron al candidato una ovación cerrada.

Aquel homenaje de la Juventud a don Gonzalo Urrejola tiene un alto significado. Su vida, al revés de lo que siempre acontece, no ha declinado al correr de los años, sino que se ha saturado de energía y de acción. Su pensamiento, como el de Clemenceau, no atardece.

"Au soir de la pensée" escribió el viejo tigre en la portada del último de sus libros. Pero aquel vivo evangelio de energía y de acción desmiente el título, argucia romántica del viejo político. Y en don Gonzalo Urrejola, como en él, la voluntad no decae, la inteligencia se afirma en lucidez, y en pleno atardecer de la vida nos da una gran lección de juventud.

Fernando Campos Hartriet.



"ESCENA DE INVIERNO EN PRIMAVERA".

(HISTORIA MILENARIA...)

por Fernando Campos Harriet.

El poeta mudo.

RAFAEL NUNCA HABIA SALIDO de aquel campo donde nació: lo amaba como a su madre. El muchacho tenía once años y desde su más tierna infancia había sido pastor. Se levantaba con el alba y se dirigía en busca del rebaño que con los primeros rayos del sol comenzaba a moverse y despertar. Cuidando su ganado se pasaba el día, ayudado por los perros y ensimismado en sus sueños. Cuando caía la tarde y dejaba apiñadas (apiñadas) y soñando a las blancas ovejitas, se marchaba a su casa, y en su flauta hecha con canutos de raulí tocaba las últimas horas. Aquel pastor amaba el campo y comprendía como pocos la honda poesía de la naturaleza. De estos tipos hay muchos en la montaña, verdaderos poetas mudos, que si no cantan y no escriben es por que no saben escribir... Rafael tenía excelente puntería y era diestro en las faenas campesinas.

Sin ser rubio ni de ojos azules hubiera podido como los pastores de las leyendas -
enamorar princesas y
ser yerno de
un rey.

María Cristina.

SU CARA MORENA Y SUS OJOS claros decía bien con poético nombre. Era hija de los dueños del fundo y pasaba con su familia el verano en el palacio.

Todas las mañanas con su hermanita Rosa paseaban juntas el campo, montadas a dos haces en sendos caballos alazanes: más gentiles que las hijas del Cid, más alegres que las claras tardes campesinas.

María Cristina era hermosa y alegre, diestra en los deportes y amiga de la música y los libros.

Rafael, que no había visto sino toscas campesinas, túvola por visión celeste. Ambos fueron grandes amigos.

María Cristina le dijo un día con la franqueza encantadora de sus diez años:

¿Tú me gustas, Rafael, y cuando seamos grandes con permiso



del papá nos casaremos.

El pastor tembló de piez a cabeza.

-Que dices-preguntó-casarnos? No, no mientas, nunca
sarás tú con migo: no soy más que un pastor.

Con muchas carcajadas celebraron las niñas las pa
Rafael, pero este, lejos de reírse, serio, muy serio
la cara lívida y la voz temblorosa, suplicó:

-Si es cierto lo que dice, señorita María Cristina,
usted. Por la memoria bendita de su madre! No me em
ted!

.....
Aquella noche María Cristina oyó bajo su ventana
no concierto: Haciendo coro a los mirlos y ruiseñores
cantaban a la luna, en su flauta
de canutos de raulí,
tañía Rafael.

La paloma blanca
la niña morena

EL SOL PONIA DO

reflejos en los cristales del palacio: mediaba la
una mañana alegre y fresca, vestida de luz.

Las dos niñas se había marchado a paseo. Rafael, que
siempre cuidaba el ganado, las vió venir así, tan de
na, hermosas y alegres como las heroínas de cuentos
das. María Cristina traía una escopeta.

-Has de saber, Rafael-le dijo-que andamos de caza.
Dispararon las niñas a las perdices, pero solo comen
ron ahuyentar las ovejitas.

De pronto apareció en cielo azul una palomita blan
-Mátala, Rafael-suplicó María Cristina.

Tomó el pastor la escopeta y matemático, certero, le
dió en el pecho a la palomita.

Las niñas corrieron sobre la verde yerba y al rato
vieron con la amable caza: la palomita tenía en el
herido una roja mancha de sangre.



-Pobrecita-comentó María Cristina-yo tuve la culpa de su muerte:que mala soy.

-Calla tonta-interrumpió su hermanita-acaso no te entretiene este entretenimiento?

Los tres rieron felices.

Era mediodía:el sol rubio y alegre doraba a fuego los tri gales.Rafael se marchó con sus ovejitas.

No había andado muchos pasos cuando oyó a sus espaldas ayes desesperados,gemidos inocentes y lloros violentos.

Rosita,jugando con la escopeta,había herido en el pecho

a María Cristina.La niñita morena,

como la blanca palomita,

tenía en el pecho--

una roja mancha

de sangre .-

FIN.

Concepción,Julio de 1926f



c a t e d r a l

i n c o n c l u s a "

fernando campos harriet
 escribió estas palabras,
 maduraron con el estío
 de 1930 y

rodaron, como las primeras
 pomas del otoño, sin que na-
 die las

r
 e
 c
 o
 r
 d
 e
 r
 a

catedral inconclusa. Decoración.-Nocturno de
 Lilyan.-Y otras poemas en prosa.-



d e c o r a c i ó n

Y he aquí que, de pronto, vi surgir una luna llena, enorme, inverosímilmente bella, en un cielo de tinta china prendido a los 4 puntos cardinales, por alfileres de estrellas.

Quedóse largo rato
suspensa, tirante, sujeta al horizonte por
hilos de silencio.

Sobre su esmalte antiguo y fantásticamente dormido, los álamos, sueltas las alegres lenguas parlanchinas, contáronse un cuento muy viejo. Contáronse un cuento muy viejo, alegre como el corazón de los hombres, cuando está limpio de odio, en las mañanas de la juventud, rubias de sol.

Ya no me inclinaré sobre tu boca, como aquella vez, para cazar las livianas mariposas blancas que aleteaban locas de risa.

Ni veré misteriosos de brillo tus párpados cayendo pesados, como noches muy bellas que caen en aletazos sobre el verde claro del mar.

Aquella decoración
nocturna, apenas vista, la tengo metida en
mi cerebro.

oh! si pudiera aprisionarla y ponerla en una pared de nuestro rincón, para que, ~~que~~, inclinado sobre tus palabras claras, amarte como aquella vez!



n o c t u r n o d e L i l y a n

el mundo desenrolló su carrete de caminos
por besar siempre tus pies rosados.
fué antes que te tendieras, viajera pálida,
en el expreso fantástico de la noche.
te gustó la noche, y en ella ancló tu perdi-
ción.

Oh, lilyan la de la bella frente!

Ya nada de ti misma perdura en tu belleza
nueva; acaso solo insistan tus ojos de gran
noche cayendo llena de astros estremecidos.
de noche llena de astros estremecidos...
(una noche que llegara de repente a una ciu-
dad encajonada contra cerros costños, que vi-
niera saltando sobre los cerros como una
danzarina negra ansiosa de dormir con el
mar)

ah, lo que se sueña viendo tus grandes ojos
de sulamitar; ah, espera, espera que llegue
a besarte en tu largo lecho hebreo, en tus
cabellos sueltos, en tus pulidos muslos de
ébano, en tus largos dedos agujerados de dia-
mantes.

violadora de las grandes distancias,
bailarina de los locos sueños adolescentes,
vas enredando deseos en tus pasos cortando
el asfalto.

y tienes la pena negra metida en el
alma, una copa de ajengo vacío trizada en
el corazón.

ah, no sabéis vosotros, los que la siguen cuando
la tarde echa rodar sus naranjas últimas,
cuando farolero de la noche el viento corre
encendiendo estrellas y ventanas?

esta mujer lleva la pena de que nadie la
ha besado en la frente.



V i b r a c i ó n

Toqué con mi mano una ánfora de bronce,
y el bronce de la ánfora dulcemente
cantó.

Y no toqué con mi mano la ánfora que
estaba contigua, pero aquella, como si
una mano invisible la tocara, también
cantó.

Y en la aterida araña de luz, las lágrimas,
suavemente se tocaron.

Y un mueble que había en la estancia,
rápidamente, crujió...

En un instante,
todo vibró en la noche al impulso de mi
mano.

Pero mi mano, la que produjo el impulso
leve, no vibró..

Y cuando tus
ojos tocaron con su claridad los ojos
míos, yo vibré todo entero..

Pero tu alma, la
que produjo el impulso leve, no vibró.

1930.

Publicada en "Minarete". Revista de la
Juventud. Santiago. Junio. 1930.



h i s t o r i a d e u n g a t o

n e g r o

Aquella noche le ví por fin inmóvil...
arqueado su lomo oscuro en el inmenso disco
de oro de la luna.-

Ya en noches anteriores, cuando, al llegar a mi
habitación pegaba los ojos a los vidrios de la
ventana, le sorprendí asechándome, y ví sus ojos
amarillos, fosforecentes, clavados en mi persona.
La luz extraña de aquellos dos topacios era a
veces tan fuerte, que, cerré los ojos.- Pero en
las tinieblas seguía viendo aquellas dos luces
amarillas.-

Mas de una vez abría la ventana con la inten-
ción de observarle mejor: Pero entonces ya
había desaparecido.

Sus pasos invisibles chafaban las rosas del
silencio y sus ojos rodarian indiferentes por
los tejados.-

Pero aquella noche le ví por fin inmóvil...-

Que historia, que misterio tendria aquel gato
cuyos ojos habia sorprendido tantas veces aggu-
jereando la oscuridad de mi pieza, como dos go-
yas perdidas pegadas al vidrio del ventanuco?
Abrí la ventana y puse en el alfeizar carne, le-
che, pan.-

Y aún lo ví un instante, un segundo nada más,
arquear su lomo oscuro y tapar con el misterio
de su esmalte negro el fulgor de ópalo del as-
tro.-

Y lo vi perderse en la noche negra, tan negra
como él, y el silencio le seguía cauteloso y
nunca, nunca más, en el retorno de las cosas
perdidas, he vuelto a ver sus claros ojos de
mujer.-



la cabeza rubia de la mocosita

la cabeza rubia de la mocosita!
porqué siempre muere en esta cabeza rubia mi
deseo vagabundo?

déjame,espera,buscaré las palabras mas sencillas
para cantarte,palabras que sean en tus manos
de niña,dóciles,mansas como lebreles.

palabras alegres,que canten como pulseras
sobre tus manos y en ellas se sujeten.-

palabras olorosas a gajo de aromos.

palabras sencillax,buenas,limpias de lujuria
como los ojos de los niños.-

pulidas y suaves,como las piedras que lamió
el mar sobre la arena.

para decirte que tu cabeza es rubia como todo
el oro del mundo para mi sueño de hombre
herrante.

y que en tus brazos se desgrana la tristeza
como espiga vencida.

para decirte...
que tendré la cabeza gris de amarte,y aún
soñaré con tu cabeza rubia!



por tí, mujer, he escrito
estas líneas, embriagado
por el perfume tentador
que dejaste al rezar en el atrio de
piedra de mi catedral
inconclusa, mientras cantaban
en sus lenguas de bronce, las campanas
de sus torres invisibles.



"LO QUE DIJO EL BORRACHO".
(ditirambo)

A un pordiosero.

Pálida noche de luna. Calle de arrabal. Apoyada contra un árbol, no lejos de una taberna, un hombre de facha grotesca murmura extraños decires. En un re-
gio limousine, una gran dama pasa. De entre las pieles que la envuelven, por
la ventanilla asoma su cara de rosa, oye un momento el decir de aquel hombre
y da nuevamente al chofer la orden de partir. Muerta de risa por lo que ha
oído tiene un gesto de elegancia irónica al esparcir el rouge sobre sus la-
bios pálidos. Un millonario y su hijo vienen en el auto que pasa después.
También se detienen un momento para oír al extraño funámbulo y también se
alejan sonriendo y tienen para lo que han oído un gesto de aristocrática
indiferencia al encender el cigarrillo turco y arrojar la cerilla después.
Pasa por fin una vieja delante del hombre inmóvil y medrosa y curiosa se
acerca a oírle. No comprende lo que dice, la viejuca, pero abriendo su pobre
bolzo-donde había también un rosario-ha sacado unas monedas de plata y las
ha dejado en la mano del bohemio. Y se ha alejado de prisa, medrosamente.
Y en la alta noche, bajo la luna pálida, el borracho seguía diciendo. Y era
el decir en sus labios gruesos, saturados de vino, armonioso y musical como
un cantar.

... ..

¡Vino rubio como el oro! ¡Rojo como la sangre! ¡Salud!
Vino que en ricos cristales inundas las mesas de los poderosos, los magnates
y los ricos burgueses; vino que en la taberna inmundada bebe el pobre, el ro-
to, el harapiento y el pordiosero: a todos haces olvidar sus dolores..
A todos das alegrías y a todos haces renacer de sus penas y en cristal de
bohemia en el palacio suntuoso o en vaso de vidrio en la taberna inmundada,
allí donde hay un dolor que consolar, allí donde haya una alegría que cele-
brar, allí estás, rey y señor.
¡Vino rubio como el oro; rojo como la sangre! ¡Salud!
Vino que en vaso de oro bebe ante el ara santa el sacerdote de Cristo con-
vertido en la sangre de Nuestro Señor..
Vino en que el criminal busca el alimento necesario para saciar su instin-
to ebrio de sangre..
Vino en que el hombre que sufre trata de acallar su conciencia que le mues-
tra el mal..
Vino con que la dama elegante perfuma sus labios de sangre y de miel...
Vino que en la mesa modesta del hombre honrado no faltas nunca con las
flores y el pan..
Vino hermano del fuego y del oro; superior a ellos, que el uno desvasta y el
otro aprisiona, mientras tú liberas y acallas y haces reír y llorar..
Eres rey; Rey soberano; y todos, magnates y humildes, príncipes y pordioseros,
damas de mundo y de placer, buenos y malos! Todos! te rinden, humildes, tributo.
Vino rubio como el oro; rojo como la sangre. ¡Salud!
Vino que en ricos cristales inundas las mesas de los poderosos... ¡Salud!

... ..

Dijo el borracho. Y el viento escuchó su decir y lo estrelló en el monte.
Y la luna pálida, indiferente y casi humana arrebuja su blanca cara de
faunesa en el inmenso manto sombrío cuajado de estrellas.

FCH



P o e m a s d e F e r n a n d o
C a m p o s H a r r i e t : " V e r a n o
e n T i e r r a s d e I t a t a " .

P o e m a V I I I : " c a m i n o s d e l a
t a r d e " .

c a m i n o s d e l a t a r d e p o r d o n
d e c a d a h o m b r e v a g a s i g u i e n d o s u e s p e r a n z a ;
r i n c o n e s d e l a t a r d e d o n d e c a d a h o m b r e s u e ñ a
s u e s t r e l l a .

s a m i n o s , c l a r o s , l u m i n o s o s
c a m i n o s c r e p u s c u l a r e s t r a z a d o s a t r a v é s d e
n u e s t r o s p r o p i o s c o r a z o n e s y a b i e r t o s h a c i a
t o d o s l o s h o r i z o n t e s . . .

c o m o y o v o y t r a z a n d o s i e m
c a m i n o s , h a d e l l e g a r u n d í a e n q u e e l l o s e s t é n
c u b i e r t o s d e s u r c o s , c o m o l o s c a m p o s e n o t o ñ o ;
p e r o y o a l r e c o r r e r l o s h e d e p i s a r s u a r c i l l a
r o j a s i n f i j a r m e y c a m i n a r é a t r a v é s m i p r o -
p i o c o r a z ó n , c o m o s e c a m i n a p o r l o s r a s t r o j o s
b e r m e j o s c u a n d o s e e n c i e n d e e n e l c i e l o l a
e s t r e l l a d e l a t a r d e . . .

o t o ñ o
a la manera Antigua

Alamos desnudos en un
atardecer pálido,
-un atardecer trizado por
una canción perdida-
sobre la tierra roja, ^{y herida} abierta como herida
cae la semilla en un lento beso cálido.-

La mariposa abre su suave ala de seda
y juega luminosa como una idea extraviada,
mientras el viento arrastra, toda desilachada,
la vestidura sutil de la vieja arboleda...

Otoño: niebla, oro pálido... pero allá, junto al río,
la canción de una lavanderita rubia adolescente...
Una canción que rueda sobre el claro murmurio





y se duerme en el campo...Y se alarga en la hora.
!Lavanderita rubia que cantas suavemente,
quien besara en tu boca la canción soñadora!.

1927.



Acuarela

Apacible paisaje, de color envejecido
en donde el agua eleva su oración de
cristal.

¡Oh, qué hermoso es tu cielo, casi desvanecido
en la bruma violeta de la tarde estival...

Acuarela divina - carnavales de colores -
donde teje su enroscado olvidado rosal,
¡lo que en tu clarísimo preludio de rumores
los soberbios emparejas de una marcha triunfal!

Lágrima infinita - sutil huella de plata, -
quita de muchas almas esta pena que nace
en su ureta pa nimenosa, ora en inmenso
dolor...

Espejisculo de oro, - otoño de la vida -
deja en nuestras pupilas una estrella
encendida
que nos da la dulzura de un suspiro de amor...

Seccasfuntura

Concepción 14-III-24

Fernandito: he enviado la portada
para un libro "Acuarela", con la
firma pedida. Perdona la pobreza de la obra.
Lo único que en ella vale, es el cariño con que la
he escrito. Es autor.



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción



Externado
del Seminario de Concepción

TESTIMONIO DE HONOR

DE PRIMERA CLASE

que ha merecido el alumno:

D. Fernando Campo
por su constante aplicación, aprovechamiento
y muy buena conducta durante
el mes de 1^{er} trimestre de 1919

El Rector

EXTERNADO DEL SEMINARIO DE CONCEPCION



Concepción, 11 de Diciembre de 1925

Don Fernando Camps Harriet rindió

examen de História e Literatura

y obtuvo con votos de destinación y 75 de la
provincia. El Di-

Publication. J. S. Pines
 Williamsburg J. Gerard & Co.



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES



Concepción, 18 de enero de 1933

Don Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de Historia Pública

y ha sido aprobado por unanimidad

Gustavo Fabalud

Dr. Enriquez-Schick

Dr. Luis



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 17 de Enero de 1937

Don Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de Derechos Administrativos

y ha sido aprobado por unanimidad

Gustavo Labalud

H. Enriquez

A. B. ...



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 13 de Enero de 1933

Don Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de medicina legal y Psiquiatria Forense

y ha sido aprobado por unanimidad.

Gustav Sabadell

Manuel Ruiz

H. Enriquez



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 22 de marzo de 1933 -

Don Fernando Campos Flannet

ha rendido examen de D. Procesal, 7ºer año

y ha sido aprobado por mayoría de votos

Cepoldvorte

Emberto Riquelme

Sebastián Mel

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 5 Enero de 1932

Don

Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de

Derecho Procesal, Segundo Año. -

y ha sido aprobado

por unanimidad

Alcurente

Fernando Campos Harriet





UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 4 de Enero de 1932

Don Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de Derechos Internacional Privado

y ha sido aprobado por unanimidad

Luis Silva Fuentes

Luis Ochoa Ocaranza



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 31 de Diciembre de 1931

Don Fernando Campos Harriet

ha rendido examen de Derecho Comercial, primer año

y ha sido aprobado por mayoría de votos

Vicente Viqueles

G. H. Linares

Benito Amador



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 31 de Diciembre de 1931

Don

ha rendido examen de

y ha sido aprobado

Fernando Campos Yariet
Artes de Minas
por unanimidad

Vicente Vergara

Ramón Burelos

E. Guzmán Pacheco



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 29 de Diciembre de 1931.

Don Fernando Campos Parriet

ha rendido examen de Derecho Civil, tercer año

y ha sido aprobado por unanimidad.-

[Firma]

[Firma]

[Firma]



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepción, 21 de marzo de 1933 -

Don Fernando Carreros Harriet

ha rendido examen de Derecho Comercial, Segundo año
y ha sido aprobado por unanimidad

Excmo. Sr. Dr. D. J. P. de V. de V.

J. Muratadze

J. Hottke



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

ESCUELA DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Concepcion, 25 de enero de 1931
Don Fernando Camps Mariet

ha rendido examen de promoción del tercer al cuarto
año y ha obtenido diecisiete puntos en un máximo
de veintiocho puntos.

L. Rueda Benavente
DIRECTOR.





c a n c i ó n a l a m a n e r a

a n t i g u a c o m o q u e r í a

S a b a t E r c a s t y.

Y he aquí que de pronto vi surgir una luna
llena, enorme, inverosimilmente bella, en un cielo
de tinta china prendido a los cuatro puntos car-
dinales, por alfileres de estrellas.

Quedóse largo rato
suspensa, tirante, sujeta al horizonte por hilos
de silencio.

Sobre su esmalte
antiguo y fantásticamente dormido, los álamos,
sueltas las alegres lenguas parlanchinas, contá-
ronse un cuento muy viejo, alegre como el cora-
zón de los hombres, cuando está limpia de odio,
en las mañanas de la juventud, rubias de sol.

Ya no me inclinaré sobre tu boca, como aquella
vez, para casar las livianas mariposas blancas
que aleteaban locas de risa.

Ni veré misteriosos
de brillo tus párpados cayendo pesados, como
noches muy bellas que caen en aletazos sobre
el verde claro del mar.

Al inclinarse,
como metal vencido, mi cuerpo sobre el tuyo,
nuestros corazones, como viejos actores, hecha-
rían de menos aquella decoración antigua que
surgió milogrosamente, bambalina de cartón, te-
lones de opereta...

Sus manos son dos blancas mariposas que en primavera
se estrellaran obstinadas contra el cristal de la tarde.

Y sus ojos en los que el tiempo indeciso jira su rueda
son espejos encantados que retratan y no se abren
nunca enteramente, por no mostrar su secreto.
Ojos claros, grandes y misteriosos, quietos
y eternamente cambiantes como las aguas del mar.
Que lejano pirata dejó en esas aguas verdosas
un tesoro dorado de luz y de Ideal?
Su voz también tiene la salada fragancia
de un caracol marino en su armonía clara:
tiene un murmullo lento de mareas lejanas
el castellano viejo en sus labios latinos...

Acaso por esto el mar, cuando la tarde que muere
se va a otros países con sus pajaros luminosos,
la toma en sus brazos ~~azules~~, y en ellos la mece
cantándole dulcemente mientras ciegan sus ojos...!

Cobqueena del Mar.
+ 1927 -





Viejo del Puente que es viejo

cien años.

Viejo del puente viejo de cien años, entre las viñas vivas, sobre el Itata muerto.

Un día dió este puente su gran salto elástico entre los dos cerros añosos de vid, sobre el río que se revuelca en lecho de arena como un can al sol. Más he aquí que se quedó clavado, con un pié hundido en cada ribera, entre las arenas ardientes, vencido.

Desde entonces acá ha venido doblando el espinazo y sobre su esqueleto han pasado los veranos que se estiran y se recojen, cantando, como ~~xxx~~ acordeones gastados, y las carretas, chirriadoras, cargadas de años y de paciencia.

En un extremo del puente pide limosna un viejo que es viejo cien años. - No tiene vida propia y parece adscrito al puente, inmovil, apoyado contra las barandas, con las piernas tullidas, cruzadas, como un caracol pegado a las viejas tablas.

El sol pone en su mano una moneda antigua.
Entre las viñas vivas.
Sobre el Itata muerto.

M a r i p o s a s b l a n c a s .

M a r i p o s a s b l a n c a s , en un jardín viejo. En una mañana dorada por un sol de primavera, alegre y fresco.

Mariposas blancas de alas sutiles, gusano de seda que tejió su vivir. En los arboles podridos hay nidos que cantan. La hiedra humaniza el corazón de la roca.

M a r i p o s a s b l a n c a s , en un jardín viejo.

Hombre que sufres, teje tu canción. ! Pon, sobre las ruinas de tu destino las alas blancas de una ilusión!

Que en el nido muerto de tu alma cante la ilusión como un pájaro de luz.

Que abran las mariposas, sobre tus jardines viejos, sus alas de seda.

Con seda y con luz, con dolor y paciencia, hombre que sufres, tejemos todos nuestra vida.

(Y luego, desnudos, con todo esto tejaremos la mortaja).

M a r i p o s a s b l a n c a s , en un jardín viejo. Es primavera. En los arboles podridos hay nidos que cantan. La hiedra humaniza el corazón de la roca.

F.C.H.

89

H a b í a u n a l u n a c l a
r a .

H a b í a u n a l u n a c l a r a y en la piscina,el chorro del surtidor cantaba como una alondra en su nido.

En la noche fresca tembló un momento la risa de Martita que se abría paso entre maizales sonoros.Se detuvo al borde del estanque.Sus uñas arañaron la luna.Y luego,como una flecha disparada por un arco,vibró en el aire su cuerpo.Las estrellas besaron su carne y sus manos buscaron la luna en el fondo del agua.

El alma de la piscina la tuvo en sus entrañas.Sobre la superficie,en el sitio en que se había hundido,los círculos concéntricos nacían,se formaban y separaban como nuestras almas.

El viento,en tanto,deambulaba entre maizales sonoros.

El aliento de los campos cercanos llegaba oloroso a duraznos y a trigos maduros.

A flor de agua,el cuerpo de Martita,cara al cielo,triunfó en la noche.Parecía de luna.Parecía de nacar.Parecía de sueños.

A su lado,las estrellas blancas se trizaron.

Había una luna clara y el chorro del surtidor cantaba como una alondra en su nido.





Puerto.

La tarde atracó temblorosa en el malecón ceniciento del ocaso.

Contra las piedras del acantilado, olas livianas quebran su música.

La ciudad enciende luces extranjeras y un último resplandor rojizo que se apreta contra el horizonte, hace pensar en un gran barco que encallara en una isla de corales.

Cada uno vaga un instante en busca de su ansia.

Otros vagan, sin ansia.

En los oídos del marinero el puerto pone dura cera de olvido, que acalle la sirena de sus barcos.

Mujeres jóvenes ofrecen la roja sonrisa de sus bocas.

En lo interior de los viejos bares, el humo del tabaco, los naipes, la reyerta.

El viento corre por los cerros encendiendo estrellas y ventanas, mientras apaga su rumor el mar.



P o e m a s d e F e r n a n d o
C a m p o s H a r r i e t : " V e r a n o
e n t i e r r a s d e I t a t a ."-

P o e m a l v : " C a s a d e m i s
a b u e l o s " .

C a s a de mis abuelos, casa grande y oscura,
con tres patios de naranjos donde reza el
viento, abren los copihues sus flores sin al-
ma y canta el hilo de agua que da vida al
corazón gastado del verano.

C a s a de mis abuelos, paredes encaladas,
pintura de santos en las salas vacías, mura-
llas de adobe, ventanas enrejadas en el hue-
co grande como nicho donde se acuesta el
sol por las tardes.

Tres patios donde los limoneros dan sus fru-
tos de cera y la primavera se viste de no-
via en los naranjos frutales.

Sol que se revuelca gozoso en los terrones
duros y corre desnudo por los corredores
como un niño que juega a esconderse en una
casa abandonada.

Casa de los abuelos, que los hijos abandona-
ron, casa grande y oscura, donde, por las tar-
des, cuando por lo corredores el viento re-
zonga, abuela reza el rosario, a la manera



antigua,entre un coro de criadas y de
medieros.-

Ma r i p o s a sb l a n c a s .

y

o t r a s i m p r e s i o n e s .

F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

Primavera.1927.



A c u a r e l a s o l v i d a -
d a s .

Fernando Campos Harriet. Mayo. 1928.



I

CREPUSCULO DE ENERO.

Fué en un suave crepúsculo de Enero:Estábamos solos frente al mar.Tú eras una chiquilla bonita y tu alma no sabía de dolor.El sol caía en el mar como un fantástico globo rojo y el horizonte se teñía de púrpura,oro,cobre y topacio. La melodía suave de las olas era acompañada por los acordes lejanos de las rompientes.Tú me dijiste pensativa:Oh,qué hermoso es el crepúsculo de un día de Enero:El sol muere en todo el esplendor del día y lo hace más bello al morir...

Y he recordado tus palabras ante el frío y hermoso alabastro de tu juventud yerta.Qué hermosa,helada y blanca estabas... Tú alma al abandonar el cuerpo-como el sol en un día de Enero-lo había hecho más bello aún..!



L a A c u a r e l a d e l o s b r a z o s c l a r o s .

Recuerdo que aquella tarde María Clemencia vestía un traje ligero, de velo azul marino, que dejaba descubiertos sus brazos desde el marmol de los hombros hasta las joyas tristes de las manos.

Estábamos los dos solos, corrido el mes de Enero, en una terraza florecida de amarillos crisantemos que daba al mar.-

Era una tarde dulce, amorosa y alegre, llena de encantos y saudades. Al pié de la terraza desmayábanse las olas muy suavemente, con palideces y espumas sobre las esmeraldas marinas.-

María Clemencia estuvo largo rato inmóvil contemplando un velero lejano que sumergía sus mastiles de oro en un cielo de amatistas...

Su cara se teñía con las tintas más suaves del crepúsculo.

Yo le dije:

-María Clemencia, en que piensas, que estás tan lejos?

Ella contestó:

-En tí.

Y entonces vi elevarse sus brazos, perezosamente, sobre su cabeza, como las asas de un ánfora. Y de pronto, inesperadamente, los sentí temblar en mi cuello como un trémulo collar de alabastro...

Todo había oscurecido lentamente, pero los brazos de María Clemencia lucían claros... Diríase que toda la Tarde, como para salvarse, se había refugiado en ellos: en aquellos brazos luminosos que eran el ocaso donde se ponía mi alma!

F U T U R I S M O.

La abeja de oro de la luna chupaba el nectar de la rosa negra de la noche. Era en el piso 74 de un rascacielo : en la terraza: Sonaba estridente un salvaje jazz-band, miles de parejas bailaban y los faroles chinos y las nocturnas sombras daban cubista visión de la terraza. Abajo, espejo encantado, las estrellas se reproducían en las luminarias de la ciudad.

Tu boca, húmeda y fresca y misteriosa como la noche, tocó mi boca! pobre niña! estabas triste sin saberlo y yo hundi en tus labios mi melancolía...

Tras las estrellas frías, mas allá de los espacios infinitos, volaron nuestras almas; y nuestros pensamientos quisieron subir aun mas allá...: Temblamos: Se heló el beso en nuestras bocas.

Seguía sonando el jazz-band. Hacia el oriente, la aurora se anunciaba. El porvenir marchaba hacia el presente. !De la pálida luz del último lucero, sujeto por el humo de su más alta chimenea, colgaba el rascacielo...!



CANTARO ROTO.

-!Señor, señor, lo ha visto usted?...Sí!/Ud sabe donde está... no me lo quiere decir..Ah!infame,voy a arrancarle a Ud el secreto junto con el corazón!

La infeliz mujer se acercó a mi y sus manos blancas,pulidas, diáfanas,arañaron la ropa de mi traje sobre mi pecho.Era bajo las parras de mi casa de campo.Con lagrimas en los ojos, el viejo que la acompañaba me explicó:

-Es loca la pobrecita..su novio,Jaime el pastor,la engañó prometiéndole casarse con ella..y despues se fugó..Desde entonces está loca,!pobre hija mía!

Abriendo de par en par sus enormes ojos azules,caida sobre su espalda la salvaje cabellera negra,mas hermosa que nunca,la infeliz mujer interrumpió:

-No,no es cierto!Jaime no me engañó!...Fué otra mujer,sabe? quien me lo llevó.!Maldita sea!!..

Aniquillada,deshecha en lágrimas,la pobre niña loca buscó refugio en los brazos de su padre,el viejo campesino,que al estrecharla amorosamente contra su pecho no pudo reprimir un sollozo....



A G U A

F R E S C A.

Mañana de Enero: En las lomas el sol incendiaba los trigales con llamaradas de oro: Los cardos se retorcián cenicientos y reseco y los insectos sumaban con monótono fastidio. Vertical caía la sombra de los álamos sobre sus troncos. El aire era de fuego.

Por el rojizo camino una carreta gargada de gavillas pasó gimiendo: Los bueyes sudaban: El carretero, de bruce sobre las gavillas, dormitaba.

Tu estabas roja como una amapola. Yo, jadeante, sentía seca la lengua en el paladar. -Donde hay agua-te dije-donde hay agua?

Por toda respuesta tu acercaste las frescas cerezas de tus labios. A nuestro lado, ceniciento, un cardo se retorció de sed y calor...



C A S C A B E L S O N O R O .

!Levántate, flojo, que el día está azul!

Golpeabas a mi puerta y tras de pronunciar esas palabras sonó tu carcajada. Me vestí, Juntos salimos por el campo oloroso y fresco en la madrugada estival.

!Corre, chiquillo, que en el molino están amasando pan de harina en flor!

Y corrí. Juntos comimos pan tierno untado de áurea miel.

Pero tu no estabas satisfecha: "Ríete, hombre, ríete"-me dijiste.

Yo te pregunte:-por qué reír? Y tu contestaste:-porque sí.

Y clara, armoniosa, fresca, preludió, loca, tu risa, y yo, juzgando pecado mi melancolía, hice coro a tu sonora alegría de casca-bel.





M a d r i g a l A l e g r e

para O. S. B.

Cerezas fragantes, cerezas tempranas...
Quien ha comido este año cerezas?
Todavía no es tiempo. Solo fresas
pálidas, aroman las mañanas.

Y es primavera. Y hay un sol dorado
que incendia las calles y los negros ojos.
El calor y la sed dan muchos antojos..
!Las cerezas frescas son un buen bocado!

Es el tiempo alegre de la risa loca.
(dicen que una niña se pintó la boca
por besar a un clown). Será ello cierto?

Cerezas fragantes, cerezas tempranas...
Ya encontré la fruta que aroma las mañanas.
!Oh, quien probara la fruta de ese huerto!...



N O C T U R N O

(A Ariscucho del Río)

Noche de Enero: En el cielo azul profundo alumbraba la clara y delicada linterna de la luna: Caía su luz de plata sobre los trigales segados en donde se amontonaban en grupos las gavillas. Lejano, todo blanco de luna, el río pasaba cantando y los sauces bañaban sus melenas en las aguas frescas y plateadas. Entre los alamos el viento susurraba. Danzaban, fantásticas, las luciernagas, sus danzas de oro y de luz. Enredados en los arbustos lloraban los copihues sus lágrimas en el nocturno silencio.

Me acerqué al río y refresqué mi frente y mi boca con sus aguas frías: Aquellas aguas en donde la luna se reflejaba blanca y diáfana como una hostia: Al beberlas, con devoción sagrada, me parecía que era el cuerpo de la divina amada el que estaba recibiendo en amorosa comunión...



V E R A N O . . .

A una amiguita rubia.

AMAPOLA ROJA tu boca bajo el oro claro de tu melena,
aceitunas negras tus ojos bajo el arco fino de las
cejas; dos rosas blancas tus manos; sol de verano : tu
sangre; frescura de mañanas claras : tu alma..

!Qué cansancio, que fatiga, que calor hacía en la tarde
de estío en que te conocí! Morena eras como la tierra
que sudaba bajo el sol.!Y bastó tu risa, tu carcajada,
para que mi alma se posase en un remanso de ensueño,
de frescura, de amor...!

A C E I T U N A N E G R A .

Aceituna negra le dicen las gentes a María Luisa la ex-novia del juez Levy. María Luisa está inconsolable por la ruptura de su matrimonio y dice que no cree ya en los hombres. Sentada ante una ventana que da a la calle, María Luisa llora.

Joaquín Rodríguez que pasaba por la acera se ha detenido a conversar con ella y le ha regalado un pañuelo de seda para que se limpie las lágrimas. María Luisa le ha dicho que está decepcionada del amor: "Los hombres son unos pérfidos!"...

Se ha marchado el muchacho y aceituna negra, la graciosa morenuca, ha besado con tanto afán el pañuelo que la seda, antes negra, ha quedado roja,...





Se arrodilla y queda extática, mientras las horas tejen,
el encaje sutil de una lenta oración...

Y a la aurora siguiente, muerta la noche fría,
aún arde la lámpara ante el Buda de dolor.

Pero ya la niña virgen es un ánfora rota..!

Y fuera hay un incendio de rosas y de sol.



T a g o r i a n a .

Arde la llama pálida de una lampara de aceite
que se apagará a los pies de Buda su Señor..
Arde la llama pálida entre sus manos transparentes
como en un vaso de alabastro trémulo de unción...

El amor de los hombres ya plegó sus alas muertas
en el nido de su pecho que es de Buda su Señor.
Y un velo sombrío como el manto de la noche
tapa todo su cuerpo, como una purificación.

Tapa todo su cuerpo, bello marfil pulido
por la Muerte, y el Amor de Buda su Señor.
Y los grandes ojos negros, como pájaros sombríos
ya no cantan en la aurora sino al ponerse el sol

La dulce enamorada llega al altar de mármol
arde trémula su lampara ante Buda su Señor..



o t o ñ o .

Álamos desnudos en un atardecer pálido
-un atardecer trizado por una canción perdida-
sobre la tierra roja y abierta como herida
cae la semilla en un lento beso cálido.

La mariposa abre su suave ala de seda
y juega luminosa como una idea extraviada,
mientras el viento arrastra, toda desilachada,
la vestidura sutil de la vieja arboleda.

Todo el paisaje es otoño. Pero allá, junto al río,
canta una lavanderita rubia adolescente.
Y su canción rueda sobre el claro murmurio

y se duerme en el campo... Y hace trizas la hora.
¡Lavanderita rubia que cantas suavemente:
quien besara en tu boca la canción soñadora...

Marzo

1928.

S T E A M E R .

Arriba,marinero!

!Suelta las amarras de mi steamer elegante!

Ya chorrea

oro y púrpura sobre el mar,de seno trémulo.

Arriba,marinero,

arriba las amarras de mi steamer elegante.!

Como una flecha disparada al horizonte
partiremos.

Y allá,donde el sol se está poniendo
todo trémulo y sangrante,

buscaremos

el país crepuscular-oro y violeta-

donde no haya Noche ni haya día

donde el sol nunca se ponga y siempre
esté muriendo.

Porqué tu suspiro de ojos húmedos?

Oyes el canto del viento

y el estilizado canto de las sirenas de las fábricas?

Aún la tierra te llama?

!Ponte cera en los oídos,compañero,

y en el alma!

Arriba,marinero,

Suelta las amarras de mi steamer elegante!





Pon sobre el mas alto palo una bandera roja
para que las mujeres de esas playas
conozcan el sello de mi amor.
Una bandera roja, que en el viento
palpite como un corazón!
Y en ese país divino donde nunca
y siempre
se pone el sol,
tejeré mi verso, y mi canto,
y mi dolor!.
Arriba, marinero,
suelta las amarras de mi steamer elegante!
Como una flecha disparada al horizonte
partiremos...

1928.

P o e m a d e O t o ñ o .

Cuando el otoño dora mi cabeza
yo siento divina mi tristeza.

Tristeza que es el deseo de la vida no vivida
pero cien veces soñada...
Tristeza de la canción principiada
y no concluida.

Tristeza por la mujer que nos secó la boca
con la sed de su pasión,
y luego pasó una hoz, perversa y loca,
por la ilusión..

Tristeza de lo que se ha sentido
y no se ha podido decir.
Y de lo que se ha vivido
y fué inútil vivir.

(Otoño gris de blancas mariposas
mujeres pálidas y pomas olorosas:
yo siento tu tristeza en el susurro que llora
y canta en una misma hora.
Y en el funambulesco suspiro del viento
que parece el gemido de un león hambriento.)





Poema de otoño. (Continuación.)

Tristeza divina..
Perfume
de unas manos de mujer...

Saudade
de los hojas del crepúsculo al caer!

Mayo.1927.

" O T O Ñ O E N T I E R R A S

D E

I T A T A .

p o e m a s e s c r i t o s p o r F e r n a n d o

C a m p o s H a r r i e t .



De pronto, mis veinte años quedaron arrumbados en el baúl de las cosas perdidas.-

Se escaparon, por que las llevaba muy adentro de mi mismo, estas prosas.

Las publica ahora, antes que la vida gris me las quite.-

F.F.C.H.-Cam



P o e m a s d e . F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

P o r l o s c a m i n o s d e I t a t a .



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

917

P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

P r ó l o g o .

(E n t r e l a s v i ñ a s tu cuerpo,morena,es un racimo
que maduró primero.

Cien vendimias no vieran la rubia maravilla de dar entre sus uvas
tu cuerpo moreno.

Por eso ahora el sol se parte gustoso en tu cabeza y rueda por
tus hombros estremecido como un beso.

Y el viento te golpea la falda lijera,como campana loca en
día Domingo.

Cuidado.Cuida vendimiar despreocupada en la noche.Que el Oto-
ño,borracho,descansa entre las viñas,sin apoyo la melancolica
cabeza de oro,y al acecho los claros ojos de fauno.)



Vendimiadores de Itata.

A Torres Rioseco.

Ahora que rueda el Otoño como un fruto maduro y el Invierno
estira su mano arrugada, sobre estas tierras viejas brilla
la Luna roja de las vendimias.

y en estas tierras de Itata, cuando en la noche los álamos se
cuentan su musica sonambula, los hombres vendimian en la
noche.

pronto habrá vino nuevo, campesina, pedazos de sol caídos en las
copas, y en tu sangre.

y cuando la Luna gastada de las vendimias rueda al otro lado
del cielo, cantará el deseo su plateada canción en tus oídos
atentos .

el que por ti vendimió en la noche vendimiará en tu boca las
uvas rojas del amor.





Viejo del puente que es viejo

cien años.

Viejo del puente que es viejo de cien años,
entre las viñas vivas y sobre el Itata muerto.

Un día dió este puente su gran salto elástico
entre los dos cerros añosos de vid, y se quedó
allí, clavado, enterradas sus piernas en las are-
nas ardientes, vencido.

Desde entonces acá ha venido doblando el espina-
zo y sobre su columna vertebral han pasado los
años, con sus veranos que cantan como chicharras, y
sus viejas carretas, cargadas de trigos y de len-
titud.

En un extremo del puente pide limosna un viejo,
que es viejo de cien años. No tiene vida propia,
y parece adscrito a él, como caracol paralítico
pegado a las tablas musgosas.

La rueda del tiempo continúa dando sus vueltas
perfectas, los inviernos pasan estrellando contra
el cielo de la costa sus grandes temporales.
En primavera, los álamos de las márgenes del río,
sueltas las alegres lenguas parlanchinas, se
cuentan el mismo cuento de siempre.

Con la mano estirada ~~sajo~~ un ~~cielo~~ ^{día} cualquiera,
el viejo insiste allí, hueso y pergamino obstina-
do, entre las viñas vivas y sobre el Itata muer-
to.

114



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción



A Lucy Bunster Ebeherard, que muchas veces
me ha manifestado el deseo de leer lo que yo
he escrito. Rubia curiosa de morder fru-
ta aún no madurada, para ti es el aca-
so de estas prosas que rodaron sin
que nadie las recojera, como las
pomas primeras. Si entre ellas
alguna tiene el aroma de
mi devastado huerto a-
dolescente, guárdala
entre tus manos de
cosechadora ru-
bia ansiosa
de miel
ardien
te .

Fernando Campos Harriet.-Octubre de 1930.

C A T E D R A L I N C O N -

C L U S A

Paz de la mañana sobre estas tierras mias.
Paz dulce como las campanas que en la humedad del alba volaron su bandada de pájaros de bronce.

Campanas de Quirihue, Campanas de Cobquecura, Campanas de Portezuelo: Góndrinas sonoras de la Primavera del Mundo: Vosotras sabéis la Resurrección de Dios.

Gañán, gañán de estas tierras duras, no escupas el polvo que bajo la costra de la tierra estuvo tres días el cuerpo del Señor.

Altos eucaliptos, altos como catedrales góticas vivas de nervios y de venas, como brazos de mujeres albas que se juntan en la cúpulacen la finura de los dedos de leche.-

Música de hojas muertas en Otoño, que suena como musica de antiguo latín litúrgico, como alegría de rompientes lejanas oída a través de un muro.-

Es así, Dios andado como quiero yo amarte.- Hecho tierra un día por amor a la tierra.- Tu corazón canta en las diez mil lenguas del viento y tú voz, como tú un día, vá por el Océano.-

Con hojas vencidas he hecho una gran fogata.-





Poemas de Fernando Campos Harriet.

Rosas de fuego revientan entre eucaliptos de olor.-

En el fantástico incensario del Oriente, el día quema sus brazos.

Como brazada de hojas secas, mi corazón está ardiendo de alegría
por tu Resurrección.-

S ó n d e G u i t a r r a .

a quien quisistes,preciosa,que esa guitarra tañes con tan hondo dolor ?

Melancolía de los acordes de una guitarra escuchados de pronto,en una venta de los caminos.

my clark & amp; co
{ cómo tus ~~manos~~ ^{manos} bonitas e inútiles en el mesón de una venta,y tu voz,bella como la tarde sobre el aroma de los trigales ultimos.

"Que grande que viene el río..
que grande se va a la mar..."

En el fondo de nuestras copas de caminantes brillan pedazos de claro sol.

Fuera,la tarde se desbarajusta sobre el río ~~inútil~~. *Suavemente*

Mi potro de anca nocturna no me dice esta vez su alegría frenetica de madrugada.

Como la noche sobre los trigales,como la noche que empuja el horizonte más alla del ultimo limite,la pena se me entró al corazón.-



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

IV. " C a s a d e m i s a b u e l o s " .

Casa de mis abuelos, casona grande y vacía, con tres patios de naranjos donde ambula el viento, los copihues tienen una gracia de marmol sin alma y canta el hilo de agua que dá vida al corazón gastado del verano.

Casa de mis abuelos, corredores desiertos, pintura de santos en las salas vacías, ventanas enrejadas en el hueco grande como nicho donde se acuesta el sol por las tardes.

Tres patios donde los limoneros pulen sus frutos de cera y la primavera se viste de novia en los naranjos frutales.

Sol que se revuelca de gozo en los terrrones duros y corre desnudo por los corredores como un niño que juega a esconderse en una casa abandonada.

Casa de mis abuelos, casona grande y vacía. Un día cualquiera el Tiempo cerrará tus puertas, definitivamente.-

Y se echará a dormir a la sombra de los naranjos.-



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .
V l .

M u s i c a d e á l a m o s .

Nocturno de grillos y álamos.

Estrellas nuevas e inseguras se amarran, asustadas, a lo alto de las
alamedas.

Sobre la arena del río, limpia como los juncales, tu cuerpo moreno y tus
pechos que mis besos despertaron.

Con luz de estrellas claras, los sapos ensayan sus gargaras por qui-
tarse la ronquera.

No cantarán la Luna, que irá rodando por los caminos de Itata.
~~Los~~ jitanos la habrán llevado con su carpa, detrás de sus pi-
sadas vagabundas.

No cantarán la aurora desapacible y violenta, que desafina sus
violoncelos.

Cuentan el mismo cuento de los álamos en lenguas distintas.
Historia vieja, como el corazón de los hombres, cuando está lim-
pio de odio, en las mañanas de la juventud, rubias de sol.

Deja sacudir la arena de tu cabeza rubia antes que ese viejo
ridículo del día nos vijile al encender el farol rojo...
y ría su risa mas vieja.-



V . "C o b q u e c u r a d e l M a r " .

Espuma de rabia del mar, niebla de ofuscación del mar, verde violento del mar, desolación del mar.

Duras baterías, costas desvastadas, playa mordida por el diente del rebelde.

Música de cien organos infernales, demasiado grande para el oído chico.

Cuando el día se apaga de repente, se enciende el grito de lujuria de los lobos.

Y una luna de leche, con crinolina y todo, sueña una decoración de opereta para un orquesta de locos.

Este viejo ~~mar~~ no quiere saber nada: Pobre tu cuerpo, campesina niña, la lengua salvaje no gusta ~~de~~ tus brazos, ni ~~de~~ tus pechos de magnolias que se abren en las noches de luna, ni ~~del~~ nocturno marino de tus ojos claros.

Quilla alguna ha rozado nunca el lomo de ~~este~~ gran rebelde que en un escenario de peñascos y algas, baila, hierve y gesticula como en un escenario de ballet ruso la turba magnífica de los revolucionarios.-



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t
N O C T U R N O

Rumores de trilla lejana se apagan en el horizonte.
Las luciernagas encienden sus cerillas.

Sensuales zarzamoras sujetan las piernas de los álamos gigantes.

Tijeretea el silencio denso el cantar de las ruedas de una carreta crujidora.
Los ojos de los bueyes-luciernagas húmedas-salvan del naufragio de sombras al carro bamboleante, los viejos trigos que se presienten, el gañán y su china botados sobre las gavillas.

Nocturnos de Itata. Cielo de fuegos fatuos. Luceros de papel pintado en un cartón de tinta china.

Nocturno rico de astros sobre la tierra avara, ~~xxxx~~, pedazo de planeta sin pulir.

Nocturnos de Itata. La luna, una Luna de opereta que no sabe de Lenin, asoma su cara sobre este trozo de planeta seco de estío.

Hilos de silencio sostienen su esmalte antiguo.

Sobre los álamos, fantásticos subtidores de agua en la noche ardiente, se duerme languidamente.

Grillos y estrellas. Nocturnos de Itata.



" V i e j o d e l p u e n t e " .

Viejo del puente viejo de cien años. Entre las viñas triunfales.
Sobre el Itata muerto.

Dime el secreto de estar siempre riendo, con la mano estirada
bajo el sol que no enferma.

Los años has visto pasar con su cortejo de carretas crujidoras,
cargadas de viejos trigos. Los veranos que zumban como chicharras.
Y los hilos de agua que el Itata teje bajo los arcos del puente.
Y las nubes. La pena. Más de un invierno te ha visto allí, con la
mano estirada donde el sol deja una limosna.

Viejo del puente viejo de cien años. Inmovil, como caracol pegado
a los fierros musgosos.

Viejo del puente viejo de cien años.

Entre las viñas triunfales.

Sobre el Itata muerto.



X. C a m i n o s d e l a t a r d e .

caminos de la tarde por donde cada hombre vaga siguiendo su
esperanza; rincones de la tarde donde cada hombre sueña su es-
trella.

caminos, claros, luminosos caminos crepusculares abiertos hacia
todos los horizontes y tendidos a través de nuestros propios
corazones.

como yo voy trazando siempre caminos, ha de llegar un día en
que ellos esten cubiertos de surcos como los campos en Otoño,
y yo al recorrerlos he de pisar su arcilla roja sin fijarme.
y caminaré a traves de mi propio corazón, como se camina por
los rastros bermejos cuando se enciende en el cielo la
estrella de la tarde...



P arábola.

Aquella mujer llevaba, entre sus manos de cera, una lampara encendida.

Era muy tarde ya, y la rosa de la noche deshojó sus petalos negros
en el marfil de sus hombres.

Y la mujer cruzó los rastrojos y luego pasó por las viñas, donde,
borracho, dormía el Otoño.

Y dos hombres que vendimiaban en la noche se hablaron entre sí.

Y dijo el uno:

Que lleva aquella mujer entre las manos?

Y respondió el otro:

-Es su esperanza/

Pero en ese instante el Otoño, soñoliento, apagó con su aliento
saturado de vino la lampara de la mujer.

Y ella siguió vagando por los caminos.

~~Pero~~ Pero no había reparado que, entre sus manos de cera, iba
su lámpara apagada.



Poemas de Fernando Campos Harriet

Por los

caminos de mi propio yo.



Dirección de Bibliotecas
Universidad de Concepción

124

" R U L E T A "

33 Negro.

M U J E R delgada y rubia, contra esta sala alta de techo sin frío de
arañas, se estrellan las mareas del dolor.

He aquí un montón de fichas: ilusiones, sueños, placeres, apretados, ra-
biosamente, estrujados, en mi mano fría.

-Contra las murallas del Casino se estrellan las mareas de la
vida vulgar-

Entre la alegre melodía del jazz band la mañana nos encontrará
encendiendo nuestra lámpara de sueños.
Nos embriagaremos con las bocas húmedas de champaña y de aurora.

Ves estas fichas?

33 Negro.

Nocturno de la alegría en una loca noche de placer.
Tristeza de cauce oculto.
Frío de lirios en las uñas.
Tristeza de bocas frescas de 20 años.

La mañana asoma, entre los cerros, su naipe reluciente.
Un As de de diamantes.



l e j a n a .

Es en las altas horas de la noche parada.
Cuando hecha a correr sus rios caudalosos el silencio.
Cuando el silencio es tan grande que se oyen sus aguas chocar
lejanas.
O zumba como caracoles.
Cuando la noche unta de opio los parpados pesados: No busques mi
boca con tu boca ciega.

Deja, deja mi pobre frente abrazada con la caricia de tus manos
ausentes.

Mi deseo es entonces como ajorcas antiguas ciñendo tus tobillos
juntos.

Deja mi pobre corazón dolorido, cansado como bestia amarrada.

Ahora, y no entonces, toca mi boca desnuda.

Ahora, y no entonces, entre la quinta y la cuarta campanada

Ahora. Ya el alba trae su globo de siete colores y en el calendario se abre la flor blanca de un nuevo día.



Vibración.

Toqué con mi mano una anfora de bronce, y al tocarla el bronce
dulcemente cantó.

Y no toqué con mi mano la que estaba contigua,
pero aquella, como si una mano invisible la tocara, también can-
tó.

Y en la aterida araña de luz, las lagrimas sua-
vemente se tocaron.

Y un mueble que había en la estancia, rapidamen-
te, crujió.

En un instante, todo vibró en la noche al impulso
de mi mano.

Pero mi mano, la que produjo el impulso leve, no vibró.
Y cuando tus ojos tocaron con su claridad los ojos míos, yo vibré
todo entero...

... Pero tu alma, la que produjo el impulso leve, no
vibró.-



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

L á m p a r a s .

La marea del Tiempo dejó en mi casa un olvido de candelabros. Torcidos,
decrepitos, sin alma de luz en los cuerpos frios de las ceras. -Velando
retratos apagados por el tiempo. -

Dejó también, en la sombra de estos viejos salones penquistas, las gran-
des arañas de cristal.

!Viejas brujas de palacios medioevales, hilanderas inútiles, joyas
trizadas, espuma dura, estalagmitas fastuosas!

Quien tuviera como vosotras, arañas congeladas de sueño en las
noches invernales, alma dura donde no deje huella ni el Tiempo
ni el dolor.

Alma clara, abierta a la luz.



Retrato.

Yo habría sio un buen apostol del comunismo-con mi haz de leña
habría cundido como un incendio-pero me traiciona esta nariz
grande,que recuerda un poco,mi parentesco con los Valois.

Con mi traje de caballero santiaguista-que por derecho propio
yo puedo llevar-habría tenido mas de un sonado amor real.

Como el noble conde de Villamediana,solo a Don Francisco de Que-
vedo y Lucientes la acera habria cedido.

En Flandes y en Italia y en America,mis tercios habrían dejado
mudas de asombro la lenguas de la historia.(Esas lenguas que,
si hablan,es para no decir verdad).

Por las viejas cortes europeas habría paseado mis lebreles.

Ah,la tragedia de haber nacido en este siglo de sucia vulgaridad.
Comprendéis,amigos mios,mis ideales anarquistas que atemorizan
vuestra tranquilidad burguesa?

Ah,la venganza.Pero me traiciona,me traiciona,esta nariz grande.
Recuerda mucho,mi parentezco con los Valois...



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

E l m a r .

La mañana cae en el mar entumida como una muchacha que tibia al entregarse a la ola.

El mar,el mar.

Olas livianas,en el alba,se desperezan como mujeres fatigadas que han soportado una noche de amor,cruje su musica sonambula,se recojen.

"De donde vienes,marinero
del mar,del mar"...

Ah,corazón vagabundo,siempre anclado en puertos de perdición.

Ah,corazón marinero,clava tu bandera vagabunda en el palo mayor.

A la borda de tu barco,rosas fantasticas de trapo,tira tus preocupaciones.

Hacia donde,hacia que puerto?

-Al mar,al mar.



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

M a r t a .

Ojazos verdes de gata para tu cara fina.

Labios finos para tus besos humed~~as~~ de aurora y de vida.

Tus besos que suenan como metales livianos cuando los dientes
chocan, o cantan como castañuelas.

Manos frias y perfectas, con el color de la espuma en la ola, lindas
joyas tristes.

Oyes como la fiebre mía hace cantar, en tus muñecas finas, las
pulseras antiguas?

Ojazos verdes de gata donde las largas pestañas negras saben el noc-
turno en tus ojos.

Alta, como las espigas primeras antes que el viento tardecino las
venza.

Morena y dorada, como espiga madura.

Rubia.-



P o e m a s d e F e r n a n d o C a m p o s H a r r i e t .

A m o r .

Cuantas veces, Amor, mis puer~~tas~~as has golpeado.

La Sombra del Sembrador pasó por el terreno baldío de mi corazón.

La Sombra del Sembrador pasó...

Sería acaso la sombra de un gran amor?

Amor, Amor, que el Otoño acecha en los caminos. Que las mieses
amarillas del Enero las tronché sin yo saberlo...

y está, desnudo de 20 años, y esperandote, el barbecho abierto
de mi corazón.

